A	ARMARIO
B	ESTANTERIA
C	FICHERO
D	ESTANTE
E	CARPETA
F	BIBLIORATO
G	CAJA/ON
H	
I	ALFABETICO
J	EJEMPLAR

OBSERV. C.16/1

LECCIONES DEL CONFLICTO DEL ATLÁNTICO SUR
Dr. Adolfo PORTELLA I

LECCIONES DEL CONFLICTO DEL ATLÁNTICO SUR

Dr. Adolfo PORTELLA

I

ESCUELA DE AVIACION MILITAR
PROMOCION XIX

Buenos Aires, Enero 23, 1986

En el día de la fecha, se hace entrega a la Jefatura III, Planificación (Departamento de Políticas), EMG de la Fuerza Aérea Argentina en calidad de préstamo, el Informe Elevado a dicha Jefatura en el año 1985 (Marzo 12) titulado "Lecciones del Conflicto del Atlántico Sur para las relaciones Este- Oeste" : Análisis de la Confrontación Este-Oeste desde la Optica del Conflicto Bélico del Atlántico Sur" (Primera Parte) y "El Poder Nuclear y la Paz Nuclear" (Segunda Parte) Este Informe, detalla el estudio en progreso de los armamentos usados en dicho conflicto y la labor de Investigación y Desarrollo que viene efectuando el Reino Unido y los miembros de la OTAN, desde 1982, para mejorar la eficiencia de los mismos o reemplazarlos por otros armamentos adecuados. Este trabajo fué realizado por el Profesor Adolfo Portela, para la Fuerza Aerea Argentina, en una primera versión en Julio 1982, entregado a la JIII Operaciones, y posteriormente, a esta misma Jefatura. Su texto, en las partes no clasificadas, es conocido en la OTAN y Pacto de Varsovia. En 1984, fué presentado ante el Staff de las Fuerzas Armadas de China Popular.
Consta de 435 páginas.

Buenos Aires, Enero 23, 1986

En el día de la fecha, se hace entrega a la Jefatura III, Planificación (Departamento de Políticas), EMG de la Fuerza Aérea Argentina en calidad de préstamo, el Informe Elevado a dicha Jefatura en el año 1985 (Marzo 12) titulado "Lecciones del Conflicto del Atlántico Sur para las relaciones Este- Oeste" : Análisis de la Confrontación Este-Oeste desde la Optica del Conflicto Bélico del Atlántico Sur" (Primera Parte) y "El Poder Nuclear y la Paz Nuclear" (Segunda Parte). Este Informe, detalla el estudio en progreso de los armamentos usados en dicho conflicto y la labor de Investigación y Desarrollo que viene efectuando el Reino Unido y los miembros de la OTAN, desde 1982, para mejorar la eficiencia de los mismos o reemplazarlos por otros armamentos adecuados. Este trabajo fué realizado por el Profesor Adolfo Portela, para la Fuerza Aerea Argentina, en una primera versión en Julio 1982, entregado a la JIII Operaciones, y posteriormente, a esta misma Jefatura. Su texto, en las partes no clasificadas, es conocido en la OTAN y Pacto de Varsovia. En 1984, fué presentado ante el Staff de las Fuerzas Armadas de China Popular.
Consta de 435 páginas.

3

INFORME ELEVADO A LA JEFATURA III PLANIFICACION, DEPARTAMENTO POLITICAS, POR LA COMISION REDACTORA DE LA HISTORIA DE LA BATALLA AEREA DEL CONFLICTO DEL ATLANTICO SUR.

CONFLICTO DEL ATLANTICO SUR.

Este estudio se ha realizado por la Jefatura III Planificación, Departamento Políticas, EMG de la FAA, tomando en consideración los aspectos estrictamente referidos a la tecnología de armamentos y su utilización en el desarrollo de la guerra. Siguiendo este marco referencial en la Primera Parte se analiza el comportamiento de las fuerzas en lucha desde la óptica de los armamentos utilizados. A partir del análisis y de la evaluación correspondiente, se sacan conclusiones válidas tanto para los países miembros de la OTAN y los países de la Alianza del Pacto de Varsovia.

Como consecuencia de la intrínseca correlación existente entre el desarrollo y la aplicación de los armamentos convencionales, con el desarrollo y la aplicación de las armas tácticas y estratégicas, la Segunda Parte de este estudio se dedica al análisis de la estructura del poder nuclear.

Este estudio forma parte de un trabajo de investigación en progreso sobre las armas, tácticas y estratégias empleadas en la Guerra del Atlántico Sur. Su contenido es el resultado de los trabajos realizados por el Profesor Adolfo Portela para la Fuerza Aérea Argentina durante ese conflicto bélico y posteriormente discutido y analizado con los miembros de esta Fuerza y presentado en exposiciones a nivel nacional e internacional.

4

Esta primera etapa de estudio realizada por el Profesor Portela se compaginó para concretar un Informe Técnico-Análitico que se publicaría en el país. Ese trabajo se realizó con la participación de los siguientes profesionales:

Adolfo Portela, Miembro de la Carrera del Investigador Científico (Investigador Superior) del CONICET, Asesor Científico Ad Honorem de la Fuerza Aérea Argentina.

Tomás O'Connell, Cap. de Corbeta, Director de la Escuela de Cartografía, Servicio de Hidrografía Naval, ARA.

Horacio H.Godoy, Consultor de la ONU, miembro del Grupo de Informática Jurídica.

Peter Toma, Presidente del World Translation Center y LATSEC California, USA, experto en sistemas de traducción automática por computadora e inteligencia artificial.

Ruben Moro, Comodoro, miembro de la Fuerza Aérea Argentina (Departamento Políticas, JIII, Planificación).

En septiembre de 1985, se presenta como libro técnico titulado: Malvinas su Advertencia Termonuclear:

- Lecciones del Conflicto del Atlántico Sur para las relaciones Este-Oeste.
- Análisis de la Confrontación Este-Oeste desde la Optica del Conflicto bélico del Atlántico Sur.

La Primera Parte del Informe se titula:

El Conflicto del Atlántico Sur: Lecciones para la OTAN y el Pacto de Varsovia.

La Segunda Parte se titula:

El Poder Nuclear y la Paz Nuclear.

S

INDICE

Nº Pág.

INTRODUCCION. La Construcción de la Paz

I. Características generales del Conflicto del Atlántico Sur 1

1. La dimensión humana
2. La escala espacial del conflicto 2
3. El aspecto cultural 4
4. La variable tiempo
5. La aplicación de alta tecnología 6

II. ¿Qué es la Paz Nuclear? 8

1. La guerra convencional
2. La paz convencional
3. La guerra nuclear 9
4. La paz nuclear? 11

III. Exigencias epistemológicas del moderno pensamiento estratégico 13

1. El moderno pensamiento estratégico 3
2. El nuevo paradigma científico 15

IV. La "World Problematique": El Estado Nacional y el Sistema Internacional 17

1. La dimensión mundial de los graves problemas contemporáneos
2. La crisis del Estado Nacional y del Sistema Internacional 19

V. El imperativo del cambio 23

1. Los acuerdos preexistentes
2. La toma de conciencia 25

PARTE I 30

EL CONFLICTO DEL ATLANTICO SUR: LECCIONES PARA LA OTAN Y EL PACTO DE VARSOVIA

I. Las Operaciones: Antecedentes Generales 31

- Geografía Física de las Malvinas (Falkland Islands), Georgias y Sandwich del Sur 36
- Georgias del Sur 39
- Sandwich del Sur 40
- Abastecimientos Logísticos 41
- De las Georgias del Sur a San Carlos 43
- Ocupación de las Georgias del Sur 45

6

Nº Pág

- La Flota Naval Británica 45
- Desembarcos en la zona del Estrecho de San Carlos 49
- Operación de avance desde San Carlos a Darwin - Goose Green 61
- Hacia Bluff Cove y Fitzroy 64
- Avance y ataque a Puerto Argentino (Stanley) 68
- La primera fase del ataque
- Segunda fase del ataque 70
- Organización y Planificación de la Campaña Militar Argentina 72
- Las Responsabilidades en el nivel Estratégico Operacional Argentino 73

II. Evaluación de las Operaciones 78

- Operaciones navales 89
- Acciones Anfibias
- Submarinos nucleares 91
- Operaciones terrestres británicas 92
- Fuerzas Especiales 93
- Equipamiento 94
- Equipamiento aéreo, aeronaval y terrestre empleado por la Task Force 95
- Material Aéreo
- Fuerza Naval 102
- Comando y Control 104
- Satélites 105
- Defensa Aérea 108
- Misiles empleados en el conflicto 112
- Misiles lanzados en Territorio Insular
- Rapier
- Blowpipe 114
- Carl Gustav
- Milan 115
- Hot
- Atlas
- Swingfire y Copperhead
- El Light Gun de 105 mm 116
- Los Bofors o equivalente
- Misiles lanzados desde aviones, helicópteros y buques 117
- Los Misiles (A-A),(A-S)
- Sidewinder AIM-9L 118
- Sea Wolf (AMS)

Nº Pág.

- Sea Dart (S-A) 118
- Sea Cat (S-A) 119
- Sea Skua (A-S)
- Sea Eagle (A-S ó A-M)
- Shrike AGM-45
- Sea Slug 120
- AM-39 Exocet (A-S)
- Tipo Beluga (BL-755)
- Torpedos 121
- Detector de minas
- Operaciones Militares Terrestres
- Movilidad
- Apoyo del fuego naval y artillería 122
- Armas Anti-tantque y Personal 123
- Combate nocturno
- Ropa de Combate 126
- Combate Aire-Tierra
- Campos minados 127
- Boyas Acústicas para la detección de sistemas navales 128
- Eliminación de la defensa 129
- Apoyo Aéreo Cercano al Terreno de Combate 130
- Reconocimiento Aéreo 131
- Gestión e Improvisación de la Campaña Británica 132
- Logística y Personal 133

III. Conclusiones Generales 137

- Análisis general de las operaciones anfibias y terrestres de la Task Force
- Enseñanza de la 5th Infantry Brigade a partir del 30 de mayo de 1982 138
- Enseñanza del Conflicto del Atlántico Sur 140
- Exocet vs. Destructor Tipo 42
- Zonas de Seguridad de una Flota Naval en operaciones 143
- Penetración en las zonas defensivas 144
- Enseñanzas para la ingeniería naval de armas y sistemas de detección 148
- La vulnerabilidad de la UK Task Force ante su Oponente de capacidad ofensiva limitada 149
- "Task Forces"de UK, USA y URSS
- Enseñanza para Occidente 154
- OTAN:Aviones, Misiles, AEW, AWACS, Buques 156
- Lucha contra los misiles de trayectoria rasante sobre el mar: Problemas de la defensa cercana de los buques 158

Nº Pág.

- Operaciones Aéreas (Notas del Centro de Operaciones Electrónicas) de buques de la clase Invincible, Hermes y aparatos Sea Harrier a los que se añade los sistemas de misiles Sea Dart, Sea Wolf y Sea Cat. 158
- Las Experiencias del Conflicto del Atlántico Sur e Imprevisibles confrontaciones entre la OTAN y el Pacto de Varsovia. 162
- Orígenes de las Tácticas Aéreas Argentinas. Desarrollo de la Defensa Aérea de la OTAN y del Pacto de Varsovia 170
- La Guerra de los Seis Días (1967)
- La Guerra de Vietnam (período 1965-1972): Operaciones Aéreas al norte del país
- La Guerra Arabe-Israelí de Octubre de 1973 (Yom Kippur) 173
- Movilidad en los conflictos posibles en territorio europeo. 176
- Sistema Ofensivo-Defensivo soviético 177
- Necesidad de una nueva estrategia para los gastos militares en virtud de experiencias del Atlántico Sur-Reino Unido como integrante de la OTAN: Implicancias futuras con el Pacto de Varsovia 179
- Cronología del Conflicto del Atlántico Sur 182

INDICE DE TABLAS 206

Composición de la Fuerza de Tareas (Task Force) y elementos de apoyo

1- Buques de la Armada Real (Royal Navy, RN) 209
2- Buques del Servicio Auxiliar Marítimo Real 211
3- Buques de la Flota Auxiliar Real
4- Buques requisados a empresas navieras británicas 212
5- Escuadrones Aeronavales de la Flota Real 214
6- Unidades de la Fuerza Aérea Real (RAF) 215
7- Infantería de Marina Real Británica de la Task Force enviada al Atlántico Sur (3a. Brigada de Comandos) 216
8- Unidades del Ejército Británico conformando la Task Force enviadas al Atlántico Sur 217
9- Fuerzas Argentinas en las Islas Malvinas 219
- Isla Soledad (East Falkland)
- Puerto Argentino (Pto. Stanley)
- Componente Terrestre
- Componente Naval
- Componente Aéreo
- Darwin-Goose Green

Nº Pág.

- Componente Terrestre
- Componente Aéreo
- Isla Gran Malvina (West Falkland)
- Componente Terrestre
- Comonente Naval

10 - Flota de Mar de la Armada Argentina (ARA) 222

11 - Buques Auxiliares de Apoyo de la Flota de Mar de la Armada Argentina (ARA) 224

12 - Aviación Naval de la Armada Argentina (ARA) 224

13 - Fuerza Aérea Argentina: Bases Aéreas desplegadas en la costa patagónica 225

14 - Eficiencia de los Sistemas de Armas empleados contra el material aéreo argentino 226

15 - Aviones y helicópteros destruídos en tierra por ataques sorpresivos o en accidentes 227

Indice de Figuras y Diagramas 228-233

Figuras y Diagramas 234-258

PARTE II

EL PODER NUCLEAR Y LA PAZ NUCLEAR

	N°Pág.
INTRODUCCION	260
- Poder Destructivo de las Armas Nucleares	262
- Secuencia de Efectos de la Explosión Nuclear	263
- Equivalente Megatónico de una carga nuclear	277
- La precisión de los misiles estratégicos	
- La incertidumbre de un ataque nuclear, sorpresivo	282
- Vulnerabilidad de las Fuerzas Nucleares Estratégicas a un Primer Ataque Demoledor del Tipo Sorpresa	283
- Bomba Nuclear de Intensidad de Radiación Aumentada ("Bomba Neutrónica")	
- Análisis de la Escalada Nuclear	286
- Consecuencias del contragolpe a una invasión eventual del Este	288
- La reevaluación tecnológica de las Fuerzas Convensionales	293
- Disposiciones Transitorias	295
- Sistemas de Armas	297
- Armas Nucleares de mediano y corto alcance	298
- Reservas Estratégicas soviéticas y estadounidenses	299
- Comparación de la producción de armamentos en el período 1974-1982 por Estados Unidos y la Unión Soviética	304
- Balance de las fuerzas del Pacto de Varsovia y la OTAN en la región europea y sus tendencias	308
- Sistemas de armamentos soviéticos de largo alcance	309
- Teatros de Operaciones Militares y Sectores Estratégicos	311
- Consistencia de conceptos doctrinarios	312
- Los medios soviéticos y estadounidenses de guerra química	313
- Tendencias de la Estrategia Nuclear y la Vigilancia por Satélites	
- La idea de superioridad estratégica	318
- Las fuerzas estratégicas de los Estados Unidos	321
- Aviación Frontal: Preparación para mantener una superioridad aérea	323
- Enfasis en la superioridad aérea	
- Equilibrio aéreo entre el Este y el Oeste en Europa	325
- Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos en Europa	326
- Aviones de Alerta temprana para la OTAN	
- Aviones de ataque	327

Nº Pág.

- Programación de la Modernización de las TNF (Theater Nuclear Force) de la OTAN 328
- Las Fuerzas Navales soviéticas 329
- Escenario político-militar 331
- Vigilancia de las rutas marítimas de acceso a Europa 333
- Francia y el Reino Unido: Fuerzas Nucleares Europeas con doctrinas disímiles 340
- Desinformación: Guerra con Palabras 348

Indice de Tablas 351-352

1- Arsenal Nuclear de los Estados Unidos y la Unión Soviética (Número Total de Ojivas Nucleares) 353
2- Efectos de la detonación de una bomba nuclear 354
3- Daños producidos a distintos tipos de construcciones por efecto de la onda explosiva (o choque) de una bomba termonuclear de 1 megatón 355
4- Mortalidad provocada por la onda explosiva o de choque en una amplia zona poblada 356
5- Efectos de la onda explosiva (correspondiente a una sobrepresión pico de 35 kPa) 357
6- Efectos de la onda térmica producidos por la explosión de 1 megatón 358
7- Efectos de la radiación inicial (a una distancia de la detonación donde la exposición total del cuerpo corresponde a una dósis de 450 RAD=4, 5 Gray) 359
8- Areas (en Km^2) donde se produce daño letal, teniendo en cuenta distintos efectos, para explosiones nucleares comprendidas entre 0,001 y 10 megatones 360
9- Equivalente Megatónico de 3 cargas nucleares detonadas para producir un efecto destructivo mayor (Modo "MIRV") 361
10- Vulnerabilidad de las Fuerzas Nucleares Estratégicas a un primer ataque demoledor del tipo Sorpresa 362
11- Fuerzas Nucleares del Teatro de Operaciones Europeo (OTAN) 363
12- Fuerzas Nucleares del Teatro de Operaciones Europeo (Pacto de Varsovia) 364
13- Comparación de las Fuerzas de la OTAN y del Pacto de Varsovia preparadas para un conflicto convencional 365
14- Fuerzas Terrestres (Ejército) 366
15- Fuerzas Aéreas 367
16- Fuerzas Navales 368
17- Armas Nucleares Estratégicas 369

Nº Pág.

18- Fuerzas Nucleares Estratégicas de Estados Unidos 370

19- Fuerzas Nucleares Estratégicas de la Unión Soviética 371

20- Fuerzas Ofensivas del Teatro de Operaciones (Alcance Intermedio). Unión Soviética. 373

21- Fuerzas Ofensivas del Teatro de Operaciones (Alcance Intermedio). Estados Unidos. 374

Indice de Gráficos y Figuras;Diagramas. 374-379

-Figuras,Diagramas y Gráficos. 380-399

-Glosario 400-409

-Bibliografía 410-435

Fuerza Aérea

Comandante de Operaciones Aéreas

BUENOS AIRES, 6 de julio de 1982.

Señor
Director del Instituto de Investigaciones Biofísicas,
Doctor D ADOLFO PORTELA
S / D

Tengo el agrado de dirigirme al señor Director, y por su digno intermedio al personal de ese Instituto, a fin de expresarle, en nombre de la Fuerza Aérea y en el mío propio, el profundo reconocimiento por la actuación que ha tenido durante el desarrollo de las acciones bélicas en el Atlántico Sur, colaborando estrechamente con esta Fuerza.

Este reconocimiento deja expresa constancia de la eficiencia técnico-científica puesta de manifiesto, como asi también el espíritu de equipo que se estableció entre los componentes de ese Organismo y el Personal Superior de los Comandos que intervinieron en las citadas acciones.

Le renuevo, en esta oportunidad, las seguridades de su distinguida consideración.

Brigadier Mayor HELLMUTH CONRADO WEBER
Comandante de Operaciones Aéreas

INTRODUCCION

I. CARACTERISTICAS GENERALES DEL CONFLICTO DEL ATLANTICO SUR.

El conflicto del Atlántico Sur, planteado en términos bélicos entre la Argentina y Gran Bretaña, llamó la atención del mundo durante los meses de abril, mayo y junio del año 1982. Este conflicto ha sido objeto de numerosos estudios, tanto en la Argentina como en Gran Bretaña y en otros centros especializados del mundo, enfocando el tema según los intereses de las partes o en función de los aspectos históricos, políticos o militares. Puede afirmarse que en el desarrollo del conflicto del Atlántico Sur jugaron factores múltiples de orden nacional e internacional que le dieron características propias.

Este estudio se ha realizado tomando en consideración los aspectos estrictamente referidos a la tecnología de armamentos y su utilización en el desarrollo de la guerra. De esta forma, en la primera parte se analiza el comportamiento de los ejércitos en lucha desde la óptica de los armamentos utilizados. A partir del análisis y de la evaluación correspondiente, se sacan algunas conclusiones válidas tanto para los países miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, OTAN, y los países de la Alianza del Pacto de Varsovia.

Debido a la intrínseca correlación existente entre el desarrollo y la aplicación de los armamentos convencionales con el desarrollo y la aplicación de las armas tácticas y estratégicas, la segunda parte de este estudio se dedica al análisis de la estructura del poder nuclear y los problemas que se plantean para la construcción de la paz en el mundo.

En esta introducción se ofrece un marco general de tipo conceptual que permita interpretar el conflicto del Atlántico Sur y las lecciones tecnológicas y estratégicas que de él puedan extraerse para las relaciones mundiales Este-Oeste.

Con este propósito cabe señalar las siguientes características generales que dan fisonomía propia al conflicto del Atlántico Sur.

1. La dimensión humana

Este conflicto ocasionó la pérdida de vidas humanas jóvenes, sacrificadas, cada una de ellas en el cumplimiento de responsabilidades que les habían sido asignadas por las autoridades de los países intervinientes y con la convicción de que luchaban por una causa justa. El valor de estas vidas humanas, irreparablemente perdidas para la Argentina y para Gran Bretaña, es superior a toda otra consideración que pueda realizarse en el análisis de los problemas que genera la guerra.

A partir de esta reafirmación rotunda del valor de la vida humana cabe reflexionar, con la máxima ecuanimidad posible, sobre las lecciones que

puedan extraerse del conflicto del Atlántico Sur.
La dimensión humana de la guerra suele pasar desapercibida en los análisis especializados, básicamente en aquellos que privilegian los aspectos exclusivamente militares. Y a medida en que el hecho de la guerra ha ido agravándose con la incorporación de los grandes avances de la ciencia y de la técnica, el valor de la vida humana lentamente desaparecía de la preocupación de los analistas. A veces, el valor humano reaparece con cierta notoriedad en los casos considerados como comportamientos heroicos. Pero la mayoría de las veces, la dimensión humana de la guerra queda consignada para la historia en los muy trágicos monumentos al "soldado desconocido".
Este estudio está orientado a servir la causa de la paz del mundo. Y la paz del mundo es, esencialmente, el máximo valor humano.

2. La escala espacial del conflicto

La participación de una de las grandes potencias mundiales en el conflicto del Atlántico Sur y la forma espectacular por la cantidad y la calidad del armamento utilizado en que dicha acción se realizó, transformaron a la región del Atlántico Sur en la que se desarrolló el conflicto en un escenario más del área estratégica del Atlántico Norte. La utilización de los armamentos y de los sistemas tecnológicos más avanzados de Gran Bretaña y de la OTAN, constituyen el testimonio tecnológico de la presencia real del "Atlántico Norte" en el "Atlántico Sur". Es ésta una clara manifestación de la pérdida del sentido de los convencionalismos geográficos que han abandonado su significación estrictamente geográfica para adquirir nuevas connotaciones ideológicas, políticas y económicas. El "Norte" se refiere al mundo industrializado, tanto en la órbita capitalista cuanto en la socialista; el "Sur" alude al mundo en desarrollo; y el eje "Norte-Sur" esta definiendo un tipo de relación y de conflicto centrado en la lucha por una más justa distribución de los bienes sociales y económicos en el mundo. El "Este" se identifica con la ideología socialista, mientras que el "Oeste" comprende a los países y a los pueblos pertenecientes a la cultura occidental, con predominio capitalista. El eje "Este-Oeste" define un tipo de relaciones vertebrado en la lucha ideológica.
La causa por la cual los convencionalismos geográficos han ido perdiendo su connotación originaria es una de las consecuencias directas de la revolución científico-tecnológica en el área del transporte y de las comunicaciones. Puede decirse que "el tamaño relativo del mundo es inversamente proporcional a la velocidad con que el hombre recorre las distancias" (327). Es decir que el tamaño relativo (TR) será igual a

la relación entre distancia (D) y velocidad (V), (TR = D/V);(328) (Figura 1).

En la escala del gráfico, si consideráramos la velocidad de los aviones supersónicos, el tamaño relativo del mundo estaría reducido a apenas una marca en el papel. Y si tomamos las velocidades correspondientes a los cohetes balísticos intercontinentales (ICBM), y la de los satélites artificiales que circundan el planeta tierra, veríamos que en la escala del gráfico el tamaño del mundo -las distancias- "desaparecen".

El mundo vive una nueva escala mundial que subsume a las demás escalas continentales, subregionales, nacionales y locales. Es un juego permanente de influencias recíprocas entre las diversas escalas. Las escalas locales trascienden hacia las escalas mundiales y, éstas revierten sobre las escalas locales.

Este hecho producido por la revolución científico-tecnológica ha generado una fuerte tendencia histórica hacia la unificación del mundo. Es una tendencia mundial que se proyecta sobre las actividades más diversas y que, vista desde la perspectiva de los estados nacionales, es la llamada tendencia trans-nacional (TTN).

Surgen, en consecuencia, gobiernos,instituciones, empresas, grupos, personas que se incorporan a la TTN tranformándose en agentes del proceso de mundialización, verdaderos actores transnacionales (ATN), en el escenario mundial. Estos actores transnacionales están representados actualmente por las empresas multinacionales, por las organizaciones deportivas internacionales, los partidos políticos con "concepción del mundo", ("Weltanschaung Partei"), grupos ideológicos, grupos de científicos y organizaciones terroristas.

La reducción del tamaño relativo del mundo ocasionada por la revolución científico-tecnológica es la que ha borrado la significación geográfica de los puntos cardinales y transformado el significado humano de las distancias. Desde el punto de vista de la velocidad de los satélites artificiales el tamaño relativo del mundo es igual a 90 minutos; y desde el punto de vista de la transmisión de información por satélites es igual a "tiempo real" (TR).

En este mundo unificado de hecho por la aplicación de la alta tecnología, los actores transnacionales desarrollaron su vigorosa actividad en escala mundial con objetivos, estrategias, políticas, recursos financieros y tecnológicos y management de alcance mundial (Global Reach)(329).

La dimensión espacial señalada explica por qué "el mundo entero" estuvo presente en el conflicto de Las Malvinas y por qué el conflicto de Las Malvinas está presente en el mundo entero.

Resulta metodológicamente necesario adoptar una visión holística del conflicto del Atlántico Sur situándolo dentro de una adecuada visión mundial. De esta manera aparecen claramente las dimensiones reales del problema que, lejos de agotarse en el área geográfica propio del conflicto, trasciende -se produce una verdadera escalada-, al escenario europeo y de allí al escenario mundial.

3. El aspecto cultural

Otra dimensión característica del Conflicto del Atlántico Sur es la que se refiere al antecedente cultural de las partes envueltas en el caso bélico. Se trata, obviamente, de un conflicto abierto entre dos países que pertenecen, por su tradición histórica y por su composición étnica, a lo que Arnold J. Toynbee llamaba la "civilización troncal". No se trata solamente de una referencia superficial a afinidades o analogías de tipo cultural que nos hagan olvidar las diferencias. Se trata más bien de penetrar a fondo en lo que la concepción del mundo -Weltanschaung- de argentinos e ingleses tiene como expresión de la cultura occidental. Por otra parte, más de un siglo y medio de relaciones económicas, políticas y culturales muy estrechas entre la Argentina y Gran Bretaña, fundamentan, aún más, la evaluación de este conflicto como una especie de "guerra civil" entre países aliados.

Las diferencias contingentes de sus regímenes políticos no modifican el hecho cierto de que el conflicto de Las Malvinas está planteado entre países pertenecientes a un mismo círculo cultural, en el que los valores culturales y espirituales deberían recibir, por lo menos, una atención similar a la que los respectivos países otorgan a los valores geopolíticos y económicos.

4. La variable tiempo

Una cuarta característica del conflicto del Atlántico Sur es la que se refiere a la variable tiempo considerada históricamente y prospectivamente. El análisis del factor tiempo trasciende su significación convencional cronológica para indicar más bien las distintas formas en que se desarrollan los llamados "tempos" del tiempo. En este sentido, en el conflicto del Atlántico Sur coexistieron tres "tempos" distintos que explican, de alguna manera, las dificultades insuperables que, en definitiva, ocasionaron la apertura bélica de la larga controversia existente entre la Argentina y Gran Bretaña en esa región del mundo.

El siglo XIX aportó el marco conceptual básico correspondiente a los conceptos de "soberanía nacional", "defensa nacional", "valor geopolítico", "colonialismo" y otros similares que fundamentaron algunos

aspectos básicos del planteo de la conflagración. La acción militar argentina, destinada a recuperar la posesión física de las islas, fué la respuesta directa al acto de ocupación física de esas mismas islas por parte de Gran Bretaña, consumado hace más de 150 años.

La partida de los marinos ingleses, desde los mismos puertos desde donde partían las grandes empresas coloniales de Gran Bretaña, entonaban la canción "Play de game and play it well". Resulta obvio que es un conflicto de vieja data cuya solución no se ha logrado hasta la fecha.

El siglo XX estuvo también representado en el conflicto por dos "tempos" propios del actual Sistema Internacional. Por una parte, el marco general de la Organización de las Naciones Unidas y los principios fundamentales de la Carta de 1945. Estos principios y los procedimientos propio de la ONU resultaron insuficientes para evitar el conflicto. Largos años de una negociación sin plazos rigurosos que comprometieran a las partes y la ausencia de un procedimiento reglado y de una autoridad con poder suficiente, impidieron resolver la controversia.

Tampoco pudieron evitar el conflicto abierto. El señor Secretario General de las Naciones Unidas, en septiembre de 1982 expresó que frente a

> -"la repentina crisis de las Islas Malvinas (Falkland Islands), a pesar de las intensas negociaciones que llevé a cabo con el apoyo total y el estímulo del Consejo de Seguridad -negociaciones encaminadas a disminuir las diferencias entre las partes- resultó al final imposible contener un conflicto de grandes proporciones".

Principios, procedimientos e instituciones válidos para el año 1945 pueden transformarse, peligrosamente en obsoletos no solamente por el transcurso del tiempo cronológico sino por las transformaciones profundas ocurridas en el mundo.

Pero hay otro principio, característico del siglo XX, que también jugó en el conflicto del Atlántico Sur, aunque sujeto a interpretaciones diversas por las partes intervinientes: se trata del principio de la descolonización.

Esta imposibilidad jurídica del Sistema Internacional para resolver de una manera justa los conflictos internacionales es lo que se ha llamado "el testigo silencioso" del siglo XX, que tuvo que resignarse a observar impotente el desarrollo del planteo bélico y el conflicto armado en el Atlántico Sur sin lograr evitarlo ni controlarlo.

Finalmente y desde un punto de vista prospectivo, la presencia anticipada del siglo XXI -"el shock del futuro", como diría Alvin Toffler- estuvo presente a través de los armamentos de alta tecnología (high tech) con su potencial de escalada real hacia la utilización eventual de armas nucleares (238-330).

Paradógicamente, estuvo ausente una constructiva visión del futuro en forma de programas o proyectos conjuntos que, comprendiendo las muy fuertes razones del pasado, permitieran canalizar hacia el futuro inmediato y para siempre el talento y los recursos argentinos e ingleses, de Iberoamérica y de Europa, en una gran obra común para la investigación y el desarrollo del llamado "Atlántico Sur".

Un programa y proyecto perfectamente realizable a través de la Organización de las Naciones Unidas.

La consideración de la variable tiempo en la forma señalada, permite profundizar en el análisis y el tratamiento del juego recíproco de los "tempos" del tiempo. Así y sólo así podrá tratarse la supervivencia peligrosa de algunos conceptos del pasado que tratan de proyectarse hacia el futuro en forma suicida; la obsolescencia de instituciones presentes que generan confusión en los países del mundo al aparecer como capacitadas para prevenir y resolver conflictos, siendo que en realidad se ven diariamente superadas por ellos; y,finalmente, la ausencia de ideas, programas y proyectos constructivos que con visión prospectiva aporten nuevos enfoques, nuevos procedimientos y nuevas instituciones para el tratamiento de los problemas mundiales contemporáneos.

El desfase institucional y conceptual está obstaculizando la solución a los motivos más profundos de las diferencias entre la Argentina y Gran Bretaña y deja abiertas las negociaciones hacia un futuro incierto que no contribuye a consolidar la paz en la región.

Desde un punto de vista prospectivo, los esfuerzos de los científicos y de los responsables en la formulación de políticas, tendrán que orientarse hacia la elaboración de nuevas ideas y propuestas, a nivel conceptual e institucional, para transformar los elementos contradictorios que dieron lugar al conflicto del Atlántico Sur, en elementos sólidos de una acción mancomunada hacia el futuro. Es con esta visión de futuro que pueden aparecer las primeras contribuciones sólidas para construir la paz en el Atlántico Sur.

5. La aplicación de alta tecnología

Finalmente, otra de las características del conflicto del Atlántico Sur es que se trató de un ejercicio real de aplicación en una operación de guerra de las más altas tecnologías y de los armamentos convencionales más avanzados existentes a la fecha del conflicto. La primera parte de este libro está constituída por un muy detallado estudio de la aplicación de estos modernos armamentos, con una objetiva evaluación de sus resultados. Las lecciones que se extraen desde esta perspectiva, como consecuencia del desarrollo del conflicto de Las Malvinas,tienen sin lugar a dudasun valor que trasciende los aspectos tecnológicos y estraté-

gicos.

Aparece, en forma constante, el valor del elemento personal no sólo en la definición de los planteos estratégicos sino en la utilización concreta de los armamentos. Es un continuo recordar la subordinación de los armamentos y de toda la tecnología que le da fundamento y lo coordina, a las decisiones finales que toman las personas humanas en los distintos niveles de autoridad. Con lo que se está indicando la necesidad de extender el desarrollo de la ciencia y la tecnología no solamente al perfeccionamiento de los nuevos armamentos, cada vez más poderosos en su capacidad de muerte sino al desarrollo de disciplinas y tecnologías sociales, de profundo contenido humano que aseguren el gobierno y el control de la tecnología que actualmente se dedica a la producción de armamentos para orientarla a garantizar las condiciones de la dignidad de la vida humana en el planeta.

El análisis de la dimensión científico-tecnológica del conflicto del Atlántico Sur muestra también la íntima relación entre los sistemas de armas convencionales, cada vez más sofisticados y poderosos; los sistemas de armamentos nucleares tácticos de alcance intermedio y los sistemas de armamentos estratégicos de alcance mundial.

Esta relación entre los distintos sistemas de armamentos, cuya coordinación pertenece al campo del planeamiento estratégico global, conlleva, intrínsecamente, el potencial físico y tecnológico de la escalada, desde la utilización de las armas convencionales a la aplicación de las armas estratégicas. Es como un continuo de la muerte, escalando a saltos nuevas dimensiones que perfeccionan la capacidad de aniquilar a la especie humana.

Otro aspecto importante que surge de considerar la aplicación de la alta tecnología a la producción y a la aplicación de los armamentos, tanto convencionales como estratégicos, es la que se refiere al costo social,económico y científico de la producción de armamentos modernos. Desde este punto de vista la investigación científica y tecnológica dedicada al desarrollo, producción y aplicación de los armamentos modernos significa una enorme inversión de inteligencia humana, de tiempo y de recursos financieros de tal magnitud que resulta sorprendente que como producto final de tanto esfuerzo deba la humanidad enfrentar azorada las posibilidades de su aniquilamiento. Así lo sostienen los especialistas rusos y nortemaericanos (58,235), y los estudios numerosos de la ONU, de la UNESCO y de la Organización Mundial de la Salud para citar solamente los más conocidos.

De acuerdo con estimaciones realizadas por los institutos especializados en este tipo de estudios se invirtió entre 1974 y 1983, en gastos

militares mundiales, una suma equivalente a los u$s 5.000 billones, o sea u$s5.000.000.000.000 (331). Esta cifra habrá que tenerla bien presente al momento de empezar a considerar, responsablemente, la capacidad de las grandes potencias para apoyar y sostener los esfuerzos destinados a crear las condiciones sociales, económicas, políticas, jurídicas, culturales, científico-tecnológicas y militares de la paz mundial en la era nuclear.

II. ¿QUE ES LA PAZ NUCLEAR?

1. La guerra convencional

El mundo conoce, por experiencias reiteradas y trágicas, lo que significa la guerra convencional. Dos fechas: 1914-1918 y 1939-1945 señalan lo que la historia ha registrado con más arrogancia que precisión como Primera y Segunda Guerra Mundial. Los estragos causados por estas guerras, y por todas las guerras libradas hasta el momento han sido contabilizados y evaluados por la historia. Los estudios históricos realizados muestran a la guerra como una constante en la historia de la humanidad. Después de cada conflagración mundial, la conciencia de la humanidad bajo el influjo de la tragedia inicia esfuerzos conducentes a prevenir los actos de agresión y los intentos de la solución armada de las controversias internacionales (238). Así sucedió con la Liga de las Naciones, y así aconteció, también, con la creación de la Organización de las Naciones Unidas. El preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas dice en su primera parte:

> "Nosotros los pueblos de las Naciones Unidas resueltos... a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra que dos veces durante nuestra vida ha infligido a la Humanidad sufrimientos indecibles..."

2. La paz convencional

En el artículo 1 de la Carta de las Naciones Unidas enuncia los propósitos de las Naciones Unidas. El primero de ellos es el siguiente:

> "Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz; y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz".

Se trata, de tomar medidas colectivas, a través de los procedimientos establecidos en la Carta con la finalidad de:

a) Prevenir las amenazas a la paz; b) Eliminar las amenazas a la paz; c) Suprimir actos de agresión y otros quebrantamientos de la paz; d) Lograr por medios pacíficos el arreglo de las controversias internacionales que puedan conducir al quebrantamiento de la paz.

Existe conciencia clara de lo que puede ser la paz convencional. Es mucho más que la ausencia de conflictos abiertos. La paz como concepto filosófico profundo fue definida por la filosofía clásica como "la tranquilidad que fluye del orden" es decir, el bienestar generalizado producto de la realización del bien común.

La consolidación de la paz interna, en cada uno de los estados nacionales constituye uno de los objetivos esenciales de sus gobernantes y, en consecuencia, constituye el bien social más apreciado porque es la condición básica y fundamental de la vida humana.

3. La guerra nuclear

Los estudios realizados sobre la influencia de las armas nucleares en la guerra y en la política son numerosos y suficientemente conocidos. Sin embargo existe una extraña resistencia a aceptar -y, en consecuencia a adoptar las decisiones correspondientes-, el hecho del cambio substantivo que los armamentos nucleares han producido en la propia naturaleza de la política mundial contemporánea. Eugene V. Rostow, ex-Director de la Agencia para el Desarme y el Control de Armamentos (ACDA), de los Estados Unidos, ha sostenido que el cambio señalado es:

> -"revolucionario en sus implicaciones, tal vez más revolucionario que cualquier otro acontecimiento anterior en la historia del hombre. El equilibrio nuclear afecta a todos los aspectos de la diplomacia y la afecta con intensidad creciente" (332).

La segunda parte del libro analiza en profundidad la estructura, la organización y la estrategia del poder nuclear. Además, expone en forma detallada el poder destructivo de las armas nucleares. Existen experiencias, como las de Nagasaki e Hiroshima y también conocimiento suficiente como para afirmar que la humanidad -y, especialmente sus líderes- conocen lo que puede significar un enfrentamiento nuclear.

> "Con el surgimiento de las armas nucleares -se sostiene en el texto- el concepto de la guerra ha cambiado totalmente, donde la destrucción no termina con el conflicto sino que inicia otra clase de daños irreparables generados por el uso de esas armas nucleares"(Ver Pág. 321)

El poder nuclear, representado por la cantidad de megatones acumulados, por el número de ojivas nucleares y sus diversos modos de lanzamientos, complementado con las tecnologías más avanzadas en cuanto a la preci-

sión para alcanzar sus blancos y las tecnologías de información y de autorregulación, configura un sistema complejo y de gran escala integrado por lo que se ha denominado "cadenas de tecnologías". (333). Son sistemas que integran en forma rigurosa las operaciones de cómputo, comando, control, comunicación, información e inteligencia (C^4I^2). Este complejo sistema, apto para trabajar y desencadenar su potencia de muerte en cualquier parte del planeta exige, por su propia naturaleza, un replanteo total en la difinición de los objetivos y las políticas concernientes a la guerra nuclear. También exige un planeamiento estratégico global. El Mariscal N.V. Ogarkov, Jefe del Estado Mayor Soviético expresó que para la estrategia militar soviética

> -"la guerra consiste en un sistema complejo de operaciones estratégicas interdependientes, en escalas definidas y amplias, simultáneas y sucesivas incluyendo operaciones en teatros de ubicación continental" (Ver pág. 311 y bibliografía citada).

El planeamiento estratégico global así concebido, está orientado al mejor uso posible de las 60.000 ojivas nucleares acumuladas con un poder nuclear explosivo de 20.000 megatones.

Un megatón es igual a 1.000 kilotones, y un kilotón, equivalente a 1.000 toneladas de trinitrotolueno (TNT). Cabe recordar que las bombas atómicas que aniquilaron a Hiroshima y Nagasaki, en el año 1945, tenían un poder equivalente aproximado a 34,5 kilotones. En esa escala, actualmente el poder nuclear acumulado es equivalente a más de 600.000 bombas termonucleares similares del tipo de las caídas sobre Hiroshima y Nagasaki, y la distribución "per cápita" del poder nuclear acumulado en el mundo equivale a más de 4 toneladas de TNT por habitante en el planeta. Este hecho, inédito en la historia de la humanidad, que consiste en haber alcanzado el medio técnico para matar en tales proporciones, se ha denominado "over-kill capacity", capacidad de sobrematar.

Pero dijimos que la guerra nuclear es el resultado de la aplicación de las "cadenas de tecnologías", lo que significa el diseño de la utilización coordinada de verdaderas redes de sistemas que ejecutan con precisión y alta eficiencia las funciones representadas por la fórmula C^4I^2. Cada uno de estos sistemas se desarrolla y fortalece mediante la aplicación de las técnicas más avanzadas. Estamos en presencia de la más grande creación de un"sistema de sistemas" concebido por el genio humano con el poder suficiente para destruir masivamente la vida sobre la tierra. En el texto se transcribe la opinión expresada por el científico soviético Andrei Sajarov sobre este tema (Ver pág. 346).

-"Si el umbral nuclear es cruzado, es decir si cualquier país usa el arma nuclear, aún en escala limitada, será difícil controlar el curso de los acontecimientos y,lo más probable, sería una escalada muy rápida.Una guerra total atómica podría destruir al hombre como especie biológica y podría, incluso, provocar la aniquilación de la vida sobre la tierra".

En la misma página se cita la opinión del General Bernard Rogers, Comandante Militar en la OTAN, en la que afirma que

-"un intercambio de disparos atómicos escalaría muy pronto a una guerra nuclear total".

Y el Mariscal Ogarkov -ya mencionado- sostiene que

-"la idea de una guerra nuclear nunca ha sido experimentada. Pero, por lógica, mantenerla limitada sería imposible. Inevitablemente esa guerra se extendría a todo el mundo". (Ver pág. 346)

Esta es la cara trágica de la era nuclear y el mundo sabe lo que puede llegar a ser la guerra nuclear.

4. ¿La paz nuclear?

Según lo expresado anteriormente, existe un conocimiento claro sobre lo que significan la guerra convencional, la paz convencional y la guerra nuclear. Pero, ¿qué es la paz nuclear? ¿qué es la paz en la era nuclear?. Lamentablemente- esta acuciante pregunta, que surge de las entrañas propias de la era nuclear, tiene apenas respuestas tímidas, débilmente respaldadas por instituciones internacionales convencionales y, en consecuencia, muy limitadas. Además, el problema de la construcción de bases institucionales para garantizar la paz en la era nuclear aparece atrapado en una contradicción real entre el horror al holocausto nuclear, por una parte, y las grandes limitaciones conceptuales, apegadas a conceptos de vieja raigambre histórica pero obviamente obsoletas.

Si las armas nucleares, como se ha dicho, significan un cambio substantivo y una verdadera revolución en la historia del hombre, las reflexiones en torno a la paz nuclear deberán tomar en consideración los nuevos elementos y las nuevas relaciones que entre esos elementos se establecen, a partir de la incorporación de las armas nucleares a la guerra. En consecuencia, para hablar de la paz en la era nuclear hay que comprender primero el significado profundo en términos científicos, estratégicos y políticos que lleva consigo esta nueva etapa de la civilización.

Este parece ser el desafío de la historia: responder adecuadamente, desde el punto de vista científico, estratégico y político al signo de in-

terrogación que representa el estado de perplejidad del pensamiento y de obsolescencia de las instituciones actuales en materia de paz nuclear, del gráfico siguiente:

	Convencional	Nuclear
GUERRA	1	3
PAZ	2	?

Existe una impresionante simetría entre las formas de conceptualizar y definir el planeamiento estratégico global en la era nuclear y las nuevas concepciones políticas necesarias para crear las instituciones y utilizar los recursos científicos, tecnológicos y financieros en la magna tarea de construir la paz nuclear en el mundo. Bastaría con cambiar el objetivo del esfuerzo intelectual y material destinado a gobernar la guerra, para contar con los instrumentos necesarios para gobernar la paz en la era nuclear.

Una simple paráfrasis de la concepción de la guerra expuesta por el Mariscal Ogarkov, mencionado anteriormente, definiría a la paz nuclear como "un sistema complejo de operaciones estratégicas interdependientes, en escalas definidas y amplias, simultáneas y sucesivas, incluyendo operaciones en teatros de ubicación continental". Aparecen con toda claridad los elementos básicos de un planeamiento estratégico global destinado a la paz en la era nuclear. Estos elementos son:

a) Sistema complejo ("sistema de sistemas");
b) Operaciones estratégicas;
c) Interdependientes;
d) En escalas definidas y amplias;
e) Simultáneas y sucesivas;
f) Incluyendo operaciones en teatros de ubicación continental.

Se está hablando del planeamiento estratégico para la construcción de la paz nuclear. Esta obra gigantesca, que pertenece por derecho propio a todo el género humano, compromete el futuro de la humanidad. El planeamiento estratégico global para la construcción de la paz nuclear tendrá la responsabilidad de reunir, coordinar y aplicar todos los recursos aportados por la ciencia y la tecnología; los recursos financie

ros proporcionales a los que se han venido invirtiendo para el sostenimiento de las actividades bélicas y, principalmente, el talento humano cuya capacidad de creación y de innovación, puede superar los niveles alcanzados por el planeamiento estratégico global para la guerra.

La paz nuclear es un desafío en escala mundial que se refiere a la paz en la tierra y en toda su zona de influencia en el sistema planetario. La paz nuclear comprende no solamente el control de las actividades militares y de los armamentos sino también las operaciones estratégicas interdependientes vinculadas con los problemas y los sectores de actividad conrrespondientes al equilibrio ecológico, al bienestar económico y social de los pueblos, a los mecanismos diversos de participación a la identidad cultural y, en general, a las condiciones básicas para lograr un orden mundial que garantice la dignidad de la vida humana sobre el planeta.

La paz nuclear, por ser un objetivo de alcance mundial, debe responder a su realización en "escalas definidas y amplias", incorporando los recursos intelectuales y financieros de las diversas regiones del planeta. Y estas acciones de alcance mundial, interdependientes, realizadas en escalas diversas, deben ser implementadas en forma "simultánea y sucesiva". De esta forma se irán transformando, paulatinamente los llamados "teatros de la guerra" en verdaderos "teatros de la paz".

La era nuclear trae consigo la posibilidad de la guerra nuclear. Si esta posibilidad se descarta porque es, en términos humanos "impensable" no es posible continuar pensando en la paz del mundo con ideas, conceptos, instituciones correspondientes a la época pre-nuclear.

Son otras las dimensiones de la paz. Es la paz de la era nuclear. Y, en consecuencia, exige otra escala de pensamiento, otra escala de instituciones y de mecanismos que realmente puedan garantizarla. Y, esta vez, con carácter definitivo. Porque un error en la era nuclear será, también, un error irreparable en escala mundial (334).

> "Si el peligro de una guerra nuclear es universal, la necesidad de una paz nuclear es, también, universal. Y si peligro y necesidad son universales, solamente a través de todos los estados del mundo, en representación de todos los pueblos del mundo, se podrán crear las instituciones y los mecanismos necesarios para garantizar la paz en nuestro tiempo. La alternativa es humanicidio".

III. EXIGENCIAS EPISTEMOLOGICAS DEL MODERNO PENSAMIENTO ESTRATEGICO

1. El moderno pensamiento estratégico.

La incorporación de las armas nucleares a la actividad bélica ha significado, como se dijo, una transformación profunda en la estructura y el

funcionamiento del poder mundial. Esta transformación profunda ha sido captada, interpretada y utilizada a través de los nuevos desarrollos del pensamiento estratégico.

Tres variables básicas parecen representar las características esenciales del nuevo pensamiento estratégico. En primer lugar la toma de conciencia sobre la nueva escala mundial de la guerra nuclear. Esta consideración sobre la modificación de las escalas espaciales en las que se ha venido desarrollando la historia de la humanidad, se justifica, aún más, al combinarse la era nuclear con el comienzo de las exploraciones espaciales que incorporan el espacio extraterrestre a la nueva dimensión espacial del planeta tierra. Se trata del nuevo espacio humano por el que transitará la humanidad hacia el futuro. Esta extensión de la categoría espacio no ignora ni destruye las escalas espaciales menores. Al contrario, se enriquece la escala mundial con la incorporación de las posibilidades, de los problemas y de los grandes temas propios de escalas más pequeñas.

El análisis de los diversos temas ofrece contenidos diferentes si se analizan en función de las escalas en las que esos temas se desarrollan. Y la complejidad se acrecienta por lo que se ha llamado "el juego de las escalas cambiantes".

La segunda variable fundamental del nuevo pensamiento estratégico se refiere al factor tiempo. Es tal el riesgo de la "sorpresa", que la velocidad en el ataque y en la defensa es un componente esencial. De ahí el desarrollo extraordinario alcanzado por los sistemas de alerta temprana.

Otro aspecto vinculado con el factor tiempo es el que se refiere a la velocidad de los misiles y a la utilización de los satélites y de los rayos láser. El planeamiento estratégico incorpora también el factor tiempo a través de la previsión tecnológica (Technological Forecasting) y la investigación prospectiva (Future Research). La primera, destinada a anticipar la evolución probable de las diversas tecnologías aplicadas a la industria de los armamentos y a la utilización de los mismos. La segunda, para analizar el comportamiento probable de las diversas tendencias de la sociedad contemporánea y para generar los escenarios posibles del mundo del futuro en el caso de la guerra nuclear.

Finalmente, la tercer variable es la que se refiere a la aplicación del conocimiento científico y tecnológico en el área de la guerra.

Es lo que, anteriormente se mencionó como la aplicación de alta tecnología (high tech) en la guerra del Atlántico Sur. Es esta variable la que, combinada con las variables espacio y tiempo, han dado fundamento a los diseños de las ya citadas "cadenas de tecnologías".

14
28

En la base de estas"cadenas de tecnologías" y como el elemento común a todas ellas, aparece, con toda su potencia, el desarrollo de las ciencias de la computación o informática. Los sistemas de cómputo, comando, control, comunicación, información e inteligencia (C^4I^2) se nutren, en forma permanente e intercambiable, con los aportes de la informática.
Resulta evidente que el moderno pensamiento estratégico constituye el esfuerzo máximo para adaptar sus necesidades a las nuevas realidades propias de la era nuclear. Las variables básicas señaladas como esenciales del nuevo pensamiento estratégico desbordan los marcos conceptuales propios de la era prenuclear. El pensamiento convencional está adscripto a categorías conceptuales tributarias de concepciones científicas que ya no sirven para interpretar los nuevos fenómenos descubiertos por la revolución científica y tecnológica de nuestro tiempo.
Es el estudio del significado de la revolución científica, en cuanto al comportamiento de la materia, de la energía y de la vida, el que ha permitido avanzar en la definición de los nuevos rasgos del paradigma científico correspondiente a la era nuclear.
Y es este nuevo paradigma científico, en plena gestación, el que empieza a aportar los instrumentos intelectuales necesarios para comprender describir, explicar y de alguna manera, anticipar el desarrollo y la evolución de la humanidad en esta etapa de la era nuclear.

2. El nuevo paradigma científico

Es necesario pasar del moderno pensamiento estratégico global que trabaja con el diseño de sistemas complejos de gran escala, hacia el moderno pensamiento epistemológico que ofrece el instrumento intelectual necesario para analizarlo y comprenderlo.
La epistemología de la ciencia contemporánea elabora sus categorías analíticas a partir de sus investigaciones sobre los últimos descubrimientos científicos en el ámbito de la física de partículas, de la biología y biofísica molecular, de la química y de la cosmología (238).
El nuevo paradigma surge de las reflexiones epistemológicas orientadas entre otros por Erich Jantsch (1980), Fritjof Capra (1983) e Ilya Prigogine (1977). Se trata de un nuevo paradigma científico, emergente como resultado de los avances de la ciencia en sus distintos dominios y que tiende a lograr una visión unificada de la ciencia en base al estudio profundo del proceso de evolución en el mundo físico, biológico y sociocultural (238, 335,336,337).
Este nuevo paradigma reacciona en contra de las visiones reduccionistas de la ciencia, que movidas por la atracción de la investigación en profundidad, pierden de vista otros aspectos estructurales y esenciales del fenómeno estudiado. Al mismo tiempo, al abrirse el horizonte

15
29

intelectual fuera del estrecho ámbito de la especialización excluyente, aparecen tipos de relaciones que contradicen algunos de los enunciados clásicos que se consideraban como dogmas indestructibles.

Forzados por las evidencias científicas alcanzadas en el desarrollo de las disciplinas como la física de partículas y la biofísica molecular, los modernos epistemólogos empiezan a percibir las características propias del nuevo paradigma científico.

El nuevo paradigma científico presenta como características específicas las siguientes: se trata de una visión holística, -del griego "holos", que significa todo o el conjunto- indicando la necesidad de esforzarse por observar los distintos temas y problemas formando parte de un todo que lo condiciona; además, y por esta misma razón, el nuevo paradigma exige una visión sistémica. Se trata de observar al "todo" como un conjunto integrado por elementos diversos que desempeñan distintas funciones y que están relacionados entre sí de tal manera, que determinan un sistema cuyo conjunto es superior a la suma de los elementos que lo constituyen. Los sistemas están condicionados por factores externos y este condicionamiento producido por el ambiente en el que el sistema se desenvuelve ejerce importantes funciones que deben ser tomadas en cuenta en esta nueva visión científica: se trata de la dimensión ecológica de los sistemas autoorganizados y autorregulados. El conjunto de sistemas interconectados muestra un proceso continuo de evolución. Esta visión evolucionaria

> "hace posible empezar a comprender la evolución biológica, social, cultural y cósmica en términos del mismo patrón de dinámica del sistema " (335).

El nuevo paradigma científico emergente está detectando nuevos aspectos y nuevos niveles de la realidad que exigen nuevos niveles conceptuales para alcanzar la capacidad descriptiva necesaria.

> "Lo que empieza a entrar en el foco de atención ahora son las relaciones entre los niveles de la realidad y los niveles de descripción" (335).

Admitido que el nuevo paradigma científico está, a su vez, en pleno proceso de gestación y que aún quedan pendientes de resolución varias incógnitas, la importancia mayor de este nuevo paradigma consiste no tanto en sus actuales proposiciones y conceptualizaciones sino más bien

> "en las nuevas preguntas que formula en muchas áreas de la investigación científica y, especialmente, en la atracción transdisciplinaria unificadora que ejerce en esas áreas"(335).

Entre otras preguntas planteadas a partir de la teoría del origen de la vida basada en la evolución de los hiperciclos, de Manfred Eigen (1979), Jantsch plantea el tema de las relaciones de interconexión en-

tre la dinámica social y la dinámica epistemológica considerando a la ciencia -y al conocimiento humano en general-,como sistemas vivos y en permanente evolución.

Esta visión dinámica de las relaciones entre los diversos sistemas en los distintos niveles de existencia exige la elaboración de nuevos enfoques en las ciencias sociales, indispensables para describir, analizar, explicar y comprender el cambio profundo, generalizado y vertiginoso que está produciendo la revolución científica y tecnológica en el planeta, a través de la triple transformación de las escalas espaciales, de la velocidad del cambio y de la explosión del conocimiento científico.

Es en este instante epistemológico de las ciencias sociales cuando surge la prospectiva que, por exigencias de la propia realidad expresada a través del nuevo paradigma científico, debe incorporar la variable "futuro" en sus estudios, transformádola en otra de las características esenciales del nuevo paradigma científico emergente (338).

Esta visión holística, sistémica, ecológica, evolucionaria, y prospectiva del nuevo paradigma científico emergente posee la capacidad conceptual para describir, analizar, explicar y comprender las exigencias teóricas del pensamiento propio del planeamiento estratégico global.

Existe una perfecta correlación epistemológica entre el "nivel de realidad" de la era nuclear, interpretado en forma coherente por el planeamiento estratégico global en función de la guerra nuclear, y el "nivel de descripción" fundado en la aplicación del nuevo paradigma científico emergente.

La investigación acerca de los fundamentos concretos y las posibilidades reales de la construcción de un sistema de paz en la era nuclear, tendrá que pasar, necesariamente, a través de un paradigma científico que permita comprender y controlar las tendencias mundiales o transnacionales (TTN) actuando en escala mundial; la aceleración del tiempo histórico con cambios múltiples, profundos y de gran rapidez y los efectos inmediatos y mediatos de la explosión del conocimiento científico y tecnológico aplicado a la realidad.

IV. LA "WORLD PROBLEMATIQUE": EL ESTADO NACIONAL Y EL SISTEMA INTERNACIONAL.

1. La dimensión mundial de los graves problemas contemporáneos.

Existe un consenso generalizado acerca del contenido de la llamada "World Problematique". Los problemas relacionados con la guerra y la carrera de armamentos; la violencia institucionalizada a través de la miseria y de

la injusticia social; el continuo deterioro y a veces, la destrucción del equilibrio ecológico; los atropellos a la identidad cultural en distintas partes del planeta y la ausencia de participación de los distintos grupos regionales en las decisiones que afectan la solución de los problemas citados, constituyen el contenido más importante de la problemática mundial. Estos problemas tienen características estructurales similares. Cada uno de ellos constituye un conjunto coherente que debe ser analizado en el contexto mundial y en sus relaciones de interdependencia recíproca con los demás problemas. Cada una de estas "areas -problemas-" constituyen verdaderos sistemas con una enorme fuerza de autosostenimiento que deben ser analizados tanto en los elementos que los constituyen cuanto en las relaciones que entre estos elementos existen.

Al mismo tiempo, los problemas mencionados afectan en forma permanente el ambiente general en el que se desenvuelve la existencia humana y revierten en forma de realimentación positiva sobre el desequilibrio ecológico que, a su vez, se nutre en vertientes propias. Las "áreas-problemas-"señaladas no se encuentran en un estado estático sino que, por el contrario, permanecen en constante evolución y cambio acelerado. Las tendencias actuales, en cada uno de los temas que constituyen la "World Problematique", tienden a agravarse porque no exiten los mecanismos institucionales adecuados para transformar la realimentación positiva en una realimentación negativa que corrija el proceso de entropía global característico de cada uno de estos problemas considerados como sistemas.

Una visión prospectiva, inspirada en los enfoques de la "prospectiva exploratoria", muestra que en forma inexorable, el desarrollo de las actuales tendencias portadoras de futuro nos llevará inevitablemente a la catástrofe nuclear, a la catástrofe ecológica, a la catástrofe social y a la catástrofe cultural. Son múltiples las voces que han señalado en forma clara y sin lugar a interpretaciones equívocas, el riesgo total que la humanidad enfrenta si no realiza el salto cualitativo necesario para crear las bases de un nuevo sistema mundial con capacidad para resolver los problemas que contienen lo que se ha denominado la "World Problematique" (339,340,341,342,343).

El nuevo paradigma científico parece adecuarse en forma muy rigurosa a la complejidad que presentan los problemas mencionados. Existe una perfecta coherencia en la consideración de las escalas en que estos problemas se desarrollan; hay compatibilidad entre los conceptos del nuevo paradigma y la dimensión temporal de los problemas. Tanto el nuevo paradigma cuanto los problemas de la problemática mundial pueden utilizar los mismos cauces por los que avanzan la ciencia y la

tecnología. Además, el nuevo paradigma científico cuenta con los medios necesarios para seguir en sus procesos más profundos, la evolución y la transformación permanente de los problemas. Finalmente, esta nueva perspectiva epistemológica ofrece los instrumentos intelectuales adecuados para seguir el rumbo de la evolución de los problemas hacia el futuro.
El nuevo paradigma científico llenará el vacío existente entre la complejidad creciente del mundo contemporáneo y los instrumentos conceptuales y sus correlatos legales e institucionales, cada día menos eficaces, más inadecuados y prácticamente obsoletos para enfrentar, con probabilidades de éxito, los problemas vitales de la "World Problematique".

2. La crisis del Estado Nacional y del Sistema Internacional.

El Estado Nacional, como institución histórica, cuyo nacimiento se inscribe a partir de la Paz de Westfalia, que puso fin a la guerra de Treinta Años, en 1648 (339), y que se desarrolla hacia las formas más modernas del estado después de la revolución francesa y de la revolución industrial (238) atraviesa, en la segunda mitad del siglo XX por la más grande crisis de su existencia. A tal extremo que, se ha sostenido por diversos autores,que

> "El Estado Nacional atraviesa por un período de intensa agonía que inevitablemente lo lleva hacia su desaparición" (334).

La hipótesis de referencia se complementa señalando que el proceso de agonía dependerá, en cada caso, de una combinación de factores internos y externos que condicionan la vida del Estado Nacional respectivo. Además, la institución histórico-política-económica-social-cultural que es el Estado Nacional, va hacia su muerte institucional, tal como estuvo concebido en el siglo XVIII y el siglo XIX, y no se avizora en el horizonte histórico, el tipo de institución -o de instituciones- política-económica-social-cultural que lo reemplazará. A estas dos observaciones se agrega una última que sostiene que el futuro de la humanidad como tal no está ligado necesariamente al destino del Estado Nacional como institución histórica que apareció en un momento de la historia de la humanidad y que está en vías de esta profunda transformación.
Mas de 158 estados nacionales de diverso tamaño y población ocupan el planeta Tierra junto a pequeñas poblaciones en calidad de territorios dependientes. Estos estados nacionales y soberanos participan en los organismos propios del Sistema Internacional vigente basados en el principio de la "soberanía nacional" expresada en las decisiones de los organismos internacionales a través de la fórmula "un país, un voto".

Este principio tiene un contenido de verdad irrenunciable y es el que se refiere a la representatividad de los pueblos y a la participación efectiva. Sin embargo, conlleva un error cualitativo grave que es una relación directa entre el concepto puro de Estado Nacional sin atender al contenido de cada uno de ellos y la representación aritmética de uno a uno.

La crisis del Estado Nacional contemporáneo en la era nuclear es la crisis de las bases del Sistema Internacional fundado en el Estado Nacional y en "las relaciones que se establecen entre ellos". El desarrollo creciente y acelerado de las tendencias mundializantes o tendencias transnacionales (TTN) produce sobre los estados nacionales -todos, desde la Unión Soviética y los Estados Unidos hasta Togo y Granada, pasando por la Argentina, Polonia, el Líbano, Afganistán y Vietnam-, el "efecto de trituración".

Una sensación de quiebra del aparato estatal, donde los mecanismos del poder parecen carecer de las bases necesarias para encarar con éxito el enfrentamiento a los grandes problemas de nuestro tiempo. Una enorme desproporción existe entre los recursos técnicos y financieros, la capacidad intelectual de los dirigentes y los organismos y los procedimientos existentes, por una parte, con respecto a la escala, la urgencia y la complejidad de los problemas característicos de la llamada problemática mundial. Esto es lo que llevó a expresar al sociólogo Daniel Bell que

> -"El Estado Nacional es demasiado pequeño para resolver los grandes problemas, y demasiado grande para resolver los problemas pequeños".

La crisis del Estado Nacional alimenta a la crisis del Sistema Internacional. Y ésta, a su vez, retroactúa fortaleciendo la crisis del Estado Nacional. Y así sucesivamente, en este agitado proceso de transformación hacia un nuevo orden mundial.

Los distintos esfuerzos que vienen realizándose en los sectores económico, financiero, comercial y científico-tecnológico para definir las características de un nuevo orden económico internacional, se ven trabados, precisamente, proque el objetivo final no está concebido como un bien de escala regional o mundial, con instituciones y mecanismos supranacionales que garanticen la consecución equitativa de esos objetivos. Al contrario, se conciben aspiraciones y metas comunes, pero se deja inalterada la base institucional y política centrada en el Estado Nacional, cuyos objetivos a veces contradicen a las aspiraciones colectivas.

Cualquiera de los problemas que integran la "World Problematique" exceden la capacidad del Estado Nacional, actuando en forma aislada. Pero también excede la capacidad del sistema internacional que, trabado por la dialéctica propia de la negociación entre estados soberanos, carece de fundamentos legales para avanzar sobre nuevas formas supranacionales para tratar aquellos problemas.

El Sistema de las Naciones Unidas, integrado por la Secretaría General y sus órganos principales, se completa con 14 órganos propios del sistema y 17 organismos especializados y otras agencias autónomas. Son muy numerosos los estudios que se han realizado referidos al problema de la carrera de armamentos, el control de armamentos, el desarme y la paz mundial. Son numerosos los estudios dedicados a mostrar la estrecha vinculación existente entre los problemas sociales y su demanda por grandes recursos financieros, con los gastos que exige la carrera de armamentos. Los estudios muestran con patética realidad que quedan postergados y huérfanos de apoyo real y vigoroso los problemas relativos al tratamiento de la desnutrición, las enfermedades endémicas, el analfabetismo, la escasez de vivienda, el deterioro ambiental y otros similares (344,345,346,347,348,349).

En la primera parte de este estudio se hace referencia a los mecanismos regionales del Hemisferio Occidental, particularmente al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), en razón del rol desempeñado por el gobierno de los Estados Unidos en el conflicto del Atlántico Sur.

Los organismos internacionales de alcance regional poseen una estructura institucional débil y, en consecuencia, son fiel reflejo de la crisis de los estados nacionales que les dieron origen. El organismo comunitario más avanzado, que podría transformarse en un elemento innovador para el resto de los países del mundo es el que está compuesto por los acuerdos que dieron origen a las comunidades sectoriales que integran la llamada Comunidad Europea.

La incapacidad de la Organización de las Naciones Unidas para tratar con eficacia los problemas planteados por los conflictos bélicos internacionales fue denunciada por el Secretario General de las Naciones Unidas en la Memoria que presentó a la Asamblea General en septiembre de 1982, citada anteriormente. En dicha Memoria el señor Javier Pérez de Cuellar expresó que

> -"En el transcurso del año pasado se ha visto una sucesión alarmante de crisis internacionales y de estancamientos que han impedido el avance en una serie de cuestiones internacionales fundamentales. La propia Organización no ha podido desempeñar el papel eficaz y decisivo que para ello se preveía en la Carta".

35

Después de señalar el momento crucial por el que atraviesa la humanidad hacia el final del siglo XX, indicó que

-"en la cúspide del poder mundial se cuenta con las armas nucleares necesarias para destruir la vida de nuestro planeta. Es evidente que nada sobreviviría tal holocausto y eso, por sobre todas las cosas, impide la confrontación nuclear por el momento".

-"En el nivel intermedio del poder mundial hay grandes cantidades de armas avanzadas del tipo denominado convencional. Ciertamente este mismo año hemos visto en devastadora acción algunas de ellas. Estas armas, en comparación con las de tiempos anteriores, son innecesariamente destructivas, y están siendo utilizadas en la actualidad. Por otra parte son objeto de un muy lucrativo comercio internacional".

-"En un tercer nivel tenemos la pobreza de una gran proporción de la población del mundo, privación inexplicable cuando se piensa en los recursos disponibles o en el dinero y la energía dedicados a los armamentos y la guerra".

Contra este telón de fondo del terror, el Secretario General de la ONU concluye esta parte de su razonamiento con las siguientes reflexiones:

-"Tenemos muchas ideas y planes sobre cómo satisfacer las necesidades crecientes de las grandes masas de la humanidad, pero estas consideraciones humanas parecen pasar a segundo plano en relación con la tecnología y la financiación de la violencia y la guerra en nombre de la seguridad nacional" (350).

El mensaje que contiene la Memoria del Secretario General de la ONU del año 1982 adquiere dimensiones angustiosas cuando expresa sus conclusiones, después de examinar lo que él mismo denomina "las deficiencias básicas de nuestro sistema actual". Después de referirse a la tragedia del Líbano -que en 1984 continúa sin solución-;la imperiosa necesidad de resolver el problema del Oriente Medio -necesidad que permanece en 1984-;la guerra entre el Irán y el Irak -agravada al promediar el año 1984-; la situación política de Afganistán- que no cambia-; el estado de convulsión en América Central que está alcanzando grados de violencia cada vez más altos; y a otros conflictos del mundo, concluye expresando:

-"Pero la lección es clara: hay que hacer algo, y hay que hacerlo urgentemente, para fortalecer nuestras instituciones y adoptar enfoques nuevos e imaginativos para prevenir y resolver conflictos... A pesar de las actuales dificultades, es imprescindible que las Naciones Unidas disipen esa sensación de inseguridad mediante medidas conjuntas y concertadas en la esfera del desarme y especialmente del desarme nuclear" (350).

Las expresiones mencionadas del Señor Secretario General de la ONU son válidas para cada uno de los problemas sectoriales de alcance mundial mencionados anteriormente. Parece llegado el momento de convocar seriamente a los protagonistas directamente envueltos en los conflictos graves del presente. El tratamiento de la "World Problematique" tiene que ser holístico, abarcando al mundo entero en su análisis y en la búsqueda de soluciones; debe utilizar un enfoque rigurosamente sistémico para permitir el análisis de las interrelaciones recíprocas entre los problemas de la guerra y de la paz: de la injusticia social y del bienestar económico; de la contaminación del ambiente y del equilibrio ecológico; del atropello a los valores culturales y la identidad cultural; y de la dependencia estructural y la participación en escala mundial. Debe imponerse con toda urgencia y claridad la necesidad de adoptar una visión prospectiva completa, integradora y realista, que muestre la necesidad imperiosa de proceder a buscar transformaciones cualitativas de gran alcance que nos permitan acceder a la definición de nuevos principios y a la creación de nuevas instituciones con poder suficiente -y la consiguiente responsabilidad-, para actuar supranacionalmente en escala regional y mundial.

V. EL IMPERATIVO DEL CAMBIO

1. Los acuerdos preexistentes.

En un estudio de esta naturaleza conviene registrar los distintos esfuerzos y el tiempo invertido en investigaciones y formulación de cursos de acción para fortalecer el llamado "difícil camino hacia la paz" (351). Los estudios especiales realizados dentro del marco de la Organización de las Naciones Unidas -ONU- pueden formar actualmente una importante biblioteca. Las conferencias especiales dedicadas al tema de la guerra y de la paz han analizado exhaustivamente los distintos aspectos humanos, sociales, económicos y políticos de la carrera de armamentos. Y como consecuencia de casi cuarenta años de esfuerzos continuados, la humanidad cuenta actualmente con un conjunto de tratados y de convenciones internacionales que son las bases jurídicas de un nuevo orden mundial de paz en el mundo.

Los tratados multilaterales de regulación de armamentos y de desarme son los siguientes:

1) Tratado sobre la Antártida, por el que se declara que "la Antártida se utilizará exclusivamente para fines pacíficos". Se prohibe, entre otras cosas, toda medida de carácter militar, tal como el establecimiento de bases y fortificaciones militares, la realización de ma-

niobras militares, así como ensayos de toda clase de armas. El tratado fue suscripto el 1 de diciembre de 1959.

2) Tratado por el que se prohiben los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, en espacio ultraterrestre y debajo del agua. 5 de agosto de 1963.

3) Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la luna y otros cuerpos celestes. 27 de enero de 1977.

4) Tratado para la proscripción de las armas nucleares en la América Latina, llamado Tratado de Tlatelolco. 14 de febrero de 1967.

5) Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. 1 de julio de 1968.

6) Tratado sobre prohibición de emplazar armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo. 11 de febrero de 1971.

7) Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas bacteriológicas, (biológicas) y toxínicas y sobre su destrucción. 10 de abril de 1972.

8) Convención sobre la prohibición de utilizar técnicas de modificación ambiental con fines militares u otros fines hostiles. 18 de mayo de 1977.

A esta lista de acuerdos Multilaterales celebrados con posterioridad a la creación de la ONU, hay que agregar el siguiente protocolo, firmado 20 años antes de la fecha de creación de la ONU:

9) Protocolo relativo a la prohibición del empleo en la guerra de gases asfixiantes, tóxicos o similares y de medios bacteriológicos. 17 de junio de 1925.

Todos estos tratados y convenciones han sido firmados y ratificados por los Estados Unidos de América, Gran Bretaña y la Unión de la Repúblicas Socialistas Soviéticas. Esta última se ha negado a firmar el protocolo del Tratado de Tlatelolco. Y ninguno de los tres países ha ratificado la Convención sobre Modificación Ambiental. Francia no ha firmado ni ratificado el tratado que prohibe los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, ni el de no proliferación, ni el de fondos marinos, ni las convenciones mencionadas. China ha firmado y ratificado solamente el Tratado de Tlatelolco (352).

Además de estos acuerdos multilaterales, existen los acuerdos firmados entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética entre los que pueden enumerarse los correspondientes a SALT I (Strategic Arms Limita-

tions Talk), los acuerdos de Moscú (1972) y Washington (1973); el Acuerdo de Vladivostok (327) y las SALT II, no ratificado por los Estados Unidos.

El propósito de mencionar expresamente a los acuerdos multilaterales relacionados con la regulación de armamentos y el desarme y los acuerdos bilaterales entre las dos superpotencias nucleares, es, simplemente comparar los objetivos y los enunciados jurídicos de los tratados y convenciones con la cruda realidad descripta en el análisis del conflicto del Atlántico Sur, correspondiente a la primera parte de este trabajo y la descripción del poder nuclear, tema correspondiente a la segunda parte.

Esta comparación resulta hiriente y ofensiva para la conciencia humana. Existe un abismo entre los objetivos y los principios enunciados en los tratados y convenciones mencionados y la patética realidad expresada a través de las guerras actualmente en acción destructiva y mortífera y de los conflictos que, en diversas partes del planeta, preanuncian graves enfrentamientos con los peligros consiguientes.

2. La toma de conciencia.

A partir de estas diferencias tan graves entre el nivel de los principios, objetivos y propósitos tan claramente definidos en la Carta de las Naciones Unidas y en otros documentos propios del sistema de las Naciones Unidas, corroborados por los numerosos tratados anteriormente mencionados y las realidades de las guerras y de los conflictos potenciales, resulta necesario estimular la formación de una conciencia mundial sobre lo que se ha denominado "la amenaza perpetua a la sociedad humana" (355).

No se trata solamente de contar con la información suficiente acerca de la estructura del poder nuclear y de su potencia medida en megatones. Tampoco se trata de contar con la información necesaria acerca de los principios consagrados por el derecho internacional, los tratados multilaterales, los tratados bilaterales entre las superpotencias y las cartas orgánicas de los organismos internacionales. Toda esta información es condición necesaria pero no suficiente para tomar conciencia sobre el riesgo en que vivimos al finalizar el siglo XX.

En un inventario de los elementos con que se cuenta para proceder en forma decidida y vigorosa a crear las instituciones necesarias que garanticen un sistema de paz válido y eficiente para la humanidad entera en la era nuclear, deben señalarse los siguientes:

a) Información sobre el significado social, económico, financiero y humano de la carrera de armamentos, tanto convencionales como nucleares.

b) Información sobre el desarrollo extraordinario del talento humano, de las cadenas de tecnologías aplicadas a la guerra; de los recursos financieros invertidos en alimentar la industria bélica y el costo de vidas humanas motivados por las guerras.
c) Información sobre la potencia de las armas nucleares medidas en megatones y la capacidad que estas armas tienen para extinguir la vida humana en el planeta.
d) Información sobre los objetivos que hay que alcanzar para asegurar el proceso complejo de construcción de la paz, a través de medidas continuas y complementarias que regulen la limitación de los armamentos en general y de los armamentos estratégicos en especial; el control de los armamentos; el proceso del desarme, hasta llegar al objetivo del desarme general y completo.
e) Información sobre las limitaciones institucionales y jurídicas del sistema de las Naciones Unidas y del Sistema Internacional vigente, organizado sobre la base del Estado Nacional.
f) Información sobre las diversas estrategias, políticas y mecanismos institucionales para alcanzar lo que se ha denominado "un nuevo comienzo en la lucha pacífica contra la guerra y la destrucción" (353).

Sin embargo, con toda esta información avasallante que alimenta a la inteligencia de los estadistas y estrategas y que alienta a la esperanza de miles de millones de hombre y mujeres del planeta, parace no alcanzar para el lanzamiento de un vigoroso y original programa de transformaciones profundas que signifiquen el salto cualitativo hacia las nuevas instituciones del orden mundial en el umbral del siglo XXI.
La imagen del planeta tierra tomada desde la luna presentó, por primera vez en la historia de la humanidad, una visión de nuestro planeta como una pequeña esfera flotando en el espacio. Nuestro pequeño planeta que sostiene y alimenta la vida de casi 5.000 millones de hombres y mujeres está al borde de una catástrofe nuclear. Tenemos una trágica percepción de lo que podría acontecer si llegara a funcionar el arsenal nuclear, con todas sus posibilidades.
La toma de conciencia de esta realidad única y totalizante del planeta tierra, está impulsando a la creación de un gran movimiento de opinión que aliente y estimule a los estadistas responsables de la conducción política de los 158 estados nacionales y de los órganos y organismos propios del sistema de las Naciones Unidas, a tomar las medidas urgentes que garanticen la paz en la Tierra.
La humanidad cuenta con la información y los recursos necesarios que nutren a su inteligencia. La humanidad carece de la motivación profun

da que alimente a la voluntad para perseguir y alcanzar el bien común universal que es la paz. Hay que ir a la acción. A la acción en escala mundial, en forma acelerada y con todo el apoyo del conocimiento científico y tecnológico.

3. Hechos y no palabras.

Ha llegado la hora de la acción. De una acción compleja, llena de dificultades en su proceso de realización, con muchos obstáculos creados por el temor, la desconfianza y el cinismo, pero, al mismo tiempo, sostenida por la información completa y verdadera sobre los riesgos y las posibilidades de nuestro tiempo e inspirada por la necesidad, doblemente sentida de evitar la guerra y conquistar la paz. Parece conveniente recordar la sencillez y la humildad con que Jean Monnet enfrentó la búsqueda de una solución permanente al viejo problema que había motivado una situación de conflicto permanente entre Francia y Alemania y que había contribuído al estallido de dos guerras mundiales. Jean Monnet tuvo el coraje intelectual y la valentía personal de proponer que lo que había sido materia de conflicto se transformara en causa de una unión profunda y así sugirió la posibilidad de la unión de Francia y Alemania Occidental para la explotación del carbón y del acero. Anticipándose al desarrollo vertiginoso de la crisis de la guerra fría en Europa en los años 50 y a su efecto posible sobre las relaciones políticas entre los países de Europa Occidenteal, en los años 50, expresó lo siguiente:

> -"Las palabras ya no bastan. Sólo una acción inmediata sobre un punto esencial puede cambiar el estado estático actual. Es necesario una acción profunda, real, inmediata y dramática que cambie las cosas y haga entrar en la realidad aquellas esperanzas que los pueblos están al borde de perder."

En su circunstancia, Jean Monnet formuló una propuesta verdaderamente revolucionaria:

> -"El gobierno francés propone ubicar el conjunto de la producción franco-alemana del acero y del carbón bajo una autoridad internacional abierta a la participación de otros países de Europa. Ella tendrá por tarea, unificar las condiciones de base de la producción y de permitir así, la extensión gradual a otros dominios de una cooperación efectiva con fines pacíficos".

Y con respecto al problema central que nos preocupa en este trabajo, fruto de un esfuerzo colectivo, que es el tema de la paz mundial, expresó Jean Monnet:

> -"La paz mundial no podrá ser salvaguardada sin los esfuerzos creadores que estén proporcionados a los peligros que la amenazan" (354).

~~27~~

41

Se trata de seleccionar, como aconsejó Monnet, "una acción inmediata sobre un punto esencial" porque como dijera el señor Monnet en una reunión personal "no se puede hacer todo con todos al mismo tiempo".
Dentro del conjunto de posibilidades para acciones inmediatas que podría ofrecer un primer diseño de planeamiento estratégico global para la paz nuclear, aparecen algunos de los temas mencionados en el Informe de la Comisión Independiente sobre Cuestiones de Desarme y Seguridad (351).
¿Cuál o cuáles son los puntos esenciales que pueden cambiar "el estado estático actual"? Entre los temas mencionados,cabe mencionar los siguientes:

1) Las relaciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, actualmente estancadas aparentemente a raíz de las discrepancias sobre el despliegue de los "euromisiles" de origen norteamericano en territorio de Europa Occidental y de los de origen soviético en Europa Oriental.

2) Reducción y limitaciones cualitativas de las fuerzas nucleares en general y, particularmente, de las fuerzas estratégicas de los Estados Unidos y la Unión Soviética.

3) Mantenimiento y fortalecimiento del Tratado sobre Proyectiles Antibalísticos.

4) Búsqueda de acuerdos entre la OTAN y el Pacto de Varsovia sobre paridad de las fuerzas convencionales en Europa.

5) Adopción de la estrategia de "Zona libre de armas nucleares"en Europa.

6) Creación de zonas libres de armas nucleares en otras regiones del planeta.

7) Fortalecimiento del Tratado de Tlatelolco en América Latina y elaboración de un programa de limitación y control de armas convencionales.

8) Medidas de fortalecimiento de la confianza y de la seguridad en Europa y en otras regiones en el mundo.

9) Fortalecimiento de las Naciones Unidas como institución representativa de la comunidad mundial y responsable del mantenimiento de la paz y de la seguridad en el mundo.

10) Conversión de los recursos destinados a industrias de guerra para el financiamiento de industrias de la paz.

28

42

11) Reasignación de recursos destinados a armamentos para fines de financiamiento de los países en desarrollo.

12) Programación y lanzamiento de una gran campaña mundial de paz en la era nuclear, conforme a las técnicas más modernas y eficientes de la propaganda moderna, destinada a crear la conciencia de la paz en el mundo tanto en los ciudadanos del Este como en los del Oeste y en los ciudadanos del Norte como en los del Sur. La paz mundial en la era nuclear es la viga maestra del nuevo orden mundial.

Cualquiera de estos puntos podrían aportar esfuerzos para cambiar "el estado estático actual" que mencionaba Jean Monnet. Lo importante es saber si los líderes de las grandes potencias y, en general, de los distintos países del mundo y los responsables de las poderosas instituciones transnacionales que desenvuelven su acción en el planeta, tienen la capacidad y la voluntad necesarias para iniciar "una acción profunda, real, inmediata y dramática que cambie las cosas y haga entrar en la realidad aquellas esperanzas que los pueblos están al borde de perder".

Recordando lo expresado en el capítulo correspondiente al análisis de las condiciones de la paz en la era nuclear, en el capítulo segundo de esta Introducción, parece necesario tener en cuenta las condiciones de lo que se llamó el planeamiento estratégico global de la paz en la era nuclear. Y proceder, en consecuencia, al diseño de un sistema complejo, en escala mundial que permita orientar el desarrollo de operaciones estratégicas, interdependientes, en escalas definidas y amplias, en las distintas regiones del planeta; para ser desarrolladas en forma simultánea y sucesiva. La paz en la era nuclear es un bien universal posible de alcanzar.

29

43

PRIMERA PARTE

EL CONFLICTO DEL ATLÁNTICO SUR: LECCIONES PARA LA OTAN Y EL PACTO DE VARSOVIA

30

44

I. LAS OPERACIONES: ANTECEDENTES GENERALES

El 2 de abril de 1982 los habitantes de la Nación Argentina y el mundo se enteraron sorpresivamente que las Fuerzas Armadas Argentinas habían desembarcado en las Islas Malvinas, para reafirmar derechos después de 150 años de ocupación por parte del Reino Unido (5,6,18). Para resultar victoriosos en una confrontación internacional, no sólo vale tener derechos, sino que también hace falta, poder militar, buena conducción, organización, planificación: las fuerzas eficientemente adiestradas, equipadas y aprovisionadas. La fuerza enviada para efectuar la reocupación de las Malvinas, empleada inoportunamente, no resultó el medio idóneo para hacer valer los derechos frente al adversario y ante toda la comunidad internacional.

No han sido las Fuerzas Armadas Argentinas las que entraron en guerra con el Reino Unido; ha sido la Nación Argentina la que fue llevada a la guerra. Fue imperativo establecer los motivos por los que la Argentina entró en guerra, y fue derrotada; y determinar las responsabilidades de quienes la ordenaron. En Septiembre de 1982, la nueva Junta Militar encomendó a la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades en el Conflicto del Atlántico Sur la determinación de las responsabilidades, partiendo de los orígenes del conflicto y las recomendaciones de las sanciones (4). Esta Comisión formada por el Teniente General Benjamín Rattenbach y el General de División Tomás A. Sanchez de Bustamante, el Almirante Alberto P. Vago y el Vicealmirante Jorge A. Boffi; el Brigadier General Carlos A. Rey y el Brigadier Mayor Francisco Cabrera produjo un trabajo de evaluación y fue elevado a la Junta de Comandantes en Septiembre de 1983 (Informe Final de la Comisión CAERCAS 1983.

Esta Comisión actuó con profundidad y firmeza, evitando lo superficial y detalles intrascendentes que pudieran apartarla de los interrogantes reales: Determinaron si realmente los altos mandos argentinos tomaron decisiones adecuadas, si actuaron como los conductores necesarios para un país adulto en crítica situación, y si tuvieron la sensatez requerida para elegir los caminos idóneos a fin de alcanzar el objetivo perseguido: Las Malvinas Argentinas.

Se desprende del Informe CAERCAS 1983 que dichos altos mandos militares no apreciaron correctamente las posibilidades del país, ni previeron las consecuencias de dicho conflicto.

En su parte medular, "Evaluación y Análisis Crítico", "Determinación de las Responsabilidades" y "Encuadramiento Jurídico de los Responsables", aflora la falta de planeamiento militar, entre otros aspectos fundamentales; y que la Junta Militar no estuvo en condiciones de controlar los acontecimientos ni de medir la lógica reacción británica, ya que la ocu

pación de las Islas Malvinas, con el propósito de encaminar favorablemente las negociaciones, concluyó en una escalada militar. Resulta claro de ese Informe, que "la situación creada por los Altos Mandos o Junta Militar trajo aparejada una serie de medidas irreflexivas y precipitadas", que la convirtieron en una aventura militar, sobre todo cuando se hizo efectiva la reacción bélica del Reino Unido y no se tuvieron implementadas las alternativas diplomáticas para neutralizarla o la planificación de las operaciones militares para el accionar de las fuerzas argentinas (9, 14, 18). Cumpliendo órdenes de su Gobierno, las fuerzas armadas británicas fueron rápidamente movilizadas por sus mandos para operar fuera de la zona de la OTAN, en las Islas Malvinas distantes aproximadamente 14.816 kilómetros del Reino Unido. De acuerdo al Gobierno Británico, bajo circunstancias difíciles determinadas por la distancia y otros factores, dichas fuerzas adquirieron valiosas experiencias de esa operación tanto en la faz táctica como en el esfuerzo logístico (8,10).

Como resultado de esa campaña militar, el Gobierno Británico decidió equipar a sus fuerzas armadas con nuevos elementos para aumentar su movilidad, flexibilidad y rapidez para operaciones eventuales dentro del contexto de la OTAN o fuera de ella.

La campaña militar de las Malvinas ("Falklands Campaign"), concluída en el aspecto militar, abrió una nueva instancia en la política del mundo Occidental. Hoy, todas las naciones ubican geográfica y políticamente las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur (3,7,11,12,13). Conocen también que en 1833 el Reino Unido las ocupó, manteniendo una guarnición militar para defender su apropiación que Argentina reclamó desde entonces, y que desde 1965 hasta 1982 redobló sus esfuerzos en las Naciones Unidas. La decisión Argentina emanada de un Gobierno Militar en 1982 resolvió la recuperación del archipiélago, realizándose sin derramamiento de sangre (5,6) británica. El Reino Unido resolvió, por su parte reconquistar por la fuerza ese territorio colonial, basado en el poderío de su Flota Naval y de una Fuerza de Desembarco, constituyendo ambas la Task Force.

Esta acción y reacción generó un conflicto no declarado en los términos de la concepción clausewiana sobre la guerra, entre dos estados pertenecientes al Bloque Occidental, liderado por los EE.UU.

El Teatro de Guerra se trasladó al Hemisferio Sur, fuera de lo previsto como hipótesis principal de enfrentamiento entre la OTAN y las naciones pertenecientes al Pacto de Varsovia lideradas por la Unión Soviética. Este conflicto "sorpresivo" introdujo variables no analizadas ni planificadas por los EE.UU. En la Novena Conferencia Panamericana realizada

en México en 1945 se firmó el Acta de Chapultepec, que contempló la agresión por un estado americano o no americano, y en 1947 se firmó en Río de Janeiro el "Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR)", por el cual todas las medidas que se dicten contra un agresor por el voto de los 2/3 obligan a todos, con la salvedad que "ningún estado será obligado a hacer uso de la fuerza armada en contra de su voluntad". Estos tratados implican la multilateralización de la Doctrina Monroe y la aceptación de la solidaridad defensiva Panamericana como corolario de la premisa: "América para los Americanos" (316).

Estados Unidos lidera las naciones de la OTAN, cuya configuración e intereses eran extracontinentales, pero el conflicto no previsto en el Atlántico Sur sorprende a Estados Unidos sin una doctrina elaborada.

La decisión Político-Militar Británica arriesgaba las previsiones del plan militar de la OTAN, distrayendo sus fuerzas en otras misiones favorables para su interés, pero peligrosas para el conjunto.

La Argentina y el Reino Unido estaban gobernadas por dos cúpulas de poder atípicas y difíciles de conciliar. Argentina sufrió un revés militar, e Inglaterra las consecuencias de una victoria sobre una nación que la había elegido desde el siglo XIX como modelo de progreso. Esta situación y el desarrollo imprevisto de las acciones bélicas han suscitado en Europa Occidental un interrogante sobre el futuro de la OTAN dentro de este contexto político-militar.

El Conflicto del Atlántico Sur o Campaña de las Falklands plantea al bloque occidental un problema de confiabilidad. El Reino Unido concedió al episodio de las Falklands el mismo valor de amenaza para su seguridad que el que le presentaría un enfrentamiento con el Pacto de Varsovia: y las Naciones miembros de la OTAN consideran al Reino Unido su mejor componente armado y de equilibrio político-militar en la región.

El episodio de las Falklands debió resolverse pacíficamente a través del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en atención a los antecedentes históricos, políticos y culturales de las Naciones involucradas.

En la eventualidad de generarse un conflicto, el planteo Este-Oeste en zonas de Europa, no tendría tampoco solución en el seno de dicho organismo internacional. A la luz de este precedente y de las formas en que se suscitan y desarrollan los conflictos bélicos actuales, puede predecirse la situación que afrontará algún día el Reino Unido, cuando España con derechos y/o antecedentes semejantes, reclame ante las Naciones Unidas (UN), el Peñón de Gibraltar lo que le pertenece legítimamente. Argentina y España son Naciones Occidentales y están afectadas por problemas de raíces, similares con el Reino Unido.

Los Estados Unidos de América (EE.UU.) miembro del TIAR y de la OTAN, y la Unión Soviética, miembro del Pacto de Varsovia, y ambos países, miembros de las Naciones Unidas (UN), aparecen hoy sin sentido dividiendo al mundo por una rivalidad bélica de frontera ante las naciones industrializadas y las subdesarrolladas.

Las naciones del "Modelo Occidental" integran una comunidad de valores y una "alianza" donde predominan intereses defensivos y solidariamente, económicos: El Bloque que enfrenta a la Unión Soviética.

La OTAN es un platillo de la balanza del poder mundial, y Europa una frontera entre ambas superpotencias.

Latinoamérica y el resto del mundo es un escenario de contornos difusos donde pueden estallar conflictos que involucren a las naciones occidentales en conjunto, en grupos o a título individual.

Al iniciarse el año 1984, el escenario está plagado de tensiones internacionales y se endurece la dramática lucha por el poder mundial.

Argentina y el Reino Unido deben hoy concluir con las causas que llevaron a la guerra del Atlántico Sur, mostrar el rumbo occidental que las anima y redefinir la difícil trama diplomática en las Naciones Unidas (UN).

El Sistema Occidental actual puede revivir en 1984-1985, el desafío que lanzó la Francia de De Gaulle a la ALIANZA ATLANTICA, conmoviendo las bases de ese sistema defensivo, al proponer una Europa Autónoma, cuyos límites debían extenderse desde el ATLANTICO hasta los URALES.

El día 2 de abril de 1982, Argentina recuperó las Islas Malvinas (Falkland Islands), y ocupó al día siguente las Georgias del Sur(South Georgia)(3,16,18).

En forma inmediata, y luego de celebrarse reuniones de carácter general entre EE.UU. y Argentina, y de EE.UU. con el Reino Unido, por la Resolución 502, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas dispuso la solución de la disputa por el camino de la discusión y negociación,pero con previo retiro de las fuerzas de los territorios ocupados.

Los pasos diplomáticos de Argentina y del Reino Unido ante la UN son conocidos y escapan a éste Informe.

El Reino Unido consideró la situación y decidió lanzar una operación militar en el Atlántico Sur para recuperar territorios que consideraba suyos. El 5 de abril los portaaviones Hermes e Invincible dejaron sus apostaderos para encabezar la formación de una flota naval constituída aceleradamente con las dimensiones de una Fuerza de Tareas para una guerra de grandes proporciones. Desde 1945, el Reino Unido no había efectuado una operación de guerra de esta magnitud (7,8,10,11,13,15,16,18,21).

El 12 de abril, el Reino Unido estableció una zona de exclusión marítima de 200 millas náuticas alrededor de las Islas Malvinas (Falkland Islands) para aislar las fuerzas argentinas y simultáneamente enfrentar a su flota de mar.
El 25 de abril, una fuerza naval del Reino Unido, formada por 4 naves ("Endurance", "Antrim", y "Plymouth", "Brilliant"), desembarcó en Georgias del Sur, y redujo la guarnición argentina, firmándose el Acta de Rendición.
Entre las bajas significativas de esta acción se encontró el submarino "Santa Fe" que a las 10 A.M. fué dañado por cargas de profundidad lanzadas desde el Antrim y misiles Sea Skua disparados desde un Lynx.
Momentáneamente, el Reino Unido logra establecer por acuerdo con EE.UU., su base intermedia de abastecimiento y logística, en Ascensión Island (8,10,21). De esta manera el factor distancia entre el Reino Unido y Las Malvinas, quedó superado.
A partir de allí el aprovisionamiento se realizaría desde esa base.
El 29 de abril el Ministerio de Defensa del Reino Unido alertó al Gobierno de la Argentina (8,16) que cualquier nave o avión que se aproxime a la zona considerada riesgosa para la seguridad de su flota en navegación hacia o desde la región en conflicto, será destruída. De esta manera asegura el espacio aéreo y marítimo de desplazamiento a la región.
El 30 de abril el Ministerio de Defensa del Reino Unido comunicó que ha declarado una zona de exclusión total, extendiéndola hasta las 12 millas de la costa continental de la Argentina (8).
El 1º de mayo, se iniciaron las hostilidades contra las fuerzas estacionadas en Puerto Stanley (Puerto Argentino), Darwin, Goose Green y otros puntos estratégicos en el Estrecho de San Carlos.
A partir de ese momento se programaron todas las incursiones navales, aéreas y terrestres mediante grupos comando, conducentes a definir el ataque insular.
El 11/12 de mayo se realizó un helidesembarco del SAS, que provoca el día 15 la destrucción de aviones en la Pebble Island (Borbon). Apoyó el ataque sorpresivo el Crucero Glamorgan, con bombardeo naval.
El 20/21 de mayo se realizó el primer desembarco en gran escala en la Zona San Carlos y se inició la ocupación de la East Falkland (Isla Soledad).
Las acciones posteriores condujeron a la rendición el 14 de Junio, en Puerto Argentino por el comandante militar General Mario Benjamín Menendez al General Jeremy Moore, dándose por terminada la batalla por las Falklands (Islas Malvinas).

Esta campaña militar del Reino Unido debe ser analizada en sus aspectos de planeamiento, logística y operaciones. Las acciones y resoluciones del Comando de la Task Force, en todos sus niveles, serán observados, dado que las mismas constituyen la conjunción de las consideraciones estratégicas, logísticas y tácticas, partiendo de la premisa que Inteligencia del Reino Unido jugó un papel decisivo para la toma de decisiones del Comando, y el establecimiento de un sistema de comunicaciones para la transmisión de la información a las múltiples unidades que actuaron en la Operación Malvinas (8).

Geografía Física de las Malvinas (Falkland Islands), Georgias y Sandwich del Sur

La Argentina recuperó en 1982 las Islas Malvinas (Falkland Islands) y Georgias del Sur (South Georgia) y alertó sobre sus derechos en los tres archipiélagos australes (incluídas las Islas Sandwich) como una continuación de la guerra que había iniciado el Reino Unido el 3 de enero de 1833 al adueñarse de las islas en plena paz, bajo la vigencia del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación de 1825 entre ambas naciones (Figura 2).

Se interpreta que las acciones militares argentinas del 2 de abril de 1982 constituyeron una respuesta a la ocupación británica, luego de 150 años de negociaciones sin aparente resultado, según la posición argentina (5,6).

El análisis del Contraalmirante (RS) Laurio H. Destefani expresa con razón: "La estrategia de formación imperial (inglesa) había concluído y se tenían vastas posesiones para realizar comercio, traer productos naturales de las colonias y devolverlos manufacturados, todo con buques ingleses. Para esto último el Acta de Cromwell (Navegation Act of 1641) había convertido a Inglaterra en la potencia mercantil más importante. Su flota era varias veces mayor que todas las flotas mercantes del mundo, en conjunto. Esto le permitía dominar el comercio marítimo mundial. Si se observa un planisferio mundial, se comprueba que la única zona de comunicación natural entre todos los océanos, está situada en el Hemisferio Sur, en distintas latitudes que van del 0° a 60° Lat.S. Es justamente el Sur de Argentina donde el pasaje es más austral y estrecho, y en Australia pasa por el Sur y el Norte, aunque hasta ahora es más importante el del Norte. En Africa del Sur se encuentra entre 35° lat.S. y la Antártida. Inglaterra ocupó, al formar el Imperio, todas las penínsulas e islas para dominar el pasaje de los océanos excepto una, la de Sudamérica. En efecto, la colonia del

36

Cabo la ocupó en 1806; la India , en 1750 a 1850; la península de Málaga y Singapur en 1826, la cual, junto con Australia y Nueva Zelandia domina todos los pasos del continente asiático. Se sabe que con Gibraltar y Suez dominó el Mediterráneo y con Hong Kong el Mar de la China. Solamente le faltaba Sudamérica concretando la ocupación de los archipiélagos administrados por Argentina. Malvinas en 1833, Georgias del Sur en 1906/1908 y las Sandwich del Sur se las anexa en 1908, aunque nunca las ocupó".

El Alto Mando Militar Británico, poseía un conocimiento minucioso de la geografía y clima de las Islas Malvinas. Ese territorio insular en el Atlántico Sur fue ocupado por el Reino Unido en 1833 y en este siglo había instalado una guarnición de infantería de marina. Geógrafos, cartógrafos, etc., habían efectuado un minucioso relevamiento topográfico de las islas confeccionando cartas con diversas y adecuadas escalas. Las costas del conjunto de islas de este archipiélago son muy complejas, pero se poseía un estudio acabado de cartas y cuarterones de todas las bahías de esa compleja costa de más de 16.500 kilómetros de longitud, comprendiendo el conocimiento del espacio marítimo en que este archipiélago está asentado en la plataforma submarina continental (Figura 2).

Las cartas de las islas que componen el archipiélago fueron confeccionadas por parte de personal capacitado profesionalmente a tal efecto en escalas adecuadas para el reconocimiento de todas sus regiones. (Escalas 1:10.000; 1:50.000; 1:100.000; 1:250.000; etc.).

Este archipiélago está situado a menos de 600 Km de la Patagonia, región sur de la Argentina. La distancia menor entre la Isla de los Estados (Cabo de San Juan de Salvamento) y el Cabo Belgrano, en la West Falkland (Gran Malvina) es del orden de 346 Km. Este archipiélago se encuentra dentro de la plataforma continental submarina. El fondo marino que lo rodea posee una profundidad media de 185 metros.

Este archipiélago consta de dos islas principales: La East Falkland (Isla Soledad, hacia el Este) y la West Falkland (Gran Malvina, al oeste) separadas por el Estrecho de San Carlos. Se destacan unas cincuenta islas menores, entre ellas las de Boungainville, María, al este de la isla Soledad; las de Aguila, Jorge, Pelada Beauchesne, al Sur de la misma isla; al oeste de la isla Gran Malvina se encuentran las islas San José, San Rafael, Goicochea,y al Norte las de Borbon, Vigia, Trinidad, Rosario, Sebaldinas.

El número total, considerando además de las islas mayores y menores a los islotes, alcanza a 200.

51

La superficie se estima aproximadamente en 12.000 Km^2.
El aspecto general de las islas es montañoso, con sierras, montes poco elevados y de formas bastante suaves y de color marrón oscuro verdoso en gran parte cubiertas de pastos. Las costas presentan profundas cortaduras y entradas, pero menos elevadas y en pico que los fiordos escandinavos.
La principal cadena orográfica está en la isla Soledad, llamada Serranía de Wickman (Monte Rivadavia), caracterizándolas los Montes Kent, Two Sisters, Vernet. La mayor elevación, el Monte Independencia (Monte Adams) está en la Gran Malvina (West Falkland).

Hidrografía: el archipiélago no cuenta con grandes ríos, apenas se definen riachos y arroyuelos de corto trayecto que desembocan en el mar. Existen también numerosas lagunas. Se cita, sin embargo un hecho geográfico característico: los "ríos de piedra" que son cauces de ríos secos pero llenos de piedras de diversos tamaños, desde guijarros a grandes bloques. Algunos de éstos tienen un ancho de más de 1 Km. No existen árboles, ni siquiera arbustos en el archipiélago. El clima es muy crudo para ello, castigado por vientos de hasta 180 Km/hr. En el otoño, la temperatura comienza a disminuir considerablemente, con lluvias, y lloviznas típicas, y bancos de niebla frecuentes. En mayo llegan las primeras nevadas y precipitaciones alternadas acompañadas de vientos considerables. Los cerros, bahías y planicies, se hacen intransitables por la característica de su suelo y la presencia de las formaciones de turba que lo transforma en superficies pantanosas y anegadizas.
Amanece en esa época del año después de las 8.30 AM y oscurece apróximadamente después de las 5.30 PM. El clima es riguroso, frío aunque no en exceso, húmedo y ventoso en primavera y aún en verano. La temperatura media anual es de aproximadamente 6°C. La media de enero, en pleno verano es de 9,4°C y la de Julio el mes más frío es de 2°, 3°. En otoño (marzo 21-junio 21) pueden observarse excepcionalmente días con temperaturas de hasta -20°C. Los vientos predominantes son del sector oeste, especialmente del NW y W. El cielo es muy nuboso y la humedad superior al 80% (5,6).
La Isla Soledad (East Falkland) presenta profundas rías sobre el Canal San Carlos. Esta isla tiene tres zonas apenas unidas por istmos: la península de San Luis, la zona central y la península de Lafonia al sudeste. La península de San Luis es la más pequeña y tiene al sur la bahía de la Anunciación en cuyo fondo estaba Puerto Soledad, capital hispana de las islas. Al Sur de la península de San Luis hay otra mayor, la de Fresinet, que en su parte más oriental tiene dos profundas

38

52

entradas: Puerto Groussac (Puerto Williams) donde están la población capital y Puerto Enriqueta (Puerto Seal).
El Seno Choiseul tiene una profundidad de casi 20 millas y un poco al Sur de su boca oriental está la isla de Bougainville (Liberty Island). En la costa comprendida por el Seno Choiseul y Puerto Enriqueta (Pt. Seal) se pueden localizar desde el Sur hacia el Norte la Rada Agradable (Pleasant Roads), Fitz Roy y Bluff Cove que constituyen verdaderos brazos de aguas. Al NE de la Isla Soledad, entrando por la boca del Estrecho de San Carlos (coordenadas aproximadas, 51°29' Lat. S y 59°09' Lon. W) dejando atrás Pta. Roca Blanca, Gran Malvina (West Falkland) y Pta. Correntada se entra en la cuenca de San Carlos que conduce al Puerto y a las Aguas de San Carlos. En el Canal de San Carlos de 50 m.n. (92,6 Km) de largo por 10 de ancho (18,52 Km) existen varias islas, la más importante la del Cisne (aprox. 59°33' Lon. W y 51°47' Lat. S).
La Bahía de Ruiz Puente tiene una gran profundidad, que alcanza con un brazo de agua la zona de Darwin y Goose Green (Dirección oeste-este) y por la dirección opuesta, el brazo de agua del Seno de Choiseul. Dicha zona constituye el istmo que une las dos zonas sur de la Soledad.
Al sur del estrecho se encuentran Puerto Rey, Puerto Wharton, Puerto Findlay (casi sobre 52°Lat. S y 59°32' Lon. W), Pto. Danson.
La Gran Malvina (West Falkland) tiene su costa oeste sumamente irregular, y entradas menos profundas en la costa del canal de San Carlos, las más notorias de norte a sur, son Pto. Howard (aprox. 59°32' Lon. W y 51°39'); Bahía Fox (aprox. 60°01' Lon. W y 51°58'30" Lat. S); Pto. Edgard (aprox. 61°13' Lon. W y 52°Lat. S) y en su extremo Sur, el Cabo Belgrano.

Georgias del Sur

La distancia de las Georgias a Malvinas es del orden de 800 millas náuticas (1.481,6 Km) y están a 900 millas náuticas (1.687 Km) de la Isla de los Estados y a doble distancia del Cabo de Buena Esperanza en Africa (Figura 2).
Las Georgias del Sur, constan de una isla muy grande, San Pedro, y de otras menores. La mayor tiene 100 m.n. de largo (185,2 Km) y 20 m.n. de ancho (37 Km). Posee una gran cadena central que son los montes Allardice (San Telmo) (coordenada aprox. 35°36' y 38°06' Lon. W y 53°58' y 54°50' Lat. S). El campo de hielo marino no alcanza en invierno a las Georgias, pero si llegan hasta allí los témpanos.

39

53

Sandwich del Sur

Las Sandwich del Sur, de origen volcánico, constituyen el grupo más oriental de las islas sub-antárticas y también el límite terrestre continental del dominio marítimo reclamado por la Argentina. Están ubicadas en el arco antillano del sur cuyos restos son la Isla de los Estados, el Banco Burdwood, las rocas Cormorán y Negra, las Georgias del Sur, las Sandwich del Sur, las Islas Orcadas y las Shetlands.
El archipiélago está constituído por once islas principales, islotes y rocas, situados sobre "un arco convexo hacia el este entre 56°14' Lat.S 27°35' Lon.W y 59°27' Lat.S y 26°20' LonW. Es decir se extienden de norte a sur por 3°16' de latitud o sea 196 millas náuticas (363 Km) y de este a oeste 60 m.n. (111 Km). Las Sandwich del Sur están a 1.250 m.n (2.315 Km) de la Isla de los Estados y a 430 m.n. (796,3 Km) del archipiélago de las Georgias del Sur. De Buenos Aires distan 2.080 m.n. (3.852 Km) y del Polo Sur 1.219 m.n. (2.257,5 Km) (Figura 2).
En el Grupo Tule del Sur (Thule) formado por tres islas, se halla en el extremo sur del arco de las Sandwich, la Morrell, recubierta por hielo; allí está instalada una estación meteorológica científica argentina.

40

54

ABASTECIMIENTOS LOGISTICOS

En las operaciones del Atlántico Sur la Task Force empleó un número superior a los 60 buques de guerra (8) abastecidos por aproximadamente 45-50 buques de la Flota Mercante; buques auxiliares de mantenimiento (talleres, electrónica, electromecánica y mecánica) totalizando más de 120 unidades (Ver tablas 1-4).

El Reino Unido movilizó además millares de operarios especializados, tecnólogos de astilleros navales, fábricas de armas y sistemas asociados, plantas de industrias aeronáuticas y aeródromos de la RAF y civiles para la etapa de preparación de la Campaña de las Falklands. Se previeron también los equipos idóneos para realizar ajustes, reparaciones modificaciones y perfeccionamiento de los distintos sistemas de armas y medios, con incorporación de nuevas armas y misiles en buques, aviones y helicópteros. Esta operación relámpago montada ya logísticamente para propósitos similares en los planes conjuntos de la OTAN, pasó por estados de organización críticos, con soluciones rápidas en la movilización de todos los medios para la recuperación de las Islas Malvinas y Georgias del Sur. Los distintos arsenales de almacenamiento y abastecimiento existentes en el territorio, puertos británicos y en lugares de los países miembros de la OTAN, contribuyeron al reabastecimiento de combustible , alimentos, equipamientos generales,municiones, misiles, vehículos, repuestos y accesorios, sistemas electrónicos y antenas para armar e instalar en los distintos buques navales y mercantes (ECM, Comunicaciones, radares específicos, artillado de los mismos para eventuales ataques, etc.).

El alistamiento logístico y el envío rápido de la Task Force con la colaboración de los miembros integrantes de la OTAN fue realizado con eficiencia para la apertura de un Teatro de Operaciones a pesar de la distancia no prevista por el Reino Unido ni por la OTAN (ver Cronología).

El primer paso de la operación fue la rápida movilización de la flotilla de submarinos nucleares, que a la semana de abandonar sus zonas de patrullaje rutinario en el Atlántico y sus bases navales, cumplían la misión de establecer el bloqueamiento en la zona de exclusión de los territorios insulares donde ya estaban instaladas las fuerzas argentinas (19,21). Esta capacidad de movilidad fue el resultado de la planificación del Estado Mayor Conjunto Británico. Dentro de las dificultades generales previstas, las tres fuerzas movilizaron militarmente sus servicios necesarios, la Marina Mercante, Astilleros (Royal Dockyards y privados), puertos comerciales, las empresas y organizaciones de Almacenaje y Abastecimientos y Transportes,comprendidas en los ámbitos del Ministerio de Defensa y de Industria.

41

SS

La Task Force se aprovisionó de un stock importante de elementos generales y específicos para cubrir tres meses de operaciones marítimas, terrestres y aéreas. Las operaciones y la movilidad estratégica de la Force Task fueron programadas elevando el rendimiento defensivo y ofensivo, como un sistema integrado dinámicamente, con el total de sus componentes para realizar acciones conjuntas multiconectadas entre sí (ataques de la infantería apoyados por cañoneo naval, artillería terrestre y hostigamiento aéreo). Los proyectiles, bombas, granadas (cañones morteros, armas livianas) dirigidos a sus blancos por directores del tipo láser, tiro guiado por radar y láser, y los misiles (A-A; S-A;A-S; ARM) marcarían el éxito de las acciones de esta campaña.

La movilización desde el Reino Unido y sitios de estacionamiento, de sus fuerzas en Europa según el programa contribuyente a la OTAN conformó una Task Force constituída por más de 8.000 soldados y oficiales distribuidos en sus distintas unidades (Ver Tablas 1 - 8), logísticamente apoyadas por más de 20.000 hombres entre personal de la Flota Naval, de la Flota Mercante, Flota de Servicios, que completaron un "tren naval" de aproximadamente 120 buques en el Atlántico Sur en menos de 7 semanas.

El número de buques empleados fue superior al mencionado teniendo en cuenta los reemplazos que urgentemente se hicieron desde Europa para cubrir las naves hundidas o fuera de servicio operacional por los daños infligidos por las fuerzas argentinas.

Los buques de la Flota Mercante transportaron más de 110.000 toneladas de abastecimiento , incluyendo más de 10 aviones al Atlántico Sur. El circuito cerrado entre Ascensión Island y Zona de Exclusión movilizó buques tanque que transportaron más de 450.000 toneladas de combustible. Los buques de apoyo de la RFA suministraron contínuamente municiones armas y repuestos aeronáuticos, misiles y combustibles especiales, agregándose el traslado de aproximadamente 300 helicópteros.

Para cuantificar el esfuerzo realizado por la Task Force debemos recordar que las Islas Malvinas están situadas a más de 8.000 millas n.(14.816Km) del Reino Unido (Coordenadas aproximadas 57°30'-61°30' Lon. W y 53°-51° Lat. S) (Figura 3).

Tomando como referencia Ascensión Island ubicada en el Atlántico Sur (a 7°53' Lat. S y 14°18' Lon. W) la distancia es del orden de las 3.500 millas n. (6.482 Km). Las Malvinas (Falkland Islands) tomando como referencia Pto. Argentino (Pto. Stanley) (51°43' Lat S y 57°48' Lon W) están situadas a sólo 400 millas n. (741 Km) del territorio continental argentino (Río Gallegos, capital de la Provincia de Santa Curz, aprox.51°Lat S y 69°30' Lon W) (Figura 3).

42

46

La Ascension Island (Base Aérea Wideawake) fué empleada como plataforma de abastecimientos para la Task Force que operaba en la zona de exclusión donde se libró el conflicto.
Allí el Reino Unido estableció una base logística para todas las operaciones en las Islas Malvinas.
Desde todos los puertos y aeropuertos disponibles del Reino Unido y otros europeos, el abastecimiento se acumulaba estratégicamente en esa Isla y se despachaba de acuerdo a los requerimientos de la zona de operaciones.
En la etapa siguiente las Georgias del Sur constituyeron otra zona de abastecimientos y acantonamiento de tropas. El Camberra, el QE2 y otros allí anclados, albergaron tropa, personal naval en descanso y tratamiento de heridos en combates (Hospital de Campaña); reparaciones y reemplazos de sistemas de armas, electrónicos y componentes de estructuras navales. Sin embargo, el problema principal de la operación de la Task Force fue la falta de bases aéreas cercanas que permitieran el apoyo de bombarderos, caza bombarderos (V/STOL), aviones de abastecimiento militar, aviones cisternas para el reabastecimiento de combustible en vuelo y aviones para detección, vigilancia y alerta temprana Vulcan, Hércules C-130, Harrier, VC10, Victor K.2, ECM Nimrod, AEW, Nimrod, E-2C, etc. (151, 288).
Las acciones aéreas mediante los bombarderos Vulcan B2 se vieron así limitadas por la necesidad de abastecerlos con Aviones Victor K2. Inicialmente se necesitaban 16 aviones cisterna de abastecimiento en vuelo para lograr que un Vulcan B2 hiciera el vuelo de ida y vuelta sin escalas entre Ascension Island y Malvinas.
Un problema similar ocurrió con la falta de aviones AEW Nimrod, en parte sustituídos por helicópteros equipados con sistemas AEW y de ECM.
La necesidad de aumentar el número de aviones de combate disponibles en el teatro de operaciones de alcance limitado, como los Sea Harrier y los Harrier GR3, determinó la instalación de bases pequeñas en las cubiertas de los buques Auxiliares, de Servicio y Mercantes. De esta forma, se dispuso de un número mayor de aviones, que superaba ampliamente a los transportados por los portaaviones Hermes e Invincible. Siguiendo el mismo procedimiento, se amplió la disponibilidad de helicópteros Sea King, Westland Sea King, Westland Lynx Mk2 y para tareas antisubmarinas (288) (Tablas 1,3,4).

De las Georgias del Sur a San Carlos

El episodio de las Georgias tuvo su origen en Puerto Leith el 18 de marzo, por un problema empresarial privado. El 22 de marzo la Cancillería

43

62

del Reino Unido formuló la protesta diplomática correspondiente por la presencia de personal de una empresa argentina en la zona. El 25 de marzo, el Gobierno Británico dispuso el acercamiento a la Isla San Pedro del buque Endurance, ordenando que el personal argentino se retirara del territorio insular. El 26 de marzo la Cancillería Argentina dispuso el envío del buque A.R.A. Bahía Paraíso para garantizar la seguridad del personal instalado en dicha isla. Simultáneamente se conoció que el Gobierno Argentino había dispuesto el envío a las aguas australes de las corbetas A.R.A. Drummond y Granville. (Tablas 10, 11).

El 27 de marzo trascendió que el Gobierno del Reino Unido había enviado a la zona del conflicto al buque John Biscoe con personal de desembarco. En ese lapso las Cancillerías de ambas naciones no lograron un entendimiento y las negociaciones diplomáticas entre Argentina y el Reino Unido fueron irremisiblemente al fracaso.

El Gobierno Argentino emprendió una nueva operación: Recuperar las Islas Malvinas ocupando Puerto Stanley (luego Puerto Argentino). Esa misión se le asignó a la Armada, que rápidamente preparó la Fuerza de Tareas Anfibias (Fuerza de Tareas 40) integrada con los destructores misilísticos Hércules y Santísima Trinidad (Tipo 42); portaaviones 25 de Mayo; destructores "Py", "Bouchard", "Seguí" y "Piedrabuena"; corbetas "Drummond" y "Granville"; submarino "Santa Fé" con un grupo de buzos tácticos embarcado, y un grupo naval de transporte conformado por el BDT (Buque Desembarco de Tanques) "Cabo San Antonio" y el rompehielos "Almirante Irizar" para el traslado de la Fuerza de Desembarco y también de los efectivos del Ejército. La Fuerza de Desembarco estaba integrada por efectivos del Batallón de I.M. Nº2, de la Agrupación de Buzos Tácticos del Batallón de Vehículos Anfibios, una batería del Batallón de Artillería de Campaña Nº1, grupos del Batallón de Apoyo Logístico y del Batallón de Comunicaciones, elementos de Comando de la Brigada de I.M. Nº 1 y del Comando de la I.M. y una Sección del R.I. 25º del Ejército (Tablas 9, 10, 11).

El 28 de marzo se cumplió la primera fase del operativo moviendo la flota hacia sus objetivos en la Isla Soledad (West Falkland). En la noche 1/2 de abril se iniciaron los desembarcos de personal de comandos desde aguas de Puerto Enriqueta hacia la costa; otro grupo en las costas cercanas del faro de entrada a Puerto Argentino (Pto. Stanley); otras fuerzas que ingresaron en Puerto Groussac al Norte de Pto. Stanley y ocuparon posiciones para apoyar el asalto final.

El Grupo de la U.T. 40.1.3 ocupó el Cuartel de los Royal Marines y avanzó hacia la ciudad. Otro Grupo de tareas ya ocupaba la Casa del Gobernador, y sus Royal Marines quedaron aislados. Faltaba la rendición formal.

58

El Asalto anfibio se concretó después de las acciones ejecutadas por los grupos comandos. La fuerza de desembarco alcanzó la playa marcada (Playa Yorke), y la Unidad de Tareas 40.12 (U.T. 40.12) entró en Puerto Argentino (Pto. Stanley), asegurando el desplazamiento del resto de la Fuerza.
La U.T. 40.1.1. ocupó el aeropuerto y se dirigió a la ciudad. El aeropuerto fué ocupado y asegurado por el R.I. 25º y lo alistó para el aterrizaje de los aviones de la Fuerza Aérea y navales.
El 2 de abril a las 09.15 AM se realizó la rendición del Gobernador Hunt ante el Comandante del Teatro de Operaciones Malvinas.

Ocupación de las Georgias del Sur

El 3 de abril, un grupo de Infantes de Marina (I.M.) fué trasladado a Georgias del Sur (Isla San Pedro) ocuparon Puerto Leith y Grytviken. En el espacio marítimo se encontraba de patrullaje el Endurance, esperando instrucciones del Gobierno Británico. El comando de I.M. fué respaldado por el "Bahía Paraíso" y la corbeta "Guerrico". En esta operación que produjo la rendición de los efectivos británicos, intervinieron dos helicópteros de la Aviación Naval y del Ejército.
El 25 de abril el submarino Santa Fé se dirigía a Grytviken pero fué detectado por una formación naval británica constituída por "Plymouth, Antrim y Endurance". El "Antrim" lo localizó, lanzándole cargas de profundidad. La "Guerrico" fué dañada por cohetes Carl Gustav lanzados desde la costa.
Al día siguiente este submarino fue atacado navegando en superficie a 8 Km de Grytviken por dos helicópteros Lynx, y dañado seriamente por misiles Sea Skua debiendo retornar a esa localidad en la Bahía, donde quedó encallado.
En ese mismo día la Isla San Pedro fué reocupada por los Royal Marines y Fuerzas especiales, formadas los los SAS y SBS de los RM. Se plegó a la formación naval, la "Brilliant".

La Flota Naval Británica

El 21 de abril fue localizada la Flota Naval Británica de superficie, en posición 19°20'15" Lat S y 21°20'12" Lon W, a 2.270 Km al este-noroeste de la ciudad de Río de Janeiro. Esta detección la realizó la Fuerza Aérea Argentina, con la participación regular de aviones B707. Las dos agrupaciones más avanzadas estaban integradas por 7 y 8 buques cada una y la tercera formación, con un escalonamiento profundo hacia el norte, estaba constituída por más de 6 unidades navales.
La Task Force Británica no fué interceptada en ninguna oportunidad por la Flota de Mar de la A.R.A. durante su travesía hacia las Malvinas.
El 1º de Mayo a las 04.40 AM se inició el ataque aéreo británico sobre

45

59

el Aeropuerto (Base Aérea Militar Malvinas) con Vulcan B2 (Operación Black Buck) y luego la Flota Naval Británica en aproximación a las costas de la Isla Soledad (West Falkland). La Flota de Mar de A.R.A., desplegada en dos grupos importantes al Norte y Sur de las Islas Malvinas no logró concretar un ataque contra la Flota Naval enemiga, debido a las condiciones meteorológicas adversas para la operación aérea desde el portaaviones "25 de Mayo". Los mandos argentinos temían que las posiciones de sus naves fueran detectadas por satélites de OTAN y Estados Unidos.

Aviones Neptune realizaron tareas de exploración, informando la posición de los buques británicos. El 1º de Mayo la Task Force efectuó como demostración de fuerza desembarcos anfibios fuera de la zona de Pto. Argentino, y ataques aéreos con Sea Harriers, Sea Kings y algunos Harriers. La Flota Británica comprobó la presencia de una buena artillería antiaérea (defensa antiaérea) y la eficacia de sus fuerzas aéreas que hacían difíciles las operaciones de hostigamiento naval (Figura 5). La formación de fragatas y un destructor que en horas de la tarde patrulló la costa desde el Faro hasta el Sur de Pto. Enriqueta sufrió ataques sorpresivos de Daggers con lanzamientos de bombas, que impactaron directamente en un Destructor Tipo 42, con daños menores en las fragatas (Figura 5).

El 2 de Mayo a las 4 PM, el submarino nuclear "Conqueror" (84,152), detectó, torpedeó y hundió al crucero "General Belgrano" fuera de la zona de exclusión al sudeste de la Isla de los Estados, mientras navegaba hacia el continente. Los destructores "Bouchard" y "Piedrabuena" y el aviso "Gurruchaga" trataron de localizar y atacar al submarino, con resultado negativo (12).

El Alto Mando de la Task Force consideró que el Belgrano y los buques de escolta eran una amenaza latente para sus unidades navales, ante el conocimiento que poseían misiles, y específicamente el Exocet. Sin embargo, el Belgrano había recibido órdenes del Almirante Gualter Allara desde el portaaviones 25 de Mayo de volver a la base, comunicación interceptada y decodificada por el mando inglés.

El hundimiento del Crucero General Belgrano fue ordenado por el Gobierno Británico. Esta decisión fue tomada probablemente como consecuencia de la inesperada resistencia presentada por las fuerzas argentinas el día 1º de Mayo ante los intentos de desembarco planificados por la Task Force, que fueron rechazados, con el resultado de la pérdida de aviones y el severo daño cerca de las costas de Puerto Argentino, de un destructor del Tipo 42 (Figura 5).

46

60

A partir del día 2 de mayo, la mayor parte de la Flota de Mar Argentina se replegó para operar dentro de las 12 millas de la costa continental, en aguas poco profundas en la que no pudieron actuar eficientemente los submarinos nucleares. (Tabla 10).

El submarino "San Luis" de la Armada Argentina concretó una acción sobre una formación de naves británicas en la zona de exclusión, escapando luego al seguimiento de dos fragatas y helicópteros equipados con ASW y misiles Sea Skua, bombas antisubmarinas Mk 11. Los resultados pudieron haber sido significativos si sus torpedos hubieran alcanzado sus blancos (54,122,138,151,152). Los Telefunken tenían defectos de diseño.

La Task Force es nuevamente alcanzada el 4 de Mayo en la zona SE de la Isla Soledad. Otro Destructor Tipo 42 (Clase "Sheffield") fué detectado y alcanzado por un misil Exocet M39 (122,138) lanzado desde un Super Etendard, desde una distancia cercana a los 40 Km. Esa unidad naval se hundió en el Atlántico Sur (1,2,3) (Figura 6). El 10 de mayo.

El 4 de Mayo, todas las unidades navales de guerra de la A.R.A. estaban ya alejadas del Teatro de Operaciones concluyendo su actuación en el Conflicto del Atlántico Sur.

El 15 de Mayo la Task Force había cumplido con sus dos objetivos más importantes: el desplazamiento de sus naves de transporte conduciendo a sus efectivos y tropas al Atlántico Sur; y el control total de las aguas profundas del espacio marítimo, de los territorios insulares y costas argentinas hasta 12 millas. El rol desempeñado por los portaaviones, buques de guerra y mercantes adaptados con plataformas para permitir operaciones aéreas de los Sea Harriers, Harriers y helicópteros en esta etapa y siguientes, fue decisivo para la defensa aérea y ataque a los buques argentinos y posiciones militares en territorio insular; sus helicópteros impidieron las posibles acciones submarinas de la A.R.A. (Tablas 5, 6).

Al cumplirse la segunda semana de Mayo la Task Force había realizado sin riesgos el transporte de sus tropas y equipamiento desde Europa hasta la zona de exclusión establecida en el Atlántico Sur, y establecido un control naval y aéreo alrededor de las islas y de la costa continental Argentina. El Hermes, el Invincible (84), y otros buques con plataformas para aviones Sea Harriers, Harriers y helicópteros (151) apoyados con una protección antisubmarina permanente, fueron decisivos en el ataque a las naves argentinas, el suministro de apoyo aéreo a la Flota Británica y el ataque a las posiciones terrestres.

La amenaza posible de los pocos submarinos argentinos fue satisfactoriamente controlada mediante naves y helicópteros preparados para estas operaciones ASW, que enfatizaron las dificultades en aguas poco pro-

47

61

fundas con una plataforma submarina de características particulares por su superficie irregular, conformación que provocó alarmas por ecos de señales propias o de señales inducidas por la fuerza oponente. Estas experiencias en la localización de submarinos en zonas como las patrulladas rodeando el territorio insular de las Malvinas han promovido nuevos estudios para mejorar la eficiencia de los sistemas ASW.

Los integrantes de los SAS y SBS desembarcaron con frecuencia en las Islas para explorar, detectar unidades o puestos de observación de las fuerzas argentinas y el "balizamiento electrónico" para establecer "marcas" de orientación y posición para la RAF y para las fuerzas combinadas preparadas para el desembarco.

Las técnicas de reconocimiento de dichos comandos incluyó el relevamiento expeditivo de las características del terreno para las operaciones previstas. Para la Task Force era fundamental anular la Base Aeronaval Calderón instalada en Pebble Island (Borbón) y "abrir la boca norte" del Estrecho de San Carlos (Figura 4,7).

En la noche del 12 de mayo, grupos comando de la unidad SAS avanzaron y el 15 de mayo produjeron un ataque relámpago sorpresivo, destruyendo 10 aviones estacionados en pista (5 Pucará; 4 Turbo Mentor; 1 Sky Van) Esta operación helitransportada por Sea Kings, fue apoyada por cañoneo naval desde el Crucero Glamorgan. Los comandos abandonaron en helicópteros la zona, dirigiéndose a la Invincible. El Glamorgan se retiró del Estrecho-Pebble Island hacia el NE, para continuar su marcha de patrullaje y cobertura de portaaviones. El éxito de este ataque destructivo, constituyó la etapa previa para el desembarco en la zona de San Carlos, reduciendo el número de aviones de combate de las fuerzas aéreas (FAA y Aviación Naval). La Task Force había explorado la región durante varios días antes del ataque. La Marina Argentina cometió un error táctico al no mantener en esa zona una fuerte unidad de combate. (Submarinos y lanchas torpederas como ausencia de minado marítimo).

Después de esta operación relámpago, se aceleró el desembarco de las fuerzas de la 3ra. Brigada de Infantería y unidades de apoyo, en una zona donde fuerzas argentinas no pudieran rechazarlas por falta de unidades defensivas. San Carlos fue elegido por sus ancladeros naturales protegidos contra cualquier ataque de submarinos y por la ausencia de unidades fuertemente armadas como para rechazar el desembarco anfibio. En la elección del lugar contribuyó la presencia de colinas bordeando estas bahías y brazos de agua, que protegerían a los buques de guerra y de desembarco de posibles ataques aéreos con misiles anti-buque. Los comandos de SAS y SBS reconocieron y exploraron la región, con ayuda de los kelpers y marcaron los sitios de desembarco. En la noche del 20/21 de mayo se inició el desembarco de la Task Force constituyendo

48

62

4 cabeceras de playa que afianzaban la operación a medida que se desembarcaban efectivos y pertrechos para la fuerza invasora (Figura 9) Sin embargo, las Fuerzas Argentinas no estaban acantonadas apropiadamente en el terreno porque el Estado Mayor del Teatro de Operaciones Malvinas descartó la posibilidad de un desembarco en San Carlos, por no haber efectuado evaluación de las características del terreno.

Desembarcos en la zona del Estrecho de San Carlos

A partir de las 7.30 PM del 20 de mayo se cumplió la orden de iniciar las operaciones anfibias de las fuerzas combinadas hacia las aguas de la zona de San Carlos. Se aprovechó la ventaja de la información meteorológica para el período 8 PM/20/5 - 9 AM/21/5: Nubes bajas, techo inferior a 180 metros, visibilidad inferior a 500 metros.

Se ordenó silencio electromagnético en todas las bandas: broadcasting, HF, VHF, y UHF.

Las Fuerzas especiales y de ataque (SAS; SBS; Harrier GRS (RAF); 800 Sq Sea Harrier (desde el Hermes); 809 Sq y 899 Sq Sea Harrier; 826 Sea King Mk5 Sq; 846 Sea King Mk4 Sq; 737 Wessex Mk3 Sq; 815 Mk2 Sq; 820 Sea King Mk5 Sq; y unidades aéreas de otros escuadrones) montaron una serie de patrullajes de diversión en distintos puntos en la zona Este de la Isla Soledad (East Falkland). Los ataques documentados por las Fuerzas Argentinas fueron reales (1,2,20).

Los SBS realizaron reconocimientos del Estrecho de San Carlos (Falkland) y la Cuenca de San Carlos para la marcación de las playas, fondeaderos y sus accesos ya programados.

Estos reconocimientos incluyeron las siguientes zonas:

Cameron's Ridge; Observación del Asentamiento San Carlos; Puerto San Carlos-Sand Bay; Montes en Inner Verde; Fanning Head-Fanning Harbour; Punta Chancho; Lockout Hill; Planta de Refrigeración Abandonada; Bahía Ajax, y en general las costas donde se establecerían luego las cabeceras de playas para efectuar los desembarcos. Con anterioridad, el SBS estuvo en la zona de San Carlos, e informó a su retorno al buque Fearless, de la ausencia de tropas argentinas.

-Unidades navales coordinadas según el plan establecido se dirigieron al espacio de aproximación comprendido entre 59°50' y 58°Lon. W y 50°40' y 51°05' Lat S.

A las 10 PM estaba concluída la sincronización de las fuerzas navales a operar en la zona. La Fuerza Argentina seguía atentamente desde el 16 de mayo el ordenamiento de las unidades navales británicas.

Estas unidades estuvieron navegando en 4 formaciones y maniobrando normalmente al NE de la Isla Soledad (East Falkland).

Bajo la protección establecida en las unidades navales y de transporte no militar, de defensa antiaérea, las fuerzas constituídas por las naves Fearless, Intrepid, Canberra, Sir Galahad, Norland, Brilliant, Argonaut, Yarmouth, Plymouth, Antrim, Ardent, Broadsward, Alacrity, Antelope (84,152)se agruparon en distintas "fases" de aproximación y navegaron a las áreas asignadas. (Tablas 1, 2, 3,4).

Se produjo un cambio meteorológico a las 11.30 PM.La noche se despejó totalmente y a las 03.00 AM del 21 de mayo desde las naves se divisaba la costa, los perfiles de montes y las formaciones costeras de la Cuenca de San Carlos.

El Fearless se ubicó en la entrada de las aguas de la Bahía de San Carlos. El buque de línea Canberra y el Intrepid entraron a la Bahía, zona definida por la Isla de Fanning y las costas del Brazo de San Carlos (Figura 9). Las fragatas y buques de transportes se dirigieron a los lugares asignados, y con esa protección naval y unos pocos helicópteros que no accionaron directamente sobre tierra, las fuerzas del 3rd. Commando Brigade (8) de los Royal Marines (RM) (en adelante 3Cdo. Bde.), que incluía a: 2nd Battalion The Parachute Regiment; the 3rd Battalion The Parachute Regiment (en adelante el 2 PARA y el 3 PARA) que son unidades del Ejército Británico; el 40 Commando Royal Marines; 42 Commando Royal Marines; 45 Commando Royal Marines (en adelante 40 Cdo;42 Cdo y 45 Cdo); The Commando Logistic Regiment Royal Marines; Elements 38 Engineer Regiment; 36 Engineer Regiment; Elements 33 Engineer Regiment; Elements Military Works Force; Elements 14th and 30 th Signal Regiments; unidades SBS y de los SNS; Elements 43 Air Defense Battery; 32nd Guided Weapons Regiment Royal Artillery y unidades auxiliares del Ejército y Royal Marines se dirigieron a las zonas de desembarco. Las operaciones que resultaron complejas, dada la gran cantidad de unidades y aprovisionamientos comenzaron a las 01.30 AM del 21 de mayo. Se establecieron cuatro cabeceras principales de desembarco, y un número determinado de minidesembarcos para instalar rápidamente baterías antiaéreas y unidades misilísticas Rapier. El problema de la construcción de defensas (trincheras, etc.) fué menos complejo por las características del terreno, del que enfrentó el Ejército Argentino en la zona de Puerto Argentino. A partir de ese instante atracaron 14 buques de transporte y suministros entre ellos el Sir Galahad, Sir Tristram, Norland, etc. (Figura 7,8). Los helicópteros operaron continuamente trasladando aprovisionamiento y colaborando en el establecimiento de las cabeceras de playa y en el transporte de piezas de artillería antiaérea hacia el norte y sur de Punta Chancho. (Figura 9).

La operación se efectuó con el empleo del factor sorpresa táctico, adoptado en las maniobras rutinarias de la OTAN. Los puestos adelantados del

50

64

Ejército Argentino y Armada detectaron la operación a las 02.30 AM.

En forma programada las unidades de la flota navegaron rumbo al Sudoeste hacia Puerto Argentino, desde la zona NE de agrupamiento naval para enmascarar y confundir el operativo desembarco de San Carlos.(Fig. 8) Hasta las 11 PM éste operativo se realizó bajo condiciones climáticas adversas (lluvia, viento, mala visibilidad). La Flotilla con su buque insignia Fearless estaba ya dirigiéndose a la zona de desembarco, tomando la referencia del Cabo Leal, y entrando por la boca del Estrecho de San Carlos y luego navegando rápidamente hacia la Cuenca de San Carlos. Los desembarcos (Figura 9) de los tanques y vehículos livianos, si bien con dificultades, hallaron los sitios para desplazarse en las playas y entrar al resguardo de posibles ataques aéreos. La sección reforzada del R-25 que estaba cercana a San Carlos, moviéndose adecuadamente, y un grupo en Fanning Head, tuvo contacto con el 3 PARA. Provocaron acciones aisladas, alcanzando a derribar cerca de la Punta Camerón, mediante fuego de ametralladoras a dos helicópteros Gazelle.
Se replegaron vía terrestre hacia la región Este respecto al punto de referencia San Carlos.
Esta sección comunicó la operación a Puerto Argentino y Darwin-Goose Green, cuando ya habían desembarcado las fuerzas principales. Durante la madrugada la Task Force desembarcó un contingente inferior a los 3.000 hombres. No hubo fuerza de contraataque argentino. El Comando de la Task Force consideró que el mando argentino no tuvo capacidad de reacción ni adoptó medidas para el desplazamiento de efectivos con rapidez y oportunidad. Las Fuerzas Armadas argentinas analizaron a posteriori la crisis militar y los problemas de formación y profesionalismo operacional en todos los niveles que componen sus cuadros.
Del Informe del Ejército Argentino surge lo siguiente:
-Los cuadros y las tropas del Ejército no fueron organizados, equipados e instruídos para enfrentar adversarios capacitados para emprender acciones en Teatros Operacionales sofisticados (de países que periódicamente actuaron en guerras prolongadas).
-La estrategia se vió afectada por el secreto de la operación inicial que mantuvo el Estado Mayor General del Ejército, apartado de todo planeamiento operacional o logístico.
-En algunos casos hubo improvisación en el alistamiento y despliegue de los efectivos.
-El planeamiento de las acciones se vió afectado por la asignación al Teatro de Operaciones, por razones de urgencia, de tropas con menor capacidad combativa para operar en Malvinas, mientras permanecían en te-

51

65

rritorio continental cuadros de montaña, más aptos para aquellos terrenos y clima.
-Las tropas argentinas carecieron de equipo y capacitación para combatir en el ambiente geográfico de las Malvinas.
-La capacidad de la Task Force, apoyada por la tecnología adecuada, condicionó permanentemente la adopción de iniciativas, como también el desplazamiento de efectivos con rapidez, magnitud y oportunidad necesarias.

A las 09.00 AM el cielo estaba despejado, con un techo entre los 500 y 900 metros.
Durante la fase de establecer las cuatro cabeceras de desembarco la Task Force pierde 2 helicópteros y sus tripulaciones.
En la madrugada y primeras horas de la mañana del día 21, la fuerza de desembarco ganó tiempo vital para establecer las posiciones defensivas, la instalación de unidades de defensa antiaérea y Rapiers, y avanzar hacia las sierras y montes de la región Sussex (al sur).
Los ataques de la Fuerza Aérea, secundados por la Aviación Naval comenzaron aproximadamente a las 08.50 AM con los Pucará, Mentor, Aermacchi.
-Nota de la RAF: La flotilla "encerrada" en el estrecho estaría amenazada por los escuadrones de FAA (I de la 4ta. brigada; IV y V de la 5ta. brigada) que contaban con cazabombarderos A4P Skyhawk.
De atacar con posibilidad de penetrar las barreras defensivas, lo harían a poca altura, pero disminuyendo su velocidad real operativa máxima en 100 millas por hora (aproximadamente 160 Km/hr.).
En cuanto al armamento, podría igualarse, ya que las versiones de misiles argentinos correspondían al modelo de primera generación del Sidewinder.
La Task Force, tomó de los suministros de la OTAN el último desarrollo de Sidewinder AIM-9L. Las experiencias en el Mar del Norte, usando los V/STOL contra los antiguos Skyhawks, señalaban una superioridad importante en combates aéreos.
La otra situación planteada y que se experimentó en el Mar del Norte fue contra Mirages y Daggers. La FAA contaba por lo menos con 44 Mirage III de fabricación francesa, y Dagger israelíes. Se planificó por simulación ataques aéreos con los Harriers. Mantenidos con repuestos en forma permanente los Mirage pueden desarrollar 2,2 Mach a gran altura. Por lo tanto los Harriers debían volar por debajo de los Mirage y atacar con los Sidewinder a la primera detección radárica.
Se probó la posibilidad de que esos aviones (Skyhawks, Mirage, Dagger) penetraran las barreras de seguridad naval. El cálculo arrojó el siguiente resultado: para llegar hasta la zona interior (donde estaban

52

66

los buques "anclados", la FAA debería lanzarse con la técnica de 3 a 4 "oleadas masivas de aviones", y cada una de ellas de por lo menos 8 aviones. Se asignaba una relativa probabilidad de éxito (inferior al 20%) a los ataques efectuados en la forma clásica: en ese caso, podrían "perforar" la defensa periférica y dañar muy pocos buques. Pero, esa probabilidad se disminuyó al 5%, ya que más del 50% de los aviones de la FAA serían derribados por los Sidewinders de los Harriers y más del 40% restante por los misiles de las fragatas y destructores, como así también de las unidades Rapier y Blow Pipe que estarían aguardando en las zonas elevadas de los montes rodeando las aguas de San Carlos. Por lo tanto, siguiendo las condiciones del "manual experimental", las pérdidas de la FAA serían críticamente significativas. El escuadrón de bombarderos Canberra, constituyó una preocupación para la fase final. Es decir, cuando quedaran instalados los sistemas de aprovisionamiento en la Isla Soledad (San Carlos, Douglas, Teal Inlet, Darwin). Los escuadrones de Pucará, constituirían una experiencia nueva: conociendo que se aproximaba la época del año de condiciones meteorológicas adversas para la aviación, estos aviones diseñados para lucha antiguerrilla, podían dar sorpresas. De ahí que se debería aumentar el número de Blow Pipes, Rapiers y baterías antiaéreas, incluyendo los cañones livianos de 105 mm. (Tabla 8).

Los aviones de transporte Hércules C-130, etc. no constituirían mayor problema al establecerse el cerco naval (Zona de Exclusión).

Parecía imposible, sin embargo, mantener el puente aéreo con los C 130,H. que se sostuvo hasta el 13 de junio de 1982, un día antes del cese de las acciones (357).

Para proteger las fuerzas de desembarco y la flota naval, ante la lógica que presentaba la RFA y la Royal Navy, el Comando Supremo de la Task Force, adoptó el sistema de cinco capas de defensa:

-La Capa periférica, Nº 1 fue constituída y mantenida por escuadrillas de combate de Harriers y Sea Harriers provistos con Sidewinders en constante patrullaje, teniendo sólo como medida de alerta temprana los radares de dichos aviones. (Esta fue una estrategia equivocada, tal como lo observaron iniciadas las acciones: los helicópteros Lynx y Sea King, equipados con radar de Vigilancia, debían estar patrullando el extremo SW y NW de la Gran Malvina (West Falkland), retransmitiendo a través de los puestos de comunicaciones, la aproximación de aviones de la FAA.)

-La 2da. Capa de Defensa, conocida como el "Missile Trap", la constituyó un grupo de 4 buques emplazados en la región más septentrional de la entrada norte del Estrecho de San Carlos (Falkland Sound). Este grupo naval estaba constituído por dos destructores tipo 42 y dos fragatas tipo

67

22. Esta segunda capa fue equipada con misiles Sea Dart, Sea Wolf, cañones de tiro rápido y automático.
- La 3ra. Capa Defensiva, que se denominó "gunline", estuvo constituída por cinco buques ubicados dentro de la entrada del estrecho de San Carlos provistos de cañones de distintas características y distintos sistemas de misiles, para contraatacar a las diversas oleadas de escuadrillas de aviones de la FAA que llegaran a penetrar la defensa. (Sea Dart, Sea Wolf, Sea Cat y cañones rápidos automáticos).
-La 4ta. Capa que incluía a la propia región de Anclaje de buques (los integrantes de la Task Force la denominaron luego "BombValley"), estaba en plena actividad con los buques que zarpaban luego de haber descargado sus bodegas y cubiertas de aprovisionamiento, vehículos, armamento, proyectiles, cohetes, misiles, nuevas unidades de combate. Durante el período comprendido entre la madrugada del 21 de mayo al 26 de mayo era improbable que un buque permaneciera fondeado más de 12-14 horas. Los buques descargaban aceleradamente sus abastecimientos y dejaban el estrecho de San Carlos en dirección NE, y la mayoría retornaba al Reino Unido o Ascension Island a la espera de nuevos cargamentos (o en el caso de buques requisados y dañados, a reparación en astilleros del Hemisferio Norte).
Esta capa defensiva llegó a protegerse con la participación de la Intrepid y la Fearless que utilizaron cañones de pequeño calibre y sistemas de misiles Sea Cat (SAM), Bofors, a los que se agregaron en cubierta, lanzadores de Blowpipe. La presencia de estos buques de asalto no estaba planificada para esta capa defensiva, pero debido a su buena movilidad, y por constituir la central de información y comando estratégico en los primeros días decisivos de la campaña, se consideró que era la capa más segura (impenetrable), ya que contaba con cañones antiaéreos ametralladoras semi- y automáticas, misiles Rapier, Blowpipe, Roland.
-Existió una 5ta. y última Capa Defensiva en la zona de las colinas, montada a raíz de las acciones aéreas, del 21 de mayo con unidades de Rapier y Blowpipe.

La FAA y la Aviación Naval programaron sus ataques con capacidad técnica elevada, con acciones sorpresivas y persistentes contra las posiciones de las unidades navales de la Task Force. Como resultado de esas operaciones aéreas la flota naval, en estado permanente de alerta y movimiento, sufrió pérdidas y daños de consideración durante los primeros 6 días siguientes al desembarco (establecimiento de las cabeceras de playa y luego afianzamiento de más de 100 Km^2).

54

68

En la tercera capa defensiva ("Gunline"), la Task Force perdió a la Ardent, Antelope, y 4 unidades auxiliares (21 al 23 de mayo)(Figura 9). Otros 6 buques fueron dañados seriamente, debiéndo auxiliar los para retirarlos del teatro de operaciones, durante las noches (estas operaciones fueron usuales hasta el 25 de mayo, Figura 9).
La cuarta capa defensiva ("Missile Trap"), el 25 de mayo poseía el destructor Coventry y la Fragata Broadsword y 16 Harriers en patrullaje permanente (Figuras 10 y 11).
El destructor Coventry estaba en misión de cobertura en el "Missile Trap" en la posición NW con patrullaje de barrido de Harriers y Sea Harriers. Esta nave equipada con Sea Dart, cañones rápidos de 114 mm. y sistemas de detección y disparo automático por computadora y entre sus elementos defensivos lanzadores de dispositivos de IR y chaff, era la de mayor sofisticación de la flota. Cerraba la combinación defensiva-ofensiva la fragata Broadsword,con sus misiles Sea Wolf, Exocet MN38 (SSM), cañones 40 mm., defensa antimisil con lanzadores de chaff y dispositivos de IR. Las escuadrillas de Skyhawks penetraron esta barrera defensiva luego de perder tres aviones, en la primera oleada de ataque. Con bombas dañan irreversiblemente al Coventry, que se hunde en corto tiempo, pero suficiente para que, con ayuda de 6 helicópteros la Broadsword recogiera el personal naval sobreviviente (Figuras 11).
Durante este día los ataques aéreos en las cabeceras de playa disminuyeron y la Task Force, finalmente estableció zonas seguras defensivas. Desde el punto de vista de los mandos de la Task Force el desembarco en la zona de San Carlos estaba cumplido en esta etapa.
Los ataques aéreos argentinos continuaron en distintas zonas cercanas a las playas establecidas.
La línea de seguridad para el Fearless y el Buque de Línea Canberra frente a esas unidades navales, en la boca de unión del Estrecho San Carlos con aguas de San Carlos, estaba constituída en forma alternada y en continuo movimiento por las fragatas Yarmouth y Plymouth y el crucero Antrim. A la derecha, pero adentro del estrecho formaban la primera línea de fuego (defensa misilística y antiaérea) las siguientes naves: Ardent, Argonaut, Brilliant, Broadsword y la mas alejada, Alacrity. La Intrepid accionó hasta las 08.00-09.00 AM cerca de la Fearless pero se alejó como precaución de los bombardeos y ataques, y se ubicó fuera del Estrecho para dar alerta temprana mediante detección por helicópteros (84).
En los frecuentes ataques efectuados el día 21 de mayo por los Skyhawk (A-4B, A-4C y A-4Q), Mirage y Dagger, Aermacchi, Pucará, Mirage con cohetes, misiles, cañones, ametralladoras y bombas, la Ardent fue des-

69

truída; la Argonaut dañada; el Antrim, Brilliant y Broadsword dañadas por bombas que no explotaron.

El 22 de mayo estalló y se hundió la Ardent, y el Canberra se alejó de la zona a las 04.30 AM, navegando fuera del estrecho hacia el NW de la Isla Soledad, fuera de la zona de exclusión. El día 21 de mayo fueron derribados aviones de las Fuerzas Argentinas.

El día 22 no se produjeron acciones aéreas, se consolidaron las cabeceras de puente, se instalaron los sistemas misilísticos antiaéreos Rapier y se distribuyeron los sistemas portátiles Blowpipe en todas las colinas y montes adecuados de la zona ocupada y cercana.

El 24 de mayo el Sir Gallahad y el Sir Lancellot fueron evacuados de la zona riesgosa como consecuencia de daños provocados por bombas sin estallar, lanzadas por los Skyhawk.

El 23 de mayo a las 2 PM los buques en la zona de la línea de fuego fueron atacados por los Skyhawk y Mirage-Dagger. El "Antelope" fue dañado por bombas y remolcado hasta aguas de San Carlos. Dos naves, una fragata y un buque de transporte fueron dañados en esos ataques; el 24 de mayo se hunde el Antelope (Figura 9).

Hasta el 24 de mayo, 10 buques británicos quedaron fuera de servicio y los componentes aéreos argentinos (FAA y Aviación Naval) perdieron 40 unidades,

El 25 de mayo el General Thompson tendió otra línea defensiva, haciendo un arco imaginario de 10 millas al Norte de Pebble Island (Borbon, Bahía de los Elefantes). Se incorporaron a la misma la Coventry y la Broadsword, equipada la primera con Sea Dart y la segunda con Sea Wolf (ambas poseían baterías de cañones y armamento convencional para defensa antiaérea). Otra línea se estableció para mantener una mayor defensa aérea: los portaaviones Invincible y Hermes, y un tercer buque que sirvió también de portaaviones (buque que aguardaba descargar material bélico, Harriers, helicópteros, etc.) Estaban protegidos por el Glamorgan, Cardiff, Penelope y cuatro fragatas provistas con Sea Wolf y Sea Dart. Esta flotilla poseía sistemas lanzadores de chaff, dispositivos IR para anular misiles de la Fuerza Aérea Argentina y Aviación Naval.

Por la mañana, dos ataques de Skyhawks (escuadrillas de hasta 8 aviones divididas de a tres o cuatro) hicieron blanco en dos buques de transporte con pérdidas de aviones. Por la tarde se realizaron otras oleadas de Skyhawks acompañados por Mirage - Dagger. El Coventry fue alcanzado por bombas y en corto tiempo se hundió.

Debe aquí aclararse que el día 24 de mayo existía una crisis en las fuerzas británicas estacionadas en las zonas ocupadas, por los certe-

56

70

ros ataques de la Fuerza Aérea Argentina y la Aviación Naval.
Esta situación se agudizó el 25 de mayo, al ser atacado el Atlantic Conveyor en la zona de los Portaaviones (NE de la Isla Soledad) a las 4.30 PM por dos aviones Super Etendard de la Aviación Naval. El ataque se efectuó con dos misiles Exocet AM39 a dicha formación dañando al Atlantic Conveyor que se hunde el 28 de Mayo. . A las 8 PM esa nave siniestrada por Exocets, aparece como fuente de IR a 178Km de Cabo Leal. La detección de IR intenso en esa posición fue lograda por información interferida a sistemas de detección e información extra-continentales. La Task Force informó que el Glamorgan o la Antrim, en combinación con 2 fragatas, mediante chaff y bengalas (fuentes de IR) lanzadas por los sistemas de alerta temprana desviaron la trayectoria del Exocet que hizo blanco en el Atlantic Conveyor. Corrió riesgos el Invincible, pero no el Hermes. El hundimiento del Atlantic Conveyor alteró los planes de Thompson y la seguridad de la Task Force, pues esta nave transportaba tres Chinooks,12 Wessex, 5 Harrier, misiles, provisión de proyectiles para la 3ra. brigada y también para equipar la 5ta. brigada, ya en las Georgias del Sur (a bordo del QE 2) que se preparaba para su trasbordo al Canberra (Figura 12).
Fue un revés serio puesto que ese buque traía 4000 carpas y vestimenta para las tropas en operaciones. Asimismo, transportaba un cargamento valioso consistente en pistas de aterrizaje portátiles para los Sea Harrier y Harrier y repuestos para los mismos, que al ser destruído, limitó el radio previsto de ataque y defensa de la F.A. Británica.
Nuevamente, esta acción combinada de la Fuerza Aérea Argentina, y de la Aviación Naval provocó cambios en las operaciones del Brigad. Julian Thompson, que ya había organizado el plan de ataque a Puerto Argentino retrasando el curso de la campaña. A partir de ese momento, se ordenó intensificar la labor de ataque aéreo desde los portaaviones y todos los buques que poseían cubiertas aptas para el despegue de los Harriers y Sea Harriers.
Decidió apurar el ataque a la zona Darwin-Goose Green, para no perder la ventaja del ataque y mantener el espíritu de lucha de la tropa desembarcada en la zona de San Carlos. Previamente se realizaron los ataques navales a Puerto Argentino, Bahía Fox, Howard y Bahía de Ruiz Puente. Estas acciones se iniciaron el 26 de mayo. Los Harrier bombardearon Puerto Argentino (Figura 13 y Diagrama 1).
Los ataques navales se efectuaron con las fragatas Ambuscade y Avenger durante la noche se sumaron los buques Glamorgan y Yarmouth.
Llegaron desde Europa la Bristol y Andrómeda y otras naves de refuerzo El 27 de mayo, la Task Force contaba con más de 100 buques y 30.000

57

71

hombres. Se agregaron 10 buques (entre fragatas,destructores y unidades de abastecimiento y talleres).
Al 26 de mayo la Task Force había perdido 5 buques (hundidos), 4 naves fuera de operación y 8 con daños severos, en total 17 buques no operables. En Bahía Ajax los cuerpos de ingenieros británicos instalaron el Centro SATCOM, permitiendo reforzar las comunicaciones vía satélite que hasta ese momento cumplían la Fearless, el Invincible, y también desde Georgias del Sur. Desde Ajax se trabajó varios días, pero el fuerte viento dañó sus antenas (44, 241).
El 27 de mayo la Task Force continuaba sus ataques con Harriers a Pto. Argentino. Al mismo tiempo, efectuaban operaciones similares en Darwin-Goose Green.
La Fuerza Aérea Argentina atacaba a formaciones terrestres que se preparaban para el avance hacia el istmo. Sobrevolaron Bahía Ruiz Puente rumbo N hacia Bahía San Carlos. Hostigaron a buques anclados y fragatas en la boca de aguas de San Carlos y en el estrecho a pesar de los helicópteros armados con misiles y cañones. Estas acciones de la FAA, que culminaron a las 4 PM provocaron daños a dos buques, y un Harrier fue derribado. Aviones argentinos derribados: 3.
En la noche del 27 al 28 de mayo a las 02.00 AM las Fuerzas Navales realizaron un cañoneo sobre Pto. Argentino. Los Pucará y Aeromacchi realizaron contraataques en la región del Istmo.
El buque hospital Uganda, ingresó a Middle Bay en el Estrecho y 30' después se retiró rumbo al NE.
El 28 de mayo los Harrier bombardearon la zona de Puerto Argentino durante el día y las fragatas Ambuscade y Avenger por la noche.
Los Pucará y Aeromacchi realizaron patrullaje en la región del Istmo (Darwin-Goose Green) a las 10.45 AM. Dos helicópteros de la Task Force (Linx y Scout) fueron derribados. Las baterías antiaéreas del Ejército y Fuerza Aérea fueron eficaces. En ataques realizados entre las 4 y 6 PM efectivos británicos , derribaron a un Aeromacchi.
La FAA repitió ataques al área de San Carlos, y el parte de la Task Forde incluyó dos buques dañados.
El Queen Elizabeth (QE2) se encontraba anclado en Georgias del Sur, con la 5ta. Brigada y un fuerte tren de buques (4) con pertrechos.
El Uganda repitió un viaje de corta duración, dirigiéndose hacia Georgias del Sur.
El 29 de mayo 3 fragatas atacaron posiciones terrestres en la zona Puerto Argentino. Una escuadrilla de Harrier (hasta 8 aviones) atacó con bombas MK-5, modelos del período 1963-1968.
A las 02.30 AM la Antrim y luego la Arrow desde Brenton Loch dispararon con su cañón de 4,5 pulgadas para abrir brecha a la embestida fi

58

72

nal del 2 PARA. Estos avanzaron lanzando misiles Milan y fuego de morteros a tropas argentinas atrincheradas (Figuras 9 y 13).
El dispositivo británico de alerta temprana estaba instalado al SE de la Isla Gran Malvina, a 20 Km de Cabo Belgrano; se encontraba en el espacio aéreo un helicóptero y cerca dos fragatas en estado de alerta (AEW).Se indican zonas de cobertura defensiva en Figuras 17 a 20 .
En la boca Sur del estrecho a 8 Km SW de Bahía Fox, navegaba una fragata en operación de patrullaje. A 60 Km de Isla San Rafael (Sur) un helicóptero en el espacio aéreo y 2 fragatas se mantenían en misión de alerta temprana,con Sea Dart y baterías antiaéreas. En la Isla del Salvaje (NW) una fragata y un destructor cumplían idéntica misión.
En las acciones sobre Goose Green, un Pucará fue derribado por Proyectiles poniendo término a la batalla de Darwin-Goose Green.
El mando de la Task Force advirtió que la tropa argentina estaba conducida por oficiales de menor grado. Los británicos decidieron tomar una iniciativa rápida de desplazamiento hacia Puerto Argentino.
Los misiles Roland, catalogados como buenos sistemas, no dieron en muchos blancos (122, 138, 151).
El 29 de mayo en la zona Istmo (Darwin-Goose Green) de la Isla Soledad, capituló la guarnición argentina dejando 1.050 prisioneros. El ataque final fue intenso, con misiles Milan, fuego de morteros, bombas antipersonales, ataques de los Harrier, y fuego naval combinado que ablandó las posiciones argentinas.
El buque Sir Percivale, en San Carlos, recibió heridos y prisioneros, acompañado de otra nave de pasajeros.
Su rumbo era las Georgias del Sur.
El Glamorgan, atacó de noche rutinariamente Puerto Argentino y concluída su misión se replegó hacia 51°30' y 53°15', punto medio de la zona TRALA.
Esta zona está más al este de la zona de los portaaviones (250-290 Km de Pto. Argentino). Era el área dedicada a los remolcadores de reparación, logística, abastecimiento, recepción de los Petroleros, Buques de la Flota y Mercantes. El Glamorgan sirvió durante varios días de protección como buque de patrullaje. El Canberra estuvo allí desde el 30 al 31 de mayo. Aguardaban órdenes de navegación 6 transbordadores del Mar del Norte, buques de desembarco.
El "ASPA", código descifrado por el Centro de Electrónica Operativa,COE (44,48,49,66,96,98,172,245), entregó información de la ruta de navegación del Invincible: 51°35' Lat S y 55°42' Long W. Se desplazaban en elipses y zigzageando acompañado por dos destructores y tres fragatas. Un helicóptero en el espacio aéreo reportó datos sobre alerta temprana (AEW).

59

73

Entre 1.40-2.30 PM el Invincible fue alcanzado por un Exocet y una bomba. La escuadrilla de ataque estaba formada por 6 aviones (2 Super Etendard y 4 Skyhawk A-4C). Dos aviones A-4C fueron derribados por misiles. Partes de uno de ellos cayeron sobre babor del portaaviones. Los Super Etendard y 2 Skyhawk retornaron a sus bases (Figura 6).

A las 3 PM en 51°27' Lat S y 55°34' Long W fue detectada una fuerte fuente emisora de IR, pero continuó desplazándose hacia 52°30' y 53°45' (8 PM).

Entre la noche del 31 de mayo y la madrugada del 1 de junio, el Canberra, escoltado por un destructor y 2 fragatas, entró en Puerto San Carlos, desembarcó la 5ta. brigada (Guardias Escoceses, Guardias Galeses y Gurkhas). En el "Antrim" viajó el General Jeremy Moore para hacerse cargo del ataque final (Mayo 30).

El 31 de mayo, primera nevada del año en Puerto Argentino, la estrategia dictada por el General Benjamín Menéndez para una tierra insular asombró a los mandos de la Task Force, y creó inquietudes en sus propios mandos. Una estrategia estática, que empleó la doctrina para una región continental bien protegida y con líneas de abastecimiento aseguradas. Aún así, con los medios disponibles del enemigo que lleva siempre el ataque, no hubiese sido aconsejable. En la era misilística y de los armamentos que allí se estaban empleando, sólo cabía acciones de movilidad, no necesariamente usando vehículos o helicópteros. El BrigadierThompson desplazó sus comandos a marcha de infantería. Su servicio de inteligencia estaba actuando en las Islas, desde los primeros días de mayo.

Durante los 40 días de que dispuso para crear redes de Comandos móviles con lugares fijos de abastecimiento, no los utilizó en tomar la iniciativa de la táctica de la guerra de guerrillas, tal como su comandante mencionara acerca de su mando anterior en el Teatro de Operaciones en la Región de Tucumán, contra grupos subversivos.

El 31 de mayo, desde tierra, en la zona de Puerto Argentino, un Harrier fue derribado por batería antiaérea (del tipo bitubo, Oerlikon)

El 1 de junio, una avanzada llegó al Monte Kent, y transmitió desde allí al cuartel general de Hereford (SAS).

También ese día, se enteró el Comando Británico de la Arenga del Gral. Menéndez a sus fuerzas. Ese mensaje aclaró que la Task Force no sufriría la acción de una ofensiva de la fuerza terrestre argentina.

En San Carlos, la 5ta. brigada estaba reagrupando su material bélico y abastecimiento (ver Cronología).

60

24

Operación de avance desde San Carlos a Darwin-Goose Green:

Con el establecimiento de la zona ocupada de San Carlos, el avance dirigido a Puerto Argentino se planeó objetivamente (Figura 13 y Diag. 1). Una amenaza para flanquear cualquier ataque sobre Puerto Argentino estaba definida por la presencia de tropas atrincheradas y aparentemente consolidadas en Darwin y Goose Green. Poseía allí la Base Aérea Militar Condor. Operativamente, el Brig. Thompson consideró que esa línea defensiva debía estar aguardando la llegada de sus comandos y aplicaría tácticas diversas para mantener esa posición clave. No obstante, llamó la atención del comando británico, que esas unidades militares argentinas, no hubieran realizado intentos de avanzar sobre San Carlos durante el período 21-25 de mayo. Al acantonarse en esa región del istmo de la is la Soledad, tácticamente obligaba a razonar que de producirse el desem barco en San Carlos, esas unidades avanzarían para impedir el desembarco en dicha zona. Al no reaccionar el mando militar en ese sentido, las batallas en Malvinas corresponderían a las iniciativas de la Task Force. Se hizo notoria la condición estática de las Fuerzas terrestres argentinas, que permitieron en todo momento la iniciativa de las Fuerzas Británicas, y mas aún, que tuvieran el tiempo y la tranquilidad para hacerlo.

Por lo tanto, el Brigad. Thompson decidió que el 2 PARA tuviera por objetivo anular esa guarnición defensiva y la base aérea. Era necesario una victoria rápida y contundente, y así se programó tácticamente. Durante la noche del 26-27 de mayo, una compañía del 2 PARA se ubicó en "Camilla Creek House".

Cabe destacar que inmediatamente seguido al desembarco del 21 de mayo, el 2 PARA estuvo siempre en movimiento de infantería, dirigiéndolo hacia las colinas y montes Sussex,donde asegura varias posiciones, instalándose finalmente en Camilla Creek House. La distancia desde ese sitio a Goose Green es del orden de 4,8-5 Km.

A marcha de infantería forzada, el resto de las unidades del 2 PARA avanzó en la noche del 26 y se unió a la compañía ya instalada en Camilla Creek House. Durante el día 27 se prepararon en la región para lanzarse al ataque. Tropa de artillería con tres cañones de 105 mm (54, 83, 143, 151) fue transportada por helicópteros y ubicados en posición, para cubrir al asalto planeado. Este se inició a las 02.00 AM del 28 de mayo avanzando columnas hacia Darwin (Colina Darwin: región Este) y hacia Casa Boca (región Oeste), bajo el fuego discreto de la artillería argentina que intentaba cerrar la zona única de cruce: El istmo, (cuyo ancho es de 360 metros). Unidades del 2 PARA alcanzaron las cercanías de esas zonas fortificadas atacándolas con ametralladoras, cohetes an-

61

75

titanques tipo Milan (122,138,151) y distintos tipos de armas convencionales.
En esta primera acción la resistencia de las unidades argentinas fue clara e intensa. Se incorporó a este ataque el fuego naval desde el estrecho, que dió también cobertura al 2 PARA. En este avance se empleó adicionalmente contra la tropa atrincherada, granadas de fósforo blanco, granadas M79 (83, 151), etc. El 2 PARA utilizó todo su poder de fuego para romper estos reductos que retardaban el avance hacia Goose Green, debiendo tomarlos avanzando a campo abierto. La combinación de cuatro compañías, una vez tomado el istmo, reduce el objetivo "School House". Los aviones Harriers atacaron sitios fortificados del brazo de tierra de Goose Green, donde defendían las posiciones cañones dirigidos por radar. Previa a esta acción de Harriers, aviones Pucará atacaron unidades del 2 PARA, que los repelieron empleando misiles Blowpipe y derribaron un Pucará.
En operaciones confusas, el batallon 2 PARA, tuvo que superar una resistencia sólida y de avance de unidades argentinas, para luego hacerlas retroceder hasta sus posiciones anteriores y finalmente rebasarlas hasta ocupar las pistas de aviación de Goose Green.
Los ataques oportunos de los Harriers ayudaron apreciablemente al progreso de los ataques lanzados por el 2 PARA. Durante la tarde del 28 de mayo el 2 PARA recibió refuerzos de artillería, municiones, misiles y compañía de reemplazo para lanzar el último ataque.
Cuando la situación alcanzó su estado crítico, ante la imposibilidad de recibir abastecimiento desde la zona de Puerto Argentino, además de ser bloqueada una compañía enviada por helicópteros, se acordó negociar la rendición de la plaza el 29 de mayo, por la mañana cesó el fuego y después del mediodía se produjo la rendición de la guarnición argentina (ver Cronología).
Se determinó posteriormente que los grupos de reconocimiento y de inteligencia de la Task Force, que incluyó una unidad del SAS, informaron erróneamente en cuanto a la estimación de que las fuerzas eran equilibradas. El 2 PARA constituído por aproximadamente 600 hombres se enfrentó con un número equivalente argentino. Es decir, más de 800 hombres permanecieron en la retaguardia y no participaron en la lucha.
Ante esta victoria el 2 PARA, se encontró anímicamente preparado para lanzarse a las batallas que presentaría el grueso de las fuerzas argentinas en la zona de Puerto Argentino.
Las fuerzas argentinas rindieron una significativa cantidad de armas, municiones, equipos, incluyendo 3 Howitzers y 4 cañones antiaéreos.

62

76

Los heridos, tanto británicos como argentinos fueron trasladados de inmediato por helicópteros hasta la zona de Bahía Ajax, donde se encontraba instalada la vieja Planta de Refrigeración. La importancia del empleo de los helicópteros en el transporte en tiempo real de batalla, de hombres, cañones, munición, abastecimiento, etc., quedó demostrada en las acciones de Darwin-Goose Green.

Aparte de asegurar el flanco, esta batalla fue importante por las siguientes razones:

1.- Permitió evaluar las cualidades combativas de las fuerzas argentinas.

2.- La actuación efectiva y dinámica del 2 PARA (2do.Bat.del Reg.de paracaidistas) produjo un efecto psicológico sobre las fuerzas argentinas.

3.- Esta batalla compleja señaló que varias unidades argentinas, aún sin entrenamiento normal, presentaron ataques y acciones defensivas eficaces y riesgosas para las fuerzas británicas.

4.- Esta batalla se libró sin emplear armas sofisticadas. Ambas fuerzas estaban equilibradas en cuanto a los distintos tipos de armamentos.

5.- Señaló la importancia de la presencia de los altos mandos en todas las acciones. La fuerza argentina no estaba dirigida por su comandante, de quien se esperaban los reflejos propios de cada acción y reacción y modos tácticos de enfrentar las mismas.

6.- Congruente con el punto 5.- estuvo la decisión del uso de las armas en forma no convencional, tal como los Milan para anular la resistencia de tropa atrincherada.

Durante las acciones de Goose Green-Darwin (27 al 29 de mayo) se efectuaron operaciones paralelas de avance hacia el Este de San Carlos abriendo nuevos sitios de apoyo y fortificados, para el ataque programado a Puerto Argentino (Diagrama 1 y Figura 13).

1.- El 3 PARA fue puesto en marcha forzada de infantería hacia el asentamiento ubicado en Teal Inlet (Caleta Teal), siguiendo un trayecto (Diagrama 1) de aproximadamente 42 Km. Comenzaron el avance el 27 de mayo y el 2 de junio habían constituído una zona segura atrincherada. Buques y barcazas de transporte alcanzaron esta Caleta, uniendo así San Carlos, por vía marítima.

2.- El 45 Cdo. (RM), siguiendo el mismo procedimiento ocupó el asentamiento Douglas (partieron en forma ordenada en dos fases; el primero avanzó el 27 de mayo y llegó el 30; el segundo, avanzó el 31 de mayo y llegó el 4 de junio.

Estas marchas (avanzadas) fueron realizadas sobre terrenos de difícil

63

77

acceso (pantanosos, turba, riachos fangosos, etc.) en condiciones inhóspitas (las condiciones climáticas son muy adversas en esa época del año: lluvia, nieve, vientos intensos desde 60 Km hasta 100 Km/hr. etc.).

3.- El SAS mediante la combinación de transporte inicial por helicópteros y marcha forzada al final, estableció una base de patrulla avanzada en las cercanías del Monte Kent.

4.- La 42 Cdo. haciendo uso impecable de los helicópteros disponibles, estableció un puente aéreo para el desplazamiento de hombres y materiales, siguiendo trayectos articulados tipo salto de rana hacia la región marcada por el SAS, para asegurar en acciones futuras el Monte Kent y el Monte Challenger, la zona occidental que se acerca a Puerto Argentino.

El 1º de junio, el General Moore asumió el comando de todas las operaciones terrestres y anfibias.

Tal como se mencionó previamente, la 5th Infantery Brigada (5ta. Brigada) ya estaba acantonada en la zona de San Carlos.

Cabe destacar que las operaciones de transporte mediante helicópteros dieron lugar a experiencias críticas. La falta de los Chinooks, perdidos en el hundimiento del Atlantic Conveyor, limitó el éxito de esta operación aérea. Esta carencia quedó en evidencia cuando se tuvo que desplazar a una nueva playa de desembarco (Fitzroy) a unidades de la 5ta. brigada. Esta brigada fue comandada por el Brigadier Tony Wilson.

Hacia Bluff Cove y Fitzroy

El Jefe de las Fuerzas Terrestres y Anfibias, General Jeremy Moore, decidió presionar rápidamente con el avance sobre Puerto Stanley y trasladar la 5ta. brigada hacia el Sur de la Península de Fresinet.

A través de los servicios de inteligencia y habitantes de la isla, se descubrió que las fuerzas argentinas se habían retirado de la posición Fitzroy y por lo tanto, fuera del programa de operaciones, unidades del 2 PARA se desplazaron hacia esa zona para asegurar nuevas posiciones importantes para avanzar sobre Puerto Argentino.

(Se señala que la evacuación de los asentamientos de Fitzroy y Bluff Cove, evidencian la doctrina absoluta de defensa de las fuerzas terrestres argentinas, al extremo de no tomar iniciativas en ninguna acción y preveer su repliegue a Puerto Argentino, facilitando el avance sin desgastede los efectivos británicos y la ocupación de posiciones de alto valor táctico).

Esta decisión del Gral. Moore fue tomada en virtud de que esas unidades de reconocimiento del 2 PARA en la noche del 3-4 de junio alcanzaron el sitio Swan Inlet y desde allí se informó que los asentamientos de Fitz

64

78

roy y Bluff Cove habían sido evacuados por las unidades argentinas. En consecuencia, esos asentamientos fueron ocupados por las primeras unidades del 2 PARA el 3-4 de junio (distancia recorrida desde Darwin, aproximadamente 58 Km). Durante el 4-5 de junio se trasladaron desde Darwin las unidades restantes del 2 PARA y distintas unidades del 1st. Battalion 7th Duke of Edinburgh's Own Gurkha Rifles por medio de helicópteros y por mar empleando barcazas y un pequeño buque de cabotage; y finalmente con el Sir Tristram que embarcó otras unidades de combate y abastecimientos siguiendo por las aguas de Puerto Pleasant y fondeado cerca del asentamiento de Fitzroy (Figuras 14 Y 15).
En la noche del 5-6 de junio la Intrepid embarcó a los Scots Guard en San Carlos y navegó hasta Lively Island en la boca del Estrecho de Choiseul, y desde allí en las cuatro barcazas de desembarco que se desprendieron del Intrepid, hasta Bluff Cove (estas barcazas de desembarco viraron al SE de esa isla rumbo a Dangerous Point y desde allí a su destino final).
En la noche del 6-7 de junio, la Fearless transportó al Welsh Guards y lo aproximó hasta la Direction Island y desprendiendo de su interior dos barcazas, desembarcaron 2 compañías de 230 hombres que llegaron a Bluff Cove con dificultades debido al mal tiempo.
El resto de los Welsh Guards no pudieron ser desembarcados y debieron retornar a San Carlos con el Fearless.
Las condiciones climáticas continuaron siendo críticas, lo que decidió al Comando en San Carlos a no emplear los buques de Asalto Intrepid y Fearless.
El traslado de las unidades restantes del Welsh Guard se realizó la noche del 7-8 de junio con el buque de desembarco Sir Galahad que debía entrar en Bluff Cove, pero por las condiciones de altura de agua en la Bahía, lo hizo en el asentamiento Fitzroy cerca del Sir Tristram.
La distancia entre los asentamientos Fitzroy y Bluff Cove es de aproximadamente 6 Km, y los separa el río Fitzroy cuyo puente había sido destruído por las fuerzas argentinas. Por lo tanto, vadeándolo, en marcha forzada, la distancia es del orden de los 20 Km.
Las playas de Bluff Cove son ideales para tareas de desembarco de personal y equipamiento; en cambio las playas de Fitzroy , se caracterizan por sus cortes abruptos e irregulares y presencia de rocas.
Todas las operaciones marítimas del Sir Tristram, Intrepid, Fearless y Sir Galahad realizadas desde el 4 hasta el 8 de junio fueron protegidas por las fragatas Cardiff, Plymouth y otras naves que servían para cubrir posibles ataques (Figuras 14 y 15).

65

79

Bluff Cove estaba ya asegurado con unidades del 2 PARA, Welsh Guards y varias unidades de Gurkhas. La posición del Sir Galahad, donde estaba fondeado, se la consideraba segura de la detección por radar. Este buque estaba fondeado a 300 metros de una playa no muy adecuada para desembarcar, tal como sucedía con otras del asentamiento. Por lo tanto, las unidades galesas decidieron retrasar el desembarco, aguardando barcazas para hacerlo.

Esta decisión de la Guardia Galesa, causó su desastre posterior. A las 2 PM se produjeron las incursiones de los Skyhawks y Mirage de la FAA, que provocaron con bombas daños severos acompañados de incendios que se propagaron rápidamente, ocasionando explosiones de depósitos de combustible, munición y misiles de los buques Sir Galahad y Sir Tristram que debieron ser abandonados. Una fragata fué dañada (Fig15). Murieron mas de 70 hombres del Welsh Guards y otro tanto de personal de esos buques. Otra fragata fué dañada en el Est.de S.Carlos (Fig.14). Entre las bajas, cuyo número fue elevadísimo, figuraban miembros del cuerpo de ingenieros del Ejército, Marina y otros técnicos de la 5ta. Brigada.

Se destaca que las rutas de navegación de los buques empleados para transportar hombres y abastecimiento desde San Carlos hasta la zona de desembarco, y los buques escoltas de patrullaje, fueron seguidos desde el 3 de junio hasta el 8 de junio por sistemas de observación y detección de la FAA. El percance del Fearless y la iluminación empleada en el sitio de anclaje de éste, trajo mayor atención al grupo de detección de la FAA (COE).

La Task Force informó que se había tenido máximo cuidado de reconocer en la zona la presencia de exploradores y radares. La investigación descartó la presencia de ambos. Se dedujo que desde el 3-4 al 7-8 de junio se aseguró la zona de Fitz Roy y Bluff Cove mediante transporte marítimo, pero también accionaron helicópteros, planteándose el interrogante de si éstos no denunciaron el sitio de desembarco y buques anclados y también por qué no instalaron sistemas de contramedidas electrónicas, radar de alarma temprana y misiles Rapier (122, 138, 151).

El interrogante abierto fue si existió información aportada por sistemas de detección de otra nación extracontinental , información (vía satélite ó marítima) relacionada con la emisión de señales electromagnéticas denominadas ASPA (o Helicópter's Sound) que cubrían durante el conflicto gran número de bandas de HF, (desde 1 MHz hasta 30 MHz) simultáneamente o en secuencia, las 24 horas del día.

Para anular y destruir aviones y misiles; sistemas de criptografía, decodificación, etc., la Task Force debió poseer mejores sistemas de de-

66

80

tección radárica (Alerta Temprana, etc.) y sistemas de contramedidas. Estos interrogantes han abierto un programa de investigación y de lecciones para establecer nuevas soluciones inmediatas en sistemas electrónicos operativos y sistemas de misiles. También se reconoció que los buques de desembarco deben contar con sistemas perfeccionados de vigilancia radárica, misiles, anti-misiles y cañones rápidos defensivos. La necesidad de fragatas y destructores misilísticos de escolta en la zona de desembarco quedó de manifiesto.

La Planificación de la protección de la zona, previo al envío de unidades de desembarco, no fue correcta. La acción temperamental y psicológica inducida por el triunfo de Darwin-Goose Green, condujo a resultados imprevistos. El resultado de haber triunfado en esa batalla, donde se determinó el nivel de preparación de los mandos y tropas del Ejército, pero por momentos olvidando el nivel de preparación de la Fuerza Aérea Argentina y la Aviación Naval hizo que nuevamente el factor sorpresa sumara problemas a los mandos responsables de la planificación del Bluff Cove y Fitz Roy.

El resultado pudo ser un verdadero desastre, de haber atacado unidades terrestres Argentinas. Si bien esa reacción se lograría estabilizar con las fuerzas desembarcadas el 4 de junio, y las desplazadas desde Douglas, Teal Inlet (3 PARA) 42 Cdo,45 Cdo, que convergían hacia esa región, el Teatro Táctico de Operaciones de la Task Force habría sido muy distinto, y el tiempo jugaría política y estratégicamente a favor de las fuerzas argentinas, pues aprenderían a pasar al ataque en acciones múltiples, fracturando las fuertes cuñas armadas del comando de la Task Force. No fue esto posible debido probablemente al carácter esencialmente pasivo que caracterizó la acción de las fuerzas terrestres argentinas (54, 288).

La pérdida de los4Chinooks y abastecimiento en el hundimiento del Atlantic Conveyor provocó el cambio de táctica y de la eficiencia de la opción que se había estudiado de trasladar por el espacio aéreo a la 5ta. Brigada y otras unidades. Cuando se planificó esa operación no se tuvo encuenta la vulnerabilidad de la Flota Británica ante la aviación argentina. Por lo tanto, el traslado por mar fue la única alternativa para mover rápidamente sus efectivos hacia la región donde se librarían las batallas decisivas, mateniendo el ímpetu del avance. El movimiento nocturno de las naves de desembarco hacia Bluff Cove y Fitz Roy fue bien planeado, pero no controlaron y minimizaron el riesgo del posible contraataque de la Fuerza Aérea Argentina. El análisis de riesgos, con los ejemplos anteriores no fue aplicado en esta última operación.

67

81

Avance y ataque a Puerto Argentino (Stanley).

Establecidas las unidades en sus nuevas posiciones en la región de Fitz Roy y Bluff Cove, y asegurado el abastecimiento general desde equipos de combate hasta munición, el plan de operaciones propuesto por Thompson al General Moore entró en funcionamiento.

La operación de ataque para quebrar las fuerzas distribuidas por detras de la herradura formada por compleja configuración geográfica de colinas, montes, sierras, cerros y zonas turberas pantanosas que constituían el sistema defensivo de Puerto Argentino, se coordinó en dos fases; participando los distintos regimientos, batallones y unidades de la 3ra. y 5ta. brigadas, como así también otros regimientos auxiliares (Ver Tablas 7,8). Este avance en dos etapas coordinadas por el comando conjunto de las fuerzas terrestres, aéreas y navales constituyó un esquema táctico de movimientos rápidos (Diagrama 1 y Figura 13).

Las unidades navales y aéreas en forma sincronizada con las acciones terrestres, debían bombardear con su artillería y bombas las posiciones argentinas.

Se inició los preparativos del ataque con el emplazamiento de una línea de baterías de cañones livianos de 105 mm, en semicírculo, en las planicies y laderas occidentales del Monte Kent (a 25 Km de Puerto Argentino). Estos emplazamientos se efectuaron simultáneamente con la distribución ordenada de todas las unidades que participarían del ataque. El fuego de las baterías, dirigido a los blancos detectados, se inició el 9 de junio, dos noches antes del ataque programado en dos fases, y continuó hasta la mañana del 14 de junio, con menor frecuencia.

La primera fase del ataque

Se inició en la noche del 11-12 de junio con el ataque de la 3rd. Cdo. Brigade siguiendo el siguiente esquema táctico:

1.- El 3 PARA se lanzó a tomar el Monte Longdon, ubicado a 8 Km de Puerto Argentino bien defendido por fuerzas del RI 7.

Este ataque fue apoyado con fuego de cañones de la Fragata Avenger, sumado al dirigido desde la región del Kent, intentando la reducción de posiciones defensivas. La lucha fue cruenta dado que las tropas y comandos argentinos, atrincherados y en movimiento, defendieron sus posiciones con ametralladoras, artillería, morteros, granadas y elementos para la observación pasiva nocturna (anteojos, "miras nocturnas"). Las compañías del 3 PARA complementaron el fuego de artillería con armas antitanque de 66 mm y en algunas acciones, misiles antitantque Milán. El Monte Longdon fue tomado el 12 de junio en horas de la mañana después de más de 10 horas de luchas intensas.

68

82

Se extrajeron las enseñanzas siguientes en cuanto al equipamiento y tiempo empleado en concluir el operativo:

- Deben perfeccionarse los proyectiles y explosivos utilizados para terrenos poco rígidos; sistemas de bombas; y proyectiles-bombas antipersonales.
- Resulta importante aclarar aquí que a retaguardia de la formación del 3 PARA estaban estacionados el 2 PARA, el Welsh Guards y dos compañías del 40 Cdo (RM), aguardando entrar en acción una vez concluída la toma del Monte Longdon, en la segunda y última fase programada. Pero ante la resistencia de las fuerzas argentinas constituídas por unidades de distintos regimientos y batallones especiales, hubo que sumar unidades correspondientes a la segunda fase, del 2 PARA y del 40 Cdo.'s (RM) en apoyo del 3 PARA.

2.- El 45 Cdo.'s (RM) se lanzó al ataque del Two Sisters durante la noche del 11-12 de junio desde las laderas norte y extremo oeste del Monte Kent. Tras fuerte lucha alcanzaron la colina y atacaron los límites de Two Sisters, al oeste de Puerto Argentino. Esas acciones finalizaron a mediodía del 12 de junio.

Desde el Glamorgan se concentró fuego nutrido de cañoneo naval, y el correspondiente a las piezas de 105 mm, desde la zona del Kent.

Nota: Observadores (exploradores) del 42 Cdo.'s (RM) que estaban en el Monte Harriet, observaron a las 03.30 AM del 12 de junio la trayectoria e impacto del Exocet en el Glamorgan lanzado desde Puerto Argentino, dejando a este crucero fuera de servicio. Esta pérdida obligó al 45 Cdo.'s a tomar su posición a costa de utilizar morteros, cohetes antitanques, ametralladoras y granadas, y de solicitar mayor cañoneo de 105 mm desde la zona del Kent. Los blancos eran localizados por tecnología láser (83,91,98,117,143,151,176,189). (Fig. 16).

Se informó que unidades del BIM 5 y del R4 y R7 actuaron en forma eficiente, replegándose en condiciones adversas, cubriendo las nuevas posiciones.

El 45 Cdo.'s capturó el Mt. Two Sisters (Moore se pone en contacto con esa fuerza a las 4.30 PM, comunicando el estado de la Operación Fase 1).

3.- El 42 Cod.'s (RM) se lanzó esa misma noche (11-12 de junio), cruzando el Mt. Challenger temporariamente asegurado en los primeros días de junio mediante desplazamientos de las unidades por helicópteros (distancia a Pto. Argentino, aproximadamente 11,3 Km) y tomó el Mt. Harriet venciendo la resistencia de las unidades argentinas mediante el apoyo de la artillería de cañones de 105 mm y el fuego naval coordinado, desde el "Yarmouth". La caída del Mte. Harriet tomó matices

69

83

cruentos y tardó más tiempo del estimado.
Las unidades del R4; BIM5 se defendieron encarnizadamente desde cada puesto atrincherado con fuego de ametralladoras, morteros, granadas y armas automáticas.
El 42 Cdo.'s utilizó los Milan, iluminando los blancos con resplandores de mortero, cohetes antitanques, ametralladoras, fusiles automáticos y granadas. A las 08.00 AM concluyó la resistencia. Quedaba así también eliminada la defensa del Goat Ridge, cesando el fuego de los últimos elementos defensivos de la zona.
En la retaguardia del 42 Cdo.'s estaban agrupados el Scots Guards y los Gurkhas, preparados para actuar en la operación Fase 2.
Con la toma de Longdon, Challenger, Harriet, Goat Ridge y Two Sisters se dió por concluída la operación Fase 1.
Las acciones armadas fueron coordinadas desde el cuartel general de la 3ra. Brigada instalado en la ladera Este del Mt. Kent. El sistema de comunicaciones entre las unidades y el cuartel general fue eficiente, a pesar del cambio permanente de las unidades de comandos especiales de combate, y por consiguiente las correcciones de tiro a las zonas de ataque. El 12 de junio aviones de la FAA atacaron el campamento definido como cuartel general. El General Jeremy Moore y el Brigadier Julian Thompson corrieron en ese momento un riesgo crítico.
El repliegue de las fuerzas argentinas a nuevas posiciones fue bien protegido por cañones de 155 mm y 105 mm, todo tipo de artillería, incluyendo la antiaérea, que ablandaron las posiciones de las fuerzas atacantes, en su largo duelo cruzado de artillería.

Segunda fase del ataque

Se inicia en la noche del 13-14 de junio. El 2 PARA avanza y luego de una débil resistencia ocupa el Wireless Ridge, situado al Norte de Puerto Argentino. Este ataque se caracterizó por el uso intenso de bombas de fósforo y de explosión en el aire, acompañado por la permanente acción de la artillería. Los avances fueron rápidos por el empleo de los tanques ligeros Scorpion y Scimitar (83,143). El 2 PARA atacó el objetivo en forma cruenta recordando a su jefe en la batalla de Goose Green. Las posiciones de las unidades argentinas soportaron durante más de tres días el bombardeo permanente de los cañones de 105mm bombas de fósforo y bombas antipersonales de explosión en el aire. Estaban defendidas por el RI 7 y unidades combinadas de refuerzo del RI 4, R3, al que posteriormente, ya en retirada, se suman componentes del R6 y R25.

70

84

Aunque escaseaba la munición también el 2 PARA soportó el asedio contínuo de los cañones 105 y 155 mm. Se concluyó así la ocupación de estos cerros con acciones de hostigamiento casi continuado mientras se ordenaba el repliegue de las unidades argentinas hacia la zona de Puerto Argentino.

Los ataques y acciones en la región de Mt. Tumbledown, fueron los más cruentos de todas las batallas libradas (distancia 12,9 Km de Pt. Argentino zona Sur). Se luchó cerro a cerro, sitio a sitio, con el BIM 5 apoyado por unidades del RI 3, RI 4 y del R7 en repliegue. El BIM 5 demostró poseer una experiencia apropiada para la región y severo entrenamiento; el avance fue lento y el más arduo de todos los de la Campaña, que en esta fase era llevado a cabo por los Scots Guards.

Los Harriers lanzaban bombas antipersonales y de 100 Kg. sobre los últimos sitios defendidos guiados por sistemas láser desde tierra. Más hacia el Sur los Scots Guards mantuvieron una fuerte lucha para capturar laderas del Mt. Tumbledown. Unidades del BIM 5 y del RI 3 emplearon para la defensa, ametralladoras pesadas ubicadas estratégicamente y ofrecieron una seria resistencia que duró varias horas.

El Scots Guards aseguró su objetivo en Monte Tumbledown. Casi simultáneamente unidades del Welsh Guards y el Gurkhas Battalion se lanzan al ataque del Monte William hacia el SE. Se toma esta zona con acciones de menor intensidad que las de la fase anterior, pero el Welsh Guards y el Gurkhas sufrieron intensamente durante la noche al avanzar sobre campos minados. En forma simultánea la zona era hostigada por bombardeo de cañones y ametralladoras pesadas.

El esporádico bombardeo naval desde la "Yarmouth" intimidó a las fuerzas argentinas en repliegue. Las fuerzas británicas alcanzan así Sapper Hill. Las operaciones defensivas de estas zonas estuvieron especialmente a cargo de unidades del BIM 5, con grupos de apoyo del RI 3, R 25, RI 4, y otros grupos que se unieron para tratar de frenar el ataque.

Al cumplirse esta operación de la Segunda Fase del ataque, la defensa de Puerto Argentino era prácticamente imposible. Los 2 PARA iniciaron avanzadas sobre la ciudad y se detuvieron a 2 Km.

El General Jeremy Moore encomendó a oficiales de su comando establecer las formalidades de cese del fuego y rendición de las fuerzas argentinas en todas las islas, y el General Mario Benjamín Menendez firmó el documento de la rendición que le presentó el General Moore.

Con ello se cerraba en Puerto Argentino el conflicto del Atlántico Sur a las 8.30 PM el 14 de junio de 1982.

A las 9 PM el General Moore leía el comunicado de la rendición poniendo las Islas Malvinas bajo la autoridad del Gobierno Británico.

71

85

Organización y Planificación de la Campaña Militar Argentina

Desde la ocupación de las Islas Malvinas, se observó la falta de la planificación de las operaciones, y luego, en la coordinación de acciones conjuntas entre las tres fuerzas armadas. Esta modalidad operativa se debió a la carencia de una doctrina conjunta que amalgamara la conducción de todos los niveles militares involucrados en las acciones bélicas (Informe CAERCAS , 4). Los comandos operacionales fueron asignados, más por razones de política interfuerzas que por necesidades funcionales del teatro de guerra (se crearon comandos específicos de cada fuerza y a la vez conjuntos que no obedecían a las reales necesidades en ese teatro de operaciones bélicas). Esta falencia sumada a otros errores de procedimiento adoptados por la Junta Militar, presidida indirectamente por el Presidente de la Nación, condujeron al país a la guerra, sin una adecuada preparación, en contradicción con las normas elementales y esenciales de planificación, engendrando más errores y omisiones que afectaron la coherencia de los planes cuya manifestación consistió en una acción militar improvisada, sin estrategias ni tácticas, para cubrir cada acción posible que ejecutara la Task Force Británica. Por lo tanto, el accionar de los Comandantes Operacionales y Comandantes de Nivel Táctico estuvo limitada por las previsiones y los criterios impuestos por el Alto Mando Militar, sujetos a la falta de criterios básicos políticos y militares (estratégicos y tácticos). Durante este período definido como "Conflicto del Atlántico Sur", el Comité Militar estaba integrado por los Comandantes en Jefe de las tres fuerzas y el Presidente de la Nación, quien detentaba simultáneamente el Comando en Jefe del Ejército. Por lo tanto, dicho Comité Militar constituído en realidad por los Comandantes en Jefe del Ejército, de la Armada y Fuerza Aérea, decidió que las Fuerzas Armadas Argentinas se lanzaran a la ocupación de las Malvinas y Georgias del Sur.
En las conclusiones finales del Informe CAERCAS , se responsabilizó severamente a los tres Comandantes en Jefe delas Fuerzas Armadas, al Comandante Conjunto Malvinas (Gobernador Militar de las Islas Malvinas, y que era al propio tiempo Gobernador Político y Comandante Militar) y a otros oficiales de jerarquía superior.
El Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas Argentinas, y al mismo tiempo Secretario del Comité Militar, fue considerado como uno de los responsables de la elaboración de la Directiva de Estrategia Nacional 2/1982, que adolecía de las fallas de planificación y evaluación de la situación operativa militar y de una apreciación sobre su factibilidad.

80

La improvisación condujo finalmente al enfrentamiento bélico con el Reino Unido. El asesoramiento que recibió el Comité Militar, estuvo cargado de falta de información y falencias en la capacidad analítica objetiva y de organización.

De los diversos informes originados por las Fuerzas Armadas Argentinas y las Fuerzas Británicas, se desprende que por parte de la Argentina no hubo una aplicación correcta del sistema de planeamiento estratégico militar y de la conducción superior de la guerra, generando una indebida e impropia apreciación de la situación militar y una planificación deficiente e incompleta, con los posteriores resultados de las graves improvisaciones.

Entre los errores deben incluirse la falta de trabajo de Inteligencia, que informara del verdadero poder y capacidad del enemigo.

Estas determinaciones serán imprescindibles para la adecuación permanente del planeamiento estratégico y táctico, de todas las acciones bélicas, a cada una de las variantes dinámicas y distintos grados de respuestas militares en el teatro de operaciones, presentadas por la Task Force Británica. La información de Inteligencia, aportada previamente, durante y después de cada acción bélica, debía provocar aprendizajes para aplicarlos en las etapas siguientes de la guerra.

La conducción aérea estratégica operacional, fue empleada eficientemente; aprovechó de toda la tecnología existente y aportes tecnológicos no previstos, para actuar en electrónica operativa (detección y seguimiento de las flotillas navales británicas) y contramedidas (ECM) durante las diversas etapas del Conflicto del Atlántico Sur. Esas actividades fueron de conocimiento de la Task Force en las últimas fases de la guerra (Funcionamiento del COE de la FAA).

Se destaca que en los combates librados en los últimos 10 días del conflicto, las fuerzas argentinas mostraron una mayor coordinación en las acciones conjuntas (357)

Las Responsabilidades en el Nivel Estratégico Operacional Argentino

Durante y después del Conflicto del Atlántico Sur, se determinó el grado de responsabilidad y eficiencia de los comandantes de nivel estratégico operacional (TOM; TOAS; CAT; CAE; CAD; CEOPECON) y en otros niveles tales como, Comandante de la Flota de Mar, Comandante de la Fuerza Aérea Sur; Comandante Conjunto Malvinas (Comandante de la Guarnición Militar Malvinas), etc. A priori, cabe en el análisis militar, conocer el motivo de la decisión de la Armada Argentina (ARA) de no enfrentar el bloqueo establecido por la Task Force Británica.

73

82

En la madrugada del 2 de Mayo la Flota de Mar se aleja del teatro de operaciones, cumpliendo la función de la defensa continental (los patrullajes navales se limitaron a una angosta franja de mar continental no superior a las 12 millas náuticas), en aguas poco profundas. Las fuerzas terrestres establecidas en las Malvinas quedaron a partir de ese instante sin los abastecimientos fundamentales programados por la vía marítima, que los llevarían a cabo buques de la Armada y la Flota Mercante. La razón que justificaba el retiro de la Flota de Mar, fue la denuncia de la presencia de submarinos nucleares, naves de guerra y aviación británica en la zona de exclusión establecida por el Reino Unido.

En el Informe CAERCAS (4) se critica la decisión del Comandante en Jefe de la Armada de replegar el grueso del poder naval argentino, a la hora del combate y aprobar la suspensión del tráfico marítimo en general a Puerto Argentino, ocasionando con ello la imposibilidad de abastecer adecuadamente a los efectivos destacados en las islas, junto con otras deficiencias de orden logístico que debió haber previsto acabadamente, conforme con la información y datos conocidos desde la iniciación de la ocupación de las mismas.

La presencia de las fuerzas navales y aeronavales británicas en la zona en conflicto, era de esperarse, como reacción lógica y por lo tanto, no constituyó "un factor sorpresa" para la propia Armada.

Era evidente que el empleo de unidades de superficie argentina en operaciones de dispersión o de desgaste de la fuerza naval británica ya no podía ser factible en el mes de mayo.

Dicho Comandante en Jefe, comprometío a la Armada como principal protagonista en un conflicto bélico con el Reino Unido, no obstante conocer las limitaciones para el empleo de los buques de superficie y la escasa disponibilidad de submarinos propios, arma esencial para replicar a las acciones navales británicas.

Aparentemente, las fuerzas navales argentinas, tuvieron un lapso razonable durante el mes de abril para escoltar fuertes flotas de buques cargueros pertenecientes a la Flota Mercante para aprovisionar Malvinas y para el caso de tener que soportar un previsible bloqueo naval británico. En esos 25 días de abril la flota mercante y naves de la Armada Argentina no fueron consignadas a la realización rápida de ese puente marítimo de emergencia, donde la distancia a cubrir era inferior a los 600-700 Km. Es evidente que lo no realizado por las flotillas argentinas en su momento adecuado, fue ejecutado con premura, por las fuerzas británicas, cubriendo más de 14.000 Km y tomándoles más de 40 días.

74

88

Con marcos referenciales distintos, las fuerzas británicas combinadas (Marina, Ejército, Fuerza Aérea y Aeronaval) concentraron su poder de fuego y abastecimiento con rapidéz inusitada, en la misma forma que lo realizaron las fuerzas argentinas para la ocupación de las Malvinas, pero descuidando el factor tiempo para los abastecimientos.

Debe aceptarse como un hecho sustancialmente trascendente en este tipo de bloqueo, el rápido establecimiento de un puente aéreo por la Fuerza Aérea y Aviación Naval de la Argentina, y varias unidades de las compañías privadas y estatales.

Argentina no tuvo aliados; de poseerlos el bloqueo ya no constituiría el obstáculo para el desempeño de las fuerzas terrestres combinadas con fuerzas de la aviación.

El Comandante Militar de Malvinas, desde el momento que asumió la responsabilidad de la defensa del territorio insular, debió requerir de los Altos Mandos en Buenos Aires los planes operativos que se habían programado para enfrentar a la Task Force, que se estaba organizando para contraatacar, según información de inteligencia y foros internacionales.

Al comprobar que dicho planeamiento estratégico operativo no estaba debidamente trazado, era su deber informar y enfrentar jerárquicamente a su comandante superior acerca de la gravedad de esta situación, e inmediatamente realizar una planificación contribuyente en forma adecuada a los medios, situación, misión impuesta y condiciones del terreno donde se desarrollarían posteriormente las acciones bélicas. Inmediatamente, debió requerir los medios bélicos y tropas entrenadas para actuar en la región, y los abastecimientos adecuados para cubrir todas las operaciones dinámicas en ese teatro de operaciones militares. Queda el interrogante, si el Comandante Militar de malvinas solicitó y planteo enérgicamente dichos requerimientos, que implicaba mantener el objetivo logrado: la Recuperación de las Malvinas.

Como Comandante, asumió la responsabilidad de establecer su estado mayor ante el hecho consumado de la recuperación insular, la planificación de las operaciones y la logística necesaria para enfrentar a las fuerzas británicas, que habían decidido finalmente lanzarse a recuperar esas tierras.

Esa planificación aconsejaba trasladar al territorio insular las fuerzas que mejor se adaptaran a esa región y clima (Infantería de montaña; comandos especiales de la Infantería de Marina y del Ejército; Artillería y vehículos adaptables al terreno; pequeños sistemas de transporte marítimos o fluviales para unir las dos islas y puntos

75

89

entre zonas de una misma isla para la movilización de materiales, abastecimientos y personal de tropa. Debió insistir acerca de la necesidad de trasladar desde el continente los materiales y sistemas mecánicos móviles para construir e instalar las pistas desplegables y así facilitar las operaciones aéreas, aumentando el radio de acción de los aviones desde el propio archipiélago. Asimismo, debió exigir la rápida movilización de todos los buques disponibles de la flota mercante y de la Armada para trasladar urgentemente todos los abastecimientos que su fuerza terrestre iba a necesitar de acuerdo a su planificación y lograr un almacenaje general para soportar un asedio de varios meses. Los abastecimientos constituían el punto crucial de toda campaña. Aparentemente, no presionó enérgicamente al Alto Mando de Buenos Aires, sobre las necesidades reales de equipamientos, tropa, personal especializado profesional, talleres, y las armas adecuadas para afrontar distintos tipos de hostigamientos, que incluía el bombardeo naval, que podía minimizarse con el equipamiento e instalación de los cañones de 155 mm y 105 mm. El mes de abril se perdió para la realización de todos estos traslados bélicos al archipiélago.

Era previsible que en mayo la Flota de Mar de la Armada Argentina no podría actuar para apoyar las acciones terrestres y de bombardeo naval. De las acciones operativas que ordenó el Comandante argentino durante su permanencia en Malvinas hasta la rendición de la plaza, mostró conocimientos de una doctrina militar clásica y una creatividad inadecuada para actuar en el teatro operacional de una guerra moderna. Debido a una concepción estática de la defensa del Comandante Militar de las Malvinas, cometió el error táctico de no reorganizar su dispositivo (herradura defensiva del Puerto Argentino en la península de Fresinet) después del desembarco de las fuerzas británicas en la zona de San Carlos.

La situación táctica exigía reordenar las unidades mucho antes de ese desembarco, para reaccionar ofensivamente aprovechando las ventajas posicionales de los cerros, colinas, etc., más allá de las elegidas originariamente. Localidades tales como Teal Inlet, Douglas, San Carlos y las amplias regiones serranas de la Isla Soledad no fueron aseguradas con tropas de brigadas de montaña de la zona central y sur continental, que permanecieron en el país, aguardándo su traslado al archipiélago.

Aún situándose mentalmente en una situación militar defensiva, debió consolidar unidades en zonas de altura, con el emplazamiento de sistemas de artillería, morteros, misiles (Blowpipe, SAM-7, etc.) y no dispersarlas en regiones tales como sucedió con los regimientos RI5 y

RI8 (zonas de la Bahía Fox y Puerto Howard, en la Isla Gran Malvina). No resultó razonable que las unidades argentinas no se instalaran en las zonas donde normalmente, para esa época del año, se mudaban los isleños (kelpers) por las condiciones climáticas y por lo tanto del propio terreno.

La planificación para entrar en combate de las fuerzas argentinas en Malvinas es un interrogante; la asignación no proporcional de los medios, desaprovechamiento del terreno adecuado para acantonarse y efectuar sus avances y ataques; superposición de mandos y desconocimiento inicial de la acción conjunta, señalaron la actitud de un Comandante impermeable al asesoramiento de sus oficiales y subordinados en general en campaña militar, que por retroalimentación positiva provocó una mayor desorganización y por lo tanto la pérdida del espíritu que acompaña a todo soldado frente a las acciones de guerra.

De los 9 regimientos enviados por el Ejército al territorio insular combatieron en forma continuada, cuando existieron confrontaciones, los RI 4; RI 6; RI 7; RI 12 y alternadamente los RI 3 y RI 25 (entiéndase que hubo compañías o elementos de estos regimientos que lucharon duramente). Los regimientos RI 5, RI 6 y RI 8 tuvieron acciones esporádicas limitadas a sus perímetros zonales. En aquellas áreas donde se libraron acciones bélicas se observó la iniciativa de oficiales Jefes en la integración de sus fuerzas tal como sucedió con el BIM 5 que coordinó eficazmente acciones con la Brigada de Infantería Mecanizada X, elementos de los RI 4, RI 7, RI 12, RI 3 y RI 25, y comandos 601 y 602. La Batería de Artillería del BIM 5 se agrupó con excelentes resultados con el Grupo de Artillería Aerotransportada 4. (Tabla 9).

La Task Force, con sus unidades de ataque combinadas en dos fases (3 PARA; 40 Cdo.'s; 42 Cdo.'s; 45 Cdo.'s; 2 PARA; Scots Guards; Welsh Guards; Gurkhas; SAS; SBS; y elementos de Rapier de Artillería y Misiles Ingenieros, Comunicaciones, Logística, etc.) logró una potencia de fuego equivalente en un frente extenso, y un poder de combate arrollador como consecuencia de su movilidad (marcha forzada y luego con uso de helicópteros para transporte de abastecimiento) y libertad de acción, aplicando el simple axioma de "concentración del ataque en el punto más débil".

La Task Force reconoció la labor de los comandos especiales operacionales y unidades que fueron conducidas con elevada eficiencia, en las distintas fases de aproximación y combate, tales como la Fuerza Aérea Sur, la Aviación Naval (ambas accionando desde bases continentales); los medios aéreos (Pucará, Aero Macchi, Helicópteros, etc.) de las fuerzas con asiento en las islas, el Comando Aéreo de Transporte (es-

77

91

pecialmente los Hércules C-130 y previo al bloqueo total, los aviones de líneas comerciales argentinas, etc.); la Artillería del Ejército; la Defensa Antiaérea de las tres fuerzas que lograron una coordinación eficiente. (Tablas 9, 12 y 13).

La distribución de sus fuerzas en la región insular le restó capacidad de movimiento para reaccionar en cada una de las variantes bélicas que le presentaría la Task Force Británica. No plasmó así la visión del estratega necesaria para enfrentar la situación sorpresiva de la guerra. (Tabla 9).

Su experiencia militar en la lucha contra las acciones de guerrillas en la Provincia de Tucumán, no resultó aplicable aparentemente a una guerra convencional contra una potencia extranjera. Cabe señalar que de esa experiencia, podría haber aprovechado el concepto fundamental de las tácticas de guerrillas: la no concentración de las fuerzas y el ataque por sorpresa. La dispersión organizada de grupos tácticos en las regiones claves del archipiélago podían estar comunicadas aceptablemente para mantener la unidad de comando. Si bien su visión como estratega no quedó demostrada, salvó su responsabilidad al final de la contienda al decidir la inutilidad de continuar la última batalla en el terreno elegido. El arquetipo del "Alcázar de Toledo" sólo sería justificable en una guerra ideológica y no constituye un axioma de guerra moderna.

II. EVALUACION DE LAS OPERACIONES

El Reino Unido, desde el alto mando británico, había establecido un simple objetivo político: recuperar las Malvinas y para ello, el correspondiente planeamiento y su ejecución, aplicando proposiciones de alternativa para la operación militar adecuados al conflicto que se libraría. Partiendo del supuesto que la vía política-diplomática no alcanzaría a resolver la situación, el alto mando militar se lanzó a la obtensión del objetivo establecido con suficiente potencial para asegurar el reestablecimiento del status quo ante.

Todos los axiomas militares restantes se cumplieron estrictamente, ubicándolos en el órden de prioridades que convenía a las circunstancias planificadas, o a los imprevistos que aparecieran en la marcha de las operaciones.

La Royal Navy organizó (con antelación) y condujo la seguridad y el transporte, en tiempo acelerado, de los Royal Marines y de las fuerzas del Ejército y preparó la logística para su desembarco bajo el supuesto que las fuerzas combinadas terrestres argentinas serían numéricamen

78

92

te superiores y estarían bien armadas.
La Royal Navy, en combinación con Real Air Force (RAF), debería proteger los buques de guerra, auxiliares, transportes logísticos marítimos y de abastecimiento, mediante patrullaje aéreo durante la travesía oceánica de más de 8.000 m.n. (14.816 Km), incluyendo en dicha acción defensiva submarinos y buques de ataque. La movilidad táctica desarrollada por la Royal Navy dejó serios interrogantes en cuanto a la habilidad de sus grupos de combate naval para entrar o salir de la zona de alcance de la aviación argentina desde sus bases instaladas en su costa continental atlántica. El alto mando británico debe reconocer que el hostigamiento naval e instalaciones militares insulares argentinas, los primeros 20 días del mes de mayo, no tuvo los efectos esperados, las incursiones aéreas argentinas provocaron daños a la flota en sus acciones costeras. Las condiciones meteorológicas resultaron variables, limitando operaciones de las escuadrillas de aviones argentinos. Las unidades de ataque y defensa operaron desde los aerodrómos continentales de Trelew y Comodoro Rivadavia (Chubut); San Julián, Santa Cruz y Río Gallegos (Santa Cruz); y Río Grande (Tierra del Fuego), mientras que las aeronaves de transporte volaban desde aerodrómos del continente y de Puerto Argentino (Tablas 12 y 13).
A pesar de la distancia geográfica a los principales objetivos navales en el Teatro de Operaciones Atlántico Sur, la Fuerza Aérea Argentina realizó un despliegue operacionalmente adecuado. Para impedir que los comandos británicos pudieran extraer conclusiones sobre las intenciones operativas de la FAA en función de sus estacionamientos, los escuadrones aéreos realizaron frecuentes desplazamientos entre sus bases continentales. El espionaje satelitario no sirvió para esta operación de inteligencia, pero comandos de distintos orígenes alertaron a la Task Force sobre ataques de los cazabombarderos.
Partiendo del despliegue estratégico argentino con su eje definido por Darwin-Puerto Argentino, la FAA consideró que los objetivos a batir se encontraban dentro de un círculo con su centro en Puerto Argentino y un radio de 200 Km que abarcaba el espacio marítimo y terrestre insular.
Desde un centro de electrónica operativa, instalado en el continente la FAA, pudo determinar posiciones y desplazamientos de las naves británicas en la zona del conflicto. La distribución potencialmente peligrosa para los escuadrones de aviones argentinos navales en el espacio marítimo, obligó al Comando de la FAA a multiplicar sus actividades más allá de las previsiones estudiadas.
El control del desplazamiento de esos diversos grupos navales de la

79

93

Task Force en el Teatro de Operaciones implicó que los aviones debieran internarse profundamente en el mar. Durante las operaciones el continuo movimiento de los buques, los modernos sistemas de armas para el ataque y la defensa de cada unidad; y las eficaces formaciones en disposición de defensa en grupos de varias unidades navales, creó un estado de situaciones límite en los procedimientos tácticos argentinos. Los hechos probaron que los medios aéreos de la Task Force permanecían muchísimo más tiempo y con mayor frecuencia, sobre las zonas de combate, que los escuadrones aéreos argentinos.

La proximidad de los objetivos y la movilidad de sus bases marítimas, (los portaaviones Hermes y el Invincible, y las naves que adaptaron plataformaspara los Harriers y Sea Harriers) generaban ventajas notables con relación a la velocidad de ataque y a la protección de sus "aeródromos" flotantes, permanentemente situados fuera del radio de acción de los aviones argentinos.

Desde el momento que la Task Force se asentó en la Zona de Operaciones en el Atlántico Sur las condiciones operacionales cambiaron sustancialmente para la Fuerza Aérea Argentina. Los grupos navales específicamente distribuídos en formación sistémica defensiva y de ataque, constituídos por corbetas, fragatas, destructores y cruceros, permitieron instalar "sombrillas radáricas" extensas que cubrieron la totalidad de la zona sensible, y a los aviones Harrier y Sea Harrier maniobrar con un apoyo electrónico confiable. Los sistemas de radares instalados en las unidades de la Task Force, obligaron a los aviones argentinos a utilizar perfiles antieconómicos para sus vuelos y el consumo de combustible les acortó apreciablemente el radio de acción , debiendo recurrir al empleo del reabastecimiento en vuelo en muchas operaciones aéreas.

Las operaciones tácticas de los componentes aéreos argentinos (FAA y Aviación Naval) estuvieron bien planificadas. El comando contempló seriamente las formas de neutralizar la detección de los radares y sistemas electrónicos de los buques, la aproximación y ataque a unidades navales en formación o aisladas y la prueba del nivel profesional de los pilotos y personal naval británico, accionando sistemas modernos. Trató de emplear un cierto número de contramedidas electrónicas (ECM) y muestrear con buena tecnología, datos de posiciones de unidades de la UK Task Force por medios implementados al comienzo del conflicto en el Centro de Operaciones Electrónicas ya mencionado, adquiriendo información permanentemente de la propia Task Force, y de buques de pesca y factoría extranjeros que navegaban en aguas cercanas a la zona de exclusión, y que poseían comunicación vía satélites. Los partes

80

Q4

informativos con que submarinos Nucleares de una nación ajena al conflicto informaban a sus mandos navales sobre los movimientos de la Flota Naval Británica en el Atlántico Sur, fueron interceptados permanentemente y contribuyeron al banco de datos de registro de posiciones para su análisis en ese Centro de Operaciones Electrónicas al servicio de la FAA (COE).

Los escuadrones aéreos argentinos resolvieron el problema del acercamiento y penetración hasta los buques de la Task Force recurriendo a los vuelos de muy baja altura, cuyo "techo" estaba dado por el plano horizontal ideal que pasaba al nivel de las cubiertas de los buques "apuntados" en sus miras de tiro (táctica aprendida de las aviaciones israelíes, egipcias, y estadounidenses 1967-1976)(157,187,191,228,271). Este método de aproximación a los blancos hacía que los aviones argentinos fueran detectados entre los 10 Km y el centro del objetivo en el mejor de los casos, aunque en muchas acciones el personal naval de buques británicos sólo reaccionaba al percibir auditivamente la aproximación de los aviones. La solución hallada por la Fuerza Aérea y la Aviación Naval de la Argentina, hizo modificar y perfeccionar el sistema electrónico y misilístico instalado en las diversas unidades de la UK Task Force. Estas operaciones tácticas de la Aviación Argentina comprometieron el principio de invulnerabilidad de las fragatas, destructores y cruceros misilísticos convirtiéndose en presa de sistemas de armas obviamente antiguos en comparación con las disponibles actualmente. El Pacto de Varsovia ha documentado la demostración de que la flota de la OTAN, integrada también por la British Royal Navy, adolece de vulnerabilidad.

Los daños severos sufridos en el Conflicto del Atlántico Sur, a pesar del "velo protector" de los submarinos nucleares y sistemas complejos de CEM y combinaciones de misiles y artillería naval constituída por cañones de diversos calibres y respuesta rápida antiaérea, así lo confirman.

La OTAN, y por caracter transitivo el Reino Unido, deben contemplar un cambio de su estrategia y tecnología que le permitan aumentar su probabilidad de sobrevivir si son atacadas por una aviación que cuente con mas aviones, mejores sistemas aéreos, radares y armas más avanzadas que los de la Fuerza Aérea y la Aviación Naval Argentina. Diversos estudios demuestran que el material aéreo usado por la Fuerza Aérea Argentina y la Aviación Naval era de buena calidad y de elevado nivel técnico de mantenimiento, como lo evidenciaron en las acciones, al mando de tripulaciones profesionales eficientes y con iniciativa propia en las decisiones críticas.

81

95

Pero indudablemente, no alcanzó a neutralizar ciertas ventajas de los aviones subsónicos S/VTOL Sea Harrier, con equipamiento electrónico y armamento moderno, complementado con la flexibilidad de la maniobra en el pilotaje para compensar la diferencia de velocidades respecto de los M-IIIEA y M-V. Con su dotación de misiles Sidewinder AIM-9L, lanzables desde posiciones frontales, laterales y posteriores, se constituyeron en adversarios implacables y de elevadísima efectividad en el combate, cuando se desarrollaba en alturas bajas y medias, en los espacios marítimos.

Por esta razón, después de sus primeras experiencias, las escuadrillas aéreas de la flota británica, comenzaron a volar siguiendo niveles donde su menor velocidad no era una desventaja.

La distancia que existía entre los aeródromos continentales y la zona de objetivos más probables constituía la desventaja insalvable para la aviación argentina. El tiempo en ruta en dirección al objetivo y su retorno insumía la mayor parte de la duración del vuelo, limitada en promedio a 90 minutos, dejando escaso remanente de autonomía para la acción sobre los blancos.

Fue evidente que las operaciones navales británicas sobre zonas insulares podían realizarse con frecuencia, ya que en las islas no existían aeródromos para los tipos de aviones estacionados en el continente.

Existía una importante diferencia entre las misiones que asignadas a los escuadrones de la RAF/RN y a la Fuerza Aérea Argentina y la Aviación Naval. Los aviones argentinos cumplían con los ataques fijados en objetivos navales y terrestres, por lo cual tenían que volar armados en consonancia con las características de los blancos, mientras que las escuadrillas de aviones británicos tenían la tarea fundamental de destruir las aeronaves argentinas en el espacio aéreo antes de permitirles lanzar sus cargas explosivas o misiles, en cuyo caso el armamento empleado eran misiles y cañones.

Las configuraciones tan distintas, desequilibraban desventajosamente a las formaciones argentinas, que entraban al Teatro de Operaciones luego de volar entre 3 y 15 metros de altura como máximo, y siempre apremiadas por la autonomía marginal con la que operaban a pesar de los abastecimientos de combustible en vuelo (357)

Las aeronaves británicas entraban en combate aéreo en condiciones iniciales superiores y sin ese problema.

La situación en la zona terrestre insular del Teatro de Operaciones no era favorable para la Argentina, pese a la aparente cercanía a las costas continentales, porque el Reino Unido había movilizado y puesto en acción en la zona de exclusión una impresionante Flota que compensaba la gran distancia respecto de Europa. Esta situación quedó defi-

82

96

nida con el apoyo de la OTAN y la ayuda pasiva de los EE.UU., que permitió al Reino Unido organizar un circuito logístico bien armado desde Ascensión Island a despecho de la distancia que debían recorrer sus transportes, y la programación de servicios de mantenimiento de buques y aeronaves embarcadas a poca distancia de la zona de operaciones (TRALA: "TUG,REPAIR AND LOGISTICS AREA)- 53°30'Long W y 50°-53° Lat S).
Se analizó la alternativa de qué hubiera acontecido de haber instalado Argentina dos o tres pistas "desplegables" para el uso de sus reactores tales como los Skyhawk, Dagger Mirage en el territorio insular.
En ése caso el curso de la guerra se hubiera prolongado y hecho más complejo para el Reino Unido, pues habría estado condicionado a las operaciones navales argentinas combinadas con todos los recursos aéreos y terrestres.
El abastecimiento de esas nuevas bases había demandado un mayor aporte del modo marítimo para transportar el armamento, combustible, abastecimiento de alimentos, intendencia y hospital, y los servicios complementarios y posiblemente esos movimientos hubieran sido interferidos por las naves británicas afectadas al bloqueo establecido.
La habilidad de la Marina Británica para adoptar disposiciones variables según los requerimientos observados en el conflicto y alcanzar un máximo apoyo efectivo antiaéreo, anti-submarino o de fuego de artillería requería nuevas estrategias.
Las medidas comprendidas en la movilidad táctica de la Task Force contribuyeron a la seguridad relativa alcanzada en conjunción con el reconocimiento aéreo, marítimo, misiones de inteligencia, control de la información emitida, y la tecnología de la desinformación por palabra.
Por el contrario, la falta de los sistemas de Alerta Temprana instalados en los aviones Nimrod, disminuyó apreciablemente la seguridad de la Task Force (Flota Naval Británica) contra los ataques con bombas y misiles lanzados desde aviones argentinos.
El Alto Mando Británico adoptó el criterio de mantener sus efectivos siempre en la acción ofensiva para la destrucción del frente militar establecido por el mando militar argentino en las Malvinas. Para tener éxito en esa acción planificó la operación y logística considerando la concentración de la máxima fuerza posible contra una parte importante de las fuerzas argentinas. Como regla general, esta planificación y decisión del Comando Británico se adoptó considerando que ésta puede hacerse posible por economía de fuerza en todos los frentes abiertos o a establecerse. Todo ejército entrenado y experimentado, sabe que el mecanismo más seguro para alcanzar el triunfo de la batalla final con economía y concentración de fuerza, es aplicar el factor SORPRESA.

83

99

El alto mando británico en Londres, adoptó la guerra del tipo sorpresa y empleó así la estrategia, la táctica y la tecnología. El Mando en Puerto Argentino no mostró el grado adecuado de iniciativa.
No contaba con una planificación previa de la guerra que iba a sostener con una potencia extra-continental; tuvo que hacer valer la doctrina militar y plantear esa crisis político-militar ante la instancia suprema del Estado Mayor Conjunto Argentino.
Aunque la reacción británica ante la ocupación de las Islas Malvinas no podía ser ocultada a sus ciudadanos, en términos estratégicos su velocidad y potencial de respuesta puede considerarse como factor SORPRESA.
En secuencia diplomática-política y luego militar, la imposición de una zona de exclusión marítima de 200 m.n (370,4 Km), seguidamente ampliada al movimiento aéreo en la zona y extendida a las 12 millas de distancia del Litoral Marítimo Argentino, es decir, a casi el 100% del Bloqueo Atlántico de la Argentina.
La Sorpresa táctica de la Task Force se dió en la noche del 20-21 de mayo con el desembarco de una Brigada de Infantería completa con infraestructura de apoyo de la Royal Navy y la RAF que incluyó armas del tipo necesario para la región donde se entraría en combate en la zona de la Bahía de San Carlos (sistemas misilísticos, artillería y vehículos livianos artillados).
Las zonas posibles para realizar los desembarcos fueron reconocidas y estudiadas por los comandos británicos (SAS y SBS) teniendo en cuenta la experiencia de los habitantes insulares (kelpers).
El mando militar británico confió en la decisión adoptada por la Flota de Mar argentina de replegarce a las 12 millas (22,2 Km), es decir, hasta el límite de la zona de exclusión.
La Fuerza Aérea secundada por unidades de la Aviación Naval sin su portaaviones apostada ahora en aeródromos continentales, efectuó una acción no prevista en los planes estratégicos de la Task Force. Es decir que también supieron aplicar, la sorpresa táctica y tecnológica con la fuerza disponible lanzada desde sus bases, usando bombas, cohetes, misiles, incluyendo los Exocet. La capacidad técnica argentina analizada, alcanzó ciertas situaciones anecdóticas: por ejemplo, el sorpresivo lanzamiento de un misil Exocet desde una plataforma móvil instalada en la costa insular cercana a Puerto Argentino, instaurando una nueva forma de defensa costera contra naves de guerra. La OTAN ayudó al Reino Unido en este conflicto bélico y la Argentina tuvo que desafiar el delicado equilibrio internacional acordado por las grandes potencias con el fin de resolver el problema de las Islas Malvinas. La perturbación del "status" político por esta cuestión local provocó la irritación y soli-

84

98

daridad de las naciones occidentales que rápidamente impusieron sanciones militares y económicas con sorpresiva unanimidad.
Desde el punto de vista militar, la OTAN en forma imprevista se vió obligada a probar sus sistemas de armas, a través del Reino Unido, en una confrontación que denunció deficiencias tecnológicas y estratégicas ante su adversario real que es el Pacto de Varsovia, sin la menor retribución militar; en tanto la Unión Soviética y naciones asociadas a dicho Pacto no mostraron interés en impedir el enfrentamiento puesto que, constituídos en países no Occidentales, obtenían a un costo cero el pleno beneficio de la evaluación de la experiencia bélica. (Tablas 14 y 15).
El Gobierno de los EE.UU., representado por el Secretario de Estado Alexander Haig mantuvo en Buenos Aires y Londres distintas reuniones en calidad de mediador para evitar el Conflicto del Atlántico Sur. Argentina y el Reino Unido (naciones ambas del Mundo Occidental) buscaron un arreglo negociado a esta larga disputa cargada de frustraciones diplomáticas; pero condujeron a la decisión del Gobierno Argentino a retomar las Islas Malvinas por la vía militar ante la posición del Reino Unido inconciliable con el propósito de descolonizar las islas. Uno de los reveses iniciales que sufrieron las expectativas de las autoridades del Gobierno Militar Argentino fue el veto de la Unión Soviética en el Consejo de Seguridad en favor de la resolución 502. La diplomacia Argentina aguardaba que esa nación vetaría dicha resolución, sin advertir que la Unión Soviética no se comprometería a respaldar una ocupación militar no consultada. Resulta importante analizar esta decisión de la Unión Soviética. De haberse comprometido a respaldar la decisión tomada por la Argentina, de hecho la habría constituído en su aliado, y por ende establecido una suerte de bloque de naciones opuestas al Reino Unido, que en pasos sucesivos habían debido participar del Conflicto del Atlántico Sur. La Unión Soviética adoptó un criterio acertado que pudo también ser adoptado por el Gobierno de los EE.UU., pero con premisas similares y occidentales. El litigio de 150 años de duración de las Islas Malvinas y el Arbitraje Británico respecto del canal del Beagle sugerían la parcialidad de la dirigencia política del Reino Unido en el tratamiento de los asuntos pendientes en el Cono Sur Sudamericano. La decisión del Gobierno de los EE.UU. de apoyar al Reino Unido, deberá servirle de punto de partida para rever su posición de nación rectora del núcleo de naciones democráticas occidentales. Situaciones como ésta permiten reflexionar: El Reino Unido es la OTAN, y ésta puede actuar directa o indirectamente, en cualquier parte del mundo, apoyando acciones militares aún contra naciones aliadas a Occidente. Estados Unidos y la Unión Soviética, de acuerdo a las circunstancias, pueden tomar

85

89

decisiones que vistas con ópticas regionales parecerían defender los mismos intereses. Esta incoherencia aparente resulta del análisis de todas las reuniones de las Naciones Unidas, de la Organización de los Estados Americanos y del propio TIAR.

La realidad fue que la Argentina demostró que aún con el error de decisiones imprevistas y no planificadas, adoptadas sin la consulta y el consenso de los países vecinos y extra-continentales, y fiel a sus principios de Nación no alineada tuvo la capacidad de no comprometerse con la Unión Soviética. No permitió así, que el conflicto con el Reino Unido se generalizara internacionalmente y diera lugar a una situación bélica mundial.

La lección fundamental para los Estados Unidos y la Unión Soviética es de que focos conflictivos aparentemente no trascendentes para sus propias políticas y seguridad pueden convertirse en conflictos de vastas proporciones y eventualmente en una Guerra Mundial en que el vencedor será testigo de un mundo irreversiblemente destruído, incluído él mismo ("El Suicidio de la Civilización"). El conflicto entre la Argentina y el Reino Unido no tuvo mayores consecuencias por la prudencia del Pacto de Varsovia, que observó el enfretameinto entre dos naciones occidentales de cuño anticomunista reconocido, y observó la frialdad real de Occidente hacia las naciones que procuran resolver sus problemas, bajo la forma de una protesta armada. La Argentina se sorprendió de la actitud de la Unión Soviética, y concluyó que, sin cambiar el curso de la guerra, la participación de la Unión Soviética habría provocado una reacción en cadena que alcanzaría al Hemisferio Norte. La Unión Soviética no facilitó información de inteligencia, Argentina sabía que esa nación seguía con sus satélites y buques todos los pasos militares de ambos bandos.

Los integrantes del Pacto de Varsovia sabían que las fuerzas británicas no estaban preparadas logísticamente para una guerra a tanta distancia. También comprendían que, si bien por su proximidad y cierto poder aéreo, naval y terrestre, Argentina podría sostener varias batallas, al final el conflicto se volcaría a favor del Reino Unido, dado que como todo el material bélico importante era de procedencia del Reino Unido, EE.UU. y países que forman la OTAN el mantenimiento y reposición de unidades, estaban sujetos a la voluntad de esas naciones occidentales. Y la OTAN, cumplió con los simples axiomas de la guerra... Las fuerzas británicas habían sido estructuradas en los últimos 20 años para acciones integradas dentro de la OTAN, y en consecuencia, de acuerdo a la inteligencia, carecían del número necesario de sistemas en materia de vigilancia aérea, control de fuego, movilidad y estruc-

tura de su flota.
El análisis de Alexander Haig fue coherente en abril de 1982: "Este análisis, resultado de su conocimiento de las fuerzas británicas, con las que trabajó en su condición de Comandante de la OTAN, involucradas en muchos conflictos modernos en estos últimos 45 años mientras que las fuerzas argentinas no habían intervenido en ninguno. No compartía la opinión y predicciones de miembros del Gobierno de los EE.UU., que Argentina pudiera provocar una derrota británica, sin que su razonamiento implicara ningún desprecio de la capacidad de las fuerzas argentinas. La situación fue planteada sólo a un nivel de la autoridad militar argentina, limitándola psicológicamente en una compleja red de acciones y reacciones, que no les permitía observar y ponderar analíticamente el balance de fuerzas y la concentración y sofisticación del poder militar británico.
El volúmen de asistencia que el Reino Unido obtuvo de los EE.UU., correspondió a los acuerdos con la OTAN. Incluyó facilitar el uso de Ascension Island más allá de lo acordado.
Pero la asistencia de los EE.UU. al Reino Unido no fue el factor decisivo en la definición del conflicto del Atlántico Sur. Sin lugar a dudas el acto de facilitar las instalaciones militares de los EE.UU. en Ascension Island hizo mucho más fácil la logística implementada durante ese conflicto. En la esfera de la planificación militar británica se vió que, tanto al más alto nivel teórico, como práctico militar, no se distinguió lo que pertenece a la estrategia y lo que corresponde a la Logística: sus mandos fusionaron a ambas, y así también la Inteligencia, la Táctica y las Comunicaciones.
Pero no fue ésto lo que definió el resultado final del conflicto. El Reino Unido demostró que una sociedad industrialmente ultradesarrollada, aún cuando no mantenga en tiempos de paz la preparación que demandan épocas más críticas, tiene la capacidad de emplear alta tecnología en submarinos, buques, aviones, en un lapso sorprendentemente corto, (En el terreno de las especulaciones que poseía Inteligencia en las Fuerzas Armadas y el sector Gobierno, y consecuentemente el conocimiento del Plan Operativo Malvinas e Islas del Atlántico Sur) y utilizar su base industrial para lograr una velocidad logística que los mandos militares argentinos no visualizaron.
Por lo tanto, el resultado no habría sido muy diferente de haber el Reino Unido actuado sin la ayuda de los EE.UU.. La logística del lanzamiento inicial de la Flota de Mar Británica fue sin ayuda de ese país. La ayuda se realizó a partir del 21 de mayo (luego del análisis de hundimientos y daños irreparables en fragatas y destructores) con el apro

87

101

visionamiento desde los arsenales de EE.UU. en Europa, relacionados con la OTAN (Tablas 5 y 8).

Es lógico que los códigos secretos argentinos hayan sido descifrados durante el conflicto. La desorganización en la Planificación, Operaciones, Logística, etc. y en la unificación de las operaciones de las tres fuerzas para actuar en el mismo teatro de operaciones, eran de conocimiento público porque la movilización de los efectivos desde sus propias regiones militares, se efectuó visiblemente, y solamente la Fuerza Aérea y la Aviación Naval desplazaron sus unidades aéreas con hermetismo y clasificación militar.

Por otra parte, la Fuerza Aérea también había incorporado moderna tecnología con personal científico-técnico que había participado en naciones avanzadas en el desarrollo de sistemas electrónicos relacionados con las 3C y ECM, etc., y manteniendo en forma contínua la información requerida para ubicar los blancos en el espacio marítimo de la zona de exclusión. Al punto que de haberse contado con un número elevado de aviones caza bombarderos y misiles tales como los Sidewinder, Exocet Gabriel, etc., el Almirantazgo del Reino Unido cumpliría hoy su anhelo de impulsar la industria naval y aumentar su Flota Naval de Superficie ante la real necesidad de reemplazar la mayoría de sus cascos que yacerían en las profundidades del Atlántico Sur. Cabe también destacar, que las operaciones de la Fuerza Aérea y de la Aviación Naval, se limitarían a atacar los blancos que realmente representaran un riesgo para la seguridad del continente insular, sin que el personal de unidades aéreas fuera arriesgado, de acuerdo a las características defensivas de las naves a destruir (Tablas 14 y 15).

Argentina se lanzó a una guerra que no podía sostener sobre la base de su capacidad industrial y económica, y sin experiencia profesional de sus oficiales en conflictos internacionales.

El Informe y las conclusiones de la Comisión CAERCAS es confiable. Idéntica opinión merece el Informe presentado por la Secretaría de Estado para la Defensa británica, titulado "Falkland Campaign: The Lessons", dic. 1982, que define los aspectos diplomáticos, políticos y militares del Conflicto y las responsabilidades que les cupo a los protagonistas de ambas naciones.

Distintos libros publicados inmediatamente después de la guerra resaltan el espíritu que reinó durante la misma y el valor que tuvieron pilotos de aviones, soldados pertenecientes, entre otras, a las distintas unidades del Ejército e Infantería de Marina. Las conversaciones del Gobernador Militar y Comandante de las Malvinas que mantuvo con un es-

88

102

critor (356) respecto a la misión y actuación que le cupo como General y responsable de la mayor parte de las acciones del Ejército, fortalecen al Informe CAERCAS . Los distintos ensayos publicados en Naval Forces: International Forum for Maritime Power; INTERAVIA, International Review of Defense, etc. han esbozado un marco referencial confuso que ni la OTAN ni el Pacto de Varsovia pueden usar para tratar sus propias estrategias.

La Revista Nacional Aeronáutica y Espacial "Aeroespacio" en sus números Set-Oct. 1982, Nov.-Dic. 1982, Mar.-Abr. 1983, May.-Jun. 1983; como así también la Armada Argentina en su publicación "Pasado, Presente y Futuro Irrenunciables - 2 de abril de 1982", de julio 1982, en distintos números del Boletín del Centro Naval, Armada Argentina, etc., presentan diferentes ópticas que permiten trazar el perfil y profesionalismo de los oficiales de las fuerzas armadas argentinas.

OPERACIONES NAVALES

El Ministerio de Defensa destacó en su Informe que las operaciones de la Task Force, en el espacio marítimo fueron guiadas por tres principios de la guerra naval (8):

a) Limitar rápidamente el espacio de movimiento de las fuerzas enemigas
b) Una Defensa en profundidad, y
c) Mantener siempre la iniciativa en las acciones

El desarrollo de la Campaña fortaleció la relevancia de esos principios y la importancia de poseer una Flota Naval equilibrada; la capacidad de la RFA para reabastecer los buques de la Flota (RN), en alta mar, y el apoyo de las naves de guerra por la Marina Mercante.

Veánse ahora los puntos claves de la actuación de la Flota Naval y la Defensa Aérea Naval:

Acciones Anfibias

La amplia experiencia y entrenamiento permanente de RN, RM y RAF constituyó el factor decisivo del resultado de la Campaña de las Malvinas. Los desembarcos en San Carlos demostraron claramente la confiabilidad de los sistemas de desembarco del Fearless y del Intrepid (151,152) para lanzar y apoyar operaciones anfibias,y el valor de buques de transporte y mercantes adecuadamente acondicionados y adaptados para apoyar a los buques de desembarco logístico (abastecimiento, talleres con plataformas instaladas en sus cubiertas para las actividades operativas de los Harrier, Sea King, etc.)(288).

La 3 Cdo. Infantery Brigade (Ver Tablas 7 y 8) reforzada por los

89

103

2 PARA, 3 PARA y los elementos necesarios para efectuar todo tipo de operación en el terreno insular característico de las Malvinas (Este y Oeste), demostraron ser operativamente aceptables. Los vehículos de desplazamiento empleados si bien no fueron óptimos (Scorpion, Scimitar, Volvo Over-Snow con unidad articulada, Land-Rover livianos; tanque con pala mecánica e implementos de construcción (54,84,143,151) cumplieron servicios necesarios en el terreno.

Los Helicópteros (Sea King, Lynx, Wessex, Wasp, Gazelle, Scout) (228) empleados por la fuerza de desembarco cubrieron aspectos importantes de la operación. El artillado de los mismos, señalado como factor importante al producirse el desembarco y hasta el final de la Campaña de las Falklands (Malvinas) mostraron su poder de fuego (Tablas 5,6,7).

Las condiciones climáticas, la estructura del terreno y los requerimientos necesarios para el desembarco, alejado de puertos establecidos fuera del territorio insular, era bastante similar a las condiciones que la Task Force debería enfrentar en zonas de Noruega, sobre el flanco noroeste de la OTAN, en una eventual invasión por fuerzas del Pacto de Varsovia.

La Task Force en la Campaña de las Malvinas produjo confianza operativa al Reino Unido, en cuanto a la capacidad de las fuerzas anfibias para reaccionar en forma ordenada y efectiva a emergencias cercanas y alejadas del área de la OTAN.

Este análisis del Comando Británico en Londres adolece de la falla fundamental en la comparación de las capacidades de reacción, niveles de preparación, tecnología militar dentro del contexto del planeamiento, logística, estrategia, tácticas e inteligencia de ambas naciones.

Sin lugar a dudas las lecciones obtenidas por el Reino Unido en lo concerniente al contexto de la operatividad de la OTAN pueden conducir a situaciones de crisis y de derrota al ubicar las operaciones militares argentinas en paridad con las operaciones que realizarían los países del Pacto de Varsovia en un conflicto similar.

Con la ayuda eficáz de la OTAN,el Reino Unido equipó sus fuerzas con rapidéz de todos los elementos necesarios para el desplazamiento de la fuerza naval expedicionaria (Task Force) hacia la zona del Atlántico Sur. La movilidad de esta fuerza con una potencia bélica impresionante como factor de sorpresa (estratégia, táctica y tecnología) organizada previamente a su arribo al lugar de operaciones, con el rápido desplazamiento de la flotilla de submarinos nucleares, que virtualmente bloquearon el territorio insular en conflicto y neutralizaron la Flota de Mar Argentina sin entrar en ninguna batalla naval, constituyó el verdadero factor del triunfo logrado sobre las armas argentinas (ver Cronología).

90

104

Argentina contaba con una fuerza submarina reducida para enfrentar la Flota Británica. Su Flota de Mar poseía en abril poder naval para obtener experiencia operativa y entrar en contacto con la primera flotilla avanzada de naves británicas integrada por sus portaaviones de navegación acelerada desde la base de Ascension Island hacia su objetivo. La posición de la flota británica fue obtenida por un avión Boeing 707 de la FAA (21 de abril). Todavía la composición de la Flota Británica era reducida y sus dos portaaviones navegaban a su óptima velocidad con todos los riesgos de una acción sorpresiva. Una operación naval argentina con su portaaviones (portando los Skyhawk A-4Q y helicóptero AEW), submarinos disponibles y sus naves misilísticas (84, 122, 138, 151, 152, 288) contra la Flota Británica en su ruta al Sur, habrían dañado a esa expedición naval y anulado eventualmente su poder aéreo, cambiando el rumbo del Conflicto. Pero tal operación argentina tomando la iniciativa de combate, no se realizó. La llegada de la Task Force a la zona de exclusión cerró cualquier operación naval argentina. Se perdió esa iniciativa y por lo tanto su única oportunidad de provocar un latigazo.

Los SSN (Submarinos Nucleares) también cumplieron con operaciones de inteligencia básica para las fuerzas navales de la Task Force, en la zona total de exclusión (en sus dos fases establecidas para el bloqueo de los territorios insulares).

Submarinos nucleares

Los SSN cumplieron un rol disuasivo fundamental. El submarino británico nuclear Conqueror detectó el 2 de Mayo a las 4 PM en la zona sudeste de la Isla de los Estados, posición 61°32' Lon W y 55°24' Lat S a los destructores Bouchard y Piedrabuena escoltando al Crucero General Belgrano que navegaba con un rumbo de 270 grados hacia el continente. Lo hundió con torpedos Mark 8 (no utilizó los Tigerfish Mark 24).

Después del hundimiento del Crucero General Belgrano, la Flota de Mar Argentina de superficie no lanzó acciones activas en toda la Campaña de las Malvinas.

Los SSN elementos poderosos durante la guerra, cumplieron activamente el patrullaje por la zona de exclusión, oponiendo una vasta y compleja red de operaciones disuasivas por las cuales la Armada Argentina decidió evitar batallas navales, alejando sus naves de esa zona y limitándolas al patrullaje de las 12 millas de la costa continental.

La velocidad de navegación (25-30 nudos; 46Km/hr-56Km/hr) y la independencia en el suministro de combustible significó que fueron las primeras unidades efectivas en llegar a la zona donde se desarrollaría el

91

105

Conflicto del Atlántico Sur, permitiendo declarar la zona de exclusión marítima más rápidamente. Los SSN llegaron a cumplir tareas de inteligencia, acercando elementos de "comandos" al territorio insular y también continental, importantes para las acciones de la Task Force.
En cuanto al análisis de la composición de la Flota de Mar argentina, ligada por tradición a la Marina Real Británica, se destaca que la misma siguió un esquema de equipamiento de Destructores del tipo 42 y Fragatas Misilísticas de diseño francés y alemán. Su portaaviones 25 de Mayo, con capacidad para 21 aviones Skyhawk y también helicóptero AEW le garantizan un apreciable poder aéreo. Sin embargo, llamaba la atención que la Armada Argentina no diera prioridad al equipamiento de submarinos para su fuerza. El único submarino que operó en la zona de exclusión lanzó dos ataques con torpedos contra una formación de naves cercanas al Portaaviones Invincible, dos torpedos hicieron blanco sin estallar. Ante esta operación submarina, la Task Force y helicópteros realizaron continuadamente trabajo de detección y vigilancia del espacio marítimo. La Armada Argentina, alcanzó a operar con sus submarinos frente a la Task Force. De haberse consumado la operación naval argentina, sumando sus submarinos e interceptando, en la tercera semana de abril, los primeros elementos navales británicos, navegando hacia el Atlántico Sur, el Conflicto se hubiera equilibrado en su primera etapa.

Operaciones Terrestres Británicas

Los factores decisivos en las acciones bélicas en tierra fueron: el estado óptimo de entrenamiento individual, de conjunto y en coordinación al ordenado ajuste de las fuerzas terrestres, conjuntamente con la capacidad de liderazgo e iniciativa mostrada especialmente por los oficiales y los comandos.
La Campaña remarcó la importancia de las operaciones nocturnas y los patrullajes del "tipo ataque agresivo", que resultaron particularmente decisivos durante las series programadas de ataques en regiones próximas al Puerto Argentino donde los asaltos fueron conducidos contra un oponente atrincherado en campos preparados para efectuar fuego con distintos tipos de armas.
Las lecciones aprendidas durante el conflicto (8,10,11,21) serán reflejadas en:

1.- Entrenamiento
2.- Nuevos planes de equipamiento para todo terreno.

Los actuales tipos de armas probaron ser efectivas, pero la infantería necesita apoyarse con una potencia de fuego directo e indirecto en sus ataques y repliegues.
Las armas anti-tanque del tipo Milán y los sistemas antitanques Law de

92

106

66 mm, tuvieron (8,83,122,138,143,151) éxito contra las posiciones argentinas, pero quedó demostrada la necesidad de contar para los ataques en áreas bien preparadas para la defensa, armas tales como los lanzadores de granadas (granadas de fusil), lanzacohetes multifunciones LRAC 89 (cohetes antipersonales/antivehículo), morteros ligeros 51, 25, 81 mm (L1 A1), ametralladoras L7 (7,62 mm), L2A3. La infantería no habría alcanzado sus objetivos sin el apoyo que recibían de la artillería y el bombardeo aéreo desde las unidades navales (8,13,21).
La eficiencia mostrada por los cañones livianos de 105 mm para realizar fuego exacto y repetido durante la noche o a través de cortinas de humo o niebla, contribuyó significativamente al colapso final del comando de la fuerza oponente.
La responsabilidad y decisión estuvo homogéneamente distribuída en todos los niveles de mandos y en la propia tropa, entrenados y capacitados para ordenar el fuego.

Fuerzas Especiales

El SAS (Special Air Service) y el SBS (Special Boat Squadron) protagonizaron acciones capaces en toda la Campaña Británica (15,21).
Estas fuerzas operaron en las misiones de avanzada de las fuerzas principales terrestres para obtener información de Inteligencia específica y también condujeron ataques tipo comando relámpago para confundir y desorganizar las operaciones programadas por fuerzas argentinas.
Esta táctica resultó muy eficáz en la asistencia de la fuerza terrestre y de desembarco para el establecimiento de cabeceras de playa en la zona San Carlos, sin oposición enemiga.
Posteriormente, esas fuerzas especiales (SAS y SBS) se desprendieron de la fuerza principal establecida en la zona ocupada de San Carlos y ejecutaron penetraciones de avanzada muy profundas, alcanzando regiones elevadas del Mt. Kent y sierras cercanas, con reconocimiento del terreno para el asentamiento de tropa e instalación de sistemas de armas ofensivas. Desde el Mt. Kent se lanzaría finalmente uno de los asaltos finales, que alcanzaría las posiciones fortificadas argentinas cercanas a Puerto Argentino.
De acuerdo al análisis crítico de los mandos de la Task Force y los estrategas que conforman la OTAN, las Fuerzas Especiales SAS y SBS, constituyeron la tropa más avezada y experimentada en un gran número de tácticas del tipo relámpago, imprescindibles en todas las unidades. Estas unidades de SAS y SBS preparan las brechas de ataque por sorpresa desde el frente o retaguardia del oponente, empleando armas livianas (Stoner Mark 23 Commando; Minimi-FNC carabina automática cal. 5,56x ó cal. 7,62 mm; la MINIMI ametralladora liviana cal. 5,56 mm; fusil

93

107

Colt M16A1, con visor de laser LPC model 16, etc.). Las fuerzas de la OTAN las combinan con las unidades de Infantería.

EQUIPAMIENTO

Se aclaró en este Informe que la Task Force recibió instrucción sobre las características físicas del terreno insular, y todas las situaciones que las variaciones climáticas de las estaciones (otoño-invierno) producirían en dicho terreno, y por lo tanto en la capacidad de movilización de sus unidades.

Es importante establecer que la Task Force no se enfrentó con una realidad distinta de aquella para la que había sido entrenada: actuar con rudeza eventualmente contra el Pacto de Varsovia, Zonas de Noruega, y otras de características parecidas a las de Malvinas, son empleadas por la OTAN para entrenamientos severos tal como el encontrado en ese archipiélago.

Los sistemas de armas dependen, desde el punto de vista de confiabilidad y efectividad, no sólo de su calidad específica sino también del entrenamiento realístico y permanente de sus soldados y profesionales, y del mantenimiento óptimo y preciso, con "stock" de repuestos en los talleres dispuestos en el teatro de operaciones. Particularmente, los aviones, los sistemas misilísticos navales y terrestres, y también otros equipos empleados en las acciones navales, aéreas y terrestres habían sido experimentados por la OTAN en aquellas regiones del Hemisferio norte.

La diferencia notable del escenario de operaciones estribaba en que la permanencia de los buques y aeronaves en el espacio marítimo sería aquí más prolongada, y por lo tanto con mayor deterioro por exposición al mar y otros factores climáticos, con disminución de eficiencia operativa de muchos de los sistemas de armas y de navegación.

El escenario del Atlántico Norte permite el constante recambio de unidades por la cercanía de puertos, astilleros, bases aéreas en tierra, mantenimiento, etc. De ahí que en este Teatro de Operaciones fuera necesario la recuperación de las Georgias del Sur para albergue de unidades dañadas en las acciones, reemplazo de sistemas, reparaciónes importantes a resguardo de vientos, etc. El mantenimiento de un circuito cerrado de buques mercantes, talleres, petroleros, etc., se realizó entre Ascension Island y las islas Georgias del Sur, facilitando las operaciones ralativamente rápidas de la Task Force.

Los efectos de una prolongada permanencia en el espacio marítimo del Atlántico Sur, y las condiciones climáticas sobre los sistemas de misiles instalados tanto en los buques, aviones como luego en tierra, y

así también en los sistemas electrónicos y electromecánicos de los radares, de comunicaciones y otros equipos, tuvieron que ser superados mediante reemplazo de componentes o de unidades enteras, o con un permanente mantenimiento.

Es importante aclarar que los sistemas de contramedidas electrónicas (ECM) no requirieron un mantenimiento severo por ser poco empleados durante el conflicto (28,54,98,241,288). Algunas operaciones resultaron sencillas, puesto que en el parque de equipos de las fuerzas argentinas virtualmente no existían sistemas ECM. La OTAN no tuvo así oportunidad de experimentar sus sistemas en las operaciones del Atlántico Sur.

Sin embargo, los expertos de la OTAN aprendieron que los sistemas de Alerta Temprana electrónicos para incursiones aéreas y navales, deben perfeccionarse, como consecuencia de reveses sufridos en San Carlos, en la zona Puerto Argentino, Fitz Roy y en el espacio marítimo. En consecuencia, por esta última experiencia (Sistemas de Alerta Temprana AEW, AWACS) se incluyó la revisión de los sistemas ECM: las Fuerzas Británicas y de la OTAN concluyeron que los centros de investigación europeos, de los EE.UU. y de Canadá deben realizar una revisión minuciosa de todos estos equipamientos que comprende desde los sensores (detectores, antenas) sistemas electrónicos, sistemas de almacenamiento y procesamiento de datos en tiempo real, y mecanismos de respuesta, incluyendo los distintos efectores, ya sea misiles, cohetes, distintos tipos de proyectiles de cañón, morteros, hasta lanzadores automáticos de chaff, dispositivos emisores de IR, etc.

La experiencia sufrida por la Task Force en el Conflicto del Atlántico Sur es importante, ya que las fuerzas argentinas no contaban con sistemas electrónicos defensivos o de ataque procedentes de países del Pacto de Varsovia. La OTAN aunque provista de material similar al desplegado por la Task Force, habría sufrido un duro revés si la confrontación hubiera sido con fuerzas del Pacto de Varsovia provistas de la sofisticación que Argentina no tuvo. Esto tornaría inciertos los propios fines de la OTAN y llevaría a la necesidad de definir drásticamente esa sofisticación militar mediante otras armas o sistemas no convencionales: Guerra Química, Biología o Nuclear (QBN), (87,88,95,197,198,232,292).

Equipamiento aéreo, aeronaval y terrestre empleado por la Task Force.

Material Aéreo (8,21)

En la primera etapa del conflicto hasta mayo 18, actuaron (70,288) 28 Sea Harrier, 14 RAF Harrier GR 3 y 200 Helicópteros (Sea King, Wessex, Lynx, Gazelle, Wasp Scout y Chinook), (Tablas 5, 6, 7).

95

109

Los Harrier (S/VTOL) fueron modificados y equipados aceleradamente con los misiles Sidewinder AIM 9L (A-A) para operar contra los Skyhawk, Dagger, Mirage, Super Etendard, Canberra (288).
La aviación británica que actuó en ataques ofensivos, sufrió diversos daños, el más grave como resultado de la acción de la artillería antiaérea argentina con los misiles (S-A) Roland, y cañones de 35mm y 20 mm. El misil Tigercat no tuvo efectividad en las acciones (122,138).
Durante el conflicto se comprobó la necesidad de modificar el diseño del Sea Harrier para mejorar la solidéz de su estructura y su capacidad de artillamiento con distintos tipos de cañón y Lanzaderas misilísticas, sistemas de radares con la incorporación de efectivos en cuanto a detección, exactitud de los datos para determinar las posiciones de blancos y su acoplamiento en los sistemas electrónicos de los misiles propios para su activación y seguimiento inicial:
- Sistemas (dispositivos) para acoplar tanques suplementarios descartables de combustible.
- Aumento del potencial defensivo, instalando dos portamisiles adicionales. De esa manera, el Sea Harrier está provisto de 4 Sidewinder AIM 9L.
- Modificación en los circuitos del Radar de Vigilancia y reemplazo posterior por nuevo modelo en etapas de diseño (41,49,54,66,91).
Los Sea Harrier (o Harriers) pueden disparar sus misiles utilizando las coordenadas calculadas o actualizando los datos iniciales del blanco mediante un radar Blue Fox (288).
Sin embargo, los objetivos (blanco) del Sea Harrier (o Harrier) son proporcionados con elevada precisión y Alerta Temprana (AEW y AWACS) normalmente por los Nimrod Mk-2 provistos del radar "Searchwater" y de sistemas de reconocimiento electrónico (señales HF y posteriormente mediante sistemas de transmisión de datos).
De esta manera desde el avión se efectúan las últimas correcciones de los sistemas directores de tiro, utilizando los detectores de a bordo o lanzar a ciegas los misiles (Recordar que el Sea Eagle después de iniciar su trayectoria descenderá hasta alcanzar un nivel "casi de olas", con velocidad crucero de 0,85 Mach;alcance mínimo de 4 Km, máximo 100 Km; guiado por plataforma de navegación por inercia BAe; el Sperry y Pleassey, radioaltímetro adaptivo).
La táctica antibuque británica ha consistido en utilizar formaciones de 2 a 8 Harrier. El ataque lo inicia desde una altura elevada y distancia aproximada de 40 Km. Lanzan una ráfaga de Sea Eagle que rápidamente se autoajusta a los blancos según los distintos ángulos (15 Km antes del blanco el Sea Eagle es guiado por un radar autodirec

96

110

tor, del tipo Marconi Space and Defence System, o similar). Los misiles Harpoon (Mc Donnell Douglas) o el Tomahawk pueden incorporarse en las nuevas líneas de sistemas de ataque para destructores, fragatas y corbetas británicas (misiles S-A) y versiones similares para montar en aviones (A-S) (54,122,138).

El misil Harpoon, ha sido incluído en los sistemas ofensivos antibuque desplazados en el Atlántico Sur.

Se actualizan ahora las discusiones que condujeron a producir armas de pequeño calibre de la OTAN tales como el fusil M1GA1: munición SS 109 calibre 5,56x45 mm; fusil G3, munición 7,62x51 mm; el nuevo fusil G 11, munición sin vaina 4,7x21 mm. En todos los fusiles se incorporó el visor láser (para visión diurna, nocturna, etc.).

Para el Sea King Mk5 se introdujeron mejoras en el Decca 71 Doppler Tactical Air Navigation System en el Passive Sonobuoys Dropping Equipment, y en el equipo integrado y asociado con el Marconi LAPADS (procesamiento de información acústica con un display más versátil). El radomo dorsal es actualmente de mayor tamaño para alojar la antena rotatoria de su sistema AEW (288).

Nuevos sistemas sensores para detección submarina y grupo adicional de torpedos (54,77,84).

De esta forma los escuadrones 820, 824, 825, 826 y 846 (que cubren los modelos Mk2, Mk3, Mk4 y Mk5) poseen unidades de mayor capacidad en operaciones activas para la Royal Navy (RN). Se instalaron en estos modelos, sin cambios sustanciales en sus estructuras, cañones rápidos (mini-cañones de 7,62, 20 y 30 mm) (54,83,143).

En el Lynx Mk2, escuadrón 815 en su nueva adaptación para buques (F21 y D42) y cualquier terreno, se efectuaron modificaciones en el sistema Decca (TANS); también el Decca 71 Doppler- nueva versión del AN/ASQ-81 Magnetic Anomally Detector (Se varían los sistemas que poseen los Lynx Mk23; Argentina posee varias unidades).

Harrier GRMk3 (Escuadrón 1): Se efectuaron varios cambios en su estructura, permitiendo montajes de otros tipos de misiles. Pero la mejora básica se hizo en la estructura de sostén para los nuevos Sidewinders y también en su sistema automático fotográfico de observación y registro de posiciones terrestres y marítimas, mediante la cámara F-95

Se realizaron cambios en el Normalair-Garrett (en el sistema de oxígeno líquido, 5 litros); en el IFF; INAS. El Ferranti Type 106 Láser Ranger y el Marked Target Seeker (LRMTS) no varía sustancialmente.

El Sea Harrier (FRMk1) posee actualmente una nueva versión del Blue Fox Radar, que mejora su estabilidad de dirección de tiro en vuelo, también de su sistema ECM y perfeccionamiento para el lanzamiento de

de Sidewinders.

Pero el cambio importante radicó en el sistema de vigilancia (Surveillande Warning Radar System y AWE). Fue importante la experiencia de efectuar modificaciones o reparaciones de aviones en talleres instalados en buques. Los Harrier GR 3 fueron equipados en poco tiempo con sistemas para alojar los Sidewinder AIM 9L. De esta manera, su capacidad original de ataque terrestre se amplió para las acciones de intercepción aérea equipándolo al Sea Harrier, sin alcanzar no obstante, su versatilidad. El Sea Harrier puede considerarse como un sistema defensivo y ofensivo que logró acoplarse y superar ampliamente a los aviones argentinos en confrontaciones individuales o en formaciones de ataque. Los Harriers se adjudicaron con el empleo del misil Sidewinder AIM 9L el derribo de 10 aviones de ataque argentinos. En esas operaciones no hubo experiencia de batalla aérea, pues la destrucción de esos aparatos se realizó a distancia mediante misiles. Ningún Harrier fue derribado en combate aéreo. El derribo de 10 Harrier fue obra de la artillería de 35mm., 20 mm. y misiles Roland.

Aproximadamente 12 Harrier dañados por proyectiles de artillería lograron retornar a sus bases en los portaaviones y en gran número de buques a los que se les adaptó plataforma en cubiertas. El fuego de artillería argentina fue muy intenso y después del 1 de mayo el entrenamiento en acciones reales de sus artilleros provocó daños significativos en los Sea Harriers y Harriers. Estos tuvieron que adoptar maniobras evasivas en el espacio aéreo sobre las islas aumentando la altura de vuelo y disminuyendo así la probabilidad de destruir los blancos asignados. La proporción de aviones británicos derribados por artillería y misiles indicó la necesidad de modificar sus estructuras, agregar nuevos rieles lanzadores para misiles A-S de distinto tipo, mejor artillamiento defensivo y fundamentalmente, de sistemas de ECM y radar. Tales cambios, efectuados en dichos aviones, después del Conflicto del Atlántico Sur, se complementaron con el agregado de un sistema AEW (Tablas 5,6,7).

Entre el 1 de mayo y el 14 de junio de 1982, la Task Force efectuó en la zona de conflicto aproximadamente 1.150 misiones de patrullaje, reconocimiento y relevamiento aerofotográfico mediante Sea Harriers, correspondiendo 100 a confrontaciones de ataque a posiciones terrestres (90%) y el resto a combates aéreos. Los GR3 Harrier realizaron 120 misiones, de las cuales el 50% consistieron en ataques a piezas de artillería instalaciones y pistas y el resto en permanente labor de observación y toma de información aerofotográfica de las distintas áreas ocupadas por las fuerzas argentinas.

98

112

Los aviones de patrullaje marítimo Nimrod no lograron cumplir su misión en el escenario de Operaciones del Atlántico Sur por falta de pistas cercanas para el aprovisionamiento de combustible. El reabastecimiento en vuelo, si bien podía solucionarse como en el caso de los aviones de bombardeo Vulcan B2 (70,288), no permitía la permanencia del Nimrod en la zona para cumplir con su función específica de detección y vigilancia permanente de aviones, buques y submarinos del oponente (ECM, AEW, AWACS). Sin embargo, fueron modificados 16 Nimrod para reabastecimiento en vuelo mediante los VC 10 Mk1 (modificados). Dos Nimrod alcanzaron el teatro bélico reabastecidos de combustible mediante dichos aviones cisternas a fines de mayo, pero se suspendió esta operación por compleja y sin resultados lógicos (Tabla 6).

También se observa que los Nimrod presentan problemas en sus sistemas electrónicos.

De los tres escuadrones de Vulcan's (B2) Nº 44; 50 y 101,llegaron a operar 6 unidades y fueron abastecidas de combustible en vuelo por los VC10 Mk1 (modificados) del escuadrón 10 (se emplearon 20 unidades). La operación "Black Buck" del 1 de mayo (lanzamiento de 18 bombas de 1.000 libras) no logró destruir la pista de la base aérea Malvinas.

Sin embargo, la movilización de los Nimrod y su posterior puesta en operaciones en la zona Ascension Island arroja varias enseñanzas en cuanto a la necesidad de nuevos dispositivos para visión diurna y nocturna, sistemas de navegación, equipamiento con rieles de lanzadores de misiles del tipo Sidewinder, Harpoon y con posibilidades para el Harm (AGM-88 A High Speed Anti-Radiation Missile). Entre la variedad de armas que hoy lo equipan figura un minicañón de tiro rápido, y la posibilidad de lanzar misiles Sea Skua (misil antibuque). El radar "Searwater", si bien posee buena definición para el rastreo de buques y aviones a grandes distancias, ha sido mejorado con la adición de nuevos sistemas de contramedidas electrónicas (CEM) y del sistema 3C (Comando, Control y Comunicaciones). De esta manera, con la actual generación del Nimrod surge un eficiente sistema complejo de AWACS, AEW, 3C, etc. de gran autonomía de vuelo y capaz de operar alejado de la zona de conflicto, enmascarando su presencia y permanente enlace vía satélite.

La Task Force al 1 de junio estaba equipada con 210 helicópteros (8,21) distribuídos en más de 86 buques, los cuales poseían heliplataformas. Fueron llevados al escenario de operaciones los helicópteros Sea King, Wessex, Lynx, Wasp, Gazelle, Chinook y Scout. Particularmente el escuadrón 846 de Sea King Mk4 resultó de gran versatilidad para el transporte de tropa, armamento y abastecimiento. No obstante los escuadrones

820, 826 (Sea King Mk5); 824, 825 (Sea King Mk2); 845, 847, 848 (Wessex Mk5); 815 (Lynx Mk2); 829 (Wasp), y un número grande de apoyo de esos tipos de helicópteros sumados en pleno conflicto, después del 28 de mayo, con la participación de los Gazelle y Scout, dieron a las acciones la movilidad necesaria para disminuir las dificultades del terreno producidas por las condiciones climáticas. La pérdida de los helicópteros Chinook, en el Atlantic Conveyor (25 de mayo) provocó importantes incovenientes a la Task Force, firme en el territorio insular (zona de San Carlos), especialmente cuando el 30 de mayo-1 de junio desembarcó la 5ta. Brigada de Infantería y debió iniciar las operaciones programadas (Tablas 5,8).

Para mitigar la falta de los Chinooks las fuerzas terrestres hicieron uso de un escuadrón de helicópteros Sea King, equipado originariamente para la detección y guerra antisubmarina (ASW); el desmontaje de su instrumental fue realizado por los cuerpos de ingenieros y se adaptaron para el transporte de tropa y abastecimiento.

Los tres Chinooks siniestrados en el Atlantic Conveyor alteraron cursos logísticos y tácticos que habían sido planificados para el desplazamiento de los efectivos de la 5ta. Brigada hacia la zona de Fresinet, donde librarían las acciones que condujeron a la batalla final. Cada helicóptero Chinook puede transportar hasta 80 soldados y su equipamiento. La alternativa de acelerar los preparativos militares de ataque condujo a establecer otra cabecera de playa en Bluff Cove-Fitz Roy empleando los sistemas de desembarco (Intrepid, Fearless, Sir Galahad, Sir Tristram, y sus lanchones anfibios de desembarco). Este cambio en las operaciones, buscando una acción rápida que definiera a la brevedad la batalla final, provocó fallas en el planeamiento logístico (debe tenerse en cuenta el ataque sorpresivo de la aviación argentina y la magnitud de los daños sufridos por la Task Force).

La función de los Chinooks era abrir un frente con potencialidad de acción rápida en la zona del Mt. Kent (ocupación mediante fuerzas helitransportadas) con los medios combinados de la 5th. Brigade, unidades de la 3rd. Brigade, apoyo de unidades del Royal Air Force Regiment, Artillería y Sistemas Rapier. Su sorpresiva pérdida decidió constituir ese frente a partir de la zona ocupada en Bluff Cove.

Considerando todas las unidades de los escuadrones de la Royal Navy, RAF y Army utilizadas desde el comienzo del conflicto hasta la batalla final, se emplearon todos los helicópteros disponibles. Cumplieron las tareas en los espacios marítimos y terrestres, desde abastecimiento a las unidades navales, traslado de comandos y unidades de ataque, reemplazo permanente de tropa desde el frente, Alerta Temprana Electrónica,

100

114

traslado de heridos a los hospitales de campaña y desde allí a los buques hospitales.

Las unidades de helicópteros de la RAF y los Sea King actuaron eficientemente en la búsqueda y rescate de personal (Escuadrón 202). Los Chinook's HC Mk1 (escuadrón 18) no actuaron, tal como se informa anteriormente por el ataque al Atlantic Conveyor.

Las unidades Gazelle AH-Mk1 del Army, las 30 HT-Mk2 del RN y las 20 HT-Mk3 de la RAF fueron empleadas para marcación de blancos y guiados mediante laser vision nocturna y reconocimiento de áreas.

Nuevamente, por la pérdida de los Chinook's y Wessex, con el ataque y el hundimiento del Atlantic Conveyor, la 5th. Brigade quedó inesperadamente limitada en su movilización y la planificación táctica para su desplazamiento desde la zona de San Carlos a la península de Fres sinet por escuadrones de helicópteros se reemplazó por la operación de desembarco, estableciendo la rápida cabecera de playa en Bluff Cove.

Las operaciones de transporte punto a punto y movilización dinámica tuvo que inprovisarse usando los Sea King Mk4 y los del tipo Lynx.

Consecuentemente, los Gazelle del Army efectuaron la mayor parte de las tareas de reconocimiento, comunicaciones entre escuadrones, comandos y las unidades en acción bélica, apoyando con la localización de blancos por láser y las tareas de visión nocturna. Las tareas de reconocimiento de los movimientos del oponente por sistemas de helicópteros fueron importantes. Las dificultades que presentaron durante las operaciones de San Carlos, Darwin, Goose Green y el período de acciones comprendido entre el 1 de junio y 14 de junio, radicaron en que eran vulnerables al fuego de armas terrestres (no poseían armas defensivas adecuadas). Actualmente, esta situación está resuelta con la implementación de armas automáticas en su estructura defensiva.

Durante el desarrollo de los combates, se experimentó la vulnerabilidad de estos helicópteros en regiones que no ofrecen protección natural al disparo de emplazamientos de ametralladoras, cañones y misiles terrestres. La situación se presentaría más crítica en llanuras desprovistas de reparos naturales.

Si bien existen cerros y montes en Malvinas, éstos presentan superficies sin vegetación y anfractuosidades. Por lo tanto, son blancos fáciles los helicópteros no artillados. Actualmente, los Gazelle, con sus nuevas armas automáticas de tiro rápido, constituyen elementos útiles para los campos de batalla.

Las fuerzas argentinas emplearon un número significante de misiles Roland y Blowpipe en la defensa antiaérea, muy efectivos contra los

115

helicópteros. Pero las ECM de los Harrier resultaron eficaces contra dichos misiles.
Se experimentó la eficacia argentina alcanzada por el empleo de montajes múltiples de cañones de 35 mm y 20 mm, con mayoría de los cuatritubos Rheinmetall de este último calibre (83). Su fuego se concentró tanto contra los Harriers, Sea Harriers y helicópteros, como contra las tropas británicas. Las fuerzas argentinas no contaban con un número adecuado de baterias y de granadas con espoleta de proximidad, sin embargo, de la evaluación realizada, cabe tener en cuenta la eficacia relativa de estas armas.

Fuerza Naval

El orden de batalla de las fuerzas navales británicas en el Atlántico Sur fue planificado logísticamente por el Alto Mando Militar Británico en Londres (8,21). A partir de los acontecimientos, en la zona en conflicto y la distancia existente, el mando y decisiones fueron responsabilidad del comando de la Task Force. La rápida preparación de la Task Force con la formación de todos sus cuerpos de tropa equipada y las unidades listas para entrar en combate, los buques auxiliares y de apoyo que zarparon escalonadamente de sus distintos apostaderos británicos (puertos del Reino Unido, Gibraltar, etc.) y el mantenimiento del máximo secreto sobre la composición real de la Task Force, y su verdadero poder aéreo, terrestre y naval, a emplear en el Atlántico Sur, constituyeron durante el mes de abril un intenso trabajo de información para la Inteligencia argentina y sus naciones amigas.
La tecnología de la Desinformación por palabras, Comunicaciones, Noticias, etc., no alcanzó a confundir al oponente.
La composición naval de la Task Force (8,21) y los buques de Apoyo y Auxiliares es presentada en las Tablas 1,2,3. Inicialmente, estaba constituída por 22 buques de guerra, pero a partir de las acciones de la primera semana de Mayo, la Flota Naval incorporó nuevas unidades. Las acciones ocurridas entre 21 de mayo y 25 de mayo obligó a reforzar el número de fragatas (Tipo 21) y Clase Leander, incluyendo un crucero y destructores, barcos de aprovisionamiento de combustible, munición, misiles, bombas, armas, mantenimiento, lanchas de desembarco, etc. La Fuerza Naval que participó alternadamente en patrullajes, bombardeo de zonas consteras insulares, establecimiento de cabeceras de playa hasta el final del conflicto alcanzó el número de 50 buques de guerra. La Flota Real Auxiliar (Royal Fleet Auxiliary (RFA)) superó las 22 unidades indicadas en tabla, como así también se empleó un número superior a los 45 Buques Mercantes, de los cuales más de 25 buques (de transporte y cargueros), fueron reacondicionados para

servir adicionalmente como plataformas de despegue de Harriers, centros de comunicaciones y artillados.

Las fuerzas aéreas alcanzaron a cubrir un total de 110 aviones en Ascensio Island. Los aviones transportados hasta la zona en conflicto por los portaaviones y los buques reacondicionados para cumplir tareas de base en el espacio marítimo, se distribuyeron en 32 RN Sea Harriers y 30 Royal Air Force (RAF) Harriers, cubriendo alternativamente dicho escenario de guerra y variando el número de unidades durante los meses de mayo y junio. Un puente aéreo de transporte, constituído por Hércules CMk1 (número de unidades mayor a 15) y VC 10-Mk1 (número de unidades hasta 16), mantuvo permanentemente aprovisionada las instalaciones de Ascension Island donde los buques cargueros cerraban el circuito con las Georgias del Sur y zona TRALA. El número de vuelos durante el conflicto se aproximó a 580. Los Hércules realizaron más de 15 sobrevuelos sobre las Georgias del Sur y zona TRALA para lanzar en paracaídas en zonas insulares o mar cercano a los buques, repuestos, sistemas de armas. Los reabastecimientos en vuelo se efectuaron con los aviones tanques Victor k.2 (cantidad 16). Las operaciones de bombardeo con los Vulcan B2 involucraron un número superior a 8 unidades. Sin embargo se desplazaron a la Ascension Island un número superior a 12. Los Nimrod (AEW) trasladados a Ascension Island fueron mas de 6 unidades, pero solamente participaron, debido a sus limitaciones de tiempo de vuelo y de la falta de pistas de aterrizaje en la zona insular del conflicto, en el patrullaje del espacio marítimo sur de Ascension Island (hasta 1.200 Km).

De esta manera la Task Force programó eficientemente la logística para el mantenimiento y reabastecimiento de la flota, aviación y fuerzas terrestres en la zona de exclusión, reduciendo al mínimo la necesidad de que las unidades navales de guerra, auxiliares y de apoyo, tuvieran que realizar viajes marítimos hasta Ascension Island.

Los buques mercantes reacondicionados realizaron el circuito cerrado de Ascension Island-Zona del Conflicto del Atlántico Sur, empleando una tripulación global de más de 8.500 hombres. Transportaron mas de 100.000 toneladas de cargamentos diversos y 100 unidades de aviación, incluyendo helicópteros. Mediante este circuito marítimo se transportaron más de 400.000 toneladas de combustible. Por su parte, buques de apoyo a la RAF transportaron más de 7.000 toneladas de cargamento de municiones, misiles, cohetes, bombas, armas, piezas de artillería, repuestos de aviación y combustibles especiales de aviación; y transfirieron un número superior a los 210 helicópteros a la zona de exclusión. Durante toda la contienda la RAF cubrió más de 600 vuelos, empleando aproxi

madamente 6.000 hombres.
La Task Force puso en movimiento un contingente naval superior a las 120 unidades, formado por 28.000 hombres entre personal naval y fuerzas de desembarco; éstas últimas constituídas por más de 8.000 hombres principalmente integrantes de la 3rd. Brigade y 5th. Brigade. (Tablas 7,8).

Comando y Control

La conducción político-militar de la Task Force y la designación de los Comandantes de las Fuerzas, estuvo a cargo del Alto Mando en el Reino Unido: Comandante de la Flota Naval (Contraalmirante Sandy Woodward); Comandante de la Campaña Militar Terrestre (General Jeremy Moore), a cargo de las operaciones, los Brigadieres Julian Thompson y Tony Wilson, dirigían las acciones en la propia zona del conflicto, haciendo posible de esa manera acciones y reacciones rápidas contra el oponente.
El Control Político y la supervisión de las Operaciones del Mando Británico en el Reino Unido, requirió una red de comunicaciones y sistemas de elevada eficiencia. De esta manera, la Task Force, los Altos Mandos y el Gobierno Británico en Londres estuvieron permanentemente informados de todos los acontecimientos y necesidades (241).
La información fue mantenida mediante sistemas de comunicaciones por vía satélite, instalados en unidades navales. A partir del 1° de mayo también desde las Georgias del Sur y finalmente después del 25 de mayo, desde la zona de San Carlos en la East Falkland (Soledad). El sistema SCOT (Shipborne Satellite Communication Terminal) instalado en distintas unidades de la RN a través del Skynet, y otros satélites en uso por OTAN (SCOT II, de Marconi Space and Defence Systems Limited, Stanmore, Middlesex); el TES21 (Air Transportable Satellite Terminal); el FLTSATCOM (Fleet Satellite Communications System) o el DSCS (Defense Satellite Communications System) (54,241,288).
El planeamiento de la red de comunicaciones entre las distintas unidades navales, aéreas y terrestres en HF, VHF y UHF fue de vital importancia. Las comunicaciones entre naves de guerra se realizaron mediante los equipos convencionales pero asociados a un sistema multicanal capaz de transmitir y recibir Información Logística, Comando Táctico, mensajes interconectados en toda la zona de operaciones. Los mensajes clasificados entre las distintas unidades fueron emitidos en códigos programados. No obstante la versatilidad de las redes de comunicaciones, el número de canales disponibles en distintas situaciones de ataque o preparación previa de avanzadas sincronizadas fueron saturados, debiéndose recurrir a canales no programdos. Sin embargo el simultáneo

tráfico de señales entre distintos puntos tanto terrestres como marítimos y espacio aéreo (sincronización de acciones coordinadas de bombardeo naval, posiciones militares, con infantería, artillería y apoyo de la aviación) mostró su confiabilidad en situaciones de combate. Su capacidad de comunicaciones solamente se saturó en los casos críticos de Bluff Cove, y en los ataques combinados de las fuerzas terrestres y aeronavales de los tres últimos días de la Batalla de Puerto Argentino.

Satélites

El 2 de mayo la Flota de Mar argentina se repliega para situarse en aguas poco produndas, para no ser destruída por submarinos nucleares británicos.

El Comando en Jefe de la Armada denunció que satélites militares de los EE.UU. al servicio de la OTAN estaban informando en forma permanente a Londres sobre la posición de las agrupaciones navales argentinas, convirtiéndolas en presa ideal para los submarinos nucleares. Por lo tanto, este Comando en Jefe consideró impracticable el ataque a buques británicos de superficie luego de las acciones del 1 de mayo. La Flota se mantuvo alejada del teatro de operaciones navales. Se actuó sin la Información de Inteligencia y con falta de conocimiento sobre las orbitas y zonas barridas por dichos satélites y su capacidad real para el seguimiento de buques. EE.UU. había puesto en órbita satélites especiales para tomar información del territorio Soviético, Asia, Europa y Norte de Africa, comprendiendo los espacios marítimos del hemisferio norte hasta la región demarcada por Ascension Island y región ártica. Los satélites DSCS III y el OTAN III constituyen un verdadero sistema de vigilancia en el hemisferio norte. Normalmente operan 18 DSCS III y un OTAN III, cada satélite mantiene su estación sobre el mismo punto o posición por un tiempo, procesando y retransmitiendo señales, teletipos facsímiles (fotografías) y gran cantidad de datos por multicanales. Sin embargo, esta información no es presentada en las estaciones terrenas en tiempo real. Se requieren más de 60 minutos para lograr una reconstrucción de imágen tomada por los sensores del satélite, y su interpretación de blancos posibles (54, 288).

En la década del '70 y principios de la del '80, EE.UU. programó la puesta en órbita terrestre de satélites, pero con el objetivo de observar detalladamente los movimientos, emplazamientos e instalaciones militares soviéticas en el Hemisferio Norte, es decir el escenario europeo (Pacto de Varsovia), etc. Pero no sospechó que pudiera desatarse un conflicto en el Hemisferio Sur, específicamente en el Atlántico Sur y por lo tanto, no planificó la puesta de satélites en trayectorias casi polares, orbitando alrededor de la Tierra.

105

119

En el hemisferio norte, estos satélites poseen sensores y cámaras fotográficas y de televisión que permiten explorar amplias zonas de la superficie del planeta en períodos de tiempo relativamente cortos, y detectar objetos pequeños (por ejemplo de una longitud de 30 cm de cualquier dimensión y forma). Pero resulta imposible colectar imagenes por la noche o bajo la presencia de nubes densas, y la interpretación de las imágenes es trabajo complejo de laboratorio y toma un tiempo que depende de varios factores.

Durante los primeros meses de 1982, la Unión Soviética lanzó varios "satélites orbitando la Tierra" y por coincidencia en su programa de investigación espacial, fueron puestos en órbitas casi polares(inclinación: 52°) en la región Hemisferio Sur-Hemisferio Norte, barriendo la zona Atlántico-Pacífico Sur, etc. Ellos giraron sobre la superficie del planeta a una altura superior a los 170 Km-350 Km, cumpliendo órbitas completas cercanas a los 90-95 minutos (La vida media de estos satélites militares ó de propósitos específicos fue inferior a los 30 días desintegrándose en las capas superiores a la atmósfera al alcanzar los 150 Km de altura). Esta técnica de barrido satelitario permite obtener una información amplia de la zona observada, dependiendo la definición o resolución de imagen de las condiciones meteorológicas. La información es retransmitida a estaciones terrestres mediante señales codificadas y también por films lanzados en cápsulas especiales desde el satélite y recogidas en sitios escogidos en tierra o en el océano. Para tomar datos a intervalos discretos se colocan en órbita varios satélites (La Unión Soviética llegó a colocar más de 8 satélites, sustituyéndolos a medida que quedaban fuera de servicio). El perfeccionamiento de la toma de información de la zona en conflicto la realizó con la formación de una red de satélites-buques de investigación fuera de la zona de exclusión. EE.UU. no estuvo en condiciones de suministrar datos sobre la posición de las naves de guerra argentinas mediante el KH-11. En consecuencia no fue correcto el análisis realizado por el Comando en Jefe de la Armada Argentina en el sentido que la OTAN o EE.UU. prestó colaboración utilizando satélites para seguir los rumbos de las distintas formaciones de buques de guerra argentinos.

Durante los primeros 15 días de mayo se hicieron reconocimientos aéreos del terreno insular. No hubo información satelitaria de la región al servicio de la Task Force. La información obtenida diariamente mediante los vuelos permanentes de los Harriers, a gran altura, sirvió para determinar las posiciones de las fuerzas argentinas en el territorio insular.

El sistema de comunicaciones por satélite, OTAN III unido al Fleet Satel

106

120

lite Communications, solamente permitió mantener informado en forma permanente al Alto Mando Británico en Londres y asegurar las órdenes y operaciones en la región del Atlántico Sur. Es decir, el Control Político y Militar de la Campaña requirió una red de comunicaciones eficaz entre el Reino Unido y la Task Force en el Atlántico Sur. Los Satélites de Observación Meteorológica en Orbita Geosincrónica o en Orbita Polar, de EE.UU. y la Unión Soviética no dejaron de transmitir imágenes e información a sus usuarios (las series TIROS-N y METEOR para órbitas polares). Por lo tanto, los elementos terrestres militares argentinos no eran detectados por los satélites norteamericanos sino por la eficáz labor de los Harriers y Sea Harriers de relevamiento fotográfico del territorio insular, que a partir de la primera semana de mayo trabajaron sistemáticamente obteniendo así información precisa de las posiciones argentinas y sus desplazamientos.

Las condiciones meteorológicas no favorecieron frecuentemente el seguimiento de unidades militares mediante fotografía aérea. La información satelitaria de los Big Bird de los EE.UU., sufría un retraso superior a los 180 minutos. La serie Cosmos militar de la Unión Soviética, puesta en Orbitas Polares (conjuntos de 8 satélites) retransmitía datos en tiempo real sobre posiciones en los espacios marítimos (Diag. 2,3 y 4). El hecho de que la Unión Soviética, realizara lanzamientos de satélites colocándolos en órbitas polares constituyó un episodio ajeno y casual a los acontecimientos que posteriormente iban a ocurrir en esa zona del Atlántico Sur. Coincidió con el lanzamiento y puesta en órbita de la Serie Cosmos 1345 y Cosmos 1346, esencialmente de uso militar. De esta manera los riesgos posibles de la Task Force de confrontaciones terrestres no planificadas quedó reducido a su mínima expresión.

La Task Force llegó a la conclusión de la necesidad de perfeccionar profundamente las técnicas de reconocimiento táctico en tiempo real. Los satélites militares de reconocimiento y comunicaciones estadounidenses y soviéticos proporcionan datos sobre las posiciones (coordenadas) de objetos fijos o móviles terrestres, aéreos y marítimos.

Estos vehículos espaciales (satélites) describen órbitas elípticas o casi circulares según el tipo de satélite (y órbita) con altitudes en su perigeo desde 162 Km hasta 36.000 Km y en su apogeo, desde 162 Km hasta 45.000 Km (o aún mayor), correspondiendo a las series de satélites Cosmos; Molniya; FLTSATCOM; NAVSTAR; Raduga; Goes; SBS-1; IntelSat; KH-11; etc. (Diag. 3,4).

Sus órbitas pueden poseer un grado de inclinación apropiado del plano orbital, comprendido desde aprox. 50° hasta 99°según el tipo y propósito general del satélite.

121

La serie Cosmos, constituída por un número muy elevado de satélites, con órbitas elípticas y de baja altitud (perigeo entre 162 y 370 Km y apogeo entre 300 Km y 1025 Km), cubren cada uno una trayectoria completa entre 80 y 120 minutos. En órbitas casi polares, de altitud 170Km, y velocidad entre 28.000 y 30.000 Km/Hora, completan una órbita en casi 90 minutos. Teniendo en cuenta que la tierra gira sobre su eje aproximadamente 2414 Km (de W a E) entre dos órbitas completas, su superficie es "barrida" en menos de 17 órbitas en un tiempo total cercano a las 25 horas (los Cosmos, Meteor, etc.).
Estos sistemas satelitarios de reconocimiento y posicionamiento global, colocados en sus órbitas con la inclinación adecuada y altitud (con ajuste para tres planos orbitales), en formación de 8 satélites por anillo y sincronizados para la retransmisión de datos, permiten suministrar la posición en 3 dimensiones de blancos fijos o móviles, y por lo tanto su velocidad y la referencia exacta horaria en tiempo real de dicho objeto (blanco); la precisión es del orden de ± 20 metros. Sin embargo el sistema NAVSTAR de los Estados Unidos opera con una precisión mucho mayor (± 8-9 metros).

Defensa Aérea

En factor determinante para alcanzar el éxito de la Campaña del Atlántico Sur, radicó en limitar las operaciones aéreas del oponente sobre unidades navales británicas. En primera aproximación se encaraba el problema de librar combates, con superioridad aérea utilizando la versatilidad de los Harrier y Sea Harrier, equipados con los misiles Sidewinder.
El Informe Oficial Británico (8) aclaró la diferencia entre operaciones militares (maniobras) de la OTAN en la Zona del Atlántico Norte-Europa Occidental-Oriental y aquellas en el Atlántico Sur.
En la Zona del Atlántico Norte la Marina Británica (RN) y la OTAN, podían apoyarse en las fuerzas aéreas estratégicamente estacionadas en el Continente Europeo, y también en el potencial real de los portaaviones de la Marina de los Estados Unidos.
Pero en el Atlántico Sur la Task Force se enfrentaba con una fuerza aérea con bases en el continente (aproximadamente 600 Km de las Islas Malvinas) cuyo número podía superar los 200 aviones de combate.
A pesar de que los componentes aéreos argentinos podían disponer de la cantidad indicada de unidades, la operabilidad de los mismos sobre el Teatro de Operaciones se veía sensiblemente disminuida por la poca autonomía que se disponía al no contar con aeródromos operativos en las islas.

108

122

La situación real era que el número de aviones de caza y bombarderos trasladados por los portaaviones Hermes e Invincible, no permitirían en una primera fase temprana superar la fuerza aérea argentina.
El 1 de mayo los Sea Harriers estaban superados en número en la relación 6 a 1. Los aviones AEW (Nimrod) no podían operar en la zona sin bases en tierra firme.
La Task Force estaba supeditada a la confiabilidad del sistema aéreo, formando parte de una compleja combinación de sistemas. Estos dispositivos de defensa estaban constituídos por Sistemas Electrónicos de Detección; aviones de caza y bombarderos; ECM, misiles de corto y mediano alcance; cañones de mediano calibre; sistemas de cañones de disparo rápido para la defensa contra misiles que alcanzaran la zona crítica alrededor del buque o buques; lanzadores de chaff, dispositivos de IR, sistemas de bengalas; sistemas de misiles portables y de lanzamiento manual.
Esa combinación de sistemas permitió el derribo confirmado de 44 aviones argentinos. En operaciones diversas fueron destruídos en tierra 16 aviones (tablas 14 y 15).
La operación de los submarinos nucleares (SSN) en una zona de exclusión hasta 12 millas de la costa continental limitó el desplazamiento de la Flota de Mar Argentina, eliminándola del teatro de operaciones. Sin la operación activa de la Flota de Mar oponente, la Task Force tuvo movimiento propio cercano a las Malvinas; y dado el potencial naval desplazado al Atlántico Sur, el establecimiento de cabeceras de playa era cuestión de una decisión del mando y de pocos factores, el más importante el meteorológico.
La falta de AWACS en la Fuerza Aérea Argentina facilitaba la operación de la Flota Naval de desembarco.
Los aviones Neptuno de la Armada Argentina dejaron de operar antes del 20 de mayo y no representaron amenaza potencial. El factor de preocupación real estaba definido en las combinaciones de ataque de Skyhawks, Dagger, Mirage y Super Etendard y sistemas posibles de Detección de la FAA (sus actividades fueron sorpresivas).
Los planes de las operaciones militares que compartía el Comando de las fuerzas terrestres argentinas, resultaron inicialmente un interrogante:

1.- Concentración de Fuerzas en la Península de Fresinet
2.- Concentración de Fuerzas en Darwin-Goose Green
3.- Concentración de Fuerzas en Howard y Fox Bay
4.- Base aérea en Pebble Island

Las fuerzas indicadas en 1.- y 2.- estaban en la Isla Soledad (East

123

Falkland) y en 3.- en la Gran Malvina (West Falkland).
El problema surgió al informarse que la Zona de San Carlos (en la Isla Soledad) no estaba protegida por fuerzas militares. El comandante de las fuerzas en las islas conocía bien las fases climáticas de este territorio insular donde se librarían las batallas.
Observando los acontecimientos que ocurrirían en forma escalonada y rápida a partir de abril hasta junio desde el punto de vista climatológico y de logística implementada por las fuerzas terrestres argentinas, los movimientos de las unidades de infantería, artillería, unidades móviles y motorizadas, quedarían paralizadas por la propia estructura del terreno insular.
De allí la necesidad de ensayar un simulacro de desembarco o varios simultáneos a partir del 1 de mayo para probar que tipo de estrategia o tácticas no convencionales habían sido planificadas. Dichas operaciones tácticas y de reconocimiento se realizaron durante los primeros 16 días de mayo.
En los reconocimientos aéreos de los Sea Harriers y Harriers, y mediante el análisis fotográfico permanente, exploraciones de los cuerpos especializados de SBS y SAS, y la ayuda fundamental de los habitantes de las islas (los kelpers), se vigiló la distribución y posiciones de todas las unidades argentinas.
Los ataques programados del 1 de mayo permitieron muestrear lo que se realizaría en fases posteriores de: (a) Aproximar formaciones pequeñas de fragatas y destructores a las instalaciones militares costeras insulares, y efectuar bombardeos de hostigamiento; y

(b) operar desde el Hermes los Sea Harrier y los helicópteros Sea King, atacando unidades militares dispersas en los montes y colinas de la Península Fresinet, como así también en la zona de Darwin y Goose-Green y otras unidades afectadas al aeropuerto y Puerto Argentino; simular zonas establecidas de cabeceras de playa en las islas, retirándolas por los mismos medios (es decir, por helicópteros o lanchas anfibias de desembarco).
De las observaciones aéreas (análisis aerofotogramétrico) por Harriers Sea Harriers, helicópteros y posterior bombardeo y cañoneo de las defensas argentinas quedó claro que el atrincheramiento y lugares elegidos por el Ejército se convertirían en un medio adverso para la defensa de sus posiciones. Las lluvias, el viento, la nieve, harían difícil la permanencia de esas unidades en tierra "turbera": Se "hundirían" en el terreno, sus hombres y luego sería imposible mover las piezas de artillería.
Todo el conjunto así establecido, a distancia de tiro naval, llevaría

110

124

a un rápido deterioro del sistema de defensa.
Por otra parte estaba claro que las unidades de artillería antiaérea bien emplazadas en tierra sólida y en algunos casos rocosa, los sistemas misilísticos instalados Roland, Tigercat, SAM-7, y Blowpipe y la existencia de radares de alcance mediano, que alertaban el acercamiento de las unidades navales en la zona este (NE) hacia la costa de la Isla Soledad (East Falkland), como así también de las escuadrillas de aviones y dotaciones de helicópteros, introducirían dificultades a las operaciones combinadas de la Task Force.
Quedaba claro también que con la táctica de las cuatro o cinco fases defensivas navales combinadas con las operaciones de la aviación, helicópteros artillados y las unidades de desembarco, la Fuerza Aérea Argentina (apoyada por unidades de la Aviación Naval) sufriría problemas serios en las acciones, al no contar con el apoyo naval propio.
Lo que se consideraba un factor importante, era el permanente accionar durante la campaña militar británica, de las unidades especiales de comandos SAS y SBS de rápida incursión y alejamiento de los lugares elegidos, que provocaría desconcierto y desgaste psicológico en las unidades estacionadas en zonas claves, y finalmente la confusión en el Alto Mando del oponente.
Producida en Pebble Island (Borbon) las acciones tipo "relámpago" de los SAS y SBS el 14-15 de mayo en que la fuerza argentina perdió 10 aviones en tierra, la Task Force consideró que el desplazamiento sorpresivo hacia la zona del Estrecho de San Carlos y el rápido desembarco de la 3rd. Brigade constituiría el derrumbamiento de cualquier estrategia ulterior del Alto Mando Militar instalado en Puerto Argentino.
Lanzado en la zona de San Carlos el desembarco planificado por el Comando de la Task Force les sorprendió la rápida reacción de las unidades aéreas argentinas y sus efectos destructivos, teniendo en cuenta que sus escuadrillas tuvieron que lanzarse al ataque desde el continente en muchos vuelos, reaprovisionándose en el espacio aéreo incluído en la Zona de Exclusión controlada por la Flota Británica.
A partir del 21 de mayo la Task Force fue sorprendida en distintas operaciones por fallas de la tecnología misilística y de sus sistemas sofisticados de radares: fue evidente que en los diseños de armas, desde los misiles (ángulo de detección radárico respecto al nivel definido por la superficie y el blanco (ángulos pequeños)) hasta los sistemas de alerta electrónica temprana (AEW), Electrónica Operativa y Contramedidas Electrónicas (CEM) no fueron considerados varios parámetros indicadores de su operatividad y eficiencia (Modelos, Simulaciones; pruebas de laboratorio en "terreno operativo") (Tablas 14,15).

111

125

La FAA ensayó las tácticas de vuelo a muy baja altura (inferior a los 30 m) contempladas en los entrenamientos de la OTAN mostrando un conocimiento preciso de los parámetros que limitaban la eficacia de los sistemas de contramedidas misilísticas defensivas.
Este conflicto del Atlántico Sur ha demostrado que los distintos tipos de armas (misiles, bombas), aviones y buques empleados presentan deficiencias de diseño. La vulnerabilidad de las naves por lo tanto, el fracaso operativo de diversos tipos de misiles empleados (A-A;A-S; etc.) ha provocado que los tecnólogos y laboratorios dedicados al desarrollo de sistemas de armas, se planteen en distintas reuniones interdisciplinarias, estudios para crear nuevos diseños. (Tablas 1,2,3).

Misiles Empleados en el Conflicto

A partir de la ocupación de las islas Malvinas las fuerzas argentinas realizaron un despliegue defensivo sobre la península de Fresinet que incluía un conjunto de sistemas misilísticos S-A contra los móviles aéreos (Harrier, Sea Harrier, helicópteros y bombarderos, tales como los Vulcan B2) que eventualmente pondría en acción la Task Force a partir de plataformas navales y desde el aeródromo de Ascension Island. Desde el momento en que comenzaron las hostilidades se usaron con intensidad diversos tipos de misiles, tanto del lado británico como argentino, pero paradójicamente parte de la defensa antiaérea misilística argentina estaba formada por unidades de procedencia británica.
Se verificó una vez más el caso de armas empleadas contra los mismos que las fabrican, y en esta oportunidad con bastante éxito. En el Parlamento Británico se expresaron protestas lógicas contra los responsables de negociar las ventas de dichas armas al exterior. Argentina por otra parte, emprendió después del conflicto los estudios necesarios para interesar en el ámbito científico-tecnológico e industrial, el desarrollo de una infraestructura de producción de armas con fines defensivos lo más independiente posible de los centros proveedores tradicionales.

Misiles Lanzados en Territorio Insular (8,83,122,138)

Rapier: Estos sistemas misilísticos utilizados por la Task Force a partir del 21 de mayo, no fueron útiles en cuanto a operatividad y eficiencia, medida por el número de aviones derribados (4) y probablemente dañados seriamente(3) . Estas unidades fueron distribuidas por la RAF (Escuadrón Rapier) en la zona de San Carlos, y posteriormente en Darwin, Monte Montevideo, en las cercanías del Monte Kent y

112

126

al sur del mismo.
Este sistema misilístico tuvo un impacto positivo en la campaña de la Task Force. Fue empleado montado sobre plataforma móvil remolcada por un vehículo Land Rover, y en oportunidades críticas desplazados por helicópteros o arrastrados por el vehículo articulado del tipo Volvo Over-Snow (minivehículo oruga). En la zona de San Carlos el sistema misilístico Rapier fue utilizado solamente en su modo de operación directa de localización del blanco mediante el sistema óptico de puntería para la defensa contra aviones desplazándose a muy baja altura. Los sistemas Rapier instalados posteriormente en la zona del Mt.Kent y Darwin fueron empleados con su máxima capacidad de diseño, contando con su lanzador y cuatro misiles almacenados en contenedores sellados (radar de búsqueda y de adquisición de blancos asociado al IFF, equipo de comunicaciones por microondas y computador de tiro).
Estos sistemas misilísticos estuvieron expuestos a todas las condiciones ambientales posibles. Desde su embarque en el Reino Unido sus componentes soportaron el uso en adversas situaciones meteorológicas y de movilidad complicada y difícil. Sin embargo, los tecnólogos que analizaron la confiabilidad del sistema Rapier decidieron perfeccionarlo,incrementando significativamente la velocidad de reacción de lanzamiento del misil.
La operación del sistema se basa en que cuando el radar detecta a un probable agresor el IFF lo interroga electrónicamente. Si el avión o helicóptero en acercamiento es amigo, los datos registrados se borran automáticamente de la memoria del computador y el procedimiento de vigilancia se reanuda inmediatamente, pero si es enemigo el operador de intercepción es advertido para que localice el blanco con el sistema óptico de puntería. Luego la computadora de tiro alínea la unidad de fuego con la trayectoria del atacante, y el operador hace el disparo mediante una palanca incorporada a su tablero de comando.
A partir de ese instante, una cámara de TV, colimada con el telescopio de guiado,sigue ópticamente la luz de una bengala que va incorporada en la cola del misil en vuelo y mide las desviaciones con respecto a la línea de mira. Las correcciones son transmitidas al misil por intermedio de la consola de comando. Estas etapas que cumple el sistema de alerta, detección y seguimiento, que incluye al misil, fueron modificadas antes de cumplirse el año 1984. El tiempo muerto de reacción, que incluye la etapa semiautomática en que actúa el operador (el dispositivo emisor de luz (bengala), los servomecanismos que ajustan o corrigen el sistema de seguimiento, el propulsante sólido para ganar en velocidad y mayor alcance, la carga explosiva de

mayor poder destructivo) serán totalmente mejorados. Dada la eficacia de este sistema, la OTAN le incorporará más unidades radáricas y aumentará así su capacidad para actuar en blancos múltiples. Alemania, Reino Unido y EE.UU. participan en las distintas fases de su mejoramiento El Rapier no será desafectado por largo tiempo de las fuerzas de la OTAN.

Blowpipe

Este misil, de portación personal, mostró también su eficacia para destruir blancos desplazándose a baja altura. Fue diseñado para ser empleado por la infantería como sistema defensivo contra ataques aéreos e incluyendo aviones de la envergadura de los Pucará, Aero Machi , etc.
Su sistema de guiado por medio de dispositivos ópticos para el seguimiento de la bengala incorporada al misil que muestra su trayectoria inicial de vuelo, fue bastante eficaz.
Las órdenes de corrección de su trayectoria se transmiten por radio desde la misma unidad de lanzamiento portátil, dotada con un IFF para reducir errores en la destrucción de blancos, por dudosa identificación visual.
Su sistema de portación personal resultó limitante en distintas operaciones aéreas realizadas por aviones argentinos. No obstante,con el derribo de 5 aviones y 2 dañados, que regresaron aparentemente a sus bases,quedo de manifiesto la versatilidad en campaña del IFF (Cossor).
Por lo tanto, el Blowpipe fue considerado eficáz y de confiabilidad.
En consecuencia, por la experiencia obtenida se perfeccionará la unidad de guiado, el sistema IFF, el propulsante incrementando su alcance y se aumentará el poder destructivo de su cabeza explosiva. Entre dichas modificaciones se incorporará al sistema Blowpipe un nuevo director de tiro (sistema de puntería) e instrumental de alerta rápida electrónica.

Carl Gustav

Este cohete (corresponde a un diseño sueco y producido bajo licencia en el Reino Unido con la denominación FFV-550) de alcance hasta 2 Km, resultó práctico para atacar blancos pequeños con un poder destructivo efectivo elevado. Su sistema de puntería consiste en una mira óptica alineada con el tubo lanzador. Este sistema, diseñado para destruir blindados, piezas de artillería, etc., también sirvió para hacer blanco en helicópteros. Fue aprovechado por los grupos SAS y SBS. Su uso en el territorio insular de las Malvinas fue limitado y no recomendable para el Teatro de Operaciones de la OTAN en Europa. En las Georgias del Sur este cohete produjo daños en la estructura de la corbeta "Guerrico".

128

Milan

El sistema básico usado incluyó al misil transportado en el tubo de lanzamiento, dispositivo de mira óptica, de puntería, ensamblado con el tubo lanzador y sistema de rastreo IR (para la infantería). Diseñado para la destrucción de vehículos blindados y tanques, resultó eficáz para la "demolición de trincheras , sitios fortificados" y de emplazamientos de cañones, ametralladoras, etc., provocando daños devastadores. El visor de IR para su empleo nocturno resultó de elevada eficacia. Este sistema antitanque continuará en servicio para la OTAN adaptable para su empleo en cualquier condición climática y terreno. Su carga explosiva demostró elevado poder destructivo,y por lo tanto no se contempla el reemplazo de su cabeza explosiva de alto poder.

Hot

Este sistema misilístico fue llevado al escenario de operaciones en su última versión con cabezas explosivas antipersonales y antibuques. Se lo utilizó restringidamente. Puede instalarse en un vehículo o helicóptero, pero normalmente se empleó en tierra.

Atlas

Este sistema misilístico antitanque tiene incorporado un sistema lasérico alineado con el blanco, guiando al misil mediante el haz láser en forma automática. Llevó integrado al sistema un visor IR. No superó al Milan.

Swingfire y Copperhead

No fueron utilizados en el territorio insular. Estos misiles antitanques necesitan modificaciones que los hagan versátiles para su uso en todo terreno, con las adaptaciones a vehículos tales como los Scorpion, Scimitar, Volvo, etc.

Las armas antitanques clásicas empleadas durante las batallas de Goose-Green, Darwin y en la zona de Fresinet fueron efectivas para la "destrucción de fortificaciones", tales como los M72A2 LAW (calibre 66 mm); 60 mm M224 LCM; M29 Mortar 81; M79 40 mm Grenade Launcher; 81 mm L16 (unidad británica que reemplaza ahora al 81 mm M29; alcance 4.600 metros) El empleo del Light Gun (cañon ligero) de 105 mm británico (Royal Ordnance Factories) fue decisivo para los ataques rápidos de la infantería y comandos. Se demostró que este cañon puede apuntarse en todas las direcciones rápidamente (en la práctica, se lo puede usar también como arma anticarro, mientras que su ángulo de puntería en elevación de hasta 1,244 milésimas, permite utilizarlo como un Obús; se emplearon distintas municiones eficaces y su potencia de fuego se hizo máxima con un sistema de cargas múltiples; su alcance fue de hasta 17 Km).

115

129

La dirección de artillería, como así también de morteros, fue mejorada mediante sistemas visores nocturnos, tal como el Twiggy SS32 (Rank Precision Industries) montado en su soporte Altazimuth, con un telémetro de láser y una brújula. Su uso fue variado, cumpliendo servicio de vigilancia y gran luminosidad.

El Light Gun de 105 mm (83) era transportado comodamente por helicópteros de uso general. Esta pieza fue también remolcada sin dificultad por los vehículos llevados al territorio insular (Volvo Over-Snow Articulated Vehicle; el Land Rover, etc.) en terrenos escabrosos y complejos, y ubicados rápidamente en posición de tiro. Esta pieza fue eficáz en tiro preciso, tanto en fuego nocturno como bajo capas densas de humo o niebla, El colapso final de la defensa argentina fue debido al elevado entrenamiento y coordinación de los marcadores de posiciones y los artilleros para efectuar el fuego de precisión. El fuego de la artillería de 105 mm instalada en la zona del Kent, dirigida hacia las colinas y montes que rodeaban Puerto Argentino (Puerto Stanley) y de los cañones de los buques a las posiciones claves marcadas de la defensa argentina, fue coordinada mediante sistemas de comunicaciones en VHF, UHF y HF.

Los Bofors o equivalente (83) utilizaron el sistema de iluminación con munición de 71 mm y otros calibres. La infantería y los comandos británicos emplearon la versión tipo Lyran, sistema ligero y portátil concebido para procurar la iluminación inmediata requerida por las pequeñas unidades tácticas. Este tipo de munición de iluminación, para la mayor parte de los sistemas de armas tales como las piezas de artillería y morteros, fue de vital importancia en los ataques realizados en los últimos días de la Batalla de Puerto Argentino.

Los rifles y ametralladoras utilizadas fueron de tipo liviano para la portación personal y de buena eficacia; estas armas estaban provistas en su mayoría con anteojos pasivos ligeros de visión nocturna. La elección de armas poco pesadas para su portación y también así su munición, se hizo en virtud del conocimiento de las condiciones desfavorables del terreno (pantanoso, turba, etc.)

De esta forma se minimizaron los problemas logísticos y físicos para el desplazamiento de las armas portables en terreno altamente deficultoso para el avance de la infantería y los comandos.

Los países miembros de la OTAN emplean el calibre standard 7,62 mm. El fusíl G3 de Heckler & Koch dispara esa munición de 7,62 x 51 mm. Durante el Conflicto se lo comparó en combate con el M16A1 de calibre 5,56 x 45 mm de fabricación americana (Sin embargo, aunque el Grupo de Armamentos Terrestres aprobó el 28 de octubre de 1980 la normali-

130

zación del calibre 5,56 mm como segundo calibre standard para armas ligeras de la OTAN y escogió la munición SS 109 (Belga) como base de normalización, ésta no puede ser utilizada con gran eficacia en el M16A1 que posee un cañon de ánima rayada al paso de 12 pulgadas).
El estudio comparativo entre las características balísticas, al final de su trayectoria, de las municiones de 7,62 mm y 5,56 mm, como así también entre las especificaciones de la OTAN para los pequeños calibres y la potencialidad de esas municiones (SS77; M193; SS109; XM177) ya fue realizado y la fabricación de armas de esos calibres están en producción desde hace tiempo.
No fue probado en el conflicto del Atlántico Sur el nuevo fusil Gewehr 11 de la Heckler & Koch que dispara la munición sin vaina OH de 4,71 x 21 mm. Caracteriza esta munición, una óptima sección de penetración, así como excelentes condiciones balísticas al final de su trayectoria.
Ha quedado un interrogante en el seno de los mandos de la OTAN: Cuáles serán los planes de la Infantería, sobre el empleo de las armas ligeras en los futuros teatros de operaciones. Toda innovación de munición, y por ende de armas ligeras, debe superar la capacidad de disparar una munición compatible con las de la OTAN.

Misiles lanzados desde aviones, helicópteros y buques (122,138,288).
La guerra que se centró en el área de las islas Malvinas fue breve pero tuvo períodos de intensas luchas, aeronavales y terrestres. Sirvió para ratificar la importancia de la defensa antiaérea con el empleo de cañones y misiles. Para la OTAN y para el Pacto de Varsovia quedó claro y de vital importancia la movilización permanente de los emplazamientos de artillería y lanzadores misilísticos. El misil y el avión surge como el arma sorpresiva en los enfrentamientos modernos.

Los Misiles (A-A)(A-S):
Su eficacia contra las unidades aéreas argentinas se presenta en la Tablas(14,15).

Sidewinder AIM-9L:
Este misil A-A fue eficáz contra los aviones argentinos Skyhawk Mirage III, Dagger, Aero Machi y Pucará, que no poseían sistemas de contramedidas electrónicas (ECM) o mecanismos lanzadores de señuelos IR (314).
La natural flexibilidad de maniobra de los Sea Harrier y la posibilidad de disparar desde ellos en cualquier posición con un elevado rendimiento otorgaron a estos misiles una extraordinaria versatilidad. El Sidewinder porta una carga explosiva anular de fragmentación que se acciona con una espoleta "óptica": Un anillo formado por ocho diodos

131

lasércicos de Ga-As (emisores) y un anillo de fotodiodo de silicon (receptores). Su alcance hasta 16 Km lo hizo un arma ideal para el ataque aéreo. Durante el Conflicto bélico, se hicieron modificaciones en los RAF Harrier GR3 que les permitió cumplir misiones de ataque con los Sidewinder AIM 9L y de bombardeo mediante sistemas de bombas guiadas por láser.
El Sidewinder AIM 9L provocó el derribo de 10 aviones argentinos.

Sea Wolf (AMS)

La flexibilidad de este sistema fue demostrada por la velocidad con que su software se adaptó para enfrentar ataques de aviones volando a muy baja altura. Este misil fue diseñado para lanzarse desde un buque como arma autodefensiva contra misiles (AMS), en rápida aproximación a unidades navales. Sin embargo, en este conflicto no fue utilizado como AMS sino como arma defensiva contra aviones en rápida aproximación de ataque, adjudicándose el derribo de 3 unidades argentinas. Este sistema resulta eficáz en ataques en pleno espacio marítimo; pero necesita mejoras en el sistema de lanzamiento automático asociado con el apoyo de los dos radares Marconi de rastreo (Marconi Air-Search) y los radares de vigilancia.
El sistema de armas se completaba hasta 1982 con un radar IFF, un director de tiro controlado por una computadora y un radar de guiado para el misil luego del lanzamiento. En la actualidad el Sea Wolf puede seleccionar automáticamente frecuencias más elevadas para el rastreo de blancos desplazándose a muy baja altura y se mejoró su motor de propulsión para superar su velocidad pico de 2 Mach. Se continua probando los sistemas del Sea Wolf para su uso en condiciones climáticas severas.

Sea Dart (S-A)

Ha dejado un interrogante acerca de su eficacia, dado el elevado número lanzado desde distintos buques británicos, en relación a los aviones derribados, que alcanzó un total de 6 unidades argentinas. Sin embargo su alcance medio de 30 Km obligó a los aviones argentinos portadores de bombas, a volar a altura reducida, con la consecuencia de que la mayor parte de ellas, lanzadas a distintas naves británicas, no estallaron por no activarse sus espoletas. El empleo del Misil Sea Dart fue programado para combinarlo con el Sea Wolf o fuego intenso de baterías antiaéreas instaladas en las unidades navales británicas para destruir aviones de ataque argentinos. El Sea Dart reclama mejoras profundas en su sistema de guiado basado en un radar iluminador

132

del blanco que simultáneamente se encarga de emitir las señales de corrección de la trayectoria y también modificaciones en su equipo buscador semiactivo alojado en el cuerpo del misil. El motor impulsor muestra poca eficacia en la combinación de propulsantes líquidos y sólidos.

Sea Cat (S-A)

La eficacia de este misil fue relativamente baja si se considera el número de lanzamientos realizados para derribar 5 aviones argentinos y dañar a otros dos. Sería desafectado pués operacionalmente resulta complejo y de escasa utilidad para la defensa antiaérea de buques. Los cazabombarderos argentinos pudieron penetrar la defensa misilística Sea Cat y los aviones derribados y atribuidos al Sea Cat serían debido principalmente a la artillería naval.

Sea Skua (A-S)

Este misil antibuque, de vuelo rasante a la superficie del mar, fue lanzado desde helicópteros Lynx contra un buque de patrullaje y dos buques alistados para observación o vigilancia en el Atlántico Sur. Los misiles lanzados dieron en el blanco, provocando el hundimiento de la primera unidad, y daños gravísimos a los otros buques. Dada su eficacia la Royal Navy incluiría más unidades en su flota para satisfacer requerimientos de la OTAN.

Sea Eagle (A-S o A-Mar)

No fue utilizado en el Atlántico Sur. Pero posee todas las características técnicas generales del Harpoon y el AM39 Exocet. El Sea Harrier es portador de dos Sea Eagle; la detección inicial de los blancos corre a cargo de los buques de escolta del portaaviones o de los helicópteros embarcados, tales como el Sea King o Lynx. Los objetivos son atacados a continuación por uno o varios Sea Harrier armados con el Sea Eagle. La combinación Sea Skua-Sea Eagle se presenta como un dispositivo de ataque eficáz. El Sea Eagle tiene aparentemente un mayor alcance y resolución que el Exocet. El Harpoon fue incorporado al arsenal de misiles antibuque en la Royal Navy y OTAN.

Shrike AGM-45

Este misil anti-radiación radárica (Misil anti-radar), fue utilizado en varios ataques con bombarderos Vulcan B2 en la zona de Puerto Argentino (zona del aeropuerto, instalaciones de radar). Estas operaciones en las que se destruyó un radar director de tiro de la artillería antiaérea argentina, señalan la necesidad de mejorarlo profundamente hasta obtener resultados equivalentes al Harm. Los fabricantes deberían perfeccionar los sistemas de Electrónica Operativa de este misil de acuerdo a las

132

experiencias en las Islas Malvinas.

Sea Slug

Este sistema buque-aire (S-A), instalado en los cruceros de la Clase "County" para defensa antiaérea, a igual que los Sea Dart, ha sido modificado. Su eficacia fue significativamente menor a la de los Sea Dart, pero no debe ser atribuída al método de vuelo rasante empleado por la Fuerza Aérea Argentina. En el Espacio marítimo se observó que el radar de vigilancia-detección dió datos tardíos para activar los sistemas de lanzamiento y radar de guiado del misil hasta el blanco. Es probable que el Seaslug sea reemplazado por otra versión de misil.

AM-39 Exocet (A-S)

Este misil aire-superficie fue lanzado con eficacia por los aviones Super Etendard de la Aviación Naval Argentina hacia blancos ubicados sobre la superficie del mar a 50 Km de distancia. Cuando el blanco es identificado y fijado en la pantalla radar del avión lanzador, la información se transfiere al computador alojado en el cuerpo del misil para programar el preguiado sobre una dirección general. La amenaza real que presentaba este misil por su desplazamiento casi a nivel de las crestas de ola en la superficie del mar, era muy bien conocida en la OTAN y las contramedidas a emplearse estaban en poder de la Task Force. Sin embargo, la habilidad de la FAA y de la Aviación Naval constituyó el factor sorpresa de esta guerra junto con la relativa eficacia técnica presentada por las armas anti-misiles.

La OTAN conocía el misil Exocet y su eficacia y las contramedidas para anularlo. No se contempló la combinación del Super Etendard y los Skyhawk que provocaron una dispersión significativa de los haces de iluminación radárica y otros factores.

La experiencia, enseñó que la solución estaba en el equipamiento de los aviones NIMROD con los misiles Harpoon y Sea Eagle, que superan la lógica electrónica (software) y sistemas de detección y emisión de señales de autoguiados del Exocet.

Tipo Beluga (BL-755)

Constituyeron un dispositivo destructivo, de efectos básicamente psicológicos. Es un arma de saturación adaptada particularmente a los objetivos del campo de batalla o blancos dispersos en instalaciones fijas, tales como piezas de artillería, morteros, o concentraciones de vehículos, aviones, y tropa. Fue montada en los Harrier y Sea Harriers, pero debe lanzarse en vuelo rasante y a gran velocidad (no requiere una puntería precisa o estabilizada). Se observó que la dispersión controlada de las granadas de gran potencia portadas en una Beluga permitió cubrir

120

133

una zona determinada.

El lanzamiento de Belugas por aviones británicos no fue eficáz ante el buen desempeño de la artillería antiaérea, los misiles Roland, SAM-7 y Blowpipe de las fuerzas argentinas.

Torpedos.

Los submarinos nucleares estaban equipados con torpedos Mark 8; Mark 20 y Mark 24 "Tigerfish". En el Conflicto del Atlántico Sur fue empleado el Mark 8 (torpedo antibuque).

En las últimas maniobras del Atlántico Norte, el Telefunken tuvo problemas en su computadora incorporada. La Marina Británica, consideró el uso de los Sting Ray para el caso de que la Flota de Mar Argentina continuara operando en la zona de exclusión,sistema que puede ser considerado como un arma submarina guiada, muy versátil con sensores que adquieren información de hasta 12 parámetros relativos al comportamiento del blanco mediante una computadora programada, este torpedo es eficáz para la caza de otro submarino.

Detector de Minas

Durante las operaciones de patrullaje se utilizaron detectores del Tipo Sonar, tal como el AN/AQS-14, "Colgado" a helicópteros de despliegue rápido. También los MV's Cordella, Junella, Northella y Farenella, acondicionados para medidas anti-minas fueron equipados con el Sonar Tipo 193 y con adaptaciones para el AN/ADS-14. Estos sistemas permitieron localizar y eliminar "buoyant mines" en un número apreciable.

Operaciones Militares Terrestres

Las conclusiones del Comando de la Task Force, y posteriormente de los analistas miembros de la OTAN señalaron que el material bélico elegido y trasladado al territorio insular de las Malvinas soportó aceptablemente el rudo tratamiento a que fue sometido durante el período de otoño, meteorológicamente desfavorable.

El Informe Británico (8) es coincidente con el análisis aquí presentado:

Movilidad: El desplazamiento de las distintas unidades militares terrestres (infantería, comandos, cuerpos de ingenieros, etc.) dependieron de los helicópteros y vehículos de oruga o con fuerte tracción, y sistema de ruedas especiales.

Los vehículos de reconocimiento y combate del tipo Scorpion, Scimitar, Land Rover, Volvo Over Snow con Sistema Acoplado tipo oruga, equipados con cañones, ametralladoras y sistemas misilísticos portátiles, prestaron un relativo servicio como consecuencia del terreno

134

de características cenagosas. La OTAN incentiva nuevos planes de investigación para lograr vehículos blindados, y de transporte para todo terreno y condiciones climatológicas. Los vehículos empleados en el territorio insular fueron de utilidad en las zonas de San Carlos,Darwin-Goose Green, Kent, Two Sisters y Puerto Argentino donde la dureza del suelo permitió su desplazamiento. La combinación helicóptero-vehículo blindado señaló su importancia operativa. La movilización aérea de esos elementos, incluyendo piezas de artillería y morteros, fue fundamental.

El "Combat Engineer Tractor" con una pala mecánica en su frente (Bulldozer blade) fue otro elemento necesario para la construcción de sistemas defensivos y preparación de caminos en terrenos para la ubicación de sistemas misilísticos, plataformas para helicópteros, piezas de artillería, etc.

Los cuerpos de ingenieros de las fuerzas argentinas realizaron un efectivo sembrado de minas de alto poder explosivo, en amplias zonas donde existían pasajes probables entre cerros y montes. Las distintas unidades de ingenieros de la Task Force (Tabla 8) sólo pudieron resolver parcialmente este difícil problema. Unidades de la 5th. Brigade, sufrieron daños y bajas en estos campos minados. Fueron preparados en una operación previa al desembarco en el territorio insular.

Apoyo del fuego naval y artillería

Los buques de la Flota Británica se acercaban frecuentemente hasta distancias de7-12 Km de la costa, para bombardear las posiciones fortificadas con cañones de 114 mm; 20mm y 40 mm, según el tipo de fragata, destructor o crucero a cargo de dichas misiones. Desde tierra, la infantería y cuerpo de ingenieros (Tablas 7,8) emplazaron los cañones livianos de 105 mm en zonas distantes entre 5 y 15 Km de las posiciones artilladas argentinas.

En los 10 días efectivos de fuegos cruzados de 5 baterías de artillería, se realizarón más de 17.800 disparos de proyectil. Por su parte, las baterías navales, en combinación precisa, realizaron más de 8.400 disparos de cañón sobre los blancos señalados en la zona de Fresinet, Darwin, Fox Bay, Howard, Pebble Island.

El componente que dió mayores ventajas en las batallas terrestres fue el cañón liviano de 105 mm, desplazable con su munición de un sitio a otro, en regiones y terrenos adversos mediante helicópteros. La sincronización del fuego de las baterías con el bombardeo naval y aéreo en los últimos tres días de la guerra, aceleró la capitulación de las fuerzas argentinas, que aún así, opusieron una resistencia inesperada.

135

Armas Anti-Tanque y Personal

Los rifles, morteros, ametralladoras y sistemas misilísticos empleados fueron todos de peso reducido para aumentar la rapidéz de desplazamiento y salvar las características del terreno. Aún así, el diseño de las armas utilizadas acarreó problemas en la Logística y Operaciones, que afectó también la rutina de abastecimiento de las municiones.

Con esta experiencia en escala realista la OTAN aceleró el equipamiento de sus efectivos con nuevas armas livianas, propuestas desde 1977. El Mortero ligero británico de 81 mm (81 mm Mortar, "Royal Ordnance Factories) demostró una significativa versatilidad y eficacia como así también los misiles Milan utilizados para demoler fortificaciones oponentes. Esta dual utilización de los sistemas no estaba específicamente dada en los manuales. La fuerte resistencia de varias fortificaciones y la necesidad de acelerar el proceso de ocupación insular obligó a planteár dicha técnica destructiva.

Combate nocturno

La eficáz utilidad de los sistemas de visión nocturna quedó demostrada. En relación con los radares, los equipos opticoelectrónicos son de dimensiones muy reducidas y rápidos y de escaso consumo de energía. La mayor parte de estos sistemas utilizados en las Malvinas funcionaban en modo pasivo, lo que hace difícil su localización en comparación con los sistemas de detección radárica. Si bien su alcance no superaba los 10 Km contra los 50 Km de los radares para esa región insular, fueron en cambio capaces de proporcionar una discriminación entre blancos de pequeñas dimensiones, muy próximos entre sí, sin que la presencia de ecos parásitos disminuyeran su eficacia. En las condiciones del terreno insular, los dispositivos opticoelectrónicos pudieron reemplazar a los radares clásicos de vigilancia y de dirección de tiro. Pero por tratarse de equipos pasivos que no proporcionan información de distancias es necesario utilizarlos en combinación con un Radar ó un telémetro lasérico para efectuar dichas mediciones. La Task Force eligió un telémetro lasérico en lugar del radar. La serie completa de sistemas operacionales empleada en la zona que funciona con radiación infrarrojo, con longitudes de onda entre 0,8 y 14 µm, permitió distinguir objetos de noche o con escasa iluminación. Estaban integrados por equipos de detección IR, amplificadores de luz residual, cámaras de TV de alta sensibilidad y dispositivos lasércos. El empleo de binoculares pasivos, equipados con tubos de microcanales (intensificadores de luz, con 3-4 aumentos y un campo de 11°-12°, observa-

123

136

ción hasta 600 m) sirven para toda clase de operaciones nocturnas (acciones de combate, colocación de minas, etc.). El uso del visor de observación y puntería montado en un trípode en suelo firme provisto de un objetivo y oculares con 6 aumentos y un campo de 8,5°, asociado a un sistema de artillería o morteros, permitió la destrucción de varias piezas de artillería cercanas a Moody Brock y otros montes.
Todos esos telémetros lasércicos integrados en sistemas ópticos de observación o de dirección de tiro, fueron empleados en las distintas acciones. La cámara termográfica con salida en pantalla de TRC resultó también apropiada en su asociación con los sistemas de puntería con gran eficacia en la oscuridad y en presencia de humo (resulta insensible al deslumbramiento provocado por bengalas, proyectores,etc.)
El anteojo de visión nocturna, que incluye los tubos intensificadores de imagen de la segunda generación y las placas de microcanales constituyó uno de los equipamientos importantes incorporados en la OTAN en cantidad importante, después del Conflicto del Atlántico Sur.
Los equipos pasivos de visión nocturna fueron incorporados en los helicópteros y en casi todas las fuerzas aéreas de la OTAN.
La experiencia aconsejó completar en todos los sistemas de armas los sistemas de visión nocturna: Guiado de misiles anticarro; Visores de armas anticarro y anti-personal, sistemas de observación y puntería montados en carros; seguimiento y localización de blancos desplazándose a pequeña altitud; sistemas ligeros y portátiles de observación de imágenes para Vigilancia; sistemas FLIR (cámaras infrarrojas de exploración frontal) de elevada potencialidad; sistemas de observación (vigilancia) y puntería para buques y helicópteros.
En consecuencia, la Task Force aprendió distintas lecciones, una de las mismas fue la aplicación de todos los sistemas desarrollados en el campo de la electro-óptica termografía de radiación IR a los distintos equipos militares, navales y aéreos.
Los radares de seguimiento del relieve del terreno, combinados con los sistemas de exploración lineal de radiación IR, faltaron en las fases de exploración del territorio insular malvinense, mostrando que en el escenario europeo de la OTAN, son imprescindibles.
Los sistemas ópticos de presentación (HUD) de datos de pilotaje, que entrañan la más moderna tecnología óptica (y satisfacen las normas militares de la OTAN), han sido instalados tanto en la RAF, RN, como otras fuerzas europeas. Los distintos tipos de helicópteros tales como los empleados en el Atlántico Sur, poseerán sus plataformas giroestabilizadas mejoradas para operaciones activas (combate), sus sistemas de observación diurna/nocturna, Detección, localización,

137

seguimiento de blancos (TADS) y los sistemas de ayuda al pilotaje nocturno (PNVS).

Con la experiencia del Conflicto del Atlántico Sur, la industria europea y estadounidense deciden incrementar la versatilidad de los visores nocturnos para helicópteros resuelta por las empresas líderes con cámaras termográficas y de televisión de alta sensibilidad, y visores perfeccionados para las operaciones nocturnas. Las distintas experiencias del helicóptero Gazelle han hecho considerar la incorporación del visor diurno APX M397 (montado en el techo) y el sistema nocturno /mal tiempo Venus (SNIAS/TRT/SFIM). Una plataforma PGS 600 instalada en la naríz del aparato contiene el FLIR Hector (8-13 µm) de doble campo, un goniómetro y un telémetro lasérico de CILAS, la imagen del FIRL es presentada en el APX M397, en el que basta pulsar un botón para pasar de la visión diurna a la nocturna. La novedad está en la inclusión de las nuevas plataformas esféricas de suspensión cardánica de giro-estabilizadas PGS 400 y PGS 600 (difieren en el número de detectores; cámaras de TV diurnas o FLIR). Los Gazelle, que no poseían tecnología avanzada para la visión y detección nocturna, han incorporado la del Dauphin/Venus. Para los equipos de reconocimiento IR para aeronaves se han desarrollado durante 1982-1983 sistemas de exploración que proporcionan una imagen termográfica continua de zonas de mediana y elevada altitud. Las imágenes obtenidas son registradas en película fotográfica o cinta magnética, y también transmitidas a una estación terrestre o naval por un sistema de enlace de datos. Este sistema funciona en cuatro u ocho longitudes de onda (radiación de IR) con lo que las imagenes simultáneas obtenidas, pueden ser objeto de un exámen mas preciso. Un conjunto de circuitos de memoria y de visualización incorporado en el sistema permite presentar en tiempo real en pantalla de televisión, la imagen del terreno sobrevolado. La experiencia indicó la necesidad de mejorar un sistema automático de exploración en línea, que registra al mismo tiempo la posición geográfica o marítima y la velocidad y altitud del avión portador del sistema. A bordo de los aviones de combate, que incluye a los Sea Harrier, Harrier, Phantom, Mirage, se perfecciona un sistema IR de detección y localización de blancos aéreos que permite seguirlos igualmente a mediana y pequeña distancia. Los países integrantes de la OTAN, se lanzan a mejorar los sistemas opticoelectrónicos de vigilancia y de dirección de tiro para empleo naval; basados en dispositivos IR tales como los Vampir-Pirana-IRDAR, Volcan, Pivair, Cilas, Litton, Sfim, Florin, Electrónica San Giorgio, RANK, Barr & Stroud, Pilkington

P.E., Galileo (con su sistema OG 30), Marconi, Thompson, Lasergage, CSEE, Texas Instruments, Sopelem, Hughes, Honeywell y Ferranti.
Este conflicto mostró la importancia de equipar a las fuerzas de la OTAN con sistemas de visión nocturna que cubran todos los tipos de armas en general, tanto para la infantería, artillería, blindados, comandos, fuerzas aéreas y navales.

Ropa de Combate

Ha quedado demostrado que no puede diseñarse una vestimenta universal para todo terreno y clima. En el equipamiento de las fuerzas de la OTAN este tema sufrirá muchas alternativas, primando la influencia de la vestimenta en las distintas situaciones de las operaciones militares y adicionalmente sobre el comportamiento físico y psicofísico del soldado. El reemplazo de varios componentes y materiales que forman el traje de campaña, constituye un punto crítico a resolver entre los técnicos profesionales de la OTAN.
En las Malvinas la Task Force encontró condiciones climáticas y terrestres de características rigurosas poco usuales distintas a las de los territorios donde habían maniobrado y operado militarmente.

Combate Aire-Tierra

Las experiencias de la Task Force sirvieron para reveer aspectos doctrinarios de la OTAN, entre las más importantes:
Ataques sobre pistas aéreas: de las misiones de los aviones Vulcan B2, Harrier, Sea Harrier, la más difícil fue la de neutralizar el aeródromo de Puerto Argentino (Base Aérea Militar Malvinas). Los expertos de la OTAN estudiaron las características de las bombas de 1000 libras lanzadas en dicha pista que no resultaron eficaces por fallas de armado de espoletas. Los supuestos daños de acuerdo a la información aéro-fotográfica correspondieron a simulaciones realizadas para el engaño del adversario.Tampoco fueron eficaces los sistemas de puntería instalados en los Vulcan. Este fracaso sufrido provocó la fabricación en "stock" acelerada de la bomba JP233 de 5 toneladas, con submuniciones, para la destrucción de pistas, y minas destinadas a dificultar el trabajo de los cuerpos de ingenieros encargados de su reparación.
La OTAN obtuvo una experiencia importante por el fracaso británico de destruir la única pista utilizable de la Base Aerea Malvinas(proxima a Puerto Argentino) de la Aviacion Argentina,para el transporte de municiones y otros equipos militares. Extrapolando situaciones harto difíciles a un eventual enfrentamiento con las fuerzas del Pacto de Varsovia,donde los campos de batalla sufrirían la presencia de una fuerza aérea de elevado poder y cantidad de aviones,

126

139

la tarea esencial de la aviación de la OTAN consistirá en el ataque contra los aeródromos.
Por esta razón, y debido al fracaso de la Task Force en la simple destrucción de una sola pista, el Estado Mayor de la RAF, y simultáneamente los mandos de la OTAN concedieron un alto grado de urgencia a la producción de la bomba JP233. El Vulcan B2 quedó descalificado para ese tipo de operación. El Tornado encargado de atacar una base aérea del Pacto de Varsovia sería capaz de llegar hasta esta base en vuelo ciego, gracias a su radar de seguimiento automático del perfil del terreno pero no de alinearse con el eje de una de las pistas para lanzar sobre ella la JP233. La solución fue instalar en el Tornado el nuevo sistema de equipo termográfico de navegación y ataque (AST 1010, y el AST 1006), que permitirá volar a muy baja altitud siguiendo el perfil del terreno. El proyecto de transportar la JP233 en un misil semejante al Sea Eagle hasta una distancia de 600 Km, con un motor de crucero provisto de un dispositivo de guiado TERCOM, fue descartado momentáneamente debido a la otra experiencia ganada por la aviación argentina de alcanzar sus blancos gracias al ingenio del factor humano.
El Tornado ha sido perfeccionado en todos sus sistemas de contramedidas electrónicas para alcanzar el blanco volando a muy baja altura.
En los últimos días del conflicto las fuerzas británicas emplearon la bomba guiada por láser (LGB, British Mk 13/18; Mk 84 o modelos similares según proyecto Paveway) lanzada desde un Harrier hacia el blanco señalado por el sistema de luz láser dirigido desde otro avión Harrier, en la única pista del aeropuerto. Estos ataques no lograron "demoler" una amplia sección de la pista.

Campos Minados

La experiencia de las Malvinas, con la colocación de aproximadamente 20.000 minas antipersonales y 5.000 antitanques, ha indicado la necesidad de mejorar las técnicas de detección y desactivación o destrucción de los distintos tipos de minas actualmente disponibles. Se tiene amplia experiencia en los sistemas de minas anticarro y antipersonal, sembrador, programador electrónico y gancho giratorio, según especificaciones de la OTAN para el rápido establecimiento de un campo de minas en territorio enemigo, en el momento y lugar necesarios, o no defendido, protección de los puertos e instalaciones costeras contra los hombres rana; minas electrónicas para campos especiales de minas anticarro; minas antipersonales clásicas de colocación, acción local y sabotaje con cargas explosivas desde 40 gm

127

140

hasta 400 gm; minas antipersonales de acción extendida, de gran poder de disuación y de destrucción; minas iluminadoras, capaces de impedir un ataque de comandos iluminando una vasta zona durante mucho tiempo; minas sumergidas de ignición programada. No se tiene en cambio suficiente experiencia en este tipo de dispositivos pertenecientes a los países del Pacto de Varsovia.

En distintas operaciones en la zona de la Península de Fresinet (Isla Soledad) se observó que la OTAN posee pocos sistemas de detección de minas y no fueron lo suficientemente eficaces para el rastreo de campos minados. La opción METEX 4.122 perteneciente a una serie de detectores de minas, sería oportuna combinándola con el V-92 (de Varian). El primero es un equipo que permite a un operador experimentado detectar incluso minas de plástico conteniendo muy pocas piezas metálicas. Las características de funcionamiento del sistema se adaptan automáticamente a la naturaleza del suelo. El magnetómetro Varian fue perfeccionado especialmente para la limpieza de campos de minas terrestres, permitiendo explorar rápida y eficazmente las zonas sospechosas; pero no fue usado en las Malvinas a pesar de su sólida construcción resistente a los choques y estanco al agua, y funcionar en temperatura desde -35°C hasta 50°C, apto para todo terreno.

Boyas acústicas para la detección de sistemas navales:

Se las siembra en los espacios marítimos. En el Conflicto del Atlántico Sur naciones extracontinentales, ajenas al mismo, activaron un número determinado de boyas sonoras sumergidas, que permitieron la marcación y localización de objetivos a larga distancia detectando y transmitiendo la información codificada mediante sistemas pasivos y activos.

Su característica principal fue la información automática por un haz de radiación EM y su orientación hacia la estación receptora: normalmente satélites o helicópteros estacionados en buques no militares. Las boyas, normalmente, permanecían sumergidas, activándose al detectar señales acústicas emergiendo a la superficie por intervalos cortos para transmitir las señales electromagnéticas. Esas señales recibidas en su receptor las inactivaba, y se producía su ciclo de inmersión. Estos sistemas fueron útiles para quienes los usaron inclusive para un centro de operaciones electrónicas al servicio de la FAA, que descubrió la presencia de las mismas a través de un sistema de recepción y descifrado. Submarinos de la Flota Británica fueron frecuentemente localizadas desde la zona TRALA hasta la costa continental argentina (20 m.n.).

128

141

Eliminación de la Defensa

Los Harriers sufrieron daños importantes por la acción eficáz de las piezas de artillería antiaérea, misiles Roland, Blowpipe, SAM-7, Tigercat de las fuerzas argentinas. La Task Force no poseyó misiles anti-radar efectivos para destruir los radares instalados en la zona de la Península de Fresinet que rodeaban Puerto Argentino. El núcleo principal estaba instalado en la zona norte de la Capital de las Islas Malvinas, donde existe el aeropuerto, una pista pavimentada de 1200 m. de largo por 30 m. de ancho, y se instaló la "Base Aérea Militar Malvinas" de las fuerzas argentinas.

La FAA instaló en la zona de Puerto Argentino el Centro de Informaciones y Control (CIC) con un sistema de alarma organizado sobre la base de los radares de vigilancia. Los medios activos de defensa- cuyo principal componente son los aviones de caza interceptores, en este caso para los argentinos ausente por falta de aeródromos aptos- estaban constituídos en la isla por la artillería antiaérea y los misiles Superficie-Aire (S-A)

El radar principal del CIC era un Westinghouse AN/TPS-43 F, con un alcance superior a los 70 Km y de detección 3D, cumplió su función eficientemente en cuanto a la detección de los aviones, helicópteros y buques de la Task Force en acercamiento a la costa del territorio insular. La Fuerza Aérea Argentina lo empleó intensamente para apoyar la navegación de sus aviones hacia otros lugares de las islas y eventualmente marcando posiciones de buques patrullando la región costera cercana a Puerto Argentino. Las escuadrillas de Sea Harriers y Harriers trataron de destruirlo en diversos ataques, pero sus sistemas de contramedidas electrónicas (ECM) no fueron suficientemente eficaces para enmascararlos y poder efectuar un ataque efectivo sobre el Westinghouse. De esta manera en distintas oportunidades, los Harriers recibieron fuego intenso por parte de los sistemas defensivos argentinos, produciéndose el derribo de un total de 9 unidades en Fresinet. Los ataques con los bombarderos Vulcan B2 a partir del 1 de mayo hasta la primera semana de junio, (5 vuelos) lanzaron misiles Shrike anti-radiación AGM 45 y bombas de 1000 Lb, que en el primer ataque a muy baja altura no fueron efectivos. Los ataques siguientes, tanto de los Vulcan B2 como de los Harriers, se efectuaron desde gran altitud porque la base estaba defendida por artillería de 20 y 35 mm operada por radar y tiro automático y sistemas misilísticos S-A Roland y Tigercat. La artillería probó ser muy eficáz durante los ataques aéreos derribando 6 Harriers y los 3 restantes mediante misiles S-A. En los ataques de Harriers y Sea Harriers los

129

142

misiles Roland no fueron tan eficaces como era de esperar. En uno de los aviones Vulcan B2, el misil Shrike AGM 45 lanzado al radar Westinhause, se desvió y destruyó a uno de los radares que operaban con una pieza de artillería antiaérea, dejando la experiencia de que el Shrike puede anularse e interrumpir la emisión de radiación electromagnética (EM).

Actualmente la OTAN cuenta con nuevas versiones de sistemas de misiles antiradiación (EM), y está acelerando la producción de los mismos para corregir los sistemas defensivos instalados en los sitios estratégicos europeos.

Se constató que las acciones aéreas podían en principio inclinarse a favor de la RAF con los sistemas de armas existentes, incluyendo el uso de "chaff", bengalas, dispositivos emisores de IR y sistemas activos de ECM, vitales en algunas acciones pero sin anular el sistema defensivo antiáereo argentino.

Apoyo Aéreo Cercano al Terreno de Combate: La Task Force comprobó las serias limitaciones del método tradicional de control aéreo adelantado de Operaciones de Apoyo Aéreo Cercano a la zona de combate por la falta del control aéreo rápido en las operaciones de Apoyo Aéreo Cercano, en el lugar de batalla. No contaba con las bases aéreas terrestres necesarias para la aplicación de esta táctica en un teatro de operaciones totalmente distinto al actuado por la OTAN. En las primeras etapas del conflicto, primeros días de mayo y durante los días siguientes de producirse el desembarco en la zona de San Carlos, se advirtió la necesidad de aumentar la capacidad de solución de los problemas de comunicaciones múltiples en las operaciones de ataque o defensa enlazando sus unidades de tierra mar y aire mediante transmisores (VHF-UHF o HF) para las comunicaciones tácticas rápidas tierra-mar-aire y tierra-mar-tierra en las frecuencias aeronáuticas de 100 a 400 MHz. Los ataques sorpresivos de la aviación argentina del 21 de mayo, mostraron que la Task Force no estaba preparada para ese tipo de acción y que si las fuerzas terrestres argentinas de Goose Green-Darwin se hubieran desplazado rápidamente hacia ese escenario bélico, esta experiencia obligaría a la OTAN a revisar su Doctrina y Estrategia. Estas fuerzas deben hoy contar con sistemas de comunicaciones simples (tales como la linea TRM 920 (E.AS)) que permitan un eficiente servicio de comando, control e inteligencia en las operaciones de patrullaje, reconocimiento, puestos de vigilancia avanzados, enlaces entre compañías, cobertura de base aérea, naves en amarraderos o ancladas en bahías, estrechos, etc.; reagrupación de tropas, comunicaciones entre aeronaves, buques y comandos terrestres. En el teatro

130

143

de operaciones en Europa, la OTAN ha fortalecido sus sistemas complejos de comunicaciones. Ejemplo sencillo es el CELTIC, con su red de comunicaciones COSSOR que cubre sistemas HF, VHF y UHF. La crisis surgida en el ataque aéreo al Sir Galahad, Sir Tristam y fragata cercana a esa posición (Plymouth) mostró que los medios radaricos de detección como así también de comunicaciones en la zona del Fitz Roy adoleció de fallas de mando, tecnología y entrenamiento en comunicaciones de los elementos de la Task Force.
En las últimas etapas de la campaña, la Task Force empleó marcadores lasericos de blancos, instalados en sitios elevados de los montes y colinas que abundan en la península de Fresinet, permitiendo a los Harriers el lanzamiento de bombas guiadas a los sitios marcados por laser haciendo impacto con discreta precisión.
Como conclusión de las lecciones de los eventos de San Carlos, Goose-Green Fitz Roy, etc. la OTAN debió modificar sus sitemas de comunicación táctica de Aire-Tierra-Mar y acelerar los proyectos de investigación en sistemas lasericos para la marcación y dirección de tiro automático y de empleo de ondas milimétricas.

Reconocimiento Aéreo: Considerando que el Reino Unido envió la 3ra. Brigada incluyendo sus grupos de comandos adiestrados en el Atlántico Norte y regiones de países miembros de la OTAN, sus mejores naves con personal profesional capacitado y unidades de la RAF, todo ese conjunto que forma parte del sistema defensivo actual de Europa ha dejado un interrogante para las naciones occidentales que cifran su seguridad en el grado de avance tecnológico y preparación militar de la OTAN. El alto Mando Británico reconoció que la Task, Force enviada al Atlántico Sur no dispuso de un detallado reconocimiento aéreo permanente del territorio insular y por ende de una información relativa sobre las disposiciones defensivas de las fuerzas argentinas, creándose situaciones de riesgo para sus propias fuerzas terrestres. Si el Comandante militar argentino hubiese ordenado su plan de operaciones en forma dinámica y con movimientos adecuados, la Task Force se habría visto obligada a recibir otro equipamiento militar adicional;y lo que se habría planteado como una simple campaña militar de resultados rápidos se habría transformado en otra de mayores proporciones y duración inclinando a otros países a intervenir en uno u otro bando, y el conflicto habría llegado al límite del uso de las armas convencionales.
La suerte quedó cifrada en el grado de preparación y experiencia de los responsables de la planificación de las operaciones terrestres y

144

marítimas en el territorio insular, que limitaron sus ciclos de movilidad desde la ocupación hasta el comienzo de las hostilidades.
Esta importante observación ha sido tomada en cuenta, y la OTAN se apresta a replantear su Doctrina y Estrategia y a exigir a sus miembros el asumir las enseñanzas de la Task Force en el Atlántico Sur.
El Mando Británico ha señalado que en todos los aspectos operativos y logísticos de esta guerra ha adquirido una experiencia importante.
En lo referente a las Operaciones de Reconocimiento Aéreo señaló la necesidad de perfeccionar sus unidades de AEW instaladas en los Sea King, Nimrod (Mk3), Vulcan y Hércules.
Es de esperar que las fuerzas armadas de aquellas naciones miembros de la OTAN, hayan estado más entrenadas operativamente en la primavera de 1982 (del Hemisferio Norte), que la Task Force enviada por el Reino Unido al Atlántico Sur (OTOÑO, en el Hemisferio Sur).
El desplazamiento de fuerzas nucleares disuasivas por parte de la OTAN en Europa configura aparentemente un planteo riesgoso para los EE.UU. si se tiene en cuenta que la experiencia del Reino Unido, a pesar de la ayuda material bélica europea no fué militarmente tan exitosa como debió serlo ante un oponente sin preparación activa en escenarios de guerra ni adecuada industria de armamentos; y que no aceptó aliados de envergadura.

Gestión e improvisación de la Campaña Británica.

El desarrollo de la Campaña de las Malvinas obligó al Ministerio de Defensa a poner en estado de emergencia a los servicios de las fuerzar armadas británicas provocando una inmediata respuesta de todas las industrias vinculadas a la producción de armas y sistemas.
Resultó una experiencia importante haber promovido durante muchos años el desarrollo de una industria propia que independizó a la Flota Naval y a la Task Force de adquisiciones aceleradas en el exterior.
Por su parte las naciones europeas miembros de la OTAN, rápidamente pusieron a disposición del Ministerio de Defensa toda la infraestructura de armas y accesorios que formaban parte de los arsenales británicos. El catálogo de equipamientos militares de las naciones europeas está íntimamente unido a la OTAN, y por lo tanto, los diseños de armas o sistemas realizados por los grupos combinados de científicos y tecnólogos de sus organismos oficiales e industrias resultan comunes a sus arsenales. De esta manera, el Reino Unido pudo hacer stocks inmediato de los elementos a despachar hacia el Atlántico Sur.
Los científicos y tecnólogos se pusieron a disposición para cubrir

todas las necesidades de nuevos diseños o perfeccionar las armas a emplear en dicho conflicto. De esta manera, en forma acelerada se combinaron los sistemas existentes tales como la adaptación de los radares "Searchwater" de los Nimrod para instalarlos en los Sea King; diseño y construcción de estructuras para adaptar el Sidewinder al RAF Harrier GR3; etc. Los grupos de ingeniería probaron rápidamente la eficacia de esas modificaciones o nuevos sistemas, certificándolos con estandares de seguridad.
(Control de funcionamiento y calidad).
Esta experiencia resultó importante para la propia operatividad de la OTAN para la que es vital la variable tiempo en los procesos de equipamiento, modificaciones y desarrollo de nuevos sistemas.

Logística y Personal

El Apoyo Logístico Británico de la Campaña de las Malvinas fue aceptable (8,21) y demandó el empleo de la capacidad técnica de miles de hombres en sus distintas especialidades. El aprovisionamiento para cada una de las unidades de la Task Force (incluída la Flota Naval y unidades aéreas) se efectúa con máxima eficacia y con conocimiento de lo necesario para mantener en operación a todos los componentes. La Task Force fué equipada y enviada al Teatro de Operaciones en un tiempo sorprendentemente corto, mostrando que las tres fuerzas (ejército, marina, fuerza aérea) están profesionalmente preparadas para campañas sorpresivas.
Las lecciones en las Islas Malvinas mostraron también que al ser requerido, el aprovisionamiento de misiles, municiónes, armas antisubmarinas, y unidades completas de reemplazo (cañones, fusiles, ametralladoras, lanzadores de misiles; vehículos; combustibles especiales de aviación, etc), eran enviados inmediatamente al Teatro de Operaciones.
La capacidad de los servicios logísticos para apoyar las operaciones fuera del área europea de la OTAN, ha indicado que la escuela militar clásica británica de los cuerpos expedicionarios sigue en vigencia . Pero el Gobierno dispuso planificar aún más detalladamente el sistema de apoyo logístico, considerando su importancia tanto para sus fuerzas asociadas a las de la OTAN como para las fuerzas actualmente estacionadas en las Islas Malvinas porque el Reino Unido no estaba preparado para el reabastecimiento de aviones en vuelo a esa distancia.
Otra enseñanza importante, fué de que los Harriers podían cubrir el espacio aéreo entre Ascension Island y los portaviones en la zona ma

133

146

rítima de exclusión en el Atlántico Sur mediante el reaprovisionamiento con aviones Cisternas VC10 K Mk2/Mk3 (288,70). El"tren aéreo de VC10 Tankers" permitió la realización de distintos vuelos de aprovisionamiento con Hércules y Vulcans. Sin embargo, son necesarios Aviones tanque de gran capacidad estratégica para vuelos sin escala desde el Reino Unido a las Malvinas. La BA (BAC/Vickers) ya produjo el avión de esas características (el VC10 Mk3 con mayor capacidad de transporte de combustible y mejoras en sus motores y fuselaje) otorgando a la RAF una flexibilidad operacional importante.

La necesidad de construir un aeropuerto adecuado en las Islas para la realización de estos vuelos extra-continentales y pistas accesorias para sus aviones Phantom, ha sido planteada y los especialistas están trabajando en la planificación y construcción de ese aeródromo militar, a más de 20 Km. al Sur de Puerto Argentino.

En esta Campaña, el Ministerio de Defensa experimentó la importancia de la Flota de Buques Mercantes y de Pasajeros en el empleo múltiple de servicios en tiempo de guerra. Se estableció que los buques cargueros y contenedores deben poseer en sus estructuras la capacidad de montaje de plataforma aérea en cubierta para cumplir tareas adicionales similares a las de los portaaviones. De esta manera pueden operar los Sea Harriers y Harriers; los helicópteros, reduciendo su vulnerabilidad en zonas de guerra con sistemas de defensa aérea (cañones rápidos automáticos, sistemas de misiles (S-A); misil-antimisil; etc). Los buques de línea (pasajeros), que cumplieron la importante misión de trasladar unidades completas de tropa, poseerán en sus estructuras sistemas para el eventual montaje rápido de esos dispositivos defensivos.

El QE2, Canberra, Atlantic Conveyor, etc fueron los mejores ejemplos. Distintos buques sirvieron como hospitales con pocas modificaciones; pero otros tuvieron que ser reacondicionados intensamente para transformarlos en talleres para todo uso, incluso reparaciones de buques, aviones, etc., en pleno espacio marítimo. Todos los buques fueron provistos de sistemas de comunicaciones, navegación y sistemas de criptografía, y algunos de ellos de sistemas para comunicación via satélite.

El Ministerio de Defensa tuvo que aumentar el número de plantas potabilizadoras de agua para abastecer una flota compuesta de casi 30.000 hombres, montando varias en el territorio insular.

Los distintos astilleros británicos y europeos y las industrias navales trabajaron intensamente para mantener el flujo regular de componentes y sistemas que la Flota requirió permanentemente durante todo

el Conflicto, para reemplazar las unidades deterioradas por el intenso desgaste en navegación y constantes operaciones críticas, o bien por daños provocados por la acción de impactos de proyectiles, bombas o misiles.

Los Servicios de Cuerpos Médicos y de Sanidad cumplieron una labor intensa y de elevada eficiencia.

Durante su vida útil en servicio los buques de todas las armadas son sometidos a períodos de mantenimiento programados o fuera del programa, que constituyen etapas fundamentales de reparación y "modernización". Para cumplir con este requerimiento los países que constituyen la OTAN desarrollaron sus propios procedimientos y medios individuales o combinados.

Sus marinas mantienen la independencia y por lo tanto en el desarrollo de hardware y software para sus sistemas, una gran parte de los servicios son realizados por contratos con empresas privadas de las naciones que conforman la OTAN.

La planificación, organización y coordinación de los trabajos contratados es responsabilidad de sus propios Comandos, en especial para las reparaciones de los daños sufridos en conflicto, en maniobras o fuera de sus programas.

Estos servicios abarcan la sustitución de sistemas de comunicaciones, radares, computadoras, sistemas de adquisición de datos, control de tiro, sistemas de lanzamiento de misiles, chaff, señuelos IR o de otro tipo, cañones de disparo rápido y automático, electrónica operativa y contramedidas electrónicas.

El reemplazo de turbinas, plantas propulsoras, etc., en dique o bien en alta mar, constituye parte del servicio de mantenimiento de buques y los distintos aspectos que conciernen a la eficiencia, confiabilidad de todos esos sistemas, el trabajo de mantenimiento, calibración, pruebas operacionales pasivas y activas y la interacción tecnológica de esas fuerzas navales con las industrias proveedoras de partes, es permanente.

Los organismos navales especializados ponen gran atención al entrenamiento que cada armada adquiere o desarrolla para su fuerza naval y elevar así sus standards y "know how" tecnológico en la magnitud necesaria para los servicios de mantenimiento, reparaciones y modernización.

La decisión de mantener un cuartel general en las Malvinas con una guarnición de 4000 hombres, condujo a la planificación de su logística y operaciones para el Atlántico Sur. La mayor parte de los elementos trasladados a las Islas Malvinas constituyen su actual arma-

mento y arsenal. Se perfeccionó el sistema de vigilancia mediante una cadena de radares, asociados a unidades misilísticas Rapier instaladas en los puntos críticos defensivos.
El número de baterias con cañones livianos de 105 mm. fue reforzado, como así también las escuadrillas de Sea Harriers, Harriers y Phantom F-4 J. Las escuadrillas de helicópteros se reforzaron con los Chinooks, como así también la dotación del orden de 10 fragatas y destructores que conforman el sistema defensivo del archipiélago.
El Ministerio de Defensa mantiene la presencia de 3 submarinos nucleares que cubren la vigilancia de la zona marítima.
Las unidades de tropa han sido equipadas con sistemas de observación nocturna. Siguiendo el mismo criterio, las unidades navales y aéreas han incorporado nuevos sistemas radáricos y laséricos para los equipos de control de tiro.
Las fuerzas estacionadas cuentan hoy con una aeronave tipo Nimrod AEW Mk3 y 5 Helicópteros Sea King que cumplen la tarea permanente de AEW y sistemas de detección submarina (ASW), incluyendo torpedos Mk44 y Mk46 y cargas de profundidad Mk11.
En las Georgias del Sur, se han montado sistemas de comunicaciones por satélite a igual que las Malvinas.
En Ascensión Island permanecen las escuadrillas de Vulcan B2 con sus aviones VC10 "Tankers", ambos equipados con misiles Sidewinder, El Vulcan transporta bombas JP 233 para emplearse en cualquier teatro de operaciones.
El Reino Unido ha sugerido programas a los miembros de la OTAN para entrenar en las Malvinas unidades especiales de esa alianza. Las unidades británicas en el archipiélago son reemplazadas con unidades equivalentes cada cuatro meses, resolviendo el problema psicológico de sus tropas, y a su vez, entrenando un mayor número de soldados en ese terreno. Vehículos y unidades blinadadas están siendo ahora probadas en las Malvinas.
Los vehículos empleados en zonas de Noruega (143,83) pueden normalizarse para el terreno de las Malvinas. Sin embargo los sistemas de antenas para las comunicaciones HF, VHF y UHF (241,54) han experimentado cambios que mejoran su solidez y tolerancia a los fuertes vientos e inclemencias del tiempo.
Los sistemas empleados en zonas polares se adaptan perfectamente a las condiciones de la región. La Campaña de las Malvinas ha restituído poder naval al Almirantazgo Británico. Antes de mayo de 1982 el número de fragatas y destructores se aproximaba a 60 unidades, se ha incrementado significativamente la flota naval en este tipo de unidades res-

136

148

pecto del existente antes del Conflicto. También logró mantener en la flota sus protaaviones Invincible y Hermes, además de haber incorporado el Ark Royal y el Illustrious, con sus nuevas generaciones de Sea Harriers, Harriers y helicópteros. Esta nueva restructuración de la Flota Naval Británica proveyó una mayor eficacia de sus sistemas de defensa antiaérea y misilística, siguiendo en muchos aspectos a los equipamientos navales estadounidenses (143,288).

III - CONCLUSIONES GENERALES

En conclusión: Las fuerzas armadas británicas han logrado experimentar sus unidades, hombres, equipos misilísticos y todos sus sistemas de armas defensivas y comunicaciones. Este esfuerzo bélico, integrado y desplazado a un Teatro de Operaciones muy alejado de sus bases, resultó nuevo para el Reino Unido tomando como referencia 37 años después, las últimas operaciones en gran escala, libradas en la segunda guerra mundial. Esta escalada en sus planes de defensa significó cambios sustanciales en la doctrina militar del Reino Unido, con un mayor aporte a la capacidad general defensiva de la OTAN y el mantenimiento de la base militar de las Malvinas como una pieza de sus intereses económicos y politicos en Occidente. La experiencia de las Malvincas plantea un interrogante inmediato: El Reino Unido, ¿ha dejado con ello un mensaje de advertencia a España o cualquier otra nación del mundo que afecte esos intereses?.

Análisis general de las operaciones anfibias y terrestres de la Task Force

La 3ª Command Brigada de la Infantería Británica poseía un buen grado de adiestramiento para la guerra en cerros, montañas, montes y en regiones polares, adquirida intensivamente en el Norte de Noruega.
Este tipo de adiestramiento especial se realiza continuamente, aunque no se alcance la perfección en este campo, debido a la necesidad de adiestrarse en forma similar en otras condiciones geográficas.
En las condiciones de combate invernal estas son fuerzas capaces de efectuar marchas y asaltos anfibios y proseguir el avance con "frío seco" o "frío húmedo", con vehículos ligeros para todo terreno, capaces de desplegarse por la nieve o tierra fangosa con una carga total aprox. de 500 Kg. y vehículos de hasta 4 toneladas de carga útil para substituir los camiones y vehículos anfibios como los M116). Necesitan también proveer a los helicópteros de "patines" para operar en terrenos fangosos o "turberos" o cubiertos de nieve.

137

150

Para ese tipo de guerra, deben aplicarse criterio y principios tácticos adecuados, pero la prudente interpretación de estos principios aconseja aplicar igualmente técnicas y procedimientos especiales para hacer frente a la menor movilidad, pesadez, e incomodidad de los uniformes de campañas y equipos individuales, lentitud y necesidad de realizar u n esfuerzo anormal para los movimientos más simples. Y tam bien un mayor adiestramiento para las operaciones con clima frío y variable (viento, lluvia, nieve, agua, nieve, etc), que en condiciones otoñales-invernales reales en tropa ya formada se logra durante 9 o 10 semanas al año como mínimo. Se establecen normas para la confección de trajes cálidos (que mantengan una aislación térmica ideal; empleo de la escala calórica desde 80 hasta 1200-1700; teniendo la referencia de la unidad Clo, medida de aislación (194), definida por

$$\text{Clo} = \frac{^{\circ}\text{F}}{\text{Btu/(hr)(ft}^2\text{ of body área)}}$$

La performance en el frío para el mantenimiento del balance calórico, y en el otro extremo, el "stress" por calor, "stress" calórico y perfomance, trabajo físico, actividades mentales, han reabierto el tema del " "Management" de los problemas de la temperatura y control atmosférico: vestimenta y otras implementaciones protectoras. Se tomaron de las maniobras de la OTAN y del Pacto de Varsovia las siguientes consideraciones y acciones:

- Selección del personal que pueda tolerar la condición extrema ya sea 80 o mayor de 1050 (sensación de calor o frío límites) por períodos no mayores de 4 días.
- Permitir a la tropa alcanzar gradualmente su aclimatización con vestimenta ideada para la región en operaciones.
- Establecimiento de horas máximas operativas de trabajo o acción y programa de descanso.
- Rotación del personal.
- Mantenimiento de la hidratación y las calorías diarias necesarias.

La recomendación para los dos extremos de la escala calórica estableció que la vestimenta debe ser suficientemente cálida y liviana para los movimientos ligeros y normales durante todas las operaciones.

Enseñanza de la 5th Infantry Brigade a partir del 30 de mayo 1982 .

Esta brigada tuvo problemas logísticos críticos tales como la escasez de helicópteros Chinook y sistemas anfibios de desembarco, que aparecen al desplazar parte de la brigada desde San Carlos a la zona del

138

151

Kent mediante helicópteros y otros elementos por buques de desembarco o de apoyo, o lanchones anfibios de desembarco en la zona Fitz Roy. La experiencia adquirida entre el 4 y el 8 de Junio y en el ataque a partir del 10 de junio, han indicado al Comando Británico (y al Comando de la OTAN) que esta brigada no estaba estructurada adecuadamente para operaciones en terrenos de las características de las Islas Malvinas, específicamente la Isla Soledad.

Para hacerla operativa y con gran capacidad de fuego las unidades de combate de la 5th Brigade han incluido 2 batallones de paracaidistas, un batallon de infantería y un regimiento de ingenieros.

Para darle fuerza de desplazamiento, se le agregaron un regimiento de reconocimiento blindado, otro de artillería, un escuadrón de Cuerpos de aviación militar, y unidades de apoyo logístico. De esta manera, para el desplazamiento de la Brigada, la RAF asocia unidades de transporte aéreo Hércules dándole la capacidad de una fuerza aerotransportada de paracaidistas de asalto. La 5th Brigadamejora así la capacidad de operaciones aéreas en zona fuera del esquema de acción de rutina. La presencia de elementos de fuerza aérea, entre ellos los Chinook darán movilidad cercana a esta brigada.

De este modo se combina el plan operativo de la 5th Brigade y la 3rd Commando Brigade RM; La primera con capacidad de salto aéreo y la segunda con capacidad anfibia.

Por lo tanto, la rapidez de operaciones aéreas combinadas con operaciones anfibias suministrarán una nueva dimensión al efecto de su ataque conjunto.

En conclusión, la RAF apoya operativamente a la 5th Brigade y la RN a la 3rd Brigade, incrementando sus buques de asalto y desembarco.

Esta nueva organización de la 5th Brigade, es el resultado de la experiencia obtenida en la campaña de la Isla Soledad. Con el hundimiento del Atlantic Conveyor, se pierden los Chinook's y por lo tanto su transporte de San Carlos a la Región de Fitz Roy hace crítica la situación logística planteada, ya que de momento la capacidad operativa de la brigda está seriamente comprometida, la enseñanza fué que la distancia de 70 - 90 Km entre San Carlos y las zonas de desembarco y asentamiento en Kent provocó situaciones no incluídas en las operaciones programadas de alternativa. (La movilización de esta brigada, tal como se describió, consistía en fases escalonadas de avance en unidades separadas con misiones específicas hacia las zonas Douglas, Teal Inlet, Kent y el resto de la Brigada embarcarla en el Intrepid,Fearless, Sir Galahad, Sir Tristram).

139

152

Enseñanza del Conflicto del Atlantico Sur

Pueden definirse de esta manera:
- Vulnerabilidad de la Flota Naval operando en regiones marítimas alejadas del Continente Europeo (OTAN), a una fuerza aérea equipada con misiles A-A, A-S, A-Anti submarino, bombas, cohetes, fuego de cañones.
-Los misiles instalados en buques, portaaviones, aviones, helicópteros, con alcances hasta 30-50 Km, muestran una determinada efectividad en la neutralización de embarcaciones, aeronaves (misiles-antimisiles, misiles anti-buques y anti-aviones).
-Los sistemas misiles-antimisiles, han indicado una relativa eficacia (ejemplo, neutralización real de los EXOCET AM-39) y los sistemas de medidas electrónicas, contramedidas electrónicas y de desinformación señalaron una importancia prioritaria.
-Vulnerabilidad de una fuerza naval y fuerza aérea a las armas convencionales (tal como al fuego de cañones, artillería antiaérea, cohetes, bombas, torpedos acústicos).
Dicha vulnerabilidad, fue demostrada el 1° de Mayo por la tarde 4^{35}PM con el daño severo de un destructor tipo 42 en formación de combate con dos fragatas navegando con el rumbo Pta Celebroña-C.Sn.Felipe-Punta Foca frente a la zona costera de Puerto Argentino y Base Aérea Militar Malvinas. Bombardearon las instalaciones militares. Aviones Dagger argentinos en vuelo rasante lanzaron bombas sobre dichas naves. El destructor fué alcanzado y sufrió daños.
El 4 de Mayo por la mañana 11^{04} AM al S.E. de las Malvinas, en la posición 57°41' Lon Wy 52°33' Lat S, un "Sea Skiming-radar-homming Missile". Exocet AM 39 lanzado desde un Super Etendard alcanzó a un destructor (tipo 42 Clase Sheffield) produciéndole daños gravísimos: Anulación de sus sistemas de control y de sus equipos de fuego defensivos ("Fire-Fighting Apparatus") y Sala de máquinas donde hizo explosión, generalizando un fuego devastador. El portaaviones Invincible estaba a 30 Km. de distancia. En vano, ayudaron las fragatas "Arrow" y "Yarmouth", quedando el interrogante de los buques alcanzados por bombas y el Exocet los días 1° de mayo y 4 de Mayo. El análisis de datos de detección, de las condiciones del mar, navegación, y documentos fotográficos, presentaron dudas acerca de la información dada por la Task Force(357)

Exocet vs. Destructor Tipo 42: Con alcance mayor a los 50 Km. velocidad 0.93 Mach y 175 Kg de explosivos de alto poder destructivo, se

lo consideró hasta marzo 1983 como un buen diseño. Actualmente los tecnólogos han introducido mejoras importantes en su electrónica de control, guiado y sistema de antenas radáricas (314).

El destructor Tipo 42 (el Sheffield, Coventry Exeter, etc.) está equipado con varios sistemas defensivos de última generación de armas.En su diseño se incorporó bases o estructuras de lanzamiento para misiles San Dart (Misil anti-avión) con el fin de ofrecer defensa aérea a una fuerza naval. Incluye en su equipamiento 20 misiles Sea Dart, un cañon automático de 115 mm. Vickers en la cuaderna frontal, dos cañones de 20 mm. Oerlikon y un helicóptero armado con cuatro misiles anti-buque Sea Skua en la cuaderna de popa.

La protección defensiva del Destructor Clase 42 contra ataques con misiles entre 200 y 8000 metros altura (o mayores), es relativamente eficaz, aún aceptando el estado óptimo de los sistemas lanzadores del Sea Dart. El mantenimiento de su instrumental durante una navegación prolongada es crítico y obligatorio. La Task Force necesitó asistencia de mantenimiento y reemplazo de componentes en forma periódica. Los gases y productos expulsados por los misiles lanzados y las condiciones climáticas de zonas de patrullaje o combate provocaban serios inconvenientes de funcionamiento. Los planes de investigación en el tema continúan siendo prioritarios.

Sin embargo en el Conflicto del Atlántico Sur, este Destructor(42) mostró sus defectos durante ataques con bombas lanzadas por aviones y misiles lanzados a muy baja altura (menor a 4 m), escapando al límite del haz inferior de radiación de microondas del radar de vigilancia-detección y puesta en marcha de la contramedida. Al ser observado el Exocet o avión en vuelo rasante al mar, los sistemas automáticos defensivos del buque no respondieron con rápidez, ni con fuego de artillería antimisilística, y antiaérea o contramedidas electrónicas pasivas conforme al manual.

Este tipo de Destructor no contaba con misiles defensivos tal como el Sea Wolf, diseñado para respuestas a reacción rápida antimisil-misil en ataques a bajo nivel rasante con la superficie del mar. Actualmente a raíz de estas experiencias de lucha naval, nuevos misiles son estudiados y el Sea Wolf tendrá mayor potencialidad de acción. La combinación de tecnologías del Exocet, Sea Skua, Sea Wolf estan hoy en juego. Las Fragatas Broadsword y la Brilliant (tipo 22), están equipadas con los misiles Sea Wolf, específicamente programadas para ataques misilísticos de bajo nivel. El sistema de radar pasivo detectó la aproximación del Exocet por su propia señal"homming radar beam", pero los sistemas interrogadores IFF accionados por software de la computadora del

Destructor estaban programados para identificar al Exocet (sus señales) como un "friendly" misil (314) y por lo tanto no dió la alarma correspondiente ni accionó el lanzamiento del Sea Wolf. La información de que para no interferir con las comunicaciones su radar activo de búsqueda no estaba operando al instante del ataque del Exocet lanzado por el Super Etendard no es exacta pero si lo fué que tratando de identificar señales procedentes de la zona comprendida entre 52 y 54° Lat S y 61 y 63° Long W no accionaban ese sistema. El error fué crear silencio electromagnético para enmascarar la posición de una fuerza naval de patrullaje Sur.

El Destructor D42, navegaba a la vanguardia de flotilla de escolta del Invincible, integrada por las Fragatas Arrow, Antelope, Ardent, Brilliant y Yarmouth.

La presencia de otras dos naves en la zona no fue confirmada.

La zona defensiva interior de 35 Km. de radio no contó con Alarma de Alerta Temprana, pero sí con helicópteros anti-submarinos y Harriers.

La zona media de defensa contó con la presencia de 2 submarinos nucleares. Sin embargo, los Harriers y Sea Harriers no realizaban vuelos de protección y ataque, pero permanecían en estado de alerta desde las 7 AM.

En su disposición de zonas,(fases) defensivas la Flota poseía Sea Dart, Sea Wolf y Sea Skua, y Los Harriers estaban armados con Sidewinder.

Después del Conflicto del Atlantico Sur las conclusiones británicas y de las fuerzas aliadas de OTAN sobre el éxito del Exocet en el destructor tipo 42, se acercan al punto crítico de aceptar que la Flota de Superficie era y es vulnerable al ataque con misiles (AM 39)

El análisis de los grupos de trabajo tecnológico británico, conduce a la recomendación de montar misiles del tipo Sea Wolf y aumentar el número de portaaviones (es decir mayor poder aéreo), y submarinos de ataque en la zona exterior. Esta decisión combinó lecciones del Atlántico Sur con experiencias de maniobras de la OTAN en el Atlántico Norte y demostro la necesidad de los aviones AWACS, ausentes en el Conflicto del Atlántico Sur, por las distancias en juego. Ante este aprendizaje, los Airborne Early Warning Command and Control Helicópters, ocupan una posición "llave" en la defensa aérea de una flota naval,y abren un nuevo concepto para la defensa de los portaaviones y buques misilísticos (314).

Se recomendó que en el perímetro de avanzada y protección de los portaaviones se aumentara el número de fragatas y destructores, pero incorporando en sus equipamientos sistemas misil-antimisil de acción rápida, para los misiles que llegaron a acercarse críticamente a los

142

155

buques en formación de combate (Diagrama 5 ,adaptado de bibliografía (314)).

Zonas de seguridad de una flota naval en operaciones.

La defensa de los portaaviones, como así también de los buques contenedores (ejemplo, Atlantic Conveyor) adaptados como plataformas de Harriers y helicópteros, debía por lo tanto incrementarse con combinaciones de fragatas y destructores en formación de fuerza naval defensiva y ofensiva en las zonas de seguridad (interna, media y externa).

En cuanto a la zona externa (o exterior) la Task Force debe perfeccionar la intercepcion defensiva, incorporando más aviones Sea Harriers y Harriers y submarinos.

En la zona media deben predominar misiles lanzados desde buques, aviones de intercepción y helicópteros (misil-antimisil, misil antisubmarino, submarino-antisubmarino; Sea Wolf, Sea Skua, Sea Dart en sus nuevas versiones futuras, teniendo en cuenta las experiencias del Conflicto del Atlántico Sur (77).

En la zona interior que encierra a la flotanaval de superficie de alcance corto en cuanto a su poder misilístico y cañones, deben incorporarse sistemas de defensa de blancos "puntuales", como artillería de respuesta rápida (cañones de 115 mm. etc).Aquí se resalta que cuando falla toda contramedida y el misil o ingenio dado está a una distancia inferior a los 4 Km. quedan 12-20 segundos de sobrevida. El sistema Matilda/Pkilax, el BBC/Corvus Chaff Protection System salva en muchas oportunidades a unidades navales (314).

Su autonomía de detección y "enganche" de misil, con rápido empleo de fuentes de IR arrojadas automáticamente y las eyectadas a mayor altura y cayendo con sistemas de paracaídas y nubes de "chaff" en 2-3 etapas a los 2-4 segundos de la detección, provoca el "desenganche" del misil ó misiles desviándolos de sus objetivos. Las maniobras evasivas sincronizados con el D3 (Detect, Decoy, De-lock), realizadas manualmente por el personal naval (ZIGZAGS, etc) "avisado" por el D3 "verbalmente" y señales acústicas de alarma, son ya medidas de rutina. Las comisiones de trabajo de las fuerzas inglesas no perdieron tiempo para ajustar axiomas y doctrinas para sus manuales de la OTAN.

Establecen la obligación del mantenimiento del objetivo de equipar con aviones de alarma de alerta temprana, equipados con radares de largo alcance (por ejemplo, el E-2C, capaz de aumentar el radio de detección a más de 360 Km. es decir, detección, identificación y ras

143

156

treo simultáneo, de más de 600 blancos aéreos y de superficie,y de "dirigir" más de 40 aviones de combate desde su posición en vuelo hacia los blancos detectados.
Las fuerzas del Reino Unido y,de la OTAN acuerdan aumentar el número de portaaviones y por lo tanto el poder aéreo (con F14, Nimrod Mk3, etc).Los misiles Phoenix,Sidewinder,Standard I y II,constituyen ahora los medios más adecuados para una intercepción de misiles o cohetes en la Zona Media (54, 122, 138).

Penetración en las zonas defensivas.

Para los casos de que aviones o misiles llegaran a penetrar las dos zonas de defensa, se plantean las siguientes opciones:
a) En los tramos finales de vuelo hacia el blanco(Buque), el misil o avión oponente puede ser destruido mediante proyectiles disparados por los cañones rápidos antiaéreos (Phalanx, etc),instalación obligatoria en todos los buques (Fragatas,Destructores,Portaaviones,etc). Estos sistemas de cañones corresponden a la última generación (Modern Point Defence Systems).Se ha recomendado que los misiles Sea Sparrow también formen parte de este tipo de acción defensiva en las fragatas y destructores.
b) Para la zona de última defensa se agregarán,contramedidas electrónicas para interferir y anular el sistema de radar del misil o dispositivo atacante,globos o sistemas aéreos de IR y sistemas de lanzamiento de chaff (laminillas o partículas dispersoras).
Estos elementos fueron ensayados con éxito en algunas acciones del Atlántico Sur.
En su análisis de todas las acciones navales y aeronavales del Atlántico Sur, la Marina de los EE.UU. determina que su flota posee actualmente los medios adecuados para impedir que sus unidades sean alcanzadas por EXOCET o similares.
Un portaaviones de la clase NIMITZ está normalmente asistido por cuatro aviones E-2C de Alerta-Detección-Temprana(AWAC),equipados con radares de largo alcance (41,49,66,151,152,165,188,234,242,271, y 288).Los E-2C aumentaron su altura de vuelo de 8000 m. hasta 10500 m. para llegar a su alcance de detección óptima,y de identificación (incluyendo capacidad de rastreo) desde 16 Km.hasta 100 Km.,de blancos en aire o superficie marítima al mismo tiempo, así como la capacidad de conducir más de 40 aviones de combate desde sus sitios de patrullaje hacia los blancos individuales. Las computadoras VAX y Digital PDP 11 23 y generaciones siguientes ya estan enlazadas en redes con sistemas óptimos de detección y defensa-ataque.

144

152

El Reino Unido ha reconocido que la Marina de los EE.UU. tuvo el acierto de adoptar portaaviones con capacidad para V/STOL (Harriers) y F-14 (velocidad superior a 2 mach), este último armado con un cañon de 20 mm y ocho misiles guiados de elevada precisión (A-A) que puede despegar normalmente desde el portaaviones y cubrir distancias hasta 370 Km. y detectar aviones hasta 400 Km o misiles en aproximación progresiva desde 120 Km. El sistema de Radar del F14 lanza los misiles Phoenix siguiendo el rastro de hasta 24 blancos simultáneamente, y puede coordinar su ataque hasta seis blancos al mismo tiempo con un alcance máximo de 110-120 km.-

En resumen, la zona de defensa exterior de un portaaviones americano protegido por una Flota de Ataque, está hoy equipada para accionar contra amenzas múltiples hasta una distancia de aproximadamente 370 Km. del portaaviones (72,314).

-La segunda zona media de defensa se basa específicamente en los misiles (S-A) instalados en los buques de esa fuerza naval (se normalizan hoy ambas fuerzas navales: La Británica y la de los EE.UU).

En la mayoría de sus cruceros, destructores, fragatas y corbetas la marina de los EE.UU. ha montado lanzadores de misiles (S-A) Talos, Terrier o Tartar. Desde hace menos de un año, las fuerzas navales de superficie se están equipando con misiles anti-avión Standard I y II. Nuevamente se recalca que estos misiles son capaces de interceptar aviones de combate o bombarderos a distancias desde 2 Km. hasta 46 Km. y con altitudes hasta 25.000 m. (25 Km). El factor tiempo es de vital importancia en la defensa para la intercepción de aviones, misiles o cohetes supersónicos.

Si un avión o misil logra penetrar estas dos zonas de defensa, tal como la experiencia mostó en el Invincible, queda aún varias opciones para destruirlos en la "zona de defensa interior", que comprende la distribución defensiva dinámica de la flota naval, tanto americana como la combinada europea de la OTAN (77, 314).

La experiencia de mayo 1982 en el Atlántico Sur señala que en los 4000 metros finales de su objetivo el avión o misil puede ser destruído o anulado mediante:

a) Cañones antiaéreos rápidos standards, con más probabilidad de éxito con cañones Phalanx ("rate" de disparo hasta 50 proyectiles por segundo)
b) Los misiles Sea Sparrow
c) Maniobras evasivas manuales y por computadora.
d) Interferencia electrónica del Radar del dispositivo atacante.
e) Señuelos flotantes emisores de IR
f) Dispersores de chaff (nubes de laminillas metálicas) en una primera fase.

g) Nube de bengalas de IR en una segunda etapa dispersadas automáticamente desde lanzadores, cayendo lentamente mediante paracaidas en el perímetro cercano del buque "blanco". Las combinaciones e) y g) son programadas de acuerdo a los niveles de riesgo temprano.
Se aclara que Chaff y señuelos IR fueron usados con eficacia en el Conflicto del Atlántico Sur.
La enseñanza del Atlántico Sur para la OTAN y en forma especial para los EE.UU. condujo a acelerar los sistemas defensivos de su flota naval con la última generación de misiles y armas, para sus cruceros,clase Ticonderoga capaces de anular cualquier ataque al portaaviones (314). Este crucero posee ahora el nuevo sistema de control-combate "AEGIS" que acciona y dirige a 68 misiles Standard II, 20 misiles anti-submarinos ASROC, 2 cañones Phalanx y 8 misiles antibuques HARPOON. El núcleo fundamental del Sistema AEGIS en el SPY-1-Phased-Array Radar, de barrido 4 veces superior a los sistemas actuales, incluyendo altitudes desde nivel superficie marítima hasta 10.000-15.000 metros, velocidades bajas o elevadas, sección transversal de radar pequeña o grandes, y gran rapidez de respuesta de contraataque (o fuego).
Sin embargo, una penetración específica del perímetro defensivo de la zona de defensa exterior, es inevitable:
Esta situación particular se logra con daños a los sistemas de detección (Radares, aun al sistema E-2C-3D, o con la destrucción de los sistemas electrónicos de los F-14) empleo ingenioso de chaff, bengalas, señuelos de IR, saturación de los sistemas defensivos por pulsos electromagnéticos de elevada potencia (ELF) hasta alcanzar su destrucción (sin alcanzar el uso de explosivos nucleares que producen pulsos electromagnéticos de elevadísima potencia), o bien saturación de esos sistemas defensivos en un punto dado mediante aviones y misiles, contramedidas electrónicas, desinformación previa; satélites programados para la observación, detección, decodificación, y seguimiento de los movimientos de las fuerzas de mayor riesgo en el ataque sorpresa (77,314).

El Conflicto del Atlántico Sur, permitió probar los satélites de órbitas estacionarias y los de vida limitada en órbitas polares. En el Hemisferio Sur, la Unión Soviética tuvo la oportunidad circunstancial de seguir ese conflicto mediante el registro seriado permanente de las decisiones de las fuerzas navales. No ocurrió lo mismo con Estados Unidos, dado que sus satélites no estaban colocados y programados para el reconocimiento permanente de la zona y restando capacidad de suministrar datos en tiempo real para el seguimiento de naves. Los satélites mostraron la eficacia para la localización de naves, pero cuando éstas se ponen en movimiento contínuo existen problemas de resolución de imágenes

que aún no están resueltas. Transbordadores como el Columbia serían la solución adecuada, pero no completa si los aviones AWACS no operan en las zonas de Conflicto.

La efectividad de la "zona de defensa media" de la Flota Naval depende de la combinación de la rapidez y capacidad de los sistemas de control defensivos de combate. La aproximación de aviones supersónicos y misiles permiten solamente pocos minutos o segundos para que el sistema defensivo detecte e identifique un blanco y siga su rastro, lo procese a través del sistema de adquisición de datos, y lo transmita al radar de control de tiro para disparar el misil defensivo. Toda esa operación debe cumplirse antes de que el dispositivo atacante se desplace dentro de los 3-5Km. del portaaviones o buque defensivo de la fuerza naval.

Pero cualquiera de los sistemas de detección, identificación y seguimiento del trayecto o rastro de un blanco (AEGIS, TARTAR D, S-A), tienen limitaciones operacionales (Rotación de antenas, problemas de constantes de tiempo mecánicas que disminuyen la rapidez del sistema , eficacia reducida en su capacidad para interceptar "Sea-skiming misiles", tales como el EXOCET; buena confiabilidad para proteger su propio buque o buques en formación detrás de su posición de navegación (es decir, con respecto al misil que se le aproxima).

Todos los sistemas actualmente en uso (última generación diseñada) pueden responder individualmente a varios misiles en aproximación desde una posición dada por un sector limitado (Definido en Azimuth y Elevación). Pero si los misiles se aproximan desde direcciones con ángulos distintos (azimuth-elevación) al mismo tiempo (blancos cruzados al sistema), la penetración es inevitable. De ser alcanzados por el misil la zona de defensa interior, todos los sistemas ultrarápidos defensivos de los buques de corto alcance deben estar en operación. El misil en rápida aproximación estará expuesto a los misiles-antimisiles (Sea Sparrow, etc), a los cañones Phalanax y a los sistemas disponibles de señuelos de IR, en la superficie del mar y espacios aéreo (nubes de señuelos), chaff y contramedidas.

El tiempo de respuesta de cada uno de estos dispositivos, en secuencia rápida constituye la última alternativa defensiva.

La lección del Atlántico Sur señaló que la combinación de estas tres zonas de defensa empleando los medios descriptos, y escalonadamente con amplio margen de superposición, entre cada puesta en acción de los mismos, en las operaciones navales y aéreas, fué seriamente penetrada.

Nótese que la Fuerza Argentina, pese a que no contaba con superioridad aérea y naval para equilibrar las operaciones (desproporcionadas) logró alterar el curso de las acciones británicas.

Esta lección indicó también que uno de los integrantes de la OTAN, al emplear una fuerza significativamente poderosa contra un enemigo aislado (no alineado con otra fuerza, extra-continental, o continental)pasó por momentos criticos que de haber sido un integrante del Pacto de Varsovia, habría llevado a una catástrofe.

Enseñanzas para la ingenieria naval de armas y sistemas de detección .

Los destructores (por ejemplo tipo 42, Sheffield, Coventry), las Fragatas (Ardent, Antelope), son buques que no están diseñados para sobrevivir a daños significativos y, no tuvieron capacidad para controlar los daños producidos ya haya sido por las bombas o misiles lanzados desde aviones.

Resultan motivo importante de investigación tecnológica los datos obtenidos sobre daños por bombas y cohetes producidos en dichas naves. El interrogante está en la deficiencia de los sistemas para anular o detener las disposiciones de aviones tales como los Skyhawk, Dagger, Mirage, Canberra, Super Etendard, que pertenecían a generaciones tecnológicas pasadas de moda de acuerdo a los ingenios del año 1982. Otro punto a estudiar, son los daños producidos por bombas, cohetes, o misiles que redujeron la operatividad y eficacia de dichas naves a niveles muy criticos, no estimados en los manuales (análisis de riesgos y análisis determinísticos). Un número elevado de fragatas, cruceros y destructores presentaron daños, que no hicieron peligrar la navegación, pero sí el uso de los sistemas de fuego defensivo automáticos, tales como sistemas de misiles, cañones, comunicaciones entre buques (redes de comunicaciones VHF, UHF, HF); y en un número relativamente apreciable, daños en sus sistemas de turbinas, depósitos de combustibles e instalaciones eléctricas.

Los buques que estaban en línea de fuego fueron diseñados para mantenerse en operaciones después de haber sido dañados por misiles de las características empleadas en dicho conflicto. La UK Task Force conocía detalladamente el poder destructivo de cada uno de los modelos de misiles, y también todas las medidas para reducir su eficacia.

Las fallas del destructor Tipo 42 (Mayo 1, mayo 4) señaló que los materiales de sus diversos sistemas estructurales, sus equipos para la extinción de incendios generalizados, y retroalimentados por elementos tales como los propulsantes liquidos, y elementos combustibles del buque y el mal diseño de los sistemas de ventilación, contribuyeron a la rápida propagación. El hundimiento se retardó por los auxilios de dos fragatas que alternadamente lanzaron agua y productos químicos para ex-

tinguirlos, y a la vez el uso de bombas de achique, pero la estructura dañada cedió y se produjo su hundimiento (mayo 10).
El punto crítico fue las explosiones en los depósitos de misiles y de combustible. El resultado de laboratorio señaló que debido a la temperatura alcanzada en el lugar de impacto del misil los tubos de conducción redes eléctricas y sistemas de soportes internos de la estructura condujeron a una propagación de fuego difícil de extinguir.
-- Buques de tonelaje elevado y por lo tanto de lenta maniobra deben estar alejados de la línea de fuego, hasta que las operaciones aéreas sean neutralizadas mediante disposición defensiva de los buques misilísticos y acoplarles en sus estructuras armamentos antiaéreos defensivos.
-La vulnerabilidad de la UK Task Force ante su oponente de capacidad ofensiva limitada.
La Task Force tuvo varias situaciones a tener en cuenta: no subestimar al oponente, es decir no confiar en el conocimiento del arsenal del mismo; aún con armas provistas por UK, USA o naciones de la OTAN. El factor humano y sorpresa pueden ser decisivos en circunstancias críticas.
De acuerdo a la doctrina, la presencia de los ordenados dispositivos navales, aeronavales y en especial los submarinos nucleares, debían dar dominio diario, casi absoluto en la zona de exclusión.
El corolario, es de que un oponente aislado, con equipamiento adquirido (y en este conflicto, a su accidental oponente) y por lo tanto conocido en todos sus detalles operativos, puede provocar acciones sorpresivas inteligentes y de máximo riesgo. La Fuerza Aérea y la Aviación Naval Argentina, no pudieron presentar combate a la Fuerza Aérea de la Task Force, pero lograron penetrar y alcanzar blancos importantes. Estas excepciones, pueden, en otros teatros bélicos y distintos oponentes (llámase países alineados con la URSS), constituir el final de una guerra convencional. Lo sucedido a la UK Fask Force es extrapolable a las US. Task Forces.
"Task Forces" de UK, USA y URSS.
De las acciones de las Task Forces de UK de los EE.UU. en una eventual confrontación con Fuerzas Navales de la URSS, en virtud de la experiencia del conflicto Atlantico Sur, sufrirían pérdidas importantes que no definirían el resultado final de la batalla..
El número de unidades, sofisticación de armamentos navales, aeronavales y alcance de los mismos desarrollados por la URSS en un espectro que se extiende desde submarinos nucleares, cruceros, destructores, fragatas, V/STOL, aviones de combate supersónicos bombarderos y aviones de reabastecimiento, combinaciones de misiles (24, 56, 70, 84, 105, 108,112, 128, 152, 283, 287 y 288).

149

162

A-A; S-A; A-Antisubm; S-S; misiles de largo alcance y con cabezas portando explosivos de elevado poder destructivo (o bien nucleares en caso de confrontación extrema no convencional), contramedidas electrónicas, sistema de vigilancia temprana mediante radares, satélites, sin dejar de mencionar los AWACS (Tanto en aviones o helicópteros) y su arsenal de tanques, cañones, distribuidos en el continente europeo, confieren a esta nación y sus aliados una lógica velocidad de respuesta a eventuales focos bélicos.

No entra en este tipo de análisis el empleo de las armas nucleares que poseen la OTAN y el Pacto de Varsovia que no estuvieron ausentes en el Conflicto del Atlántico Sur.

-El avance tecnológico seguirá su curso para la defensa o ataque, y los misiles anti-buque y los defensivos serán mejorados en precisión, confiabilidad, alcance y velocidad.

Los buques contarán con mejores plataformas, tanto para los V/STOL (Harriers, Sea Harriers, Sea King, etc) como instalaciónes de sistemas de cañones de fuero rapido automáticos, accionados por radares y sistemas de control y disparo por computadora. Radares mas eficientes están siendo instalados en los buques para satisfacer la eficacia requerida. Los misiles-antimisiles y los sistemas de contramedidas electrónicas pasivas entraron ya en operación en buques misilísticos.

Sin embargo, los buques así implementados no tienden a aumentar su tamaño y peso sino a reducirlo aumentando maniobrabilidad, velocidad, reduciendo a un mínimo estructuras en cubierta, agregando elementos absorbentes de radiación electromagnética para reducir la reflectividad de microondas, etc.

-EE.UU. tiene un programa de desarrollo de portaaviones de gran porte. El Departamento de Defensa de ese país sostiene la necesidad de aumentar el número y calidad de los mismos, considerando que así logrará una superioridad en los espacios marítimos.

El programa de incrementar el número de submarinos nucleares con capacidad de lanzamiento de misiles persigue el mismo objetivo. El Conflicto del Atlántico Sur, señalo que ambos elementos combinados pueden decidir el equilibrio de acciones u operaciones en cualquier zona oceánica alejada de los continentes.

- Debido a la creciente efectividad de los sistemas de satélites militares al servicio de la OTAN y del Pacto de Varsovia, y el reconocimiento aéreo por AWACS y marítimo por estaciones de detección a la deriva pero marcando las posiciones (las fuerzas navales de ambos bloques son permeables a la observación, conocimiento de sus posiciones en forma casi permanente, incluyendo las fuerzas de submarinos), resulta imposi-

150

163

ble que en caso de conflicto;

1) Las flotas permanezcan ocultas
2) Los misiles de ataque y defensivos y la aviación sean empleados ilimitadamente.
3) Misiles con cabezas nucleares no sean utilizados.

La presencia de trasbordadores (Shuttles) espaciales y las nuevas armas definidas como Beam Weapons (Lasers, Plasmas, Microondas),desbordan el planeamiento estratégico de la guerra (42, 43, 91, 97, 114,170, 212 y 222).

En un ejemplo clásico, el resultado sería en escala mínima la lección del Conflicto del Atlántico Sur producida en 1982.

- Nuevas definiciones y dimensiones para las fuerzas aéreas del mundo quedarán abiertas ante el trasbordador militar; los bombarderos de largo alcance perderán su rol actual. Y una idéntica situación se presentaria para los buques de superficie: El submarino nuclear en su nueva dimensión y habitat cobrará un rol destacado. Existirá una etapa previa a la reducción de buques de superficie, en la que cobrarán auge los buques de pequeñas dimensiones armados con sistemas misilísticos sofisticados de largo alcance, elevado poder destructivo y gran velocidad de navegación.
- El futuro de los portaaviones y otros buques de rastreo satelitario (Vanguard, etc) pasarán por etapas sucesivas de "lecciones", pero el trasbordador y las nuevas armas (Beam Weapons y misiles de largo alcance) limitarán sus grados de libertad en operaciones, y por lo tanto reducirán su número hasta su mínima expresión: portaaviones que accionarán solo en sus propios mares continentales.

El dominio terrestre o marítimo, hoy marcado por las armas conocidas,en cantidad y calidad, quedará sujeto al dominio del espacio.

Esta etapa, se inició 10 años atrás y cobró fuerza con el trasbordador y satélites militares de usos múltiples.

Siguiendo el ciclo de la tecnología antes de concluir este siglo, se logrará que los "Beam Weapon" instalados en tierra, acoplados con redes radáricas y laséricas de detección, y alerta temprana: constituyan sistemas destructores de esos sistemas orbitando el planeta.

La guerra toma otra definición y ámbito: De conflicto focalizado se proyecta al generalizado, ya que los espacios aéreos de todas las naciones serán escenario de acciones bélicas, de otra dimensión. Desde el espacio, las nuevas armas eligirán con precisión sus blancos, y todas las naciones deberán redefinir el significado de Soberania Espacial Territorial. Continuará así la evolución de la tecnología hasta que nuevos axiomas, doctrinas y sucesivos cambios definan la guerra en el plano in-

151

164

telectual, que en definitiva donde se generan los conflictos.

Esta primera parte, constituye, un análisis general del estado actual de la tecnología y doctrinas axiomas militares de la OTAN y Pacto de Varsovia a la luz de las lecciones de los conflictos bélicos Israel-Egipto (1967), Vietnam-USA (1965-1972), Israel-Egipto, Siria (1973), IRAN-IRAK (1981-) y del Atlántico Sur (Abril 2-Junio 14, 1982).

La enseñanza recogida por la Task Force en el Atlántico Sur sería diferente si la misma hubiera sido de los EE.UU.
La combinación EXOCET-Super Etendard no sería eficaz ante la tecnología defensiva que presentaba la flota naval norteamericana, en Mayo 1982, segun los expertos.
No obstante, también la Task Force consideró que con su táctica y configuración de buques-armas, las tres zonas de defensa no permitirán la penetración de misiles o aviones, pero así sucedió en la realidad. Es vital para la Task Force la planificación de las operaciones en una región marítima donde deba presentar batallas.
Quedó como lección en las distintas acciones del Conflicto Atlántico Sur, las limitaciones operacionales de las zonas elegidas en Malvinas por la fuerza argentina.
Para reducir la posibilidad de penetración la Task Force eligió las operaciones en TANDEM, doblando el número de buques portadores de misiles S-A (Anti-buque; anti-avión;anti-misil), aumentando el número de bases para aviones y helicópteros en buques cuyas cubiertas fueron adaptadas para tal propósito, y desplazando a la zona sus dos portaaviones.
Para las batallas o ataques, presentados por la aviación argentina en regiones poco operativas para la Task Force (topografía de la zona del Estrecho San Carlos, reflexiones de ondas electromagnéticas, horizontes cercanos,etc), el número de sistemas de lanzamiento de misiles y proyectiles solo podía aumentarse proporcionalmente aumentando el número de buques misilísticos, en el ejemplo del operativo de desembarco, que requirió mas de 3 días, en lo que hace al aprovisionamiento y emplazamiento de baterías, sistemas de misiles Rapier, Roland, etc. Pero así, jugando con el tiempo de asentamiento (rapidez de ocupación), también aumentó la probabilidad de penetración en la zona de defensa interior por la mayor frecuencia de ataques aéreos con intensidad de fuego no sospechada que incluyó el uso de bombas, cohetes, misiles y proyectiles.
Con la lección del Conflicto del Atlántico Sur la OTAN se enfrenta con una única chance de defenderse de una ofensiva del Pacto de Varsovia,au-

152

165

mentar su poder con la sofisticación procedente de los EE.UU.
La marina de los EE.UU. con los aviones de combate F-14 equipados con los misiles Phoenix, Sidewinder (última generación), se encontraría en equilibrio con los aviones y misiles de características casi similares de la Unión Soviética y paises asociados (288, 122,. 138).
El misil Sidewinder en el Conflicto del Atlántico Sur demostró ser efectivo aceptando que 10 de 44 aviones argentinos derribados correspondieron a operaciones con ese misil. Es decir, que un 22% fué derribado por el Sidewinder. Este dato sería significativo si se aceptara que 20 misiles Sidewinder fueron empleados en dichas operaciones. Sin embargo, los Harriers y Sea Harriers lanzaron un número mucho mayor de tales misiles para lograr esos blancos en distintos sitios y tiempos. Por lo tanto la eficacia estuvo muy por debajo del 20%, si se aceptara que cada Harrier llevó más de 2 misiles (Tablas 14,15).
Las Fuerzas Armadas de la Unión Soviética también ganaron experiencia de este Conflicto. Las lecciones aprendidas por la Task Force fueron importantes:
1) Por haber podido comprobar la enorme importancia de la falta de experiencia de guerra en los mandos superiores argentinos.
2) Por el equipamiento bélico, que si bien moderno poco experimentado rutinariamente por el reducido "stock", existente.
3) Por la falta de un plan de operaciones, con las alternativas posibles para accionar en todas las eventualidades, incluyendo el aislamiento por la Flota Británica, del propio continente.
4) La falta de una planificación conjunta de las fuerzas y de acciones combinadas.
5) La falta de criterios o axiomas de guerra y el planteo de una alianza latinoamericana para enfrentar la situación en caso de alcanzar el riesgo máximo de confrontación.
6) Por haber actuado Argentina como si estuviera preparada para una guerra de larga duración y por ultimo la crisis económica y social de la Argentina.
En suma: sin planificación entre fuerzas y otras consideraciones que aparecerán en "Lecciones del Atlántico Sur", las FFAA recuperaron las Malvinas, llevando un considerable aparato militar. Uno de los errores más visibles de la operación fue la oportunidad elegida para realizar la recuperación (el periodo otoño-invierno) con materiales de guerra no utilizables en ese tipo de terreno, regimientos, brigadas precedentes de regiones del país donde las condiciones climáticas de Malvinas, reducirían el estado físico y anímico del personal combatiente, ropas y

153

166

alimentos abastecidos sin criterio en los primeros 30 dias mientras no hubo zona de exclusión, Flota de Mar Argentina que no logró mantener abierta una vía de abastecimientos, asegurando el tren logístico militar, y posibilitando trasladar pistas de aviación desplegables para actuar directamente desde las islas.

Los informes técnicos que presentarán los Oficiales Superiores de las Fuerzas serán parte de esta Lección. La Armada tuvo razones para retirar su Flota de Mar, más por no haber contemplado ni previsto la presencia de submarinos nucleares británicos en el Teatro de Operaciones como inmediata consecuencia de una iniciativa de hostilidades. Las Malvinas no podían mantenerse con batallas aeronavales utilizando aviones cuya plataforma de despegue se ubicaba en el continente. El Ejército explicará por que distribuyó sus fuerzas en forma estática y concentrada. Uno de sus oficiales acreditó antes de iniciarse las acciones bélicas su experiencia contra guerrillas en la región N.O. del país (provincia de Tucuman). Otras naciones ya analizaron las acciones de este conflicto, que condujo a la modernización de fuerzas y doctrinas, y a una mejor formación profesional militar. Aún dentro de la compleja actuación de las Fuerzas Argentinas la Task Force recibió reveses y en ciertos momentos retardó batallas finales o de valor decisivo debido a los méritos personales de muchos oficiales tanto de la Armada, Fuerza Aérea como del Ejército en conocidas acciones militares.

Las unidades de la Task Force formaban parte de las fuerzas de la OTAN y por lo tanto las Fuerzas del Pacto de Varsovia comprendieron que la OTAN a pesar de su sofisticada tecnología no estaba preparada para librar acciones como las que le presentó la Fuerza Aérea Argentina. Tanto la tecnología como la preparación de su flota, su personal profesional tienen brechas que habrían sido desastrosas si el mismo conflicto hubiera ocurrido con fuerzas del Pacto de Varsovia. La OTAN mostró debilidad y falta de visión estratégica en la toma de decisiones, al diversificar fuerzas en un teatro bélico entre naciones occidentales (Argentina y Reino Unido) dejando un interrogante sobre las dimensiones geopolíticas de Occidente, y sobre la nueva conducta del Este hacia las naciones del Oeste que desean mantener su hegemonía territorial y política.

Enseñanza para Occidente: De provocarse un Conflicto en el Hemisferio Norte se rompería rápidamente el equilibrio para una confrontación convencional transformada en confrontación nuclear.

El Reino Unido salió de su ámbito geopolítico y entró en conflicto con un país occidental que derrotó en acciones armadas a fuerzas subversivas internas, de carácter opuesto a las ideas políticas de las superpotencias occidentales.

154

169

Los analistas se preguntan que sucedió realmente en Argentina, en donde las Fuerzas Armadas enfrentaron a la guerrilla durante ese tramo de la historia. También se preguntan por que el gobierno de los EE.UU. conciente de la situación crítica de Centro América, permitiera abrir un nuevo teatro de guerra, dentro del mismo bloque occidental.

Despues de analizar el perfil de comportamiento argentíno en el desenvolvimiento del Conflicto del Atlántico Sur en 1982, ha resultado dificultoso para los mandos militares y políticos occidentales extraer conclusiones sobre el actual modo de pensar de los mandos y dirigencia política soviética y sobre la predicción de los posibles conflictos bélicos en Europa. La situación planteada por un oponente aislado en el Hemisferio Sur (sin aliados potenciales) enseñó que desde el punto de vista psicológico, el pensamiento militar y político soviético tuvo que variar en cuanto a la movilización de la OTAN contra un oponente de recursos bélicos reducidos. Esto lleva a conjeturar a los expertos de la OTAN que el Reino Unido equivocó el paso de la reacción a la acción argentina mostrando una falta de operatividad y doctrina político-militar.

Los comandos militares de la OTAN en sus estudios contemplan el riesgo de que el Pacto de Varsovia se ha preparado para una posible confrontación con Europa Occidental en un futuro lejano, partiendo del análisis comparativo de fuerzas y del incremento de sus unidades terrestres, aéreas y fuerzas navales, básicamente la flota de submarinos nucleares y convencionales. La capacidad de movilización masiva del Pacto de Varsovia sólo podría ser equilibrada por la OTAN según su estrategia con la instalación de un mayor número de emplazamientos misilísticos nucleares. Por otra parte sus comandos consideran que la Unión Soviética dilataría las negociaciones tendientes a la reducción mutua de emplazamientos de misiles portadores de cabezas nucleares, ya que las generaciones actuales de sus misiles y emplazamientos equilibran a las de la OTAN. Dado el aumento de submarinos nucleares que surcan los océanos Pacífico y Atlántico en el Hemisferio Norte, tampoco escapará a su análisis, que la Unión Soviética se acercaría al propio continente americano con emplazamientos móviles de misiles nucleares. La decisión de EE.UU. de equipar al Reino Unido, Alemania, Italia y Bélgica con misiles nucleares dirigidos hacia la Unión Soviética y sus naciones satélites, no parece contribuir a una táctica disuasiva de defensa europea y se ha llegado a una situación crítica de la confrontación pasiva.

155

168

OTAN: AVIONES, MISILES, AEW, AWACS, BUQUES

Puesto que la composición de casi todas las flotas y la concepción y equipo de los buques de guerra presuponen la cobertura radárica de los aviones AEW y AWACS de la OTAN, las agrupaciones de intervención podrían encontrarse repentinamente en una situación sumamente crítica frente a los ataques aéreos del enemigo, si no contaran con aviones de Alerta, lejana o temprana. El mejor ejemplo de esta situación lo dio la zona del Estrecho de San Carlos (la Task Force debió poseer como mínimo tres helicópteros equipados con sistemas de vigilancia y detección para cumplir la tarea rutinaria de Alerta temprana). Ello no ha variado con los mas recientes desarrollos navales, como los pequeños portadores navales de los aviones Sea Harrier y Harrier,
cuyo trampolín de despegue es útil por aumentar la carga útil y el radio de acción de los cazas V/STOL, aunque no pueda ser utilizado por aviones mas pesados.
El único aparato de Alerta lejana diseñado para trasladarse embarcado -el Grumman E-2C Hawkeye de los EE.UU.- no puede operar desde esos portaaviones.
Por consiguiente, las flotas navales de la OTAN sólo pueden contar para su protección con los radares de sus buques de superficie, a no ser que vayan escoltados por un portaaviones estadounidense.
Distintos trascendidos en Latinoamérica, han mencionado que durante el Conflicto del Atlántico Sur, un portaaviones de los EE.UU. estuvo presente, pero alejado del escenario de operaciones navales.
El centro de operaciones electrónicas que existió durante el conflicto y que siguió el desplazamiento de la flota británica (que incluyó sus portaaviones, buques de guerra, auxiliares, petroleros, de línea y transportes no militares) no detectó la presencia de naves de esas características pertenecientes a los EE.UU ni pampoco ningún Grumman E-2C.
Quedó claro que la seguridad o subsistencia brindada a las naves por sus sistemas de cobertura de detección radárica era deficiente, en relación a la amenaza de ataques aéreos o misilísticos. Los aviones de caza efectúan su aproximación marítima final de ataque hacia su objetivo, volando a 10-15 metros de las crestas de las olas y las antenas de radar de una fragata o destructor está limitada a una altura comprendida entre los 10-15 metros sobre el nivel del mar.
En condiciones normales de propagación de los haces de ondas electromagnéticas (radiación de microondas, etc.) corresponde a un horizonte radárico de aproximadamente 20 a 24 millas.

156

169

El avión atacante no será detectado hasta encontrarse a esa distancia, aún con los radares mas modernos y con operadores de gran experiencia en estado de alerta permanente.
Los aviones de ataque de generación - 70- se dirigen hacia el objetivo a velocidades que pueden superar los 480 nudos (889 km/hr), pero los misiles antibuque de la categoria del Exocet AM39 y los aviones modernos (como el FB-111 y Tornado) pueden desplazarse a velocidades aproximadas a los 600 nudos (aprox. 1.120 km/hr). Esta escalada de conflictos "zonales", como los del Atlántico Sur, Irán-Irak, Centro América, Líbano, Siria-Israel, etc., han conducido a generar en los laboratorios los misiles supersónicos de trayectoria rasante. De esta manera, el factor sorpresa presentado por la Fuerza Aérea y la Aviación Naval Argentina queda neutralizado por estos nuevos ingenios y los misiles que no fueron usados debidamente en dicho conflicto.
En consecuencia, los sistemas misilísticos deben poseer velocidades mínimas de aproximación en el trayecto final de 8 millas/minuto, (aprox. 15 km/min.) asegurando su eficacia en operaciones críticas con una velocidad de 10 millas/minuto (aprox. 18,5 km/min.).
Lo ideal sería superar, en diseños posteriores, velocidades de 13 millas/min. (24 km/min.), velocidades que plantean problemas muy complejos a las fuerzas navales, teniendo en cuenta también la velocidad de rotación de las antenas de los radares de vigilancia de los buques: si la misma es de 6 revoluciones por minuto, entre dos exploraciones sucesivas, el avión o "ingenio" se habrá aproximado en término medio, una milla (1,852 km).
Puesto que el sistema de tratamiento de los datos del radar necesitará probablemente tres o cuatro "iluminaciones" de microondas para confirmar que los ecos sucesivos corresponden a un blanco aéreo, podrán transcurrir de 30 a 40 segundos hasta la detección de un avión supuestamente hostil. Durante este tiempo, el aparato atacante habrá recorrido 4 ó 5 millas (7,5 a 9 km), por lo que en un tiempo muy breve de reacción se cubrirán las 17 millas (aprox. 31,5 km) restantes de aproximación, tiempo que le quedaría a la nave para tomar las medidas adecuadas defensivas.
Los adelantos tecnológicos obtenidos en materia de radares de vigilancia no pueden cambiar esta situación, ya que el alcance máximo de detección estará siempre limitado al horizonte radárico del buque.
Un aumento de la velocidad de rotación de la antena y una mejora en el tratamiento de los datos de radiación reflejada por el objeto detectado solo pueden traducirse en una mayor potencialidad del radar

157

170

dentro de sus límites de cobertura, anulable por el incremento progresivo de la velocidad de aproximación de los aviones y misiles.
En las diversas discusiones que tuvo el mando de la flota británica, relacionadas con las deficiencias radáricas se planteó nuevamente la necesidad de poseer los AWACS o AEW. Los satélites actuales en este tipo de defensa no juegan ningún tipo de alternativa de acción directa. Por consiguiente, una agrupación naval que disponga unicamente de los radares de vigilancia de sus unidades de superficie, sólo tendrá menos de 90 segundos para prepararse a enfrentar el ataque aéreo o misilístico. La experiencia del Conflicto del Atlántico Sur señaló esa situación.
La situación de las fuerzas navales pudo mejorarse empleando un avión de Alerta temprana o lejana, equipado inclusive con los sistemas menos sofisticados (tales como los Hawkeye, Gannet AEW 3, Shackleton AEW 2, modelos éstos de generación no reciente), capaces de detectar un avión de ataque a distancias superiores a las 60 millas.
Si este avión o conjunto de aviones evolucionara a 30-35 millas (55,5-65 km) de una agrupación naval, sería posible detectar los aparatos enemigos a 100 millas (aprox. 185 km.) de distancia de esta fuerza.
En el caso de los buques en navegación de rutina, protegidos por un destructor del tipo 42 no se explica como su helicóptero de observación y Alerta temprana no estaba operando, en las acciones navales del 1° y 4 de Mayo (1982). El grupo responsable de la defensa aérea dispondría de un tiempo de alarma de aproximadamente 14 minutos en el caso de un avión enemigo aproximándose a una velocidad de 480 nudos (aprox. 900 km./hr.) o de 11,5 minutos si éste se desplazara a 600 nudos (aprox. 1.120 km/hr). El tiempo de prepración defensiva proporcionado por los sistemas de detección de los buques, dará márgenes de seguridad con factores comprendidos en el orden de 6 y 4,75 minutos respectivamente.
En el Conflicto del Atlántico Sur, la seguridad de operaciones en navegación de los buques británicos no se garantizó con aviones AEW o AWACS (NIMROD) basados en aeropuertos terrestres.
La distancia fue el factor decisivo. Sin embargo, las fuerzas navales británicas poseían sus propios medios de Alerta lejana, ya sea usando los helicópteros equipados con los sistemas de detección (Lynx: Sea King) o bien los Harrier. Después del Conflicto, las investigaciones al nivel de mandos, ajustaron en el ámbito de la Task Force esta deficiencia en la conducción: por lo tanto nuevamente el factor humano constituye un aspecto fundamental en el curso de la guerra.

158

171

El Reino Unido supo reunir a sus oficiales, analistas de sistemas especializados en táctica, doctrinas, etc., inmediatamente después de la guerra, para estudiar las operaciones y logística. En Argentina el Estado Mayor Conjunto de las tres Fuerzas Armadas ha iniciado estudios similares.

En este informe se analizan los resultados, lecciones y enseñanzas para lograr adelantos en la Tecnología Militar y de Defensa y pueden contribuir a enriquecer doctrinas militares.

La experiencia ha señalado que el helicóptero no debe estar equipado unicamente para la detección sino también para dirigir las intercepciones al modo de los AWACS.

Si no puede garantizarse a las fuerzas navales la protección con aviones AEW o AWACS estacionados en tierra, éstos deben disponer de sus propios medios de Alerta lejana. Puesto que los portaaviones o los portaaeronaves (buques, etc.) provistos de trampolín o plataforma de despegue son ineptos para el empleo del Grumman E-2C Hawkeye, se recurre a las aeronaves de despegue y aterrizaje verticales (Harrier o helicópteros).

Concluído el Conflicto del Atlántico Sur, en la actualidad ya con bases en las Malvinas, el Grumman E-2C constituye el poder potencial de Alerta temprana, que reduce la probabilidad de cualquier tipo de "ataque sorpresa". El método de vuelo rasante de los Skyhawks u otro avión, ya no será el factor ofensivo para la Task Force.

-Lucha contra los misiles de trayectoria rasante sobre el mar: Problemas de la defensa cercana de los buques.

Contra los ataques aéreos de todo tipo, las armadas modernas aplican tácticas defensivas "estratificadas", utilizando interceptores, misiles de defensa de zona, misiles de corto alcance e incluso cañones.

La Marina de los EE.UU puede emplear para su defensa aviones F-14 Tomcat y misiles Talos, Standard y Sea Sparrow. La Marina Soviética puede utilizar todos los tipos de aviones de apoyo basados en tierra de los que dispone y emplear también la potencia de fuego de sus misiles SA-N-3 y SA-N-4. Además, su buque Kirov dispone de la protección adicional que le brindan sus misiles de lanzamiento vertical SA-N-6.

La Marina Británica se ha conformado en defender sus buques con una combinación menos adecuada.

-Operaciones Aéreas (Notas del Centro de Operaciones Electrónicas) de buques de la clase Invincible, Hermes y aparatos Sea Harrier a los que se añade los sistemas de misiles Sea Dart, Sea Wolf y Sea Cat:

Esta defensa "estratificada" es clásica y adolece de fallas básicas,

tal como surge de la experiencia adquirida en las operaciones del Atlántico Sur. El mando británico indicó seguramente la preocupación de los expertos de la OTAN, fundamentando que si bien un arma como el Sea Sparrow (o Bluepipe)es capaz de neutralizar a varios de los misiles del enemigo, algunos de éstos (tal como el Exocet) podrían lograr atravesar la barrera de misiles y cañones antimisiles, provocando grandes estragos. Las conclusiones de las comisiones de estudio de la RN, acerca de la protección del Hermes e Invincible, establecen la necesidad de disponer de un sistema de armas para la defensa cercana (CIWS) para emplearlo en última instancia, pero su concepción plantea problemas difíciles. Se discutió si conviene desarrollar un misil de corto alcance y gran maniobrabilidad o un cañón capaz de girar con rapidez y de atacar objetivos o misiles muy veloces. La Marina Británica no resolvió esta situación en espacios marítimos estrechos y con eficacia muy reducida en espacios infinitos, con su misil GWS 25 Sea Wolf. Tampoco la Marina de los EE.UU puede considerarse protegida adecuadamente con el sistema actual de cañones y misiles, cubierto por toda la variedad de armas de su flota.

Los estudios y discusiones basados en la experiencia obtenida en el Atlántico Sur realizados por integrantes de la OTAN, han señalado que la elección de un misil o cañón de defensa puntual depende de muchos factores, en particular de la confianza del utilizador en las armas de impacto directo y en las provistas de espoletas de proximidad. La General Dynamics ha desarrollado el sistema de cañones Phalanx que es equiparable al del sistema de misiles RAM. Pero se ha demostrado en el Atlántico Sur que la labor calificada del personal desde su punto de vista técnico fue y es el factor decisivo para el éxito.

-El factor humano quedó perfectamente establecido en la versatilidad de los pilotos de aparatos anticuados como los Mirage III, o los Skyhawk (A-4B, A-4C, A-4Q) o los Canberra (70, 288) que maniobraron ante misiles como los Sea Wolf, Sidewinder, etc.

El Super Etendard mostró elevada sofisticación electrónica, pero nuevamente el disparo quedó a la orden de su piloto.

Argentina deberá abrir un proyecto Phoenix, de largo plazo, para encarar todos los temas tratados en Lecciones y Prospectiva. El mismo debería tratar aspectos de la Doctrina y de la formación de personal aeronáutico y aeronaval. El desarrollo tecnológico e industrial, para alcanzar el autoabastecimiento y desarrollo original de nuevos sistemas con características propias deberá ser el objetivo de las Fuerzas Armadas del país.

160

172

Las cartas marítimas de posición de las unidades de la Task Force, incluyendo los "trenes" de buques mercantes y petroleros de abastecimiento de las fuerzas navales en operaciones y sus esquemas de navegación y talleres de mantenimiento, eran de conocimiento de las Fuerzas Argentinas. De haber poseído Argentina la infraestructura militar de otros países, para este tipo de operaciones, las fuerzas del Reino Unido (OTAN) habrían sufrido reveses críticos y el cambio de su doctrina sobre la inestabilidad de la seguridad europea. Es evidente que, al márgen de las motivaciones que condujeron al Conflicto, Argentina mostró su calidad de Nación Soberana, pués ante la rotura del compromiso del TIAR y los compromisos de descolonización ante la UN del Reino Unido, con un Occidente que no vislumbró el significado de la unidad Iberoamericana, no comprometió su futuro con ninguna potencia extracontinental. Aparentemente EE.UU. no ponderó las consecuencias futuras de un bloque Iberoamericano, libre de pactos con naciones potencialmente comprometidas alrededor de cuestiones militares específicas ESTE-OESTE. España interpretará hoy que su rol es el de gestar un bloque Iberoamericano. Su incorporación a la OTAN, la sume en obligaciones militares y políticas que la alejan de las naciones del Nuevo Mundo. La historia enseñará que enfrentará esta situación retornando a Latinoamérica para cristalizar una política regional progresista. El Peñón de Gibraltar y las Islas Malvinas no constituyen situaciones ajenas entre sí; señalan la futura acción diplomática que serenamente abrirán España, Argentina y el Reino Unido, para hallar la solución justa y el comienzo de una nueva política Latinoamericana-Europea.

161

173

Las Experiencias del Conflicto del Atlántico Sur e Imprevisibles Confrontaciones entre la OTAN y el Pacto de Varsovia

El éxito o fracaso de la táctica del Pacto de Varsovia dependerá principalmente de la competencia y realismo de los dirigentes políticos y militares de la OTAN, promoviendo la modernización y mejora de sus medios convencionales para la defensa y ataque.
Según los analistas de la OTAN, los mandos del Pacto de Varsovia esperan que su superioridad militar actual baste para lograr sus propósitos políticos sin tener que emplear la fuerza o llegar al Conflicto. Pero ésto podrá dar lugar a incidentes fronterizos y violaciones territoriales análogas a las ya producidas en la frontera con China y Afganistán. Y la historia enseña que llegados los casos a tal extremo, la guerra puede desencadenarse por accidente.
Para la región hemisférica norte, la OTAN ha estimado que debido al equilibrio termonuclear y a la superioridad del Pacto de Varsovia respecto al número de divisiones y a las armas convencionales (Tablas 12-20 en Parte II de este Libro) el peligro principal sería la iniciación de una confrontacíon convencional clásica. Para los comandos militares de la OTAN, el riesgo mayor sería que después de un breve plazo de advertencia, el bloque del Pacto de Varsovia ataque con el grueso de sus fuerzas.
Esto significa que mientras pone en marcha el plan de refuerzo rápido, las fuerzas de la OTAN estacionadas en Europa Occidental deberán contener el ataque e impedir el avance del agresor hacia la costa, con fuerzas procedentes de los EE.UU, Gran Bretaña y Canadá, transportadas por flotas de aviones (puentes aéreos) y en su mayor parte por vía marítima. En esta emergencia, la armada naval de superficie soviética y su flota de submarinos serían un factor de importancia decisiva para el primer objetivo. Los convoyes militares estadounidenses y canadienses enviados para la OTAN en Europa, durante los seis primeros meses de una guerra clásica necesitarían un número aproximado de 6.000-7.000 barcos, con viajes de ida y vuelta cada 30 días.
La Unión Soviética es consciente de que su flota actual de submarinos puede evolucionar en la región, y por lo tanto que el número de buques de la OTAN que alcanzarían a entregar suministros en la región quedaría seriamente reducido. (234, 283, 112, 152, 284)
Para que las fuerzas terrestres de la OTAN puedan contener y rechazar un ataque terrestre de las fuerzas del Pacto de Varsovia, sus fuerzas navales y aeronavales deberían ganar la "Batalla del Atlántico", detec-

tando y neutralizando los submarinos, buques de superficie y aeronaves de ataque y reconocimiento (90, 234, 112, 152).
Por su parte, por estimación de informes de la OTAN no concordantes con los de la Unión Soviética, las fuerzas de lucha antisubmarina de la OTAN (principalmente de los EE.UU, Gran Bretaña, Francia, Italia, Alemania, Bélgica, Holanda y eventualmente España) consideran haber alcanzado una preparación que les permitiría vigilar en forma permanente la flota submarina del Pacto de Varsovia.
Siguiendo un esquema rutinario diario, existe un número aproximado de 35 submarinos nucleares soviéticos navegando por el Atlántico, Mediterráneo o el Pacífico. Sus bases, ya sean en el Báltico, Murmansk o en el Sur (Mar Negro o zona Antártida) podrían ser aparentemente vulnerables al contaje, mediante sistemas AWACS, pero dudosamente mediante satélites militares.
Las fuerzas aeroanavales de la OTAN y sus sistemas electrónicos transmitiendo señales desde los espacios marítimos (dispositivos a la deriva identificables por satélite) mantienen contacto y detección de las unidades submarinas y de superficie de la marina soviética, lo que permite a ambas partes conocer la capacidad del otro en cada una de esas fuerzas. Las operaciones bélicas del Atlántico Sur en efecto fueron observadas por ambas partes, también Argentina accionó sistemas para corroborar esos seguimientos a la flota de superficie y submarina presente en la región del Atlántico Sur, cubriendo una amplia zona que abarcó desde el Ecuador hasta 56° Lat. Sur y 75° Long. Oeste.
Se remarcan ahora detalles importantes sobre los flancos fuertes y débiles de los principales países "occidentales" que conforman la OTAN.
Por su situación geográfica el Reino Unido tiene suma importancia para la Alianza Atlántica en el Hemisferio Norte (90). Este país se encuentra en el punto de confluencia de las grandes zonas de control marítimo y aéreo de la OTAN, que abarcan el Atlántico Este, el Mar del Norte y el Canal de la Mancha, y las principales vías de acceso al Atlántico de los buques de superficie y submarinos de la Flota Soviética del Norte. Además, en caso de necesidad, el Reino Unido establecería bases indispensables para la distribución de refuerzos procedentes de los EE.UU y de todos los materiales y abastecimiento transportados a través del Atlántico.
El espacio aéreo y marítimo que rodea el Reino Unido es por eso de vital importancia (la historia de las operaciones aeronavales realizadas por sus fuerzas aéreas estacionadas en sus bases terrestres o marítimas, es la más larga y significativa de todas las conocidas). En 1965 la ma-

rina inglesa renunció a utilizar los grandes portaaviones y prefirió los V/STOL y helicópteros de lucha antisubmarina para cualquier estado meteorológico, y al portaaviones de lucha antisubmarina. Con el retiro de los portaaviones clásicos, las operaciones de ataque contra objetivos marítimos y protección de las fuerzas navales se circunscribieron en su primera fase de operaciones a los aviones y helicópteros estacionados en las bases terrestres y en buques.

Al mismo tiempo la RAF preparó la puesta en servicio del avión NIMROD para la vigilancia marítima. En la década del 70 la OTAN percibió que progresiva y anualmente, el bloque del Pacto de Varsovia aumentaba su arsenal de poder defensivo y de ataque en cantidad y calidad de sistemas en el espacio aéreo, terrestre, marítimo de superficie y submarino, obligando al Reino Unido a modernizar permanentemente sus sistemas aerotransportados, armas y sistemas complejos de detección, Alerta temprana y dirección de tiro por radar y computador.

En tiempo de guerra es la función de la Marina Inglesa abrir el camino, en combinación con las marinas de otros países integrantes de la OTAN, a la fuerza naval de ataque de los EE.UU. Para lograr este propósito, debe emplear principalmente unidades navales antisubmarinas contra las soviéticas, que naveguen por las vias obligatorias del Norte y a las que intentarán dirigirse desde el Mar Báltico hacia el Mar del Norte y Canal de la Mancha.

En todas las discusiones del Almirantazgo inglés, se tuvo presente que la realización del avión V/STOL (Harrier, Sea Harrier) basado en cruceros de cubierta corrida, permitiría a la Marina Real disponer nuevamente de fuerzas aeronavales.

La Marina Real podría contar teóricamente hasta con tres flotillas de intervención, cada una de ellas apoyada por un crucero de cubierta corrida (CAH) o por los portaaviones Hermes e Invincible. Estos buques, empleados con éxito en el Atlántico Sur portan un grupo compuesto por helicópteros Sea King, aviones Sea Harrier y Harrier.

Ya están en disponibilidad el Illustrious y el Ark Royal. De acuerdo al plan operativo 1983, el Hermes posiblemente continuará aún en servicio.

En caso de iniciarse hostilidades bélicas, la Marina Real está encargada de eliminar inmediatamente los buques soviéticos de información electrónica que se encuentren a la altura de sus costas o escoltarán a las fuerzas navales en sus movimientos.

Para los ataques a corta y mediana distancia mediante buques, helicópteros (distintos modelos de los Sea King, Wasp, Lynx, Wessex, Westland),

pueden utilizar los misiles Sea Skua, AS-12, Sea Eagle, Sea Wolf, Sea Dart, Sky, Flash, Sidewinder y Harpoon.
Para la conducción de las operaciones, el mando aeronaval FONAC (Flag Officer Naval Air Command) se encuentra instalado en Yeovilton y las bases aeronavales en Culdrose, Portland, Prestwick).
El grupo principal de helicópteros (por ejemplo, los Sea King, Lynx) de lucha antisubmarina comprende alrededor de cinco escuadrillas.
Distintas escuadrillas de tropas de asalto y otros servicios utilizan Sea King Mk4, Wasp, Lynx, Wessex, o bien los Chinook (ver unidades que componen las fuerzas británicas en tablas 1,2,3,4,5,6,7,8,).
Las escuadrillas de Sea Harriers (V/STOL) y Harriers participan en operaciones tales como intercepción de aviones de reconocimiento mediante misiles AIM-9L Sidewinder, guiados hasta la mitad de la trayectoria hacia el blanco y del cañón ADEN de 30 mm; reconocimiento por radar y fotografía de la región en operaciones o donde se realizaran acciones activas; ataque mediante bombas, lanzamiento de bengalas, etc.
Actualmente, como una consecuencia del desarrollo potencial aéreo y terrestre del bloque del Pacto de Varsovia, el empleo de nuevas armas para destruir pistas de aviación, el costo elevado de la puesta en servicio de aviones de despegue y aterrizaje normal desde grandes portaaviones y su vulnerabilidad posible, la situación ha cambiado significativamente. Paradójicamente, la OTAN estuvo estudiando el dilema de las acciones sorpresivas en diversos conflictos (191, 265, 28, 77). Los laboratorios de investigación de armas misilísticas y nuevos aviones se encuentran abocados a resolver el tema de la vulnerabilidad de los sistemas de defensa de varias fases y sus combinaciones de armamentos.
En el diagrama 5 se detallan las distintas armas y medios actuales utilizables en los futuros conflictos, luego de pruebas realizadas en los polígonos y zonas de ensayos activos y pasivos.
La oposición inicial a los V/STOL en la OTAN se debió en parte a la existencia en Europa de numerosas bases aéreas militares importantes que pueden ser utilizadas por los aviones standard que posean una elevada capacidad de transporte y radio de acción. En conflictos mas recientes, como los de Irán-Irak, Afganistán, Líbano, Siria e Israel y pruebas experimentales en maniobras militares, las nuevas generaciones de los V/STOL, como el Harrier 5 y el Mc Donnell Douglas AV-8B ofrecen una capacidad de portación de misiles, cohetes, etc., y un radio de acción equiparable a los aviones clásicos.
En la utilización de rutas (pistas), como lo hace la aviación sueca para la movilización de los V/STOL desde sitios distribuidos en forma

dispersa, se requiere la misma infraestructura móvil como la que poseen las bases aéreas ya instaladas.

El movimiento de los mandos a favor de los V/STOL en la fuerza naval británica, radicó en mantener una potencia aeronaval eficaz en teatros de operaciones fuera del alcance de los aviones de combate clásicos, estacionados en bases terrestres.

Sin lugar a dudas, después de 1990 sólo EE.UU seguirá utilizando grandes portaaviones y llevando aparatos clásicos y V/STOL a bordo de los mismos. (54, 72, 84, 152)

Combinada con la OTAN, la Infanteria de Marina de los EE.UU, posee una infraestructura que le permite actuar con equipos especiales para climas fríos o calurosos, tierra firme, pantanosa o rocosa, con almacenamiento de equipos específicos en cada región que reducen la necesidad de medios de transporte marítimo y de asalto anfibio. Sucesivamente fue complementando su eficacia de ataque con vehículos blindados ligeros, aparatos V/STOL, helicópteros, aviones de transporte y caza-bombarderos (54).

Esta aptitud para reaccionar con rapidez en situaciones muy diversas, así como la capacidad para el combate terrestre y asalto, le confiere un alto grado de confiabilidad.

El Reino Unido replanteó y aseguró el incremento del número de buques de transporte de asalto disponibles para llegar rapidamente a la zona de operaciones circunscriptas a la OTAN. La experiencia reciente le enseñó la necesidad de contar con instalaciones de materiales y aprovisionamiento en tierra en las zonas de eventual intervención militar (Noruega, etc.), o bien depósitos flotantes o semisumergidos cerca de las regiones amenazadas o en plena ofensiva.

Pero tanto el Reino Unido como EE.UU y las naciones asociadas a la OTAN no cifran sus victorias en el aumento vertiginoso de la cantidad de VTT, tanques, bases misilísticas, de cchetes convencionales, cañones de distinto tipo y calibre y otros armamentos costosos, sino en la combinación de aumentos equilibrados de su potencialidad de fuego, al tiempo que perfeccionan nuevas tácticas de combate mecanizado e incrementan su movilidad. El Conflicto del Atlántico Sur movilizó una enorme cantidad de armas y sofisticación, pero en la lucha real se utilizaron los elementos menos sospechados, que resultaron muy eficaces: los Blowpipe, Milan, Rapier, Sidewinder y morteros de distintos tipos.

La provisión de municiones jugó un papel importante, como así también la movilidad. Los cañones livianos de 105 mm. constituirán, por un largo tiempo, una pieza de artillería irreemplazable. Los sistemas de

166

178

armas descartables mostraron ser, en operaciones rápidas, de utilidad decisiva.

Las experiencias indican que las fuerzas de ataque deben capacitarse en el uso de estas armas, sin disminuir su capacidad para efectuar asaltos anfibios o terrestres; los nuevos materiales tienden a ser suficientemente ligeros para transportarlos por helicóptero hasta el teatro donde se desarrollan las acciones.

A juicio del General Alfred M. Gray (Jr), Director del Centro de Pruebas de la Infantería de Marina, de Quantico (Virginia, USA), "es fundamental que los infantes de marina sean bastante rápidos para poder ir donde sea necesario y bastante fuertes para vencer. Conservemos nuestra rapidez permaneciendo fieles a nuestras estructuras básicas y esforcémosnos por ser fuertes gracias a una organización funcional. Para ir a Noruega o al Golfo Pérsico no se escoge la misma proporción de unidades aeroterrestres y sistemas de armas".

El incremento de la potencia de fuego debe mantenerse en todos los niveles, desde el simple grupo de combate hasta una división con sus unidades de apoyo. Los SAS y los SBS de las fuerzas británicas y su 3a. Brigada de Infantería poseen un alto grado de entrenamiento en la guerra de montaña y terreno escabroso, incluídas las regiones árticas; adquirido por una preparación sólida y permanente.

Los camiones anfibios de cadenas (por ejemplo el M116) deben sustituirse por vehículos más livianos, para actuar en terrenos con esas características, tales como los de la serie Alvis, Volvo, Scimitar, Striker, Scorpion, etc.) Entre sus accesorios portátiles , los helicópteros deben poseer también patines para operar en esas regiones.

Las acciones del Atlántico Sur señalaron que la 3a. Brigada y otras unidades aplicaron criterios y principios tácticos adecuados para este tipo de guerra, pero "la prudente interpretación de estos principios requeriría aplicar igualmente técnicas y procedimientos especiales para hacer frente a los inconvenientes provocados por las condiciones ambientales y meteorológicas: menor movilidad, pesadez e incomodidad de la vestimenta del soldado y equipos individuales, lentitud y necesidad de realizar un esfuerzo anormal para efectuar movimientos corporales simples.

Las fuerzas del Pacto de Varsovia se encuentran capacitadas en materia de adiestramiento en operaciones para condiciones climáticas extremas, y en cualquier tipo de terreno.

Las fuerzas de la OTAN no poseen este tipo de entrenamiento intensivo en el tiempo y en el espacio físico (los países del Pacto de Varsovia

167

179

y la Unión Soviética poseen regiones que requieren entrenamientos muy particulares dadas sus características climáticas y del terreno), con excepción de varias brigadas específicas del Reino Unido, EE.UU, Noruega y Suecia. Por consiguiente, se observa el esfuerzo de la OTAN en distintos tipos de entrenamiento en condiciones invernales.
En zonas de EE.UU, Canadá y Alaska se adiestran cuerpos especiales.
En 1982, el Reino Unido enfatizó la teoría de que las misiones anfibias continuan siendo trascendentes. La demanda de buques de desembarco y asalto (modelos mas perfeccionados que el Fearless, Intrepid, etc.) para este tipo de operaciones será siempre superior a lo que fue en el pasado (en referencia al Conflicto del Atlántico Sur-1982)
El transporte de tropas y su equipamiento mediante un número apreciable de buques de asalto, desembarco, etc., y la supervivencia en el moderno campo de batalla mecanizado, es otro problema que se soluciona aumentando la potencialidad de fuego con el empleo de: cañones livianos de 105 mm., morteros ligeros de 60, 81, 120 y 160 mm., obuses de campaña de 155 mm (Bofors), vehículos blindados de cadenas adaptados a todo terreno, misiles antitanques (Milan, etc.), cualquier tipo de vehículo de todo uso (lanza cohetes belgas LAU-97 con remolque Dapper tirado por jeep), chalecos antibalas (flexibles y rígidos, cascos de KEVLAR (laminado), sistemas de granada de fusil (MECCAR), anteojos de visión nocturna (M-909, Litton, etc.), sistemas de defensa antiaérea automáticos (radar con red directiva de antenas en fase-computadora para exploración, detección, identificación y seguimiento simultáneo de varios objetos y lanzamiento de misil o misiles; el sistema de guía TVM (Track-Via-Missile) deberá destruir objetivos, avión supersónico, a cualquier altitud y en los ambientes mas desfavorables de CME; el sistema misilístico Patriot, de Raytheon, etc.); sistemas móviles para la defensa antiaérea a altitud muy reducida que incorpore detección lejana y reacción inmediata tales como los Flycatcher, Caesar y Reporter (Signal, Holanda); Dirección de Artillería y morteros, con visores nocturnos Tuniggy SS32 (Rank Precision Industries, U.K.), como así también para fusiles, ametralladoras y lanzacohetes (SS20, Mk2 y SS41).
Las Fuerzas Británicas que actuaron en el Conflicto del Atlántico Sur en 1982 han comprobado que sus planes elaborados en tiempo de paz, (30 días antes de iniciar las hostilidades) no fueron forzosamente válidos en el período de guerra.
Las hipótesis elaboradas por los estrategas y analistas militares fracasaron al ser empleadas en tiempo real durante el conflicto.
Una de ellas quizá irreal era que la Marina Real Británica nunca debería

180

intervenir fuera de las zonas limitadas por el radio de acción de los aviones u helicópteros de Alerta temprana o lejana (AWACS, AEW) de la RAF operando desde bases terrestres. Esta teoría es discutible en el caso de operaciones dentro de la zona de la OTAN, a pesar de que los medios de defensa aérea en la misma son particularmente numerosos (elevada densidad de sistemas por unidad de superficie en estado de Alerta lejana).

En un período de tensión o de hostilidades, los aviones y también los helicópteros de detección y Alerta temprana (AEW o AWACS) de la OTAN, serían desplazados en un frente muy extenso, pero se excluye que la cobertura radárica fuera suficiente para la defensa aérea continental y de las agrupaciones navales en operaciones. De producirse tal situación , por razones políticas evidentes, el mando naval puede tener que tomar la decisión de conceder la preferencia a la defensa aérea del continente, en detrimento de las fuerzas navales.

169

181

ORIGENES DE LAS TACTICAS AEREAS ARGENTINAS

DESARROLLO DE LA DEFENSA AEREA DE LA OTAN Y DEL PACTO DE VARSOVIA

La Guerra de los seis días (1967)

En 1967 los ejércitos árabes-en particular el egipcio-disponían de armas antiaéreas de diverso tipo . Egipto poseía 18 grupos de lanzamisiles SA-2 (con seis lanzadores cada uno)y numerosos cañones de 37 a 100 mm. En teoría, todos estos medios representaban una temible amenaza contra un eventual agresor.

Sin embargo, el 5 de Junio, la aviación israelí llevó a cabo una serie de ataques coordinados contra Egipto y consiguió inutilizar 16 aerodromos y 25 estaciones de radar; el segundo día del conflicto, los árabes ya habían perdido 418 aviones, 393 de los mismos destruídos en tierra.

Los analistas militares soviéticos y de la OTAN, llegaron a la conclusión de que los resultados espectaculares de las acciones aéreas israelíes , demostraron la importancia de una red eficaz de defensa aérea a pequeña altitud.

La mayor parte de las primeras oleadas de aviones atacantes, alcanzaron sus objetivos después de haber sobrevolado ("peinado") el mar, para pasar desapercibidos por los radares enemigos. Al llegar a la proximidad de las zonas defendidas (80 km.), los aviones israelíes descendieron hasta debajo de la altitud mínima de eficacia del misil SA-2, por lo que ninguno fue derribado por un misil suelo-aire (S-A). Los pilotos de las primeras incursiones observaron también que muchos SA-2 eran lanzados demasiado tarde.

El desarrollo de esas operaciones confirmó la ventaja que proporciona al atacante el efecto sorpresa, y, por ende, la necesidad de que las unidades de defensa aérea estén listas para reaccionar con rapidez.

Aunque las fuerzas egipcias disponían de una apreciable cantidad de materiales modernos, no estaban profesionalmente preparadas para sacarles el máximo partido.

La importancia de la movilidad de los medios de defensa aérea queda ilustrada por el hecho de que las fuerzas egipcias se vieron obligadas a abandonar durante su retirada materiales valiosos como misiles, lanzadores y sistemas de dirección de tiro (191)

La Guerra de Vietnam (período 1965-1972): Operaciones aéreas al Norte del país.

Los analistas y estrategas de las fuerzas armadas soviéticas enfatizan

170

182

la importancia del empleo en masa de misiles S-A, tal como se observó por primera vez en Vietnam. Consideraron ese episodio como el principio de una evolución fundamental de la clásica discusión sobre el ataque y la defensa, y distinguen tres fases en el desarrollo de la defensa aérea norvietnamita en función de la creciente disponibilidad de misiles S-A. De Julio de 1965 a Junio de 1966, dichos misiles, todavía poco numerosos, eran utilizados, principalmente, desde posiciones emboscadas a lo largo de los ejes seguidos habitualmente por las incursiones de los atacantes. Durante la segunda fase, que coincidió con la puesta en servicio de nuevas baterías de misiles, los norvietnamitas lograron asegurar la defensa puntual de sus instalaciones importantes. La tercera fase se inició a principios del decenio 1970-1979 con el considerable refuerzo de los medios misilísticos S-A, que permitió constituir auténticas barreras alrededor de zonas muy amplias, conteniendo numerosos puntos neurálgicos (265).

De esta manera, las fuerzas aéreas estadounidenses hallaron extensas zonas defendidas. Alrededor de Hanoi había mas de 5.000 cañones antiaéreos, de los que la mitad eran dirigidos por radar (dirección de tiro). Los norvietnamitas aprendieron varias lecciones y la mas importante,la coordinación de las acciones de los MIG, misiles y cañones para obtener una cobertura óptima a cualquier altitud.

Al Norte, los medios de defensa aérea estaban concentrados sobre todo en el Valle del Río Rojo. La zona protegida medía mas de 130 km. de Norte a Sur, y aproximadamente 190 km. de noroeste a sudeste, desde Yen Bai hasta Haifong y el Golfo de Tonkin (existía un gran número de armas, en particular, en una zona de 65 x 100 km. alrededor de Hanoi).

El empleo en masa de misiles S-A aumentó rapidamente el costo y la complejidad de las operaciones de la aviación estadounidense al norte del país. Los estrategas soviéticos indicaron, por ejemplo, que los norteamericanos tuvieron que operar en pequeños grupos escalonados o "estratificados", reducir el tamaño de las formaciones encargadas de atacar los objetivos principales, y aumentar el número de operaciones destinadas a neutralizar las defensas terrestres. Estas observaciones se refieren a las misiones "Iron Hand", en las que los F-105 de vanguardia atraían contra sí el fuego de las baterías de SA-2 antes de que llegasen la mayor parte de los aviones atacantes.

Estos aviones lanzaban entonces misilis Shrike (ARM) contra los lanzadores, y luego atacaban la posición con las armas convencionales.Los estrategas hicieron la observación de que la aviación estadounidense se vio frecuentemente obligada a evitar las zonas defendidas con misiles,

171

183

y a volar a "baja altitud" para acercarse a sus objetivos. A partir de estas operaciones, las fuerzas soviéticas aceleraron la producción de sistemas ECM Y de ECCM. Era posible reducir significativamente la eficacia de las defensas aéreas aplicando contramedidas adecuadas.
Durante todo el período de los bombardeos contra el norte del país, el número de aviones estadounidenses derribados por los cañones fue varias veces superior al de las pérdidas causadas por los misiles, lo que demuestra la validez de los criterios estratégicos defensivos soviéticos que preven un fuego intenso de artillería antiaérea.
Las unidades de la Aviación de los EE.UU que operaban al sur del país, no estaban expuestas a un fuego tan intenso. Las armas antiaéreas en servicio en esa región debían ser sumamente móviles para poder desplazarse por la ruta Ho-Chi-Minh, vigilada permenentemente por las fuerzas estadounidenses y survietnamitas. Contra los aviones de ataque, los guerrilleros Vietcong utilizaban geberalmente ametralladoras de 7,62 mm., mientras que los ejércitos regulares del norte empleaban ametralladoras de 12,7 mm., además de los fusiles ligeros y fusiles automáticos individuales.
En el Sur, el misil SA-7 Grail, disparado apoyándolo en el hombro, convenía perfectamente para la defensa aérea del campo de batalla, y fue utilizado desde 1972 contra aeronaves "volando a pequeña altitud".
Los pilotos de los aviones estadounidenses aprendieron rapidamente a lanzar señuelos IR para desorientar al autodirector IR de esas armas misilísticas , y los helicópteros fueron provistos de una pantalla que absorbía la radiación térmica del motor.
El empleo de gran número de helicópteros en Vietnam del Sur condujo al Ejército Soviético a proveer sus fuerzas de armas antiaéreas activas. De acuerdo a la inteligencia militar soviética, el número de helicópteros en servicio en las fuerzas estadounidenses pasó de 300 a 2.400 entre mediados de 1964 y principios de 1967, mientras que el Vietcong no disponía de medios para neutralizarlos.
A medida que se desarrollaban las operaciones, resultó evidente la necesidad de que las fuerzas terrestres pudieran defenderse contra los helicópteros, aparatos que representan también una grave amenaza contra las unidades blindadas del Pacto de Varsovia. (123, 187)
Las fuerzas estadounidenses registraban elevadas pérdidas de aviones y helicópteros, al retirarse de Vietnam, porque las unidades enemigas empleaban con eficacia las armas soviéticas de que disponían. Por otra parte, durante todo ese conflicto las bajas fluctuaron en función de las acciones y reacciones de ambas fuerzas en guerra. Al Norte, los

84

pilotos de la Aviación y la Marina de los EE.UU utilizaban modernos equipos concebidos para navegar con precisión, perturbar los radares enemigos y destruir sus objetivos en una sola incursión. Sin embargo, ya a principios de 1960, los medios de los norvietnamitas no eran muy distintos a los del Ejército Soviético, pués poseían los misiles SA-2 para la defensa a mediana y elevada altitud y numerosos cañones antiaéreos para la misma cobertura.

-La Guerra Arabe-Israelí de Octubre de 1973 Yom Kippur.

Aprovechando las lecciones extraídas de la Guerra de los Seis Días, (1967), las fuerzas armadas soviéticas suministraron a los árabes(Egipto, Siria) las armas que consideraron más eficaces para la defensa a pequeña altitud: misiles SA-3 Goa, SA-6 Gainful y SA-7 Grail y los cañones auto-transportados cuatritubos ZSU-23-4. Cabe observar que los SA-3, SA-6 y los ZSU-23-4 fueron empleados por primera vez en combate durante el conflicto de 1973. En Julio de ese año, la red integrada egipcia de defensa aérea, se componía de 130 lanzamisiles S-A (SA-2, SA-3 y SA-6), cañones de ocho tipos distintos y nueve escuadrillas de Fishbed J, el más reciente modelo de interceptor. Un sistema de mando y control, de concepción soviética, permitía coordinar la acción de todos esos medios. Siria había organizado también una defensa aérea eficaz. Los principios tácticos fundamentales que emplearon se basaron en las enseñanzas extraídas de las operaciones del Sudeste Asiático y Próximo Oriente:

-Organizar en el campo de batalla un dispositivo defensivo denso y profundo.

-Cubrir eficazmente los objetivos vitales con una combinación de misiles y cañones de diversos tipos.

-Utilizar armas antiaéreas móviles capaces de acompañar a las unidades mecanizadas en su avance.

Comenzaron a desarrollarse las operaciones el 6 de Octubre de 1973, cuando la Aviación Israelí intentó impedir a las fuerzas egipcias el paso del Canal de Suez. Las fuerzas sirias, provistas de misiles y cañones similares atacaron simultaneamente las alturas del Golan. Un número significativo de aviones israelíes de combate fueron derribados ese día por armas terrestres y otros, que sufrieron daños, regresaron a sus bases. No obstante, en los días siguientes, las fuerzas israelíes lograron reducir sus pérdidas de aviones aplicando nuevas tácticas y sistemas de ECM. Mediante repetidos ataques contra los

173

185

puentes de barcos tendidos sobre el canal, impidieron que las fuerzas egipcias establecieran sólidas cabezas de puente en la orilla oriental. La respuesta de estas fuerzas fue el despliegue de los SA-6 en dicho sector, lo que les permitió continuar cruzando el canal y tender más puentes. Las fuerzas israelíes tropezaron también con fuertes dificultades para prestar a sus unidades terrestres, el "apoyo aéreo cercano", que necesitaban para destruir las unidades de tanques (carros) árabes. Como consecuencia de su gran movilidad, los cañones ZSU-23-4 y los misiles SA-7 pudieron resistir a los ataques israelíes.

En 1973, las defensas aéreas árabes eran mucho mas eficaces que en 1967. Estaban mejor preparados para defenderse contra ataques llevados a cabo a pequeña altitud y contaban con sistemas de ECM y ECCM. Por ejemplo, conociendo que los aviones israelíes disponían de sistemas perturbadores electromagnéticos (ECM) y aprovechaban el relieve del terreno para evitar ser detectados, instalaron puestos de vigilancia visual a lo largo de los ejes probables de aproximación. Los mandos israelíes reconocieron que sus pilotos hallaron un sistema de defensa de extraordinaria densidad. En el plano psicológico, la amenaza que representaban los misiles S-A llego transitoriamente a cambiar la conducta de las tripulaciones. Sin embargo, a raíz de esa experiencia, el Comando Aéreo Israelí llegó a la conclusión que el misil S-A no es más que un autómata; da la impresión de que puede pensar porque modifica su trayectoria para alcanzar su objetivo, pero sus aptitudes son muy limitadas. El peligro de esta arma "semiinteligente", lo constituye, sobre todo, las reacciones emocionales que provoca y que están desproporcionadas con su eficacia real. (General Benyamin Peled: "The Air Force in the Yom Kippur War", en Military Aspects of the Yom Kippur War, Israel, 1975). Este juicio, válido a la terminación de esa guerra, dejó de serlo en los años siguientes. Sus aviones F-4 eran muy superiores a los Mirage III de 1967, pero no tuvieron la oportunidad de desempeñar un papel decisivo en el conflicto. Shesterin (265) apuntó que los misiles S-A de las fuerzas egipcias influyeron no sólo en el desarrollo de las operaciones aéreas, sino también en el de los combates terrestres.

Esta guerra enseñó a los mandos de la Aviación de Israel, a revisar la mayor parte de los conceptos vigentes hasta ese entonces. El misil S-A no ha anulado realmente la supremacía del avión, sino que la proliferación de sistemas de defensa ligeros y móviles, ha revolucionado los principios del apoyo aéreo cercano. En el futuro, éste no será posible más que en casos excepcionales, y la aviacíon deberá centrar sus esfuerzos en la interdicción del campo de batalla, el mantenimiento de la su-

174

186

premacía aérea y la destruccíon de las fuerzas enemigas presentes en la zona de combate o en la proximidad de la misma.

De acuerdo a los acontecimientos de la guerra de 1973, los analistas y estrategas soviéticos en defensa aérea confirmaron la validez de su noción fundamental de "serie de armas"capaces de hacer frente a un enemigo provisto de medios aéreos modernos.

A partir de 1974, los integrantes de la OTAN comprendieron la conveniencia de aplicar dicho principio soviético, que los aliados del Pacto de Varsovia no habían descuidado. Resulta difícil perturbar simultaneamente señales electromagnéticas (ECM) a armas de distintos tipos integradas con sistemas electrónicos, cuyos campos de eficacia se cubren debido al empleo de un amplio rango de frecuencias en que operan sus sistemas. Los expertos soviéticos destacaron la excelente aptitud de los cañones antiaéreos para oponerse a "las incursiones a pequeña altitud" cuando son utilizados en combinación con otras armas (157).

El sistema árabe de defensa aérea no fue empleado eficazmente, en lo que se refiere a los medios de mando y control. No obstante, lograron infligir a la aviación israelí las mayores pérdidas provocadas jamás a un enemigo por fuerzas antiaéreas desde que finalizó la Segunda Guerra Mundial.

La OTAN ha supuesto que los expertos tácticos del Pacto de Varsovia han previsto emplear los elementos de defensa aérea de un modo operativo distinto al usado en 1973. En ningún momento de esa guerra las fuerzas árabes conquistaron amplios territorios, contrariamente a lo que ocurriría probablemente en un conflicto europeo. Por consiguiente, instalaron sus medios antiaéreos en emplazamientos fijos, mientras que los del Pacto de Varsovia deberían apoyar una ofensiva rápida progresando por saltos para no aminorar el empuje del dispositivo de ataque. Este método obligaría a los servidores de las armas, a mantenerse listos para utilizarlas en cualquier momento. Ni siquiera los más modernos misiles S-A soviéticos de uso táctico, pueden ser lanzados durante sus desplazamientos, por lo que los artilleros-servidores de esos sistemas deberían conciliar la movilidad con el poder de fuego total de esas armas.

La necesidad de conseguir mayor movilidad ha conducido a la puesta en servicio de nuevos misiles, como el SA-8 Gecko, SA-9 Gaskin, etc. El tiempo de reacción de estas armas es muy corto para atacar a las aeronaves enemigas. La concepción de misiles tácticos S-A como el SA-11, que forman parte de las unidades del Pacto de Varsovia, enseñan sobre la capacidad táctica de lograr una mayor movilidad.

175

187

El SA-11 de guía radárica y dirección de tiro suplementario está destinado principalmente al ataque de blancos desplázandose a pequeña y mediana altitud. Los SA-11 normalmente están emplazados en vehículos con lanzador de cuatro misiles, que simultaneamente operan con las unidades SA-6. El sistema defensivo aéreo del Pacto de Varsovia se basa en sistemas misilísticos extremadamente móviles para toda condición climática y terreno y vuelos rasantes a muy pequeña altitud, combinados con cañones rápidos con dirección de tiro lasérico y radárico.

Movilidad en los conflictos posibles en territorio europeo

La gran movilidad de las armas antiaéreas soviéticas les proporciona ventajas importantes en combate. El Ejército Soviético es consciente de que las columnas de vehículos propios pueden ser atacadas por aeronaves, en particular en los sitios de paso obligado en los que su avance sería frenado por obstáculos naturales y artificiales. Por este motivo, las unidades antiaéreas se desplazarían para defender continuamente las formaciones blindadas y de infantería.
La movilidad de las armas más recientes satisface al mismo tiempo otros requerimientos del Ejército Soviético relativas a la dirección del ataque, apertura de brechas, toma de contacto, persecución del enemigo en su retirada y paso de los cursos de agua. Los estrategas soviéticos en defensa aérea han establecido normas muy completas de maniobra para todas las fases de una operación y los de EE.UU han observado la insuficiente movilidad de los sistemas de misiles (S-A) tales como el Nike-Hercules, Hawk, Chaparral.
Cabe observar que los sistemas estadounidenses y soviéticos fueron concebidos según principios distintos. Los sistemas del Ejército Soviético están destinados a maniobrar con rapidez para apoyar un dispositivo ofensivo que podría abarcar centenares de kilómetros en el territorio de la OTAN. En cambio, las fuerzas de la OTAN deben prepararse para defender toda Europa Occidental, por lo que las fuerzas estadounidenses no tienen tantos motivos para montar sus misiles (S-A) en vehículos de ruedas o de cadenas.
El empleo de los sistemas tácticos soviéticos de defensa se caracterizan por una operación dividida en capas o fases de avance y estratificación de armas, correspondiendo el desplazamiento de los SA-7 cerca del frente (4 a 4,5 km., fase 1), seguidos por los ZSU-23-4, cañones antiaéreos (fase 2) de alcance de 3 km. de alta precisión de tiro, (dirección de tiro por radar Gun Dish y también por sistema de segui-

176

187

miento óptico), detrás de las cuales se desplazan los SA-9 (fase 3). La cuarta fase o "capa" está constituída por los SA-6 y SA-8, con alcances de 30 km. y 15 km., permitiendo cubrir todas las unidades de una división. Estas dos armas, los SA-6 y SA-8, desplegadas varios kilómetros detrás del frente, pueden alcanzar aeronaves distantes, en vuelo en el espacio aéreo del enemigo. Los ZSU-23-4, los SA-6, SA-9 y SA-7 cumplen la misión de destruir aviones de ataque volando a muy baja altura. La quinta "capa" está constituída por la brigada equipada con SA-4, unidad táctica antiaérea más alejada de las primeras líneas o "capas". Puesto que cubre las medianas y pequeñas altitudes, contribuye también a defender la división contra las incursiones aéreas. Los SA-4 (cuyo alcance es cercano a los 70 km.) protegerían las fuerzas del primer escalón de ataque, hasta unos 45 km. más allá del frente (122, 138, 83, 54)

Sistema ofensivo-defensivo soviético:

Desde el punto de vista logístico y de operaciones, las fuerzas soviéticas, junto con las del Pacto de Varsovia, plantearían a sus oponentes de la OTAN acciones complejas y difíciles de resolver en el corto plazo, de aceptar que los sistemas desplegados frente a Europa Occidental, funcionen tal como ha sido planeado por los estrategas y los mandos. Sin embargo, un riesgo no descartable es que el sistema de defensa aérea se desorganice en la acción por diversos motivos, reduciendo esa flexibilidad atribuible a los sistemas de las 3C (Command, Control and Communications) y 3C.CM*("Radioelectronic Combat"): a) pérdida de cohesión en el combate; b) incapacidad de los comandantes de las unidades para accionar sus medios antiaéreos con igual rapidez que las tropas atacantes; c) sucesivas acciones del enemigo contra los centros de defensa aérea y d) dificultades para aprovisionar las unidades antiaéreas con municiones y piezas de repuesto durante una ofensiva rápida de gran duración.
Es difícil analizar defectos del sistema soviético a partir de guerras libradas por otras naciones equipadas con armas de la Unión Soviética. Es cierto que cuando estalló el conflicto entre Irak e Irán en 1980, Irak disponía teoricamente de un imponente sistema táctico de defensa aérea, compuesto por armas estáticas (SA-2 y SA-3) y móviles (SA-6, SA-7, SA-9 y ZSU-23-4). Sin embargo, los aviones de combate iraníes lograron penetrar en el espacio aéreo del enemigo y ésto indicó a los estrategas y analistas de la OTAN (y de EE.UU) la existencia de algu-

177

189

na falla en el dispositivo de defensa iraquí.
Por otra parte, cuando en 1982 se produjo el conflicto entre el Reino Unido y la Argentina, el sistema ofensivo-defensivo aéreo y naval de la Task Force instalado en la "Zona San Carlos" - implementado con la sofisticación de armas facilitadas por países miembros de la OTAN - sufrió graves penetraciones de la aviación argentina,que empleaba material aéreo de las décadas del '60 y '70. Agréguese que, por la zona de exclusión establecida por el Reino Unido, la distancia entre el Teatro de Operaciones y las bases continentales argentinas era superior a los 600 km., que los limitaba a atacar solamente por espacios no superiores a los 15 minutos, tiempo de ataque y retorno a las bases.
En consecuencia, la falta de los medios tecnológicos de un sistema de primera generación respecto de otros de última generación, sorpresivamente pueden ofrecer una adecuada eficacia, cuando prima la formación profesional de quienes los usan. Así quedó demostrado con los pilotos argentinos, quienes aplicaron capacidad e ingenio en las distintas situaciones planteadas en los combates.
No es aceptable la expresión de algunos estrategas sobre la idea de que el mayor defecto del sistema soviético es su vulnerabilidad a las armas de gran alcance de que disponen las fuerzas de la OTAN, o que los comandos soviéticos aparentemente estarían preocupados por la amenaza que representan los misiles de crucero. De las experiencias y lecciones descriptas es casi imposible prever la eficacia de los sistemas defensivos aéreos de la Unión Soviética y sus aliados del Pacto de Varsovia, de producirse una confrontación bélica con la OTAN que incluya a los EE.UU: la eficacia de los sistemas soviéticos conducidos y utilizados por sus propias fuerzas y mandos, preparados profesionalmente para ese objetivo, constituyen el "factor sorpresa de una guerra". Un concepto similar le ha sido señalado a los miembros del Pacto de Varsovia: la estrategia y táctica planificadas y los sistemas de armas emplazados por las fuerzas de los países miembros de la OTAN, también conforman el mismo " factor sorpresa".
En esta última década,la puesta en servicio de cañones y misiles antiaéreos móviles en la Unión Soviética es un ejemplo típico entre las acciones y reacciones del Pacto de Varsovia y la OTAN. Los mandos soviéticos saben que las fuerzas aéreas aliadas de la OTAN, por su eficacia, constituyen el principal obstáculo que podría impedir que las unidades del Pacto de Varsovia alcancen sus objetivos (Valle del Rhin, puertos del Mar del Norte y del Mar Mediterráneo) en el caso de estallar una guerra en Europa. Esta es la razón por la que la Unión Soviética ha puesto en

178

190

servicio una serie completa de armas antiaéreas móviles, capaces de reducir el márgen supuesto de superioridad de las fuerzas aéreas de la OTAN. De las distintas maniobras efectuadas por las fuerzas que componen el Pacto de Varsovia, la defensa aérea táctica soviética puede considerarse como una herramienta que permitiría al alto mando mantener el ritmo acelerado de su ofensiva a condición de saber utilizarla correctamente, tal como surge de la experiencia.

Necesidad de una nueva estrategia para los gastos militares en virtud de experiencias del Atlántico Sur-Reino Unido como integrante de la OTAN: Implicancias futuras con el Pacto de Varsovia

De los análisis realizados en la década del '80, por los expertos del Departamento de Defensa de los EE.UU (DOD), se arribó a la conclusión que las fuerzas armadas estadounidenses excedían las necesidades militares en cualquier conflicto extra-continental. Partiendo del diagnóstico que el balance de armas nucleares y nuevas armas no convencionales estaba a favor de Washington, propusieron que-previo acuerdo con Moscú-se encarara disminuir la producción de armas nucleares y la progresiva reducción del arsenal nuclear (161, 203, 293, 301).

Se consideró que EE.UU lideraba técnicamente a la URSS en casi cada uno de los aspectos significativos del "hardware"militar, tanto nuclear como dispositivos convencionales.

Este adelanto contribuye así, al poder potencial de las unidades tradicionales del Ejército, Marina y Fuerza Aérea de EE.UU, pero no constituye la única fuente del poderío bélico.

Lo que hace al poder de las fuerzas de empleo general - aparte de sus fuerzas estratégicas - potencialmente originales, es la combinación de la ventaja tecnológica en el tamaño y estructura de las mismas.

Las fuerzas de empleo general, están capacitadas para ser movilizadas y concentrar su potencial no nuclear, en cualquier parte del planeta. El ejemplo más reciente lo constituye el Conflicto del Atlántico Sur, no obstante la complejidad de la movilización y planeamiento de muy corto plazo, inesperado en el propio bloque denominado Occidental, pués se enfrentaba la OTAN con un solo país aislado, y miembro del club de naciones occidentales, y participante activo de su filosofía.

El poder de fuego no está basado en ningún axioma de preparación militar en tiempo de paz. Está basado en la permanente examinación de objetivo por objetivo y de arma por arma, de cada nación integrante

del mundo.
La toma de información y datos por todos los canales disponibles y debidamente analizados conducen a los especialistas en el área político-militar a la conclusión de que una estructura muy distinta de fuerzas militares a la que actualmente está organizada, lograría unificar el poder defensivo-ofensivo que EE.UU o la OTAN necesitan (13, 17, 18).
Las fuerzas relativas de dos países no pueden evaluarse por el simple conocimiento de su inventario de armamentos.
En lugar de este inventario militar, aéreo, naval y espacial, se debe tratar la estimación del poder de las fuerzas que se deberían enfrentar en un tiempo dado, cuando y en el lugar donde la contienda pudiera librarse, si el poder previo de disuación condujera al fracaso.
Las diferencias entre las estructuras de las fuerzas militares de la OTAN y del Pacto de Varsovia, se hacen evidentes cuando son comparadas función por función.
Estos bloques se adhieren al concepto de poder disuasivo y de la triada de armas nucleares estratégicas emplazadas en silos terrestres, submarinos y aviones, sosteniendo que constituye una diversidad prudente de armas, y, por lo tanto, una pantalla contra la penetración imprevisible de misiles de última generación tecnológica.
Las fuerzas de la OTAN y del Pacto de Varsovia han organizado sus propias fuerzas disuasivas, con el resultado que la información obtenida satisface la existencia de un balance aproximado de fuerzas a lo largo de sus fronteras y zonas marítimas límites. Si se proyecta un período de 10 años (es decir: 1983, 1993),surgirá un desarrollo de rápida evolución en el horizonte , tal como lo perciben los organismos de la defensa de países desarrollados, especificamente en tecnología militar.
Existe un profundo cambio en la tecnología de las armas para los campos de batalla y en los espacios marítimos que - desde la Segunda Guerra Mundial, Corea, Vietnam y Conflicto del Atlántico Sur - señalan los avances dramáticos en el área de la defensa fundamentada en la microelectrónica (la computadora, el microprocesador, sistema de almacenamiento de datos (28, 35, 54, 91, 98, 117, 169, 184, 189, 274); análisis de señales radáricas, lasers (176, 189, 294).
Los proyectiles, municiones actuales, combinadas con "inteligencia apropiada" y apoyo de lanzamiento, pueden convertir el campo de batalla insostenible para la mayoría de las fuerzas modernas.
Sin embargo, la precisión de proyectiles o municiones guiadas que aparecen como armas letales, son vulnerables a desarrollos de contramedida electrónica, señuelos de IR, reflectores de señales de radar (28, 54,

180

192

98, 122, 138, 288).

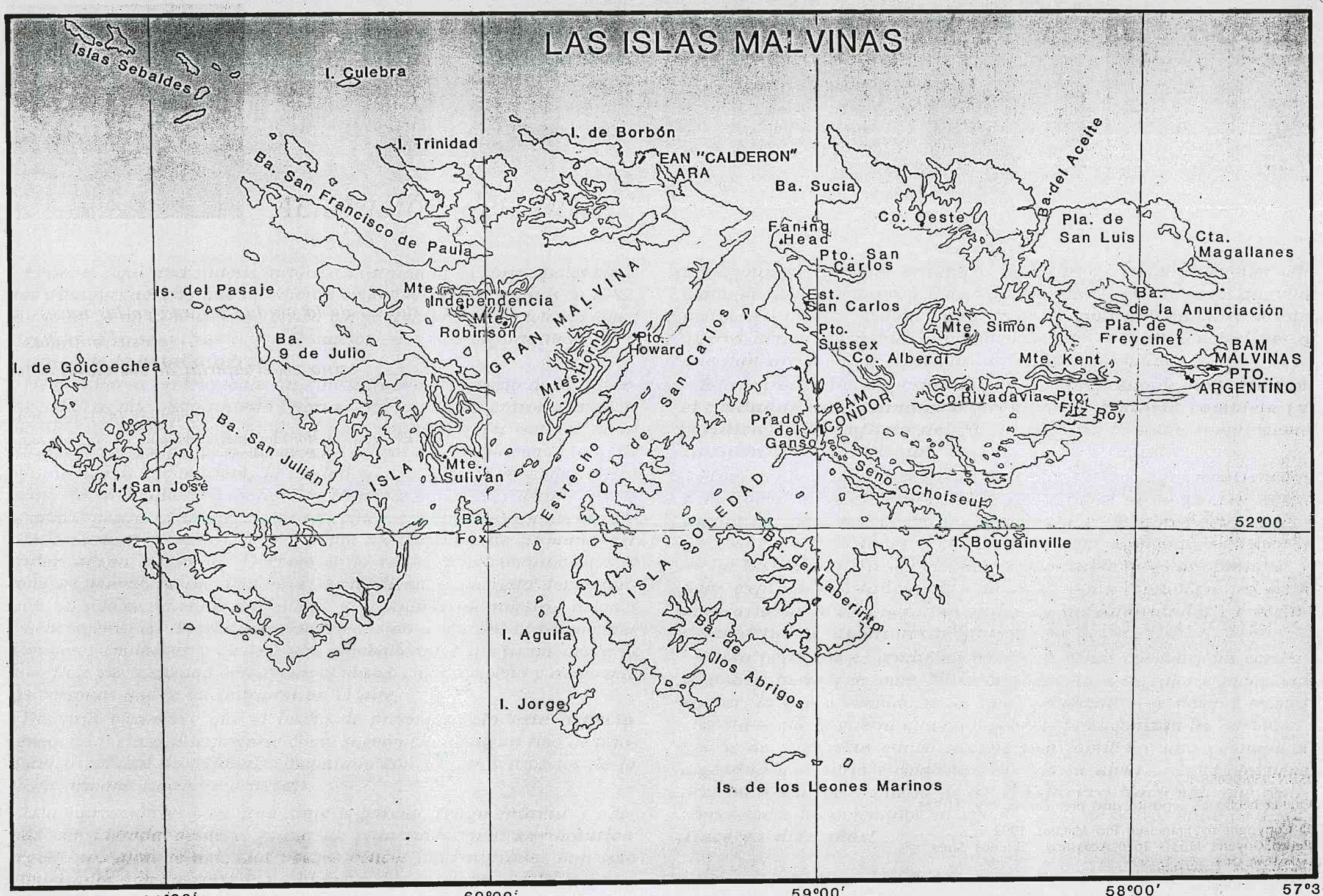
En esta década, los campos de batalla no podrán ser defendidos por la mayoría de las fuerzas estructuradas de acuerdo a sus doctrinas, operaciones y logística actuales, a menos que se introduzcan sistemas de artillería, tanques, vehículos (143, 201) y medios de transporte aéreos más rápidos. El movimiento de los medios al teatro de operaciones en cualquier parte del planeta constituirá un desarrollo estabilizante, puesto que en la mayoría de los enfrentamientos, dará una ventaja decisiva a la defensa táctica (46, 54, 81, 83, 107, 140, 153, 172, 184, 288)

La fuerza ofensiva, muy costosa, debe abrirse a la nueva tecnología; ésta se ubica ahora en el serio peligro de recibir significativos impactos de los sistemas de defensa, con armas modernas, numerosas y de bajo costo (consultar el US Army Field Manual FM 100-5, Operations).

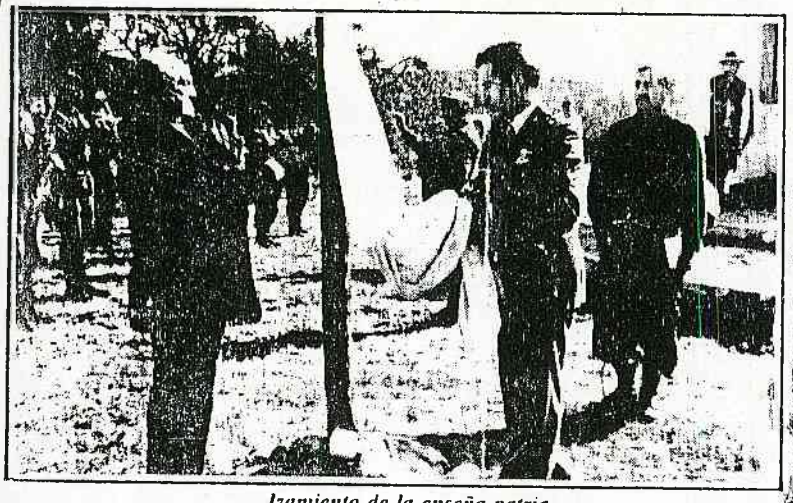
En el futuro , las batallas terrestres, se desarrollarán con el empleo de vehículos livianos, equipados con armas misilísticas y cañones rápidos automáticos y controlados por sensores y minicomputadoras. Estas armas comienzan a presentarse en conflictos bélicos recientes desarrolladas por países tales como EE.UU, URSS, Reino Unido, Francia, Alemania, Bélgica, Holanda, Japón, Israel, Italia, etc.

181

193


LAS ISLAS MALVINAS
Islas Sebaldes
I. Culebra
I. Trinidad
I. de Borbón
EAN "CALDERON" ARA
Ba. San Francisco de Paula
Ba. Sucia
Ba. del Aceite
Co. Oeste
Pla. de San Luis
Cta. Magallanes
Faning Head
Pto. San Carlos
Is. del Pasaje
Mte. Independencia
Mte. Robinson
GRAN MALVINA
Est. San Carlos
Ba. de la Anunciación
Pla. de Freycinet
Mte. Simón
Pto. Sussex
Co. Alberdi
Mte. Kent
BAM MALVINAS
PTO. ARGENTINO
Ba. 9 de Julio
Pto. Howard
Mtes. Hornby
I. de Goicoechea
Co. Rivadavia
Pto. Fitz Roy
BAM CONDOR
Prado del Ganso
Ba. San Julián
ISLA
Mte. Sulivan
Estrecho de San Carlos
Seno Choiseul
I. San José
Ba. Fox
ISLA SOLEDAD
52°00
I. Bougainville
Ba. del Laberinto
I. Aguila
Ba. de los Abrigos
I. Jorge
Is. de los Leones Marinos
61°00'
60°00'
59°00'
58°00'
57°30

Los Hornillos: Centro de rehabilitación para veteranos de Malvinas



Izamiento de la enseña patria

En Los Hornillos -entre la sierra, el cielo y el lago La Viña- quedó inaugurado, el sábado al mediodía, el Proyecto "Virgen del Rosario de Malvinas", que prevé la construcción de un Centro de Rehabilitación para los veteranos de la guerra sucedida en 1982. En el predio, perteneciente a la Agrupación de Ex Combatientes de Malvinas de la Provincia de Córdoba, fue depositada una imágen de la Virgen mencionada, durante el transcurso de una misa celebrada por el Capellán Fray Tadeo Coradazzi, llegado desde Córdoba, y el sacerdote local.

En el acto, que contó con la participación de la Banda del Liceo Militar General Paz de Córdoba, estuvieron presentes el Jefe UR 2 comisario mayor Virgilio Murúa, Comisario principal Dardo Valenciaga, el Mayor Ricardo Ferrer -representando al Comandante del Ejercito-, el Mayor (R) Jorge Benitez -Presidente de la entidad organizadora-, el Presidente de la Comuna de Los Hornillos -Sr. Oscar Heredia-, una delegación de la Escuela San Martín y de la Agrupación Gaucha de esa localidad, además de representantes de otras instituciones del lugar.

Participaron también el Presidente del Centro de Ex Combatientes de Malvinas de Villa Dolores -Sr. Eduardo Chavero- y su par de Los Hornillos, oficial (R) Juan Carlos Olmedo, el encargado de Relaciones Institucionales de la organización -Sr. Javier Del Corro- y el Presidente del Centro de Veteranos de Guerra Franceses en Argentina -Sr. Laurent Baltasar- que llegó especialmente desde Buenos Aires.

IMPORTANCIA NACIONAL

Luego de que la imágen de la Virgen ingresara al predio a lomo de burro -acompañada por vecinos y jinetes-, fue consagrada en una emotiva misa y resguardada en una gruta. Posteriormente se entonó la Marcha de Malvinas y el Mayor Benitez, provisto de una maqueta, explicó los detalles del amplio complejo a construirse en el lugar, algunos de cuyos cimientos ya se han realizado. El ex combatiente señaló que el centro estará dedicado a la rehabilitación psicofísica de los veteranos, y que es el único en su tipo que se realiza en el país. El proyecto, a concretarse en dos etapas, incluye una Posta de Recepción, una plaza, tres pabellones para tratamientos diversos, viviendas para los profesionales que se desempeñen en el lugar, una iglesia, playones deportivos, cocheras y granjas, para el trabajo y el aprendizaje de los internos. Benitez estimó que la concreción del proyecto se estima en un lapso de entre 2 y 3 años, "depende -dijo- del apoyo que recibamos y de las gestiones que estamos llevando adelante".

Aseguramos su bienestar

RIO URUGUAY COOPERATIVA DE SEGUROS LIMITADA

Los ramos en los que operamos.

* Transporte	* Granizo
* Cristales	* Caución
* Seguro técnico	* Robo* Cascos
* Vida	* Ganado
* Accidentes personales	* Accidentes personales
* Responsabilidad Civil	* Responsabilidad Civil
* Automotores	* Accidentes del trabajo
* Riesgos varios	* Accidentes a pasajeros

En Villa Dolores: Productor Asesor: Sr. Marcelo Frigerio

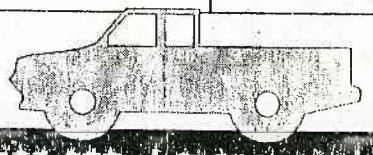
Pellegrini 46 — tel 20484

PLAN ESPECIAL AUTOVALLE

AUTOVALLE S.A.
Avda SAN MARTIN Nº 28 - TEL. 20262
5870 VILLA DOLORES - Prov de Córdoba

Concesionario FIAT PEUGEOT CHEVROLET
TALLER AUTORIZADO — REPUESTOS ORIGINALES

SPAZIO TR	10/06	$	320.47	SPAZIO DIESEL	10/06	$	343
	10/07	$	210.82		10/07	$	233
	10/08	$	210.82		10/08	$	233
CONTRAENTREGA	10/09	$	3.412.00	CONTRAENTREGA	10/09	$	3.787
SALDO EN 36 CUOTAS				SALDO EN 36 CUOTAS			
504 DIESEL	10/06	$	542.00	DUNA DIESEL	10/06	$	449
	10/07	$	370.55		10/07	$	307
	10/08	$	370.55		10/08	$	307
CONTRAENTREGA	10/09	$	5.833.00	CONTRAENTREGA	10/09	$	4.841
SALDO EN 36 CUOTAS				SALDO EN 36 CUOTAS			



PLANES SIMILARES EN TODAS LAS LINEAS FIAT-PEUGEOT

CONSULTE

JD Falcon Aberturas

Mampara de baño
Ventana de aluminio
Cortinas metálicas
Cortinas de enrollar
Cortinas bandas verticales
Cortinas Americanas
Puertas plegadizas

Línea Completa - Repuestos y accesorios - Service permanente - Herrería de obra

Luis Laje 380 - Tel 21262 (Part.)

A un paso de Terminal de Omnibus Villa Dolores

Trabajos particulares y comerciales

v/28/6